

LA CORRESPONDENCIA ENTRE
ISIDRE BONSONS SICART
Y ARCHER MILTON HUNTINGTON:
EL COLECCIONISMO DE LIBROS ANTIGUOS
Y OBJETOS DE ARTE

Immaculada Socias Batet



REIAL ACADÈMIA DE BONES LLETRES
ASSOCIACIÓ DE BIBLIÒFILS DE BARCELONA

BARCELONA

2010

Immaculada Socias Batet

LA CORRESPONDENCIA ENTRE
ISIDRE BONSONS SICART Y
ARCHER MILTON HUNTINGTON

El coleccionismo de libros antiguos y objetos de arte



Reial Acadèmia de Bones Lletres
Associació de Bibliòfils de Barcelona

BARCELONA 2010

© de esta edición: Reial Acadèmia de les Bones Lletres de Barcelona
C/ Bisbe Caçador, 3 – 08002 Barcelona
www.boneslletres.cat

© de los textos: Immaculada Socias Batet

Imagen de la portada: Isidre Bonsoms, óleo de Josep Vidal-Quadras. Biblioteca de Catalunya

Corrección del texto castellano: Enric Hernández March

Corrección del texto inglés: Alba Nisbet

Primera edición: diciembre de 2010

Depósito legal: L-1669-2010

ISBN: 978-84-933-284-1-2

Impreso en Arts Gràfiques Bobalà, S L

Sant Salvador, 8 – 25005 Lleida

bobala@bobala.cat

Enquadernacions Prats XXI S L

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	7
PREFACIO DE RICHARD L. KAGAN	9
PROEMIO DE FRANCESC FONTBONA.....	13
1. UNAS PALABRAS PREVIAS	15
2. CONTRIBUCIÓN AL PERFIL BIOGRÁFICO DE ISIDRE BONSONS SICART (BARCELONA, 1849-VALLDEMOSSA, 1922).....	19
Las fuentes	19
Su trayectoria vital.....	20
Su colección de libros	41
La generosidad y liberalidad de Isidre Bonsoms. Las tres donaciones: 1910, 1915, 1948	45
El paraíso terrenal: Valldemossa.....	52
3. CONTRIBUCIÓN AL PERFIL BIOGRÁFICO DE ARCHER MILTON HUNTINGTON (1870-1955)	59
Las fuentes y sus problemas	59
Su trayectoria vital.....	63
Los viajes: el puente transatlántico.....	72
Una <i>summa</i> : su colección de colecciones	79
La colección de libros: el mundo de las letras.....	84
La colección de objetos de arte: el museo.....	91
4. AGENTES, MARCHANTES Y TRAFICANTES	95
5. HUNTINGTON Y SU RELACIÓN CON LA CONTEMPORANEIDAD	141

6. ANÁLISIS DE LA CORRESPONDENCIA ENTRE ISIDRE BONSONS Y ARCHER MILTON HUNTINGTON	151
El mercado de los libros: los grandes libreros nacionales e internacionales	151
La venta de colecciones particulares.....	156
Conde del Puerto, Juan José Escanciano, Fernando de Arteaga, Clemente Cortejón..	156
Jaume Andreu.....	157
Antonio Cánovas del Castillo.....	158
Manuel Vidal-Quadras i Ramon.....	158
Las colecciones de libros de caballerías y cervantinos.....	161
Sobre el Catálogo de la Biblioteca del marqués de Jerez de los Caballeros.....	171
Las colecciones de Huntington y Bonsoms y su transformación en espacios públicos.	172
Sobre el hurto de libros de la Biblioteca del Palacio Real de Madrid	173
Una acción filantrópica compartida: la compra del <i>Cancionero Gil</i>	174
Facsímiles y publicaciones.....	176
Cartas de recomendación de Isidre Bonsoms para los pintores Lluís Graner y Arrufí (1863-1929) y Eliseu Meifrèn y Roig (1859-1940).....	181
7. RELACIÓN DE LAS CARTAS ENTRE ISIDRE BONSONS Y ARCHER MILTON HUNTINGTON	183
Cartas de Isidre Bonsoms a Archer Milton Huntington	183
Cartas de Archer Milton Huntington a Isidre Bonsoms	217
8. APÉNDICE.....	241
Lista de libros cervantinos y de caballerías enviada por Isidre Bonsoms a Archer Milton Huntington	241
9. FUENTES DOCUMENTALES Y BIBLIOGRAFÍA	297

AGRADECIMIENTOS

Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona, Constancio del Alamo (The Hispanic Society of America), Santiago Alcolea (Institut Amatller d'Art Hispànic), Itziar Arana, Associació de Bibliòfils de Barcelona, Alberto Blecua (Universitat Autònoma de Barcelona), Jonathan Brown (Institute of Fine Arts. Universidad de Nueva York), Marcus B. Burke (The Hispanic Society of America), Francisco de Borja Carvajal, Conde de Fontanar, Pablo Carvajal Urquijo, Mitchell A. Coddling (The Hispanic Society of America), Isabel Coll Mirabent (Universitat de Barcelona), Joan Domenge (Universitat de Barcelona), Reis Fontanals (Biblioteca de Catalunya), Vicenç Furió Gali (Universitat de Barcelona), Inge Reist (Frick Collection de Nueva York), Francesc Fontbona de Vallescar (Biblioteca de Catalunya), Joaquim Garriga (Universitat de Girona), Richard Kagan (Johns Hopkins. Universidad de Baltimore), María Antonia Loste, José María Luzón (Real Academia de Bellas Artes de San Fernando), Jorge Maier (Real Academia de la Historia), Keith Moxey (Columbia University. Nueva York), Miguel Angel Ochoa Brun, John O'Neill (The Hispanic Society of America), New York Historical Society Archives, New York City Department of Records and Information Services Municipal Archives, Mónica Piera, Iñigo Rámirez de Haro, Miquel Ripoll Rutllan, Albert Rossich (Universitat de Barcelona), Ana de Sagrera, Suzanne Stratton-Pruitt y Gonzalo Zaragoza.

PREFACIO

Cuando inicié la lectura de este libro debo confesar que ya tenía cierto conocimiento de uno de sus principales protagonistas: Archer Milton Huntington (1870-1955), el que fuera fundador de la Hispanic Society of America y que llevó a cabo una labor excepcional para fomentar el conocimiento del arte, la literatura y la cultura de España en Estados Unidos. Sin embargo, nunca había oído hablar del otro protagonista: Isidre Bonsoms i Sicart (1849-1922), el bibliófilo y hombre de letras barcelonés.

De entrada, no es algo sorprendente que Huntington –un acaudalado neoyorquino interesado en primeras ediciones de obras clásicas de la literatura española– y Bonsoms –un coleccionista especializado en libros antiguos y raros– llegaran a relacionarse. El primero ya había reunido una impresionante colección de incunables españoles cuando, en 1902, compró la biblioteca del Marqués de Jerez de los Caballeros. De esta adquisición tomaron buena nota los libreros de Madrid y Barcelona, ya que Huntington, con sus millones, era precisamente el tipo de cliente que les interesaba cultivar, y en esa época, pocos libreros españoles tenían algún reparo en exportar al extranjero incluso los más raros tesoros bibliográficos de su país.

Este apasionante estudio nos descubre que Bonsoms fue un amante de los libros, un bibliófilo con un interés especial por las novelas de caballerías y en particular por las primeras ediciones de *Tirant lo Blanch*, de Joanot Martorell, y del *Quijote*, de Cervantes. Parece ser que cuando Bonsoms se enteró de que Archer M. Huntington había comprado en Londres, como parte de su creciente colección de libros españoles antiguos, la edición príncipe de *Tirant lo Blanch* (Valencia, 1490), quiso hacerse con este ejemplar. Así pues, el 30 de enero de 1903 Bonsoms escribió a Huntington haciéndole una interesante propuesta: ¿Estaba interesado en cambiar su *Tirant lo Blanch* por el manuscrito de una traducción (al catalán) del siglo xv de *El Decamerón*, de Boccaccio? La respuesta, fechada el 21 de febrero de 1903, no fue la que Bonsoms deseaba. Archer M. Huntington declinó su oferta señalando que no le interesaba *El*

Decamerón ya que solo estaba interesado en coleccionar “literatura española y catalana genuinas”.

Así comenzó una apasionante década de correspondencia que Immaculada Socias, profesora titular de Historia del Arte en la Universidad de Barcelona, publica ahora por vez primera. El mero hecho de ser capaz de hacerlo dice mucho de sus grandes dotes de investigadora, ya que las cartas en cuestión –casi un centenar– solo se encuentran en el archivo de la Hispanic Society of America en Nueva York y en el Archivo del Conde de Fontanar, en Mallorca. Estas cartas, cuidadosamente transcritas en su idioma original y reproducidas íntegramente en el anexo de este libro, aportan gran cantidad de información nueva y relevante sobre Huntington y Bonsoms. A lo largo de una década y de forma regular, los dos bibliófilos –que nunca llegaron a conocerse en persona– intercambiaron información directamente relacionada con los intereses e inquietudes que compartían. Asimismo intercambiaban sus respectivas publicaciones y procuraban mantenerse al día sobre los libros y bibliotecas que se ponían a la venta, en España o en cualquier otro país.

Estas cartas también revelan que Bonsoms y Huntington, además de su pasión por los libros antiguos, compartían otras ideas e inquietudes, como que las colecciones valiosas de libros debían mantenerse íntegras. Por eso, ambos expresaron su disgusto cuando en 1904 se enteraron de que la biblioteca de Antonio Cánovas del Castillo o la colección numismática de Manuel Vidal-Quadras, podía ser dividida y vendida por partes en subasta. Isidre Bonsoms esperaba que Archer M. Huntington adquiriera ambas colecciones para sumarlas a las que ya poseía la Hispanic Society. Pero Huntington no lo hizo, por el contrario sugirió que estas colecciones debían ser adquiridas por el Gobierno español, y citó como precedente la adquisición por el Estado de la biblioteca de Pascual Gayangos –actualmente en la Biblioteca Nacional.

Estas cartas también revelan que los dos bibliófilos consideraban que los fondos de libros valiosos, y en especial los ejemplares raros, debían ser accesibles al público en general. Archer M. Huntington llevó esto a la práctica de diversas maneras. En 1908, por ejemplo, abrió la biblioteca de la Hispanic Society, con más de 40.000 títulos, a los lectores externos. Aún más inusual fue su decisión de publicar económicas ediciones facsimilares de algunas de sus mayores rarezas y distribuir las en las bibliotecas de España y de los Estados Unidos.

Por su parte, Isidre Bonsoms también promovió diversas publicaciones cervantinas. Y en 1903, en su afán por fomentar entre sus compatriotas la afición por los libros, ayudó a financiar la recién creada Societat Catalana de Bibliòfils. Posteriormente donó en 1910 su “Colección de folletos histórico-políticos de Cataluña de los siglos XVII y XVIII” al Institut d’Estudis Catalans, aunque esta donación fue tan solo el preludio de su importante decisión de ceder en 1914 a esa

misma institución la totalidad de su fondo de libros cervantinos y raros. Abierta al público en 1916, esta colección se instaló inicialmente en la Sala Blava del Institut, una sala especial de lectura no muy diferente de la que Archer Milton Huntington había creado en la Hispanic Society de Nueva York.

En este sentido, Huntington y Bonsoms vivieron vidas paralelas. Aunque sus orígenes eran diferentes, los libros, los ejemplares raros en este caso, les llevaron a establecer un vínculo que atravesaba el Atlántico. Sin duda es esta una apasionante historia que, gracias a la excelente investigación de la profesora Immaculada Socías, se relata por primera vez en este libro. Especial atención merece lo que la autora revela sobre Bonsoms, el hombre y el coleccionista, y sobre sus generosos esfuerzos por enriquecer y preservar el patrimonio literario de su país. Si lo comparamos con algunos de sus contemporáneos, como Joan Maragall o Antoni Gaudí, Bonsoms podría considerarse una figura menor de la historia cultural de Catalunya de principios del siglo xx. Sin embargo, este valioso estudio consigue demostrar hasta qué punto Isidre Bonsoms, bibliófilo y patriota, merece por su labor el más profundo reconocimiento.

RICHARD L. KAGAN
Catedrático de Historia Moderna
Johns Hopkins University (Baltimore)

PROEMIO

Pese a que Bonsoms es un apellido que está a menudo en boca de muchos historiadores y filólogos, singularmente por los «fullets Bonsoms» y la gran colección bibliográfica Bonsoms de la Biblioteca de Catalunya, la figura de Isidre Bonsoms i Sicart, el personaje que da nombre a estos conjuntos, no ha sido nada conocida hasta ahora por el público. El buen retrato al óleo que Josep Maria Vidal-Quadras pintó de él, situando su figura ante una sutil sombra fantasmagórica representando a Don Quijote, para muchos habituales de la Biblioteca no significaba gran cosa más que un personaje incógnito, por más que lo tuvieran muy visto en la Sala Cervantina.

Ahora la profesora Immaculada Socias rescata el personaje a partir de su epistolario con Archer M. Huntington, el creador de la Hispanic Society of America, entidad en la que la autora ha encontrado el tiempo de bucear en las cartas entre estos dos prohombres, conservadas en el archivo de esta fundación, de la misma manera que lo hizo en Can Bonsoms, en Valldemossa, ahora propiedad del Conde de Fontanar.

Es sorprendente y digno de reflexión la discreción en la que se ha mantenido tantos años una personalidad de la alta bibliofilia prácticamente coetánea, por poner un ejemplo, del famosísimo John Pierpont Morgan. Tal vez la clave la hemos de buscar en el hecho de que Morgan fue, además de gran coleccionista –con piezas más espectaculares–, uno de los grandes empresarios de América y banquero carismático, y que creó su propia biblioteca en 1906, mientras Bonsoms, que también era muy rico, pero sobre todo por sus posesiones en Ultramar, no tenía un perfil público parecido y además en lugar de crearse un monumento en vida con sus joyas de papel prefirió donarlas, en 1910 y 1915, a la naciente gran biblioteca catalana, la del Institut d'Estudis Catalans, que tomaría en seguida el nombre de Biblioteca de Catalunya.

Gran dosis de confianza en la joven entidad demostró Bonsoms, ya que esta Biblioteca, creada en 1907, no se inauguró públicamente hasta 1914, por lo que era una institución que todavía tenía que demostrar su capacidad. El mecenas,

pues, confió un auténtico tesoro que había ido formando a lo largo de años y con un celo especial, a una biblioteca que no tenía más que la ambición colectiva de un país de enriquecer a su comunidad con un patrimonio bibliográfico extraordinario, pero que en aquel entonces no pasaba de ser una incipiente promesa.

Un siglo después, afortunadamente, la Biblioteca de Catalunya cumple con sus expectativas y ha dado la razón al que fue uno de sus primeros grandes benefactores.

FRANCESC FONTBONA

Miembro del Institut d'Estudis Catalans

Director de la Unitat Gràfica de la Biblioteca de Catalunya

Honorary Associate de The Hispanic Society of America

UNAS PALABRAS PREVIAS



Fig. 1. Isidre Bonsoms Sicart. Óleo de José Maria Vidal-Quadras. Biblioteca de Catalunya.



Fig. 2. Archer Milton Huntington. Fotografía. HSA.

Uno de los muchos tesoros ocultos e inéditos en la Hispanic Society of America es la correspondencia cruzada entre Isidre Bonsoms Sicart (1849-1922) y Archer Milton Huntington (1870-1955), que está constituida por casi un centenar de cartas cuyo arco cronológico se extiende a lo largo de diez años, desde 1903 hasta 1913. Este extraordinario material epistolar es fundamental para comprender el momento álgido de la construcción de sus colecciones, a la vez que también refleja sus ideas y sentimientos, así como diversas vicisitudes de su trayectoria vital. Este intercambio epistolar ha sido el responsable del acercamiento biográfico a estos dos eminentes y conspicuos coleccionistas y la razón por la cual el libro se inicia con sus respectivas biografías.

Como es sobradamente conocido, Isidre Bonsoms fue uno de los coleccionistas de libros cervantinos y de caballerías más importante y eminente de Cataluña. No obstante, su biografía permanecía todavía oculta entre densas nieblas. Ahora, y a través de la exhumación de diversas fuentes inéditas y de primera mano, he podido perfilar con una cierta exactitud el mapa y las fronteras de su topografía personal e intelectual y disipar, por tanto, las sombras que lo atenazaban. No es éste el caso de Archer Milton Huntington, el más importante coleccionista de objetos hispanos de los Estados Unidos, cuyos principales hitos biográficos eran ya conocidos y divulgados. Mi propuesta en este caso, y a la luz de las fuentes documentales que me ha sido permitido consultar en la Hispanic Society, ha consistido en dibujar una serie de hipótesis interpretativas entorno de su teoría y de su práctica como coleccionista, focalizando especialmente la atención en su relación con el mercado de los libros y de los objetos de arte, aspecto desconocido hasta este momento.

En la segunda parte del libro se analiza la correspondencia epistolar de ambos protagonistas, de la cual se desprenden una serie de aspectos y situaciones que proporcionan muchos elementos para aquilatar su pensamiento y su acción. Así, por ejemplo, se observa cómo progresivamente se fueron bajando las barreras entre ellos y se generó un clima de mutua confianza y de amistad, a pesar de la notable diferencia generacional existente, ya que Isidre Bonsoms era 21 años mayor que Archer Milton Huntington. Esta buena sintonía les permitió intercambiar información reservada o delicada sobre aspectos de sumo interés, como era, por ejemplo, la lista de sus libros cervantinos y de caballerías, verdadera columna vertebral de sus respectivas colecciones, así como la comunicación de las novedades de los catálogos de libros, los precios pagados por los ejemplares que adquirirían, etc. Desde este punto de vista, cabe señalar que, desde los inicios de su relación, los dos establecieron unas claras reglas del juego al determinar que serían leales el uno con el otro y que no se harían la competencia en el mercado de los libros. De la correspondencia se desprende, pues, que tanto Isidre Bonsoms como Archer M. Huntington, aunque de generaciones y latitudes muy distintas, compartieron una sólida y fecunda amistad, basada en su visceral pasión por los libros antiguos y por los objetos de arte.

Pero además los dos tuvieron, en cierta medida, unas vidas, si no paralelas, sí con muchos denominadores comunes, como una esmerada educación, una parecida visión del mundo, una excelente posición financiera e incluso coincidencias de carácter meramente personal. Ambos, aunque estuvieron casados, no tuvieron descendencia directa y en los dos casos su único heredero fue su propia colección. Asimismo, ambos huían de los fastos sociales y preferían llevar una vida reposada, trabajando en sus libros, lejos de la ciudad, viviendo en contacto con la naturaleza.

Por otra parte, no nos consta que Huntington y Bonsoms llegaran a conocerse personalmente, a pesar de los constantes deseos que manifestaron a lo largo de su correspondencia de poder contemplar los tesoros de sus respectivas colecciones. Así, Huntington, que realizaba estancias muy frecuentes y largas en Europa, le reiteró muchas veces su deseo de visitarlo, como, por ejemplo, en 1904, cuando le decía: “Si en primavera tengo la oportunidad de ir a Barcelona, estaré muy contento de aprovechar el tiempo para llamarle a Ud. y a los amigos que quieren vender libros.”¹ Seguramente que a Isidre Bonsoms también le hubiera interesado muchísimo poder contemplar de primera mano la emergente y espléndida colección de libros de Huntington en Nueva York. Realmente, es sorprendente que un consumado viajero como él, que se desplazaba frecuentemente y durante largas temporadas a París, Viena, Londres, Berlín, Estocolmo, Oslo, etc., no se determinara a visitar la biblioteca de un corresponsal de la talla de Huntington en la Hispanic Society. Sobre todo si se tiene en cuenta que Bonsoms había cruzado el Atlántico en diversas ocasiones, primero hacia Cuba, donde había tenido importantes intereses económicos, y también hacia otros destinos, como es patente en una carta dirigida a Huntington, en la que se estremecía por el terremoto de San Francisco, ocurrido en 1906: “Por los periódicos acabo de enterarme del horrible terremoto que ha devastado la hermosa ciudad de San Francisco y de sus espeluznantes consecuencias. Me afecta doblemente esta tremenda desgracia, no solamente porque conozco bien aquella que fue tan rica y bella ciudad, sino porque cabe en lo posible, que Ud. querido amigo, se encuentre en California en estos críticos momentos.”²

Finalmente, cabe decir que la tercera parte del libro está constituida por la transcripción original de la correspondencia de ambos coleccionistas. He optado por incluir los epistolarios de forma independiente y no intercalar las cartas entre sí, según una ordenación cronológica, por diversas razones. La primera de ellas es que la serie epistolar referente a Isidre Bonsoms es más completa y seguida que la de Archer M. Huntington; y en segundo lugar por cuestiones lingüísticas, ya que las cartas de Isidre Bonsoms están escritas en castellano, mientras que las de Archer Milton Huntington lo están en inglés. Circunstancias, sin embargo, que no dificultan en absoluto el cotejo de la correspondencia, ya que todas las cartas están perfectamente fechadas y con su correspondiente lugar de emisión.

1. Hispanic Society of America (HSA), AMH Archives, Correspondence, 19 de febrero de 1904.

2. HSA, AMH Archives, Correspondence, Isidro Bonsoms, 19 de abril de 1906.

CONTRIBUCIÓN AL PERFIL BIOGRÁFICO DE ISIDRE BONSUMS SICART (BARCELONA, 1849-VALLDEMOSSA, 1922)

LAS FUENTES

El perfil humano del eminente bibliófilo y coleccionista Isidre Bonsoms Sicart (Fig. 1) ha permanecido hasta ahora bastante opaco a pesar de las noticias proporcionadas por sus contemporáneos, como Jaume Massó Torrents (1863-1943), Joan Givanel Mas (1868-1946), Antoni Palau Dulcet (1867-1954), Antoni Rubió i Lluch (1856-1937), Jaume Barrera (1879-1942), así como también por otras aportaciones bibliográficas realizadas en estos últimos años.¹

Precisamente, uno de mis objetivos en esta investigación es contribuir al conocimiento de este insigne bibliófilo a través de la exhumación de diversas fuentes de primera mano, algunas de ellas inéditas y no publicadas hasta ahora, como son los protocolos notariales sobre sus impresionantes posesiones en Cuba, su licencia de matrimonio con la aristócrata Mercedes Chacón y Silva (Fig. 2), el acta de defunción de su hijo, Francisco de Borja, los papeles de sus sociedades mercantiles en Tarragona, su correspondencia epistolar con Archer Milton Huntington, fundador de la Hispanic Society of America, así como sus diversos testamentos otorgados en Barcelona en 1896, 1901, 1905, 1911 y 1913.

Algunos de estos testamentos, como los últimos de Barcelona o el de Palma de Mallorca² del año 1920, no se pueden todavía consultar porque no se han cumplido los preceptivos cien años de la muerte del otorgante. No obstante, aunque el último protocolo testamentario revoca los precedentes, cabe considerar que algunos de estos documentos, aunque periclitados jurídicamente, cons-

1. Miquel Ripoll Rutllan, "Isidre Bonsoms i Sicart", *Miramar* 22, Plecs de Cultura popular V, Valldemossa: Dos segles de turisme, XLV, 1995. Joana Escobedo, "La colección cervantina de la Biblioteca de Catalunya. El legado Bonsoms y los dibujos para la edición de la Academia", *De la palabra a la imagen. El Quijote de la Academia de 1780*, Madrid, Biblioteca Nacional, 2006. Reis Fontanals, Marga Losantos, *Biblioteca de Catalunya 100 anys. 1907-2007*, Barcelona, Biblioteca de Catalunya, 2007. Aitor Quiney, "Las encuadernaciones de la colección Bonsoms-Chacón de la Biblioteca de Catalunya", *Encuadernación de Arte*, número 34, segundo cuatrimestre de 2009, AFEDA, Madrid, 2009.

2. Col·legi Notarial de Palma de Mallorca. Notari Josep Socías Guadoli. Testamento de Isidro Bonsoms Sicart, 7 de abril de 1920.

tituyen unas fuentes inestimables al proporcionar una significativa luz sobre el pensamiento y la voluntad de este eximio erudito y bibliófilo catalán.

He podido consultar también los valiosos archivos³ de Francisco de Borja Carvajal, conde de Fontanar, así como los de Miquel Ripoll Rutllan, ambos en Valldemossa (Mallorca), en los cuales se conservan cartas, facturas, fotografías, así como otros interesantes papeles. Documentos que felizmente se han salvaguardado hasta hoy, a pesar de que tras la muerte de Mercedes Chacón y Silva, el 17 de julio de 1948,⁴ una gran parte de ellos se desperdigaron. Y finalmente unas fuentes inestimables que también cabe mencionar son las abundantes noticias proporcionadas por la prensa de Barcelona y de Tarragona en estos años.

SU TRAYECTORIA VITAL

Isidre Bonsoms nació en Barcelona en 1849 en el seno de una familia de ricos comerciantes. Era hijo de Climent Bonsoms Tintoré y de Teresa Sicart Soler, los cuales le proporcionaron una educación exquisita en el extranjero. El joven Isidre, entre los 11 y los 24 años, se formó en diversas instituciones y universidades europeas como el Colegio de Sorèze (Francia) (1860-1863), el Dusseldorf Realschule (Alemania) (1863-1867), la Gerverbe de Berlín (1868-1870), la Universidad de Berlín (1869-1870), la de Viena (1871), la Sorbona de París (1872) y la Universidad de Londres (1873).⁵ Algunos de los escasísimos comentaristas de esta época de juventud son Rubió i Lluch⁶ y Jaume Barrera,⁷ los cuales refieren en diferentes versiones que durante su estancia en Alemania se le ofreció un *Quijote* para



Fig. 1. Isidre Bonsoms Sicart.

3. Quiero expresar mi cálido agradecimiento a Francisco de Borja Carvajal, conde de Fontanar, y a Miquel Ripoll Rutllan por dejarme consultar muy generosamente sus archivos en Valldemossa (Mallorca).

4. Miquel Ripoll Rutllan, "Can Bonsoms", *Miramar*, Plecs de Cultura popular XVI, Possessions, XVIII, 2006.

5. HSA, AMH Archives Members, Isidro Bonsoms.

6. "Discurso de contestación del Sr. D. Antonio Rubió y Lluch", en Isidro Bonsoms y Sicart, *La edición príncipe del "Tirant lo Blanch"*. Cotejo de los tres ejemplares impresos en Valencia, en 1490, únicos conocidos hoy día, Discursos leídos en la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona en la recepción pública de D. Isidro Bonsoms y Sicart el día 9 de mayo de 1907, Tipografía La Académica, 1907, p. 145.

7. Jaime Barrera, "D. Isidro Bonsoms i Sicart. Bibliófilo Cervantista", *Revista Gráfica*, Instituto Catalán de las Artes del Libro, 1922.

que no careciese del solaz y buen recuerdo de España y desde entonces quedó iniciada en el joven escolar la afición a la obra de Cervantes en buenos y ricos ejemplares.

Ciertamente no deja de sorprender la inusual formación recibida por este joven de Barcelona en diversos centros europeos. Aunque debió de recibir una exquisita educación, no nos consta que cursara una carrera académica en sentido estricto. Por otra parte, también cabría preguntarse si esta estancia del joven Isidre en el extranjero a lo largo de 13 años obedecía a algún tipo de razón. Manejando diversas hipótesis se podría inferir que quizás en estos años sus padres estaban muy ocupados en sus lejanas posesiones cubanas y prefirieron que su hijo permaneciera en Europa, alejado de los crudos avatares políticos que se vivían entonces en la Península. Precisamente, Isidre finalizó su periplo educativo por Europa hacia el año 1874, justo cuando se restauró la monarquía de Alfonso XII, iniciándose entonces un periodo de una cierta estabilidad política y social.

Isidre Bonsoms se casó en 1886, a los 37 años, con la aristócrata María de las Mercedes Chacón y Silva, de 26 años (Figs. 2 y 3). Se desconocen las circunstancias cómo ambos se conocieron, solamente queremos constatar una curiosa coincidencia, y es que ambas familias tenían intereses en Cuba y quizás su encuentro se fraguó con este telón de fondo. Con respecto a esta circunstancia también hay que señalar otra sorprendente coincidencia y es que María Chacón y Silva, hermana de Mercedes, se desposó con otro catalán vinculado con la élite de la gran Antilla y descendiente de un brillante linaje catalán, como fue José Xifré Hamel (1848-1922), hijo de José Xifré Downing (1822-1868) y nieto de José Xifré Casas (1777-1856), el rico mecenas de los conocidos pórticos Xifré de Barcelona.⁸

Sin duda, este enlace constituyó una potente alianza entre el poder del dinero y el del mundo aristocrático, ya que María de las Mercedes era hija de los marqueses de Isasi,⁹ aristócratas muy próximos al círculo de la familia real,¹⁰ aportando al matrimonio, entre otras propiedades, extensas dehesas y territorios agrícolas en Navarra, Salamanca, Extremadura, etc.¹¹ Una noticia apenas conocida es que este matrimonio tuvo un hijo, llamado Francisco de Borja, que murió de una erisipela cuando tenía un mes de vida, siendo enterrado en el panteón de los Bonsoms en el cementerio general antiguo o del Este, situado en el Poblenou de Barcelona.¹²

8. Mi agradecimiento a Pablo Carvajal Urquijo por ofrecerme, generosamente, la consulta del archivo familiar sobre los Xifré.

9. Archivo Histórico Nacional, "Real despacho concediendo licencia a doña María de las Mercedes Chacón y Silva, licencia para contraer matrimonio con don Isidro Bonsoms Sicart", Consejos, 8972 A, 1886, Exp. 102.

10. Arturo Llopis, "La colección Bonsoms en la Biblioteca Central", *La Vanguardia*, 20 abril, 1967. Arxiu Miquel Ripoll Rutllan, Valldemossa, carta de la Secretaria particular de S.M. El Rey, Madrid, 28 de Junio de 1918.

11. En el archivo de Miquel Ripoll en Valldemossa se conserva una parte de la correspondencia de Mercedes Chacón y Silva sobre sus posesiones territoriales.

12. Ajuntament de Valldemossa, acta de defunción de Isidro Bonsoms Sicart, n° 91, 1922.



Fig. 2. Mercedes Chacón y Silva e Isidre Bonsoms Sicart. Archivo Conde de Fontanar. Valldemossa.

A juzgar por los documentos examinados, Mercedes Chacón sintió una gran sintonía con los gustos de su marido, compartiendo con él su pasión por los libros de caballerías y cervantinos, aspecto subrayado, entre otras personas, por Joan Givanel, colaborador y amigo de Isidre Bonsoms, el cual en una carta le decía: “El estudio del 8º libro del *Amadís* me parece que será de su agrado y satisfará a D^a Mercedes, tan entendida y meticulosa como es en materias bibliográficas; buena discípula ha formado Ud.! Las notas de los ejemplares de la Biblioteca caballerescas lo demuestran.”¹³ Este amor por los libros la llevó, según una fuente oral familiar, a ser también coleccionista de libros de viajes, una afición muy propia en una persona que viajaba mucho.

Era muy frecuente que el matrimonio pasara largas temporadas en París, Berlín, Londres, Viena, Oslo, etc., ciudades en muchas de las cuales Isidre Bonsoms estaba vinculado comercialmente a través de sus importantes negocios de vinos, alcoholes, salazones o frutos secos, lugares en donde naturalmente debía aprovechar para visitar a los librereros más reputados del momento, como, por ejemplo, Bernard Quaritch en Londres, Leo Olschki en Florencia, o Karl Hiersemann en Leipzig.

La familia Bonsoms Sicart disponía de amplias propiedades inmobiliarias en diversos lugares. Desde este punto de vista, se sabe, por ejemplo, que en el año

13. Arxiu de Miquel Rutllan, Valldemossa, carta de Joan Givanel a Isidro Bonsoms.



Fig. 3. Familia Santa Cruz con sus primos Chacón y Silva: Conde de Campo Alegre, María y José Xifré, Mercedes e Isidre Bonsoms. Archivo Pablo Carvajal Urquijo.

1889 Isidre Bonsoms pidió permiso al Ayuntamiento de Barcelona¹⁴ para levantar un piso en la calle de Fontanella, 3. Y en la última década del siglo XIX está documentado que Isidre y su hermana Teresa¹⁵ se hallaban domiciliados, respectivamente, en dos pisos ubicados en el paseo de Gracia 6,¹⁶ trasladándose posteriormente al 13 del mismo Paseo.¹⁷ Se conoce también que a partir de 1906 trasladó su residencia a la plaza de Catalunya 15, 1^{er} piso,¹⁸ lugar que ocupó durante muy pocos años ya que en 1913 levantó su casa para marcharse a vivir a las celdas cartujanas de Valldemossa (Mallorca), las cuales había remodelado con muchísimo confort y gusto.

Isidre Bonsoms, aunque sobre todo fue un coleccionista de libros antiguos, también estuvo muy interesado por los objetos de arte, hecho que indudablemente amplía su ya importante horizonte cultural. A través de diversos papeles y

14. Arxiu Administratiu de l'Ajuntament de Barcelona, 1889, n.º 3534.

15. Teresa Bonsoms Sicart estaba casada con Antoni Jaumandreu y murió en 1927. *La Vanguardia*, 8 de diciembre de 1927.

16. *Anuario Riera. Guía General de Cataluña: comercio, industria, profesiones, arte y oficios, propiedad urbana*, Barcelona, Centro de Propaganda Mercantil, 1896-1912, año 1896.

17. *Anuario Riera*, año 1906.

18. *Anuario Riera. General y Exclusivo de España*, año 1906.

fotografías se ha podido documentar que los interiores de sus residencias estaban decorados con valiosos muebles, muchos de ellos comprados en París y Londres, los cuales estaban complementados con exquisitas pinturas, esculturas, lámparas de bronce y alfombras de Chiraz y de Angora adquiridas, entre otros lugares, en Estambul.

Especialmente espectacular era su residencia de Valldemossa. El erudito Fernando Brunet Prieto consideraba “que era un pequeño Escorial. Todo lo que el dinero y el buen gusto pueden hacer, está allí sin exagerar. Riqueza de libros, cuadros, tapices, parquets, etc. Todo en armonía”.¹⁹ Estos interiores estaban ricamente decorados con nobles maderas, a la manera inglesa, y con un refinado y suntuoso mobiliario. En el Archivo Fontanar de Valldemossa, en el de Pablo Carvajal Urquijo (Madrid) y en el Institut Amatller de Barcelona he podido localizar diversas piezas del mobiliario de Can Bonsoms de Valldemossa.²⁰ Ciertamente aunque son pocos objetos ofrecen una idea de la suntuosidad decorativa conseguida en estas estancias señoriales como es, por ejemplo, un dibujo de un sillón inglés de mediados del siglo XVIII, cercano a los diseños de Thomas Chippendale, modelo que tuvo una gran repercusión en Europa²¹ (Fig. 4). También un escritorio del siglo XVII, el cual podría ser de origen italiano²² (Fig. 5), así como otro escritorio con librería probablemente de Alemania de mediados del siglo XVIII²³ (Fig. 6). Una cómoda mallorquina de rincón con escudos de plata en los cerrojos de mediados del siglo XVIII²⁴ (Fig. 7); y también de Mallorca, era una cornucopia de los años centrales del siglo XVIII²⁵ (Fig. 8). Asimismo, también ha emergido una valiosa arquilla, quizás procedente de Alemania o del centro de Europa, trabajada con piezas de marfil²⁶ (Fig. 9). En cuanto a las sillas, probablemente eran mallorquinas, una rococó y la otra neoclásica, tipo Hepplewhite (Figs. 5 y 6).

Sin duda, un mueble excepcional y de respetables dimensiones es el que todavía se halla en Can Bonsoms, en Valldemossa, el cual está decorado con un gran espejo y con fina porcelana de Delft²⁷ (Fig. 11), ciudad que a lo largo de los siglos XVII y XVIII se especializó primero en *faïence* y luego en porcelana. Pero además de este valioso mueble, y según fuentes familiares, Isidre Bonsoms también tenía una sensacional colección de porcelana de Delft, la cual provenía de la exquisita

19. Biblioteca de Catalunya, Sección de Manuscritos, “Epistolari de Ramón Miquel i Planas”, 8 de junio de 1923.

20. Doy las gracias a Mónica Piera, historiadora del arte y experta en artes decorativas y mobiliario, por sus observaciones.

21. Arxiu Francisco de Borja Carvajal, Conde de Fontanar, Can Bonsoms, Reial Cartoixa de Valldemossa, Mallorca.

22. Institut Amatller. Barcelona, Arquilla, Can Bonsoms, Valldemossa, Mallorca, n° 13.454.

23. Institut Amatller. Barcelona, Cómoda, Can Bonsoms, Valldemossa, Mallorca, n° 13.438.

24. Institut Amatller. Barcelona, Cómoda, Can Bonsoms, Valldemossa, Mallorca, n° 13.438.

25. Institut Amatller. Barcelona, Cornucopia, Can Bonsoms, Valldemossa, Mallorca, n° 13.440.

26. Institut Amatller. Barcelona, Arquilla, Can Bonsoms, Valldemossa, Mallorca, n° 13.4375.

27. Arxiu Francisco de Borja Carvajal, Conde de Fontanar, Can Bonsoms, Reial Cartoixa de Valldemossa, Mallorca.



Fig. 4. Dibujo de un sillón.



Fig. 5. Escritorio. Siglo XVII. Londres, 1890.



Fig. 6. Escritorio. Siglo XVIII.



Fig. 7. Cómoda. Siglo XVIII.



Fig. 8. Cornucopia.



Fig. 9. Arquilla de marfil.



Fig. 10. Mueble forrado con piel. Valldemossa (Mallorca).

colección del cardenal Despuig Dameto (1745-1813), conjunto que hace unos años se vendió a Christie's en Suiza. Otro mueble excepcional, y conservado actualmente por los herederos de Isidre Bonsoms y Mercedes Chacón, es el denominado "mueble especiero o herbolario" ricamente decorado (Fig. 12).

Una de las estancias principales de Can Bonsoms en Valldemossa era el salón, espacio que hoy aparece completamente transformado con respecto a la función y al uso que Isidre Bonsoms le había destinado. Sin duda, este era uno de los espejos de representación del coleccionista, conjuntamente con el espacio de la bi-



Fig. 11. Mueble decorado con porcelana de Delft. Valldemossa.



Fig. 12. Especiero o herbolario. Madrid.



Fig. 13. Hogar del salón principal de Can Bonsoms. Valldemossa.

biblioteca. Parece ser que este amplio salón estaba ricamente ornamentado con un friso pictórico de paisajes, hoy desaparecido, y por una importante chimenea, la cual estaba decorada con una pintura enmarcada por una rica decoración de ebanistería²⁸ (Fig. 13). Una chimenea de parecidas características también decoraba el salón de la torre, lugar en donde se hallaba ubicada su brillante y magnífica biblioteca.

28. Parece ser que esta chimenea fue transferida a una propiedad mallorquina llamada Son Moragues.



Fig. 14. Escudo de la Cartuja. Valldemossa.

Otra pieza excepcional que todavía se conserva y que quizás decoraba este salón u otro espacio preeminente de la casa, es un bello estuco rectangular que imita los valores del mármol y que procedía de la misma Cartuja²⁹ (Fig. 14). Se trata de un magnífico escudo de la Cartuja de Valldemossa con exuberante ornamentación, el cual está articulado en su parte superior por una corona real, mientras que en su espacio central hay una imagen de Cristo como Varón de Dolores y la bandera de Cataluña. Con respecto a este escudo delicadamente ornamentado y recuadrado en mármol negro cabe decir que, en el siglo XVII, en Florencia, había una producción enorme de tablas y plafones hechos con *tarsia* de mármoles y piedras duras, pero

a la vez también se producían muchas imitaciones, realizadas con estucos pintados. Es así que esta pieza de Valldemossa podría ser una de estas imitaciones de las *intarsia marmórea* o de *pietre dure* que se elaboraban en el Opificio de Florencia, ciudad en la que se conservan muestras muy suntuosas en la Capella dei Principi de San Lorenzo, así como en el Museo degli Argenti.³⁰

Aunque muchos de los objetos de arte que decoraban su residencia hoy han desaparecido debido a los diversos legados familiares y a las posteriores ventas, se conocen algunos de ellos a través de sus testamentos.³¹ Así, por ejemplo, se sabe que poseía pinturas de Francesc Masriera (1842-1902),³² de Simó Gómez (1845-

29. Se halla en Can Bonsoms. Reial Cartoixa de Valldemossa (Mallorca).

30. Agradezco al profesor Joaquim Garriga, catedrático de Historia del Arte de la Universitat de Girona, esta valiosa información.

31. Arxiu de Protocols Notarials de Barcelona. Notari Joan Armengol, testament de 1896 i Notari Antoni Par i Tusquets, testament 10 de abril de 1905.

32. Los Masriera constituyeron una importante saga de artistas y orfebres. Francesc Masriera Manovens (1842-1902) era hermano de Josep Masriera y tío del destacado pintor, orfebre y diseñador de joyas modernista, Lluís Masriera. Francesc fue uno de los retratistas más destacados de su época y muy particularmente de la burguesía barcelonesa, mientras que su hermano, Josep Masriera Manovens (1841-1912), fue un renombrado paisajista. *Vid. Los Masriera*, Salamanca, Caja Duero, 1999.



Fig. 15. Josep Reynes. Busto de Cervantes. Biblioteca de Catalunya.



Fig. 16. Terraza de Can Bonsoms. Valldemossa.

1880),³³ el retrato del propio Bonsoms, pintado por Josep Vidal-Quadras (1891-1977)³⁴ y un magnífico busto de Cervantes de Josep Reynes (1850-1926)³⁵ (Fig. 15). Estas dos últimas piezas están depositadas en la Biblioteca de Catalunya.

Existen documentos que también arrojan una interesante luz sobre la adquisición de objetos de arte en diversas partes de Europa, como fue la compra en París de una escultura de marfil en 1886 y una miniatura de un retrato masculino del escultor Charles Aubry en 1891; mientras que en Dusseldorf Bonsoms compró *La visita*, obra del pintor alemán Hubert Salentin (1822-1910), y en Madrid un busto de Alcora del *Conde de Aranda*.³⁶ Asimismo, la tradición oral familiar asegura que había un retrato de Mercedes Chacón y Silva realizado por Madrazo, así como un cuadro atribuido a Rembrandt, obras que no he podido documentar. Igualmente cabe señalar que Isidre Bonsoms, además de su manifiesto interés por el arte antiguo, también se mostró proclive al contemporáneo, como así lo demuestran, entre otros aspectos, las cartas de presentación que hizo para Lluís Graner y Eliseu Meifrén ante Huntington.

33. Vid. Feliu Elias, *Simó Gómez: historia verídica d'un pintor del Poble Sec*, Barcelona, Junta Municipal d'Exposicions d'Art, 1923.

34. Isabel Coll Mirabent & José Antonio Vidal-Quadras, *José María Vidal-Quadras, poeta del contrallum*, Barcelona, Bus-tamante, 2007.

35. Judith Subirachs, *L'escultura al segle XIX a Catalunya*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1994.

36. Archivo de Francisco de Borja Carvajal, Conde de Fontanar. Can Bonsoms. Reial Cartoixa de Valldemossa (Mallorca). Facturas diversas por la compra de estos objetos.



Fig. 17. Can Bonsoms, fotografía publicada en el libro de Arthur Byne y Mildred Stapley, *Majorcan Houses and Gardens. A Spanish Island in the Mediterranean*, New York, W. Helburn, 1928.

En último lugar, y en relación con los aspectos decorativos de su mansión, cabe mencionar su deliciosa terraza ajardinada, la cual proporciona una hermosa vista sobre el bucólico valle de Valldemossa, y que hoy está segmentada entre diversas propiedades. Una parte de esta terraza está decorada con un relieve de la *Coronación de la Virgen*, imitando modelos del taller de los Della Robbia (Fig. 16).

Los ambientes interiores y exteriores de esta residencia fueron capturados por la ávida cámara del *art dealer* americano Arthur Byne (1884-1935) y de su mujer, Mildred Stapley (1879-1941), durante su periplo por Mallorca, fotografías que publicaron posteriormente en su libro³⁷ (Fig. 17).

Dejando ahora aparte estas cuestiones en torno al mundo del arte, vamos a ver las bases económicas de esta notable familia de comerciantes catalanes, ya que sus cuantiosos recursos procedían de diversos e importantes sectores productivos. Isidre heredó, por parte de su madre, Teresa Sicart Soler, un gran patrimonio en Cuba. En el siglo XIX, y después de la independencia de la América continental, se establecieron en la isla del Caribe muchos catalanes, los cuales se dedicaron a la industria del azúcar, del tabaco, del ron, etc. Asimismo, también intervinieron en el comercio del tasajo³⁸ y en el de esclavos. Fortunas como la de José Xifré o la de Joan Güell, hechas en gran parte en Cuba, ayudaron a la capitalización de la industria catalana en la segunda mitad del siglo XIX. Dentro de este contexto cabe reseñar que Isidre Bonsoms también heredó por parte de su madre un cuantiosísimo patrimonio en Cuba, como es visible en el documento

37. Arthur Byne & Mildred Stapley, *Majorcan Houses and Gardens. A Spanish Island in the Mediterranean*, New York, W. Helburn, 1928.

38. Tasajo: carne seca o deshidratada.

notarial de 1865 escriturado en la ciudad de La Habana.³⁹ En este instrumento aparece su madre, como una importante propietaria de muelles, tierras e ingenios azucareros con 362 esclavos de ambos sexos y con 152 colonos asiáticos.⁴⁰ Años más tarde, en 1883, Teresa Sicart, de 58 años, viuda y sintiéndose aquejada de diversos achaques, decidió otorgar amplios poderes a su hijo para que fuera a Cuba y se hiciera cargo de los intereses familiares.⁴¹

El padre de Isidre, Climent Bonsoms Tintoré, estaba vinculado al mundo textil y a la vez era un reconocido armador y comerciante de productos agrícolas en Tarragona, actividades que continuaría su hijo. Por otra parte, diversas fuentes documentales dejan constancia de la actividad económica de los Bonsoms desde el último tercio del siglo XIX hasta bien entrado el siglo XX. Así, en el año 1864 Climent Bonsoms formaba parte de la sociedad Braendlin, Muller y Bonsoms (Figs. 18 y 19), la cual exportaba diversos productos vitivinícolas y agrícolas hacia Sudamérica.



Fig. 18. Anuncio de la compañía Braendlin, Muller y Bonsoms.



Fig. 19. Anuncio de la compañía comercial Braendlin, Muller y Bonsoms.

39. Sobre los "americanos" o "indianos" catalanes se puede consultar a Àngels Solà Parera, "Los 'americanos' catalanes y su impacto económico en Cataluña a lo largo del siglo XIX", *Estudios Migratorios*, 2001 (11-12), p. 141-168. Àngels Solà Parera, "Mentalitat i negocis de l'élite econòmica barcelonina de mitjan segle XIX", en Pierre Vilar (dir.), *Història de Catalunya*, vol. VIII, Antologia d'Estudis Històrics, Barcelona, Edicions 62, 1990, p. 233. Àngel Bahamonde Magro, *Hacer las Americas: las élites coloniales españolas en el siglo XIX*, Madrid, Alianza Editorial, 1992.

40. Arxiu Biblioteca de Catalunya, Documentación Isidro Bonsoms, Litigio por unas propiedades en La Habana, 7 de noviembre de 1865.

41. Arxiu de la Biblioteca de Catalunya, Documentació Isidro Bonsoms, Escritura de Poder de Teresa Sicart Soler a favor de Isidro Bonsoms Sicart, 7 de enero de 1883. Arturo Llopis, "La colección Bonsoms en la Biblioteca Central", *La Vanguardia*, 20 de abril de 1967.



Fig. 20. Letra de cambio de la sociedad Bonsoms, Muller y Bacot. 1878.

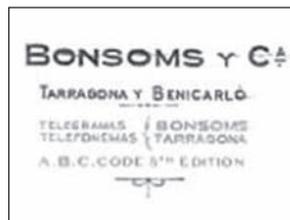


Fig. 21. Bonsoms y Cia., Tarragona y Benicarló.

El 4 de enero de 1868 se constituyó otra sociedad denominada Bonsoms, Muller y Bacot con sede en Tarragona⁴² (Fig. 20). El *Diario de Tarragona* de estos años deja constancia de la importante actividad de las diversas sociedades mercantiles y navieras de los Bonsoms, los cuales exportaban vino, mistela, alcohol y también productos agrícolas, tales como algarrobas, frutos secos, etc. Dentro de este sector era especialmente relevante su importante empresa, denominada Arroces Hispania, S. A.⁴³ Este amplio abanico de productos se exportaba⁴⁴ hacia Argentina, Marruecos, Inglaterra, Suecia, Noruega, Holanda, Bélgica, Dinamarca, Alemania, Rusia, Suiza, etc., comercio que debió proporcionar pingües ganancias durante el conflicto bélico generado por la Primera Guerra Mundial (1914-1918).

En el último decenio del siglo XIX se plantearon diversos problemas con uno de sus socios, los Muller de Tarragona, hecho que provocó una escisión comercial y la creación de una nueva sociedad, denominada Bonsoms y Cia, con sede en Tarragona y en Benicarló (Fig. 21).

En Tarragona, Bonsoms disponía de importantes instalaciones en diversos puntos de la ciudad, como en la plaza de los Infants, en la calle de Sant Fructuós 23, y en las calles de Nova de Santa Tecla y Nova de Sant Magí 1. El año 1904 Alfonso XIII visitó Tarragona, y entre otros lugares, estuvo en los almacenes de los Muller, las destilerías del licor de Chartreuse y en las instalaciones de los Bonsoms, prueba, sin duda, de su relevancia e importancia económica. De ello da fe el *Diario de Tarragona*: “En la misma plaza de los Infantes fue recibido el Rey por los señores de Cascante y personal del grandioso almacén de vinos de la casa Bonsoms y Companyia, donde S. M. fue vitoreado por las distinguidas personas que esperaban al simpático y joven monarca.”⁴⁵

42. Arxiu Miquel Ripoll, Valldemossa (Mallorca).

43. “Esquela funeraria de Isidro Bonsoms”, *Diario de Tarragona*, 15 de noviembre de 1922.

44. Arxiu Històric del Museu Marítim de Barcelona, Letra de cambio, 28 de febrero de 1878.

45. *Diario de Tarragona*, 14 de abril de 1904.



Fig. 22. José López Bertrán, Sucesor de Bonsoms y Cia., 1936.

La compañía Bonsoms y Cia también realizaba importantes transacciones comerciales de salazones de bacalao de Islandia y de atún, las cuales procedentes del mar del norte desembarcaban en Tarragona. Uno de los gerentes que administraba esta sociedad fue José López Bertrán, el cual periódica y regularmente informaba a Isidre Bonsoms de la marcha de sus negocios. Así, en el año 1918, López le comentaba que: “El bacalao sigue dándonos malos ratos, pues constantemente siguen llegando veleros de los que estaban entretenidos en los puertos de Islandia, al igual que lo estaba el Hellen, actualmente hay en Barcelona seis barcos descargando bacalao, resultando que la escasez se ha convertido en abundancia y las ventas se resienten bastante.”⁴⁶ En cuanto al comercio de vinos le dice: “En vinos también hemos tenido movimientos, habiendo embarcado 50 bocoyes para Francia de los 300 que tenemos en nota. Como Ud. ve todo ha venido a la vez.”⁴⁷

Después de la muerte de Isidre Bonsoms en 1922, José López Bertrán se convirtió en el propietario de la firma comercial Bonsoms y Cia (Fig. 22). Y el 30 de mayo de 1936 escribió a Mercedes Chacón, diciéndole: “En Cataluña no hemos tenido revueltas ni incendios de iglesias y conventos pero la revolución aquí se hace más científicamente y con efectos más desastrosos que en las otras regiones, todo se va paralizando porque ni la industria ni el comercio pueden resistir los excesivos gastos que tienen que soportar [...]”⁴⁸

Pero además de estas importantes actividades vitivinícolas y comerciales, Isidre Bonsoms era accionista de diversas sociedades industriales, comerciales y financieras, algunas tan curiosas como la Sociedad del Fomento de la cría caballar de Cataluña.⁴⁹ No cabe duda que todas estas actividades económicas, junto con las ricas rentas extraídas del patrimonio cubano, le permitieron obtener una importante plusvalía, parte de la cual invirtió en su extraordinaria colección de libros de caballerías y cervantinos.

46. Arxiu Miquel Ripoll Rutllan, Valldemossa, José López Bertrán, 9 de agosto de 1918.

47. Arxiu Miquel Ripoll Rutllan, Valldemossa, José López Bertrán, 2 de agosto de 1918.

48. Arxiu Miquel Ripoll Rutllan, Valldemossa, José López Bertrán, 30 de mayo de 1936.

49. *La Vanguardia*, 20 de mayo de 1885.



Fig. 23. Isidre Bonsoms y Mercedes Chacón y Silva a la derecha de la fotografía.
Fuente: Archivo de Francisco Carvajal, conde Fontanar. Valldemossa (Mallorca).

Orillando ahora estas cuestiones económicas, y hablando de su perfil humano, cabe destacar que Isidre era un barcelonés de corazón,⁵⁰ un hombre muy familiar y una persona de una gran sensibilidad y generosidad que legó a su ciudad natal su inestimable y valiosa colección. Por otra parte, cabe considerarlo como un hombre cosmopolita y políglota que se desenvolvía perfectamente en el extranjero. Lugar en el que, a causa de sus negocios y de su inveterada pasión por los libros, pasaba largas temporadas en compañía de su esposa. Asimismo, también cabe destacar que en España solía disfrutar de la estancia que le ofrecía el palacio de Reparacea de Narvarte (Irún), así como en la Torre de Isasi en Eibar (Euskadi), propiedades de la familia de su esposa.

Bonsoms era una persona inteligente y pertinaz, que llevaba a cabo con decisión los objetivos que se proponía, como así se puede vislumbrar en su correspondencia epistolar con Archer Milton Huntington. Y como este benemérito coleccionista americano, Bonsoms era también un amante de la naturaleza. Una afición sorprendente para aquellos años, y que revela su idiosincrasia y en cierta manera su modernidad, ya que parece ser que le gustaba mucho hacer camping, así como también navegar⁵¹ (Fig. 23).

50. *L'Esquella de la Torratxa*, 24 de noviembre de 1922.

51. Archivo Francisco de Borja Carvajal, Conde de Fontanar, Can Bonsoms, Valldemossa (Mallorca).

Bonsoms, como también Huntington, disfrutaba con la naturaleza y prefería llevar una vida discreta, lejos de los oropeles de los fastos sociales. No obstante, y dado su alto status económico, frecuentemente debía cumplir con ciertos requisitos sociales y frecuentar, por ejemplo, el exclusivo Círculo Ecuestre o el Círculo del Liceo, entidades de Barcelona de las cuales era socio. Asimismo tampoco le gustaba demasiado que le hicieran fotografías, circunstancia que explica los escasos documentos gráficos existentes.⁵²

Según decían sus amigos, era una persona muy cultivada y que tenía muy buena memoria, y frecuentemente, muchos de ellos se lamentaban de que hubiera escrito tan poco. En este sentido, Joan Givanel comentaba que Bonsoms tenía mucho miedo a publicar sus escritos y que se angustió mucho cuando tuvo que escribir su discurso de recepción para la Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona.⁵³

Se puede considerar que Isidre Bonsoms tenía dos círculos de amigos. Uno era el de los íntimos, como los Vidal-Quadras, en casa de los cuales, en Sitges, pasaba temporadas, y también los Párraga, o los Bofill. Y después tenía otro círculo de personas, las cuales estaban relacionadas con su colección, entre las cuales estaban Joan Givanel, Jaume Massó Torrents, Eudald Canibell, entre otros. Givanel comentaba: “Hace muchos años que conocí a Bonsoms, pero hacía muchos más que oía a hablar de él. Unos lo pintaban como un avaro de los libros que poseía, mientras que otros lo describían como un hombre de corazón franco, expresivo, con un gran don de gentes y amigo de dejar ver sus libros y hasta dejarlos estudiar y los que así me hablaban tenían razón.”⁵⁴ El mismo Givanel, en 1922, reconoció explícitamente su amistad y gratitud con respecto a Bonsoms con estas palabras: “Me dijo Massó que creía ver Ud. en mí cierto enfriamiento y siento que esta idea haya cruzado por su mente. Soy el mismo que era; si mis trabajos son aceptables, a Ud. se lo debo, se lo debo a Ud. por haberme proporcionado la primera materia; si conozco algo de literatura caballeresca se debe a Ud. que me franqueó en 1903 sus libros; y si he hecho mi obra, a Ud. se lo debo por haber regalado al Institut la colección cervántica, y si formo parte de algunas corporaciones literarias a Ud. se lo debo también; Ud. me ha enseñado muchas cosas que eran ignoradas por mí, por tanto sería un desagradecido si no reconociese los favores que Ud. me ha hecho.”⁵⁵

Bonsoms también era alguien con hondas creencias religiosas, como así lo refleja su testamento de 1896, en el cual manifestaba que profesaba la fe católica, disponiendo, además, que se le sepultara en el panteón familiar del cementerio

52. Jaime Barrera, “Don Isidro Bonsoms y Sicart. Bibliófilo cervantista”, *Revista Gráfica*, Barcelona, Instituto Catalán de las Artes del Libro, 1922.

53. Joan Givanel Mas, “N’Isidre Bonsoms i Sicart”, *La Veu de Catalunya*, 1 de diciembre de 1922.

54. Joan Givanel Mas, “N’Isidre Bonsoms i Sicart”, *La Veu de Catalunya*, 1 de diciembre de 1922.

55. Arxiu Miquel Ripoll, Valldemossa, Joan Givanel Mas, carta a Isidre Bonsoms, 23 de abril de 1922.

general antiguo o del Este de Barcelona.⁵⁶ Aunque posteriormente, y como resultado de ser vecino de Valldemossa, fue inhumado en 1922 en el romántico cementerio de esta localidad. Precisamente, un ejemplo que nos habla también de su carácter recóndito e introvertido es su voluntad, expresada en su testamento, de “que no se anuncien en los diarios, ni en otra forma, mi entierro, ni los sufragios que mi esposa me haga celebrar”,⁵⁷ voluntad que, debido a su notoriedad social y cultural, no se cumplió. Asimismo, entre sus papeles es frecuente hallar donaciones de dinero a una multitud de instituciones religiosas, las cuales son testimonios de su acrisolada piedad, como por ejemplo fue la Congregación de la Caridad Cristiana, las Hermanitas de los Pobres, San Juan de Dios, San Vicente de Paul, Asilo de Ancianos, Obra de la Sopa Cotidiana, Asociación de los Padres de Familia de Cataluña, etc.

Naturalmente, su piedad y su afecto se extendió a sus familiares y amigos más directos como es visible en sus testamentos, dejando como heredera universal a su esposa, María Mercedes Chacón y Silva, mientras que a su hermana Teresa le legó un retrato de su padre, pintado por Francesc Masriera,⁵⁸ el de su madre, hecho al lápiz, y una cómoda. A su suegra, la marquesa de Isasi, el objeto artístico que ella eligiera de su casa, mientras que a los hermanos Bofill, amigos de la familia, un cuadro del pintor Simó Gómez, conocido como *Viva la Pepa*,⁵⁹ y a sus siete criados seis mensualidades de su respectivo salario.⁶⁰

Desde el punto de vista de su posición social y cultural, Isidre Bonsoms debía ser una persona proclive al catalanismo político y a los presupuestos de la *Renaixença*,⁶¹ como demostró con sus generosas donaciones, y de ideología conservadora, como es visible, por ejemplo, en la donación que realizó en julio de 1898 a la Junta de Auxilios de Barcelona conjuntamente con otros compatriotas, de 1.000 pesetas para la defensa de la ciudad,⁶² a la vez que un defensor del orden burgués porque el año 1908 firmó el Mensaje del Comité de Defensa Social, documento elevado al rey en el que se dice: “[...] No hay seguridad, Señor, en

56. Arxiu de Protocols Notarials, Notario Joan Armengol, Testament de 1896.

57. Arxiu de Protocols Notarials de Barcelona, Notario Antonio Par y Tusquets, 10 de abril de 1905. En este archivo existen otros testamentos que actualmente no son consultables, porque todavía no ha prescrito el tiempo de consulta pública, que son el de 1911 (7 de abril de 1911, Notario Antonio Par) y 1913 (5 de abril de 1913, Notario Antonio Par). Parece ser que fue este el que tuvo efecto.

58. Sobre los Masriera, ver nota 32.

59. ¡*Viva la Pepa!* es el grito con el que desde el 19 de marzo de 1812 los liberales españoles mostraban su adhesión a la Constitución de Cádiz, proclamada ese día, y conocida popularmente como la Pepa. Simó Gómez Polo (1845-1880) pintó un cuadro sobre esta temática. Vid. Feliu Elias, *Simó Gómez: historia verídica d'un pintor del Poble Sec*, Barcelona, Junta Municipal d'Exposicions d'Art, 1923.

60. Arxiu de Protocols Notarials de Barcelona, Notario Joan Armengol, Testament de 1896.

61. Movimiento cultural catalán que llega a su esplendor durante la segunda mitad del siglo XIX. Su nombre surgió de la voluntad de hacer renacer el catalán como lengua literaria y de cultura.

62. *La Vanguardia*, 28 de julio de 1898.

nuestras calles ni en las entradas en nuestras casas. Una turba de fanatizados por la impiedad y el desenfreno social [...].”⁶³

Dejando ahora aparte estas cuestiones de carácter político y económico, cabe poner el acento en sus actividades culturales. Una de las primeras en las que aparece documentado es en la Exposición del Libro, la Imprenta y el Grabado, celebrada en el Ateneo Barcelonés, el año 1894, certamen en el que se exhibieron numerosas piezas cervantinas y grabados, como el famoso Álbum de Muestras Abadal.⁶⁴ En 1901 aparece como protector de la Biblioteca Museo Balaguer,⁶⁵ fundada en 1884 en Vilanova y la Geltrú. Quizás como consecuencia de su actividad por América, Guatemala lo nombró en 1905 delegado del comité ejecutivo de la Exposición Pedagógica internacional,⁶⁶ celebrada en Barcelona el 1 de junio de 1905.⁶⁷

Por otro lado, cabe subrayar que quizás su intensa actividad comercial en Tarragona provocó su vinculación con algunas de las instituciones culturales de esta ciudad, ya que se le halla documentado como socio correspondiente de la Sociedad Arqueológica Tarraconense. Asimismo, en Barcelona ofreció también su soporte a diversas entidades como, por ejemplo, al Institut de Cultura i Biblioteca Popular per la Dona⁶⁸ el año 1918.

Pero además de auspiciar instituciones culturales, Bonsoms se destacó sobre todo por ser un acérrimo bibliófilo, y también como el coleccionista americano, Archer Milton Huntington, llevó a cabo una considerable labor como promotor cultural y estudioso de la literatura. Así, en 1898 promovió la publicación de una obra inédita del P. Martín Sarmiento,⁶⁹ mientras que en el año 1905 auspició la edición de la *Iconografía del Quijote*.⁷⁰ El año 1907 fue elegido académico de la Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona, donde ingresó con un discurso sobre “La edición príncipe del *Tirant lo Blanch*. Cotejo de los tres ejemplares impresos en Valencia en 1490, únicos conocidos hoy en día”, celebrándose el

63. *La Vanguardia*, 12 de marzo de 1908.

64. *La Vanguardia*, 22 de junio de 1894. Sobre este Álbum de Muestras Abadal, adornado con magníficos grabados xilográficos, se puede consultar a Immaculada Socas, *Els Abadal, un llinatge de gravadors*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2007.

65. Arxiu Miquel Ripoll, Valldemossa, 1 de enero de 1901.

66. *La Vanguardia*, 6 de agosto de 1905.

67. *La Vanguardia*, 1 de junio de 1905.

68. Arxiu Miquel Ripoll, Valldemossa, Carta del Institut de Cultura i Biblioteca Popular per la Dona, 6 de septiembre de 1918.

69. Martín Sarmiento (1695-1772) fue un historiador de la lengua y de la literatura. La obra que editó Bonsoms fue *Noticia de la verdadera patria de Miguel de Cervantes* (1761).

70. Manuel Henrich, *Iconografía de las ediciones del Quijote de Miguel de Cervantes Saavedra*, reproducción en facsímil de las portadas de 611 ediciones..., Barcelona, Henrich y Cía., 1905.

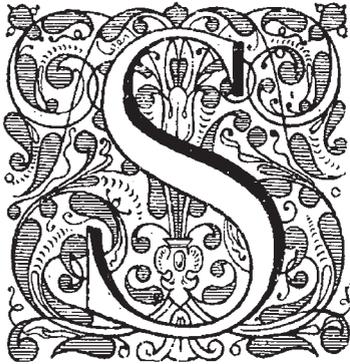
(1)

Señores:

Si al presentarme hoy ante vosotros, llegase
 necesario de una salida labor literaria que
 me recomendará, creeria merecido el honor que
 me habeis dispensado eligiéndome individuo
 de número de esta Real Academia, y sin faltar
 modestia, podría considerarme ^{ante} ~~por~~ ^{por} pares.
 Pero falta de títulos literarios que me abonen, la
 única consideracion que es hoy podrido mover a
 concederme esta gracia, es mi decidido amor a
 los libros, y habeis querido así, sostenerme, ele-
 varme y guiarne para que mis aficiones biblió-
 graficas puevan redundar en bien de la letra
 española que todos cultivais con tanto provecho.
 Recibid, pues, el publico testimonio de mi
 profundo agradecimiento por tan benéfica distincion.
 El título que me destinais y que tanto me
 honra, es el que ocupó en vida el fino observador
 y ~~corrector~~ ^{correcto} hallista, Sr. Francisco Maspons y Gual.
 de un cantor que enamora, ^{estas} ~~estas~~ ^{impregnadas}
 todas las pronunciaciones de tan ^{delicado} ~~delicado~~ escritor,

Fig. 24 a. Borrador del discurso de recepción en la Real Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona, 1907.

SEÑORES :



Si al presentarme hoy ante vosotros, llegase precedido de una sólida labor literaria que me recomendara, creería merecido el honor que me habéis dispensado eligiéndome individuo de número de esta Real Academia, y sin falsa modestia, podría considerarme «par entre pares». Pero falto de títulos literarios que me abonen, la única consideración que os ha podido mover á concederme esta gracia, es mi decidido amor á los libros, y habéis querido así sostenerme, alentarme y guiarme para que mis aficiones bibliográficas puedan redundar en bien de las letras españolas que todos cultiváis con tanto provecho. Recibid, pues, el público testimonio de mi profundo agradecimiento por tan lisonjera distinción.

El sitio que me destináis y que tanto me honra, es el que ocupó en vida el fino observador y correcto hablador, D. Francisco Maspons y Labrós.

De un candor que enamora están impregnadas todas las producciones de tan delicado escritor, y la serie de sus *Cuentos populares*, de sus *Rondallas*,

Fig. 24 b. Discurso de recepción en la Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona, 1907.

acto en el paraninfo de la Universidad de Barcelona⁷¹ (Fig. 24). El discurso fue cumplimentado por Antonio Rubió y Lluch con su “Discurso de contestación a Bonsoms” en donde describe la meritoria labor del coleccionista y bibliófilo.⁷²

En 1908 Bonsoms dio noticia en la Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona de dos manuscritos que había adquirido, *Fiammetta* y el *Decamerone*, obras del siglo xv.⁷³ Mientras que en 1910 tradujo al castellano tres capítulos referentes a Cataluña y Provenza de la obra *Der fränkische Vicecomitat (El vizcondado franco)* del profesor Sickel de Estrasburgo.

Una acción memorable fue su participación en 1910, conjuntamente con otras nueve personas, en la compra del famoso *Cancionero Gil*, la antología catalano-provenzal, que contiene más de un centenar de poesías de Cerverí de Girona, trovador de Jaime I y de su hijo Pedro el Grande.⁷⁴ A propósito de este *Cancionero*, el mismo Pompeu Fabra reconocía en una carta que “Bonsoms fue, quien ante el peligro inminente de que tal joya de nuestras letras medievales emigrara para siempre a tierra extraña, dio la idea de abrir una suscripción y predicando con el ejemplo, figuró a la cabeza de ella, consiguiendo así que el famoso códice quedase para siempre vinculado a nuestra ciudad de Barcelona”.⁷⁵ Cabe decir que sobre la recuperación de este *Cancionero* provenzal existen diversas opiniones sobre quien fue la persona que llevó a cabo las negociaciones para recuperarlo y conectó con los otros patrones. Ante esta tesitura, pensamos que el testimonio de Pompeu Fabra y la correspondencia epistolar con Archer M. Huntington, entre otros, es imbatible al señalar que el promotor indiscutible para recuperarlo fue Isidre Bonsoms.

Éste, como activo y generoso mecenas que fue, formó parte de numerosas sociedades culturales. El año 1910 realizó su primera donación al legar su Col·lecció de fullets històrico-polítics de Catalunya al Institut d’Estudis Catalans. Esta entidad, agradecida, invitó a Isidre Bonsoms a formar parte de la misma, justo en el momento en que estaba impulsando la apertura pública de la Biblioteca de Catalu-

71. Isidro Bonsoms, *La edición príncipe del “Tirant lo Blanch”*. Cotejo de los tres ejemplares impresos en Valencia, en 1490, únicos conocidos hoy en día, discursos leídos en la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona en la recepción pública de D. Isidro Bonsoms y Sicart, el día 9 de mayo de 1907, Barcelona, 1907. *La Vanguardia* (10 de mayo de 1907) se hizo también eco de su entrada a la Reial Acadèmia de Bones Lletres.

72. “Discurso de contestación del Sr. D. Antonio Rubió y Lluch”, en D. Isidro Bonsoms y Sicart, *La edición príncipe del “Tirant lo Blanch”*. Cotejo de los tres ejemplares impresos en Valencia, en 1490, únicos conocidos hoy en día, discursos leídos en la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona en la recepción pública de D. Isidro Bonsoms y Sicart el día 9 de mayo de 1907, Barcelona, 1907.

73. Isidro Bonsoms, *Fragmentos de las traducciones catalanas de la Fiammetta y del Decamerone de Boccaccio, ambas anónimas y del siglo xv*, Lectura hecha ante la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona en sesión del 23 de mayo de 1908, seguida de algunas noticias bibliográficas, Barcelona, A. Verdager, 1909.

74. Reis Fontanals, Marga Losantos, *Biblioteca de Catalunya 100 anys. 1907-2007*, Barcelona, Biblioteca de Catalunya, 2007, p. 49 y ss.

75. Arxiu Miquel Ripoll, Valldemossa, carta de Pompeu Fabra a Mercedes Chacón Silva-Bazán, 21 de diciembre de 1922.

nya.⁷⁶ Por otra parte, y como es lógico en una persona de su calibre cultural, estuvo en contacto con muchos de los intelectuales y hombres de letras de su época, como Marcelino Menéndez y Pelayo (1856-1912), al cual Isidre Bonsoms reconocía como uno de sus maestros.⁷⁷ Y después de la muerte de este benemérito polígrafo y erudito, Bonsoms, el año 1913, quiso rendirle tributo y colaboró económicamente en la erección de un monumento a su memoria.⁷⁸

Por otra parte, cabe subrayar que a raíz del traslado de su residencia a Mallorca, también llevó a cabo numerosas acciones de tipo cultural. Una de ellas fue el regalo de un magnífico busto de Cervantes, proyectado por Gabriel Llabrés⁷⁹ y Juan L. Estelrich, el cual se colocó en la sala de actos del Instituto General y Técnico de Baleares en 1919⁸⁰ (Fig. 25).



Fig. 25. Busto de Cervantes.
Mallorca.

SU COLECCIÓN DE LIBROS

La mitografía en torno a Isidre Bonsoms relata que cuando era un joven estudiante en Europa inició ya su biblioteca, tarea que proseguiría a lo largo de más de 40 años. Pero sea lo que sea, lo cierto es que fue un verdadero enamorado de los libros, un enamorado inteligente y un constante lector e investigador.⁸¹ Bonsoms estaba interesado en diversas áreas, pero sobre todo se sentía profundamente, visceralmente atraído por Cervantes y por los libros de caballerías, especialmente por *Tirant lo Blanch*.

En cierta manera, la pasión que Bonsoms sentía por los libros cabe definirla como una tendencia cultural de su época. Así, el incesante incremento de bibliófilos dio origen a la formación de numerosas sociedades en Europa y Amé-

76. Reis Fontanals, Marga Losantos, *Biblioteca de Catalunya 100 anys. 1907-2007*, Barcelona, Biblioteca de Catalunya, 2007, p. 61.

77. Véase las cartas escritas por Isidre Bonsoms a Menéndez y Pelayo y recogidas en *Epistolario de Marcelino Menéndez y Pelayo*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1982-1990, vol. 20, carta n° 115 (Barcelona, 8 de febrero de 1909) y carta n° 129 (Barcelona, 19 de febrero de 1909).

78. *La Vanguardia*, 17 de diciembre de 1913.

79. Gabriel Llabrés y Quintana (1858-1928), historiador y polígrafo mallorquín.

80. Arxiu Miquel Ripoll, Valldemossa, carta a Isidro Bonsoms, 1919.

81. Jaume Massó Torrents, "Isidre Bonsoms i la Biblioteca de Catalunya", *La Publicitat*, 3 de gener de 1923.

rica. En Barcelona, la primera de ellas fue la Protección Literaria (1877-1885), establecida por Francisco Manuel Pau, mientras que en 1903 se creó la Societat Catalana de Bibliòfils, de la cual fue socio fundador (Fig. 26). También en Barcelona merece citarse el Institut Català de les Arts del Llibre que contó con el soporte de una serie de notables y excelentes bibliófilos como fueron, por ejemplo, Pau Font de Rubinat, Ramon Miquel i Planas, Ernest Moliné Brases, y naturalmente el mismo Bonsoms.

Como es conocido, las colecciones se hacen excepcionales sobre todo cuando se nutren de otras importantes colecciones. Y la de Bonsoms era excelente porque, entre otras, había comprado la del célebre cervantista Leopoldo Rius Llosellas (1840-1898). Una operación que también recuerda a Archer Milton Huntington y su compra, el año 1902, de la magnífica biblioteca del marqués de Jerez de los Caballeros (1852-1929), dos adquisiciones que constituyeron las verdaderas columnas vertebrales de sus respectivas bibliotecas. A Leopoldo Rius⁸² cabe considerarlo como uno de los más reputados iniciadores del cervantismo en Cataluña, tanto en el campo bibliográfico como en el del coleccionismo cervantino. Cuando la biblioteca de Rius se puso a la venta, Isidre Bonsoms la compró y la acrecentó notablemente. Pero además de los libros cervantinos su colección incluye también notabilísimos ejemplares de libros de caballerías, formada por la colección del barón de la Seillière, de Robledo, marqués de Casamena, marqués de Caracena, Henry Huth, etc.

A través de su correspondencia se sabe que visitaba asiduamente a los libreros hispanos, como Pedro Vindel (Fig. 29), Salvador Babra, Antonio Palau, Mariano Murillo, así como los internacionales, como Quaritch de Londres, Hiersemann de Leipzig, Morgand de París, etc., justamente los mismos libreros a los que también acudía Archer M. Huntington. En este sentido, Antonio Palau comentaba que Bonsoms era una persona educada, inteligente y un verdadero bibliófilo, pero le criticaba que comprara libros muy caros en el extranjero, cuando en España los hubiera podido conseguir bastante más baratos.⁸³

Como ha relatado Umberto Eco en su famosísima novela *El nombre de la rosa*, todo bibliófilo cuenta con su propia mitología. Y uno de los mitos que ha afectado a Isidre Bonsoms, hasta ahora no comprobado, aunque naturalmente posible, es su famoso viaje a la lejana China en 1881, a fin de averiguar de primera mano si existía un *Quijote* traducido al chino y poder así adquirirlo. Según Jaime Barreira: “Allá por los años 1881 Bonsoms emprendió un viaje alrededor del mundo y fue entonces en que para asegurarse de si existía o no una traducción de la novela de Cervantes en lengua china, se internó por el vastísimo Imperio, tan erizado de

82. Leopoldo Rius, *Bibliografía crítica de las obras de Miguel de Cervantes Saavedra*, Madrid, M. Murillo, 1895-1904.

83. Antonio Palau, *Memorias de un librero catalán, 1867-1935*, Barcelona, Librería Catalonia, 1935, p. 210.

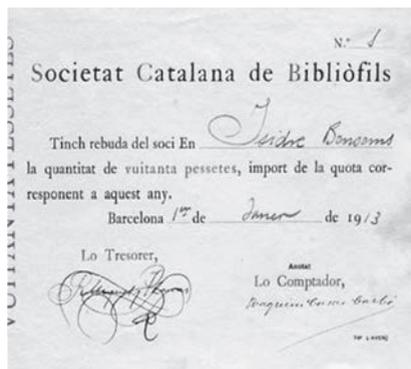


Fig. 26. Societat Catalana de Bibliòfils. 1913.



Fig. 27. Ex libris I. Bonsoms.



Fig. 28. Ex libris I. Bonsoms.



Fig. 29. Factura de Pedro Vindel, 1915.

dificultades entonces para los extranjeros, en busca de un padre misionero muy ilustrado en aquel lejano país que pudiera informarlo de lo que deseaba averiguar. Dio con él en Nankin y de sus labios se convenció de la esterilidad de su inmenso sacrificio. No existía la traducción.”⁸⁴

Dejando aparte esta fabulosa noticia, lo cierto es que su biblioteca llegó a ser formidable como colección cervantina especial. El mismo Rubió y Lluch, que la conoció y la utilizó en más de una ocasión, hacía esta descripción: “El plan de la Biblioteca cervántica del señor Bonsoms es vastísimo y soberbio. Imaginad en ella como fondo principal todas las ediciones de las hazañas del andante caballero y de las demás obras menores de su creador, tanto en castellano, como en las

84. Jaime Barrera, “D. Isidro Bonsoms i Sicart. Bibliófilo Cervantista”, *Revista Gráfica*, Instituto Catalán de las Artes del Libro, 1922. Arturo Llopis, “La colección Bonsoms en la Biblioteca Central”, *La Vanguardia*, 20 de abril de 1967.



Fig. 30. Despacho de Isidre Bonsoms. Barcelona.

demás lenguas; junto a ellas y en lugar secundario, como los trofeos a los pies del vencedor, todas las producciones literarias, así nacionales como extranjeras, que se han inspirado en los libros de Cervantes; más allá del coro de admiradores, las mil voces de la crítica, todo cuanto han escrito acerca del inmortal novelista, ya los simples comentaristas y eruditos o los príncipes de las letras nacionales, desde Mayans y Siscar y Pellicer, hasta Valera, Menéndez Pelayo, Unamuno, Navarro Ledesma y P. Cejador; y a los críticos del mundo entero, desde Daniel Hunt hasta Fitz Maurice Kelly; y a los escoliastas y fetichistas de todo género que han hecho del autor un ídolo y de su obra maestra un oráculo o una Biblia; y por fin y como complemento de esta inmensa apoteosis, no sólo los libros de caballerías de la librería de D. Quijote, que han hecho pasar también las noches de claro en claro y los días de turbio en turbio a los bibliófilos, deseosos de reconstruirla tal como existió en la casa del buen hidalgo, antes del bien intencionado auto del cura y del barbero, sino todos los libros de caballerías españolas hasta hoy impresos y

conocidos, que es como si dijéramos, las joyas bibliográficas de más precio en el mercado literario del mundo.”⁸⁵

Joan Givanel, colaborador y amigo de Bonsoms, refiere que éste disfrutaba mucho mostrando sus libros ricamente encuadernados,⁸⁶ y que incluso los prestaba a estudiosos. Y uno de los ejemplos que aduce es el del eminente erudito Clemente Cortejón (1842-1911),⁸⁷ el cual podía disponer de los libros durante todo el curso, pero en verano, que era cuando Bonsoms salía de viaje, los había de devolver porque el bibliófilo los quería tener recogidos, diciendo que los había de encerrar en sus armarios como las gallinas en el corral⁸⁸ (Fig. 30).

LA GENEROSIDAD Y LIBERALIDAD DE ISIDRE BONSONS. LAS TRES DONACIONES: 1910, 1915, 1948

Indudablemente, Isidre Bonsoms ha pasado a la historia de la cultura de nuestro país y del mundo cervantino por la extraordinaria calidad de su magnífica colección, así como por su voluntad de donarla para el bien público, según sus propias palabras. Es de resaltar que el proyecto de esta donación no fue un propósito tomado al final de su vida, sino que fue una idea nacida y meditada muchos años antes. Prueba de ello es que cuando tenía 47 años, en sus disposiciones testamentarias⁸⁹ ya dictaminó que: “Habiendo reunido a costa de muchos trabajos y no escasos desembolsos una regular y bastante escogida biblioteca, que entre otros libros contiene una numerosa colección de ejemplares de las varias ediciones conocidas de las obras de Cervantes, encargo a mi querida esposa y a nuestros hijos, si los tenemos, que conserven esmeradamente dicha biblioteca en recuerdo mío y para que no se malogren los afanes al formarla. Y en el caso de no dejar yo hijos, quiero que seguida mi muerte, mi querida esposa haga entrega de la expresada biblioteca a la ciudad de Barcelona, a la que para dicho caso exclusivamente lego perpetuamente todos los libros y armarios que la constituyen y además del busto de Cervantes modelado por Reynes y fundido por Vidal, todo lo cual se entrega hoy en distintas habitaciones del piso principal de la casa de mi propiedad en que vivo, señalada con el número 6 del Paseo de Gracia de esta capital, a fin de que ceda todo ello en provecho de mis conciudadanos.”

85. Rubió i Lluch, citado por Jaime Barrera, “D. Isidro Bonsoms i Sicart. Bibliófilo cervantista”, *Revista Gráfica*, Instituto Catalán de las Artes del Libro, 1922.

86. Sobre las encuadernaciones de la colección Bonsoms, se puede consultar a Aitor Quiney, “Las encuadernaciones de la colección Bonsoms-Chacón de la Biblioteca de Catalunya”, *Encuadernación de Arte*, número 34, segundo cuatrimestre de 2009, AFEDA, Madrid, 2009.

87. El erudito Clemente Cortejón tuvo una importante biblioteca especializada en Cervantes y murió antes de ver impresa su edición crítica del *Quijote*.

88. Joan Givanel Mas, “Nº Isidre Bonsoms i Sicart”, *La Veu de Catalunya*, 1 de diciembre de 1922.

89. Arxiu de Protocols Notarials de Barcelona, Notario Joan Armengol, Testamento 1896.

Y Bonsoms establecía las condiciones siguientes: “Que con objeto de que las cosas legadas estén siempre en los días y horas que se señalen a la disposición de las personas estudiosas que residan o se encuentren en esta capital o que la visiten deberán colocarse dichas cosas de suerte que formen una sección especial y reunida de la biblioteca municipal, si la hubiera o sirviendo de núcleo para que se forme una de obras selectas y escogidas. Segunda: que para el uso y manejo de las cosas legadas deberán observarse las prescripciones del reglamento interior que yo dejare firmado por mí mismo o en su defecto del que manifestara mi esposa y albacea de acuerdo con mis amigos los señores Don Pedro José Monés y Mauri, Don Emilio Arnús y Oliveras, y Don Ricardo Esteve y Saladrigas o con los que o el que de ellos entonces existan o que manifestaran estos mismos señores por sí solos si en aquella ocasión mi esposa hubiera ya fallecido. Tercero: Que los que sean en todo tiempo herederos o sucesores míos, podrán siempre que quieran, visitar e inspeccionar el local que contenga las cosas legadas para asegurarse de que se conservan en toda su integridad y con el mayor esmero y de que se cumplan las prescripciones de dicho reglamento, pudiendo reclamar y exigir la subsanación de cualquiera falta que ellos observen, así como las responsabilidades correspondientes por cualquier extravío, sustracción que advirtieren y hasta pudiendo incautarse de todo ello, si sus reclamaciones no fuesen atendidas, si bien en tal caso deberán precisamente traspasar y entregar las indicadas cosas a cualquier otra corporación o entidad que a su juicio ofrezca mayores garantías de que cumplirá cuanto dejo ordenado... Cuarta: que el Ayuntamiento no tenga derecho a incautarse, en representación de la ciudad de las cosas legadas sino después de haber adoptado solemne acuerdo de aceptar este legado con las condiciones que impongo al ordenarlo y mediante la entrega... Quinta: que todos los gastos que ocasione dicho documento público, lo propio que el impuesto que tal vez devengue este legado, no obstante la pública utilidad que me lo ha inspirado, sean satisfechos por mis herederos, a fin de que lo disfrute mi ciudad natal sin el más mínimo gravamen.”

Desde este punto de vista no es pues nada sorprendente que cuando Bonsoms tenía 61 años, y en la plenitud de su madurez, realizara, como hemos dicho anteriormente, en el año 1910, su primera donación importante al Institut d'Estudis Catalans al legarle la denominada “Col·lecció de fullets històrico-polítics de Catalunya”, conjunto de documentos de los siglos XVII y XVIII referentes a Cataluña, acompañados también de muchos libros y manuscritos, colección riquísima e imprescindible para el estudio político y social de la Cataluña de esta época.

Las razones de ello las explica el mismo Bonsoms en una nota que apareció en la prensa de Barcelona el 23 de enero de 1910: “Para contribuir en la modestia de mis escasas fuerzas al desarrollo de la Biblioteca de Catalunya, recientemente creada por esta docta corporación. Y con el deseo de facilitar a los estudiosos algunos de los materiales necesarios para el exacto conocimiento de la historia

de nuestra tierra, vengo a ofrecer al Institut d'Estudis Catalans, con el carácter de donación perpetua, todos los libros, folletos y manuscritos referentes a Cataluña, que hoy día poseo. La única súplica que me permito formular antes de hacer entrega de lo ofrecido es que este Institut se comprometa a aumentar el número de impresos y manuscritos afines a los que recibirá de mí, con el objeto de formar una colección de documentos históricos de verdadera utilidad pública, haciendo imprimir y publicar, cuando lo crea oportuno, un catálogo especial de la misma.⁹⁰ A tenor de este escrito se ve claramente que los dos objetivos prioritarios de Isidre Bonsoms eran, por un lado, el acrecentamiento de la colección de la naciente Biblioteca de Catalunya, y por otro, transferir su colección privada a una entidad pública a fin de que fuera útil a la cultura del país.

En el año 1916 se iba a celebrar el tercer centenario de la muerte de Miguel de Cervantes. Joan Givanel, ante tal evento y para caldear los ánimos, publicó el 3 de mayo de 1914 en *La Vanguardia* una "Carta abierta al distinguido cervantista D. Isidro Bonsoms", en la que después de recordar los diversos sitios donde se celebraría un merecido homenaje al eximio autor del Quijote, interrogaba a Bonsoms diciéndole: "¿No cree usted que Barcelona no puede, no debe permanecer inactiva ante tal, entusiasmo? ¿No cree usted que los enamorados del Manco sano, en tierra catalana, los cervantistas de abolengo como Bulbena y Tusell, Carreras y Candi, y Rubió y Lluch, deben levantar la voz y proyectar, ayudados por la Diputación Provincial y el Excelentísimo Ayuntamiento, algo útil y práctico que demuestre el amor que sentimos hacia el autor de la novela por excelencia?"

"Recuérdese que Cervantes siempre que pudo, celebró la riqueza de nuestro suelo, nuestras costumbres y nuestro carácter; que en *La Galatea*, *Tratos de Argel*, *Las dos doncellas*, *La cueva de Salamanca*, *Don Quijote* y *Persiles y Segismunda*, se leen frases de elogio para Cataluña y sus hijos; no debe olvidarse que las casas editoriales barcelonesas han dado a la estampa más de cincuenta ediciones del Quijote y que en esta ciudad se escribieron e imprimieron la *Bibliografía crítica de las obras de Miguel de Cervantes Saavedra*, de Rius (1895-1905) y el comentario del malogrado Cortejón (1905-1914).

"Creo, por todo lo anteriormente expuesto, que es un deber el de honrar merecidamente la memoria del gran complutense, y me parece que usted, que aunque domiciliado en Valldemosa es barcelonés de corazón, príncipe de los bibliófilos cervantistas, usted que tiene aquí amigos que le quieren, es el más indicado para proponer algo, lance a la publicidad su idea, haga un llamamiento a sus amistades literarias de Cataluña, para que unidas, laboren para celebrar el tercer aniversario de la muerte del insigne soldado de Lepanto y algo se hará entonces que resulte en bien y provecho de los que en tierra catalana admiramos

90. *La Vanguardia*, 29 de enero de 1910.

con veneración la figura del «nostre amich Cervantes», como con frase gráfica llamó al genial escritor, desde las columnas de *La Veu de Catalunya*, mi amigo Careta y Vidal.”⁹¹

Bonsoms ya hacía tiempo que había tomado la decisión de realizar una segunda donación, ya que en una nota del año 1913 en *La Vanguardia* se decía que “el señor Bonsoms tiene la intención de legar a Barcelona su espléndida biblioteca”.⁹² Ante esta tesitura es probable que la carta de Joan Givanel precipitara su decisión porque en junio de 1914 la ofreció⁹³ al Institut d’Estudis Catalans,⁹⁴ con la condición de que se instituyera un premio y que se realizara su catálogo, labor que efectivamente llevaría a cabo Joan Givanel y Mas.⁹⁵ Por otra parte, cabe subrayar que estas generosas y espléndidas donaciones de Isidre Bonsoms lo convirtieron en el mecenas más importante y significativo de la Biblioteca de Catalunya. Donaciones que hay que enmarcarlas en el contexto del catalanismo político y del movimiento cultural de esta época, y quizás también en el deseo de hacer coincidir este magno rasgo con una fecha simbólica, como era el tercer centenario de la muerte de Cervantes celebrado el año 1916. Asimismo, y de una forma parecida a Bonsoms, Archer Milton Huntington también quiso sumarse a la celebración del evento cervantino con una exposición quijotesca en la Hispanic Society y con la erección de un monumento cervantino en Nueva York, proyecto que, como veremos, desgraciadamente no se llevó a cabo.

Una vez que se inició la transferencia de su colección, desde Valldemossa a Barcelona, Jaume Massó Torrents⁹⁶ le escribió comentándole la marcha de la catalogación de los libros y de un delicado asunto sobre Eudald Canibell,⁹⁷ persona que había prestado también su ayuda a Isidre Bonsoms en diversas ocasiones: “Me es muy grato comunicarle que una vez puestos de acuerdo con Jordi Rubió y otros compañeros, hemos empezado ya a redactar las primeras papeletas en mi casa, donde continúan depositados los libros hasta que estén terminadas las puertas de los armarios de la Sala Azul. Todas las mañanas trabajamos un par de horas Rubió, Givanel y yo; los dos cuidaremos de la redacción de las papeletas, Givanel tendrá a su cargo las notas críticas, procedencias y toda clase de observa-

91. *La Vanguardia*, 3 de mayo de 1914.

92. *La Vanguardia*, 5 de mayo de 1913.

93. Joan Givanel Mas, “La col·lecció cervantina de N’Isidre Bonsoms”, *Butlletí de la Biblioteca de Catalunya*, any II, n° 4, 1915. Reis Fontanals, Marga Losantos, *Biblioteca de Catalunya 100 anys. 1907-2007*, Barcelona, Biblioteca de Catalunya, 2007, p. 107-108.

94. Albert Balcells, *Història de l’Institut d’Estudis Catalans*, Barcelona, Institut d’Estudis Catalans, 2002.

95. Joan Givanel i Mas, *Catàleg de la col·lecció cervànica, formada per D. Isidro Bonsoms i Sicart i cedida per ell a la Biblioteca de Catalunya*, Barcelona, Institut d’Estudis Catalans, vol. 1°, 1916, vol. 2°, 1919, vol. 3, 1925.

96. Jaume Massó Torrents fue fundador de la revista *L’Avenç* y también miembro fundador del Institut d’Estudis Catalans, además de amigo y colaborador de Bonsoms.

97. Eudald Canibell Masbernat (1858-1928). Tipógrafo, artista y escritor, fue miembro fundador del Instituto Catalán de las Artes del Libro.

ciones que sus ejemplares mismos sugieran. No he de decirle a Ud. el entusiasmo con que hemos emprendido este trabajo, que es un goce continuado tratándose de libros tan preciosos por tantos conceptos y dada la buena voluntad que todos en él ponemos, no me parece necesario (Givanel aparte) que hayamos de solicitar el auxilio de alguien ajeno a la biblioteca. Otro punto trata Ud. en su carta que no he de negar me ha sorprendido, y es el que se refiere al amigo Canibell. Soy el primero en reconocer sus relevantes cualidades y sabe Ud. muy bien cuan de corazón soy su amigo. Pero al mismo tiempo no se me ocultan ciertas especiales condiciones de su modo de ser, en cuya apreciación recuerdo que coincidimos Ud. y yo durante mi última estancia en su casa. Yo creo sinceramente que nuestra Biblioteca no es campo a propósito para que en él se mueva actualmente Canibell, ni creo tampoco que él pudiese acomodarse a la vida de vibración obligada y continua que el crecimiento rapidísimo de la Biblioteca, al que Ud. alude, nos somete a todos. [...] Dentro unos ocho días quedará terminado el catálogo de los libros que tuve la fortuna de conducir de Palma a Barcelona, que son 72 títulos. Me anuncia Ud. que su Sra. esposa está terminando la copia del inventario, puede Ud. calcular como será de bienvenida; esa lista nos podrá dar una idea de la colección cervantina y tal vez del volumen total para disponer los armarios de la Sala Azul. Si le parece a Uds. más fácil dividir en dos expediciones la total remesa, una con las cajas que no contienen más que libros cervantinos y otra más adelante con las cajas que Uds. hubiesen abierto y dispuesto los libros en mejor forma después de escogidos, todo redundará en bien.”⁹⁸

El 12 de mayo de 1915 Jordi Rubió Balaguer, que sería el director de la Biblioteca de Catalunya, escribió a Bonsoms en estos términos: “Deber mío era el haber escrito a Ud. en cuanto el Sr. Massó trajo parte de la preciosa colección de Ud. y empezamos su catalogación [...] Hace días que trabajamos ya en el catálogo y cuando Ud. venga a Barcelona, tendremos de sobra terminada la parte referente a los libros que confió Ud. al Sr. Massó. Nosotros, es decir el personal de la Biblioteca, nos cuidamos de hacer las cédulas bibliográficas de los libros y hemos encargado al amigo Givanel su ilustración bibliográfica y cervantina. Givanel tiene una superior e indudable competencia en este punto y sólo podrá ganar el catálogo, contando con su colaboración.

”Le acompaño una muestra del acta que el Secretario de la Diputación levantará de la donación de Ud. y de la institución del premio a que se obliga el Instituto [...] Al mismo tiempo me indicaba el Sr. Prat de la Riba que al constituir el depósito en el Banco de Barcelona, se puede hacer constar taxativamente que su renta ha de ser destinada a responder del importe del premio y que no podrán ser retirados los valores que lo constituyan más que substituyéndolos por otros

98. Arxiu de Miquel Ripoll, Valldemossa, Jaume Massó Torrents, 8 de mayo de 1915.



Fig. 31. Sala Blava del Institut d'Estudis Catalans.

equivalentes; de esta constitución de depósito, puede tomar acta un notario, si Ud. lo desea para mayor garantía.

”El capital depositado se calcula de manera que en renta produzca unas 14.000 pesetas cada cinco años; es decir con un margen de 2.000 pesetas; suficiente para responder de los gravámenes que por impuesto, etc. pudiera sufrir el capital. Tan pronto como Ud. nos dé su conformidad a la adjunta minuta, lo dispondremos todo para que a su venida a Barcelona a fines de mayo pueda formalizarse la donación y la institución del premio [...]”⁹⁹

Finalmente, el 7 de junio de 1915 se celebró el solemne acto de entrega a perpetuidad de la colección al Institut d'Estudis Catalans, el cual estuvo presidido por Enric Prat de la Riba, presidente de la Mancomunitat de Catalunya.¹⁰⁰ La inauguración de la magnífica biblioteca se realizó el 30 de mayo de 1916. Se colocó en la denominada Sala Blava del Institut d'Estudis Catalans en el palacio de la Generalitat (Fig. 31), en donde permaneció hasta agosto de 1936 en que

99. Arxiu Miquel Ripoll, Valldemossa, carta de Jordi Rubió Balaguer a Isidro Bonsoms, 12 de maig de 1915.

100. *La Vanguardia*, 5 de junio de 1915.

AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL DE BARCELONA DISTRITO DE 4^o

BAJA DEL PADRÓN DE VECINOS

Sale del Distrito 4^o Barrio Calle Plaza Cataluna núm. 15 piso 1^o

NOMBRES	APELLIDOS		RELACION DE FAMILIA	Edu	Educa	Estrato de ocupación	NATURALEZA	Estrato de vecino Año Mes
	PATRNO	MATRNO						
Isidro	Bonsoms	Sicart	Jefe	62	Grado	Propietario	Barcelona	25
Marcelo	Clavero	Salda	Propietario	Grado	Grado	Grado	Madrid	25
Marcelo	Grasa	García	Propietario	Grado	Grado	Grado	Bilbao	25
Francisca	Schubert	Alcázar	"	57	"	"	Almería	25
Marcela	Alcázar	Borja	"	36	"	"	Almería	27
M. Catalina	Alcázar	Galán	"	27	"	"	Almería	27
Juan	Alcázar	García	"	27	"	"	Almería	27
Andrés	Alcázar	García	"	25	"	"	Almería	27

Barcelona 26 de Abril 1913

Pasa a fijar su domicilio a Valldeuana (Almería) no siendo baja del padrón de esta ciudad hasta que se haya podido haberse dado de alta en el pueblo a donde trasladada su residencia, que deberá verificarlo dentro del término de 15 días.

El Secretario del Distrito, Eduardo López

Fig. 32. Baja del padrón de vecinos. Ayuntamiento de Barcelona, 1913.

Tr 10 núm. 66 Talón núm. 158

Alcaldía del Distrito 4^o

para el traslado de los muebles de D. Isidro Bonsoms domiciliado en el piso 1^o de la casa n.º 15 de la Plaza Cataluna de este Distrito a Valldeuana (Almería) para el día de Malloca 24 de Abril de 1913

El Secretario, No Plans

ATENCIÓN: -El titular queda a la Autoridad municipal podrá manifestar de los muebles en posesión de sus muebles.

Fig. 33. Alcaldía del distrito. Barcelona, 1913.

se trasladó a la Biblioteca de Catalunya.¹⁰¹

Como refiere Aitor Quiñey: “El gesto de Bonsoms de ceder su biblioteca cervantina y, anteriormente la donación de los llamados ‘Fullets Bonsoms’, tan generoso y desprendido, fue recibido y aplaudido unánimemente como un acto de la más pura civilidad y patriotismo, remarcando la

lección política que ello suscitaba, debido a que la recepción de su colección, de un escritor castellano como Cervantes, en la Biblioteca de Catalunya, paradig-

101. Reis Fontanals, Marga Losantos, *Biblioteca de Catalunya 100 anys. 1907-2007*, Barcelona, Biblioteca de Catalunya, 2007, p. 108.



Fig. 34. Pasadizo con las celdas de la Cartuja de Valldemossa.

ma de institución catalana con voluntad de adquirir y conservar todas las obras de producción catalana, dejó ver la amplitud de miras del catalanismo político, abierto a la figura de Cervantes como autor de suma importancia en la literatura universal.”¹⁰² Por otra parte cabe destacar que Isidre Bonsoms había dispuesto que después de la muerte de su esposa, Mercedes Chacón, los libros que aún permanecían en la Torre de la Cartuja de Valldemossa, fueran también donados a la Biblioteca de Catalunya, legado que se hizo efectivo en 1948.

EL PARAÍSO TERRENAL: VALLDEMOSSA

Valldemossa es uno de los sitios más poéticos y recónditos de Mallorca. Por allí pasaron, entre otras ilustres personalidades, Gaspar Melchor de Jovellanos (1744-1811), Frédéric Chopin (1810-1849), George Sand (1804-1876), Rubén Darío (1867-1916), Santiago Rusiñol (1861-1931) e Isidre Bonsoms quedó subyugado y fascinado por sus encantos. El matrimonio Bonsoms-Chacón, ya en plena madurez, decidió hacer un cambio radical en sus vidas trasladando su domicilio habitual de Barcelona a Valldemossa. Es así que, en abril de 1913 Isidre, de 63 años, y Mercedes, de 52 años, se dieron definitivamente de baja en el padrón municipal de Barcelona y se embarcaron rumbo a Mallorca conjuntamente con sus muebles, con sus seis criados¹⁰³ (Figs. 32 y 33) y sobre todo con sus libros de los cuales no querían separarse.¹⁰⁴ Noticia de la que da cuenta el principal periódico de Cataluña en aquellos años, *La Vanguardia*: “El señor Bonsoms, acompañado de sus libros —cuarenta y cinco grandes cajas de libros— embarcó ya en el vapor *Jaime II*. Se dice que, de todas maneras, el señor Bonsoms tiene la intención de legar á Barcelona su espléndida biblioteca.”¹⁰⁵

102. Aitor Quiney, “Las encuadernaciones de la colección Bonsoms-Chacón de la Biblioteca de Catalunya”, *Encuadernación de Arte*, número 34, segundo cuatrimestre de 2009, AFEDA, Madrid, 2009.

103. Baja del padrón de vecinos, Ayuntamiento de Barcelona, Archivo Administrativo, 24 de abril de 1913.

104. *L'Esquella de la Torratxa*, 24 de noviembre de 1922.

105. *La Vanguardia*, 5 de mayo de 1913.



Fig. 35. Can Bonsoms y su magnífico paisaje.

Probablemente en el ánimo de Bonsoms existieron dos razones básicas para elegir Valldemossa, aparte de las meramente estéticas. Una parece ser que fue por consejo de sus médicos, los cuales le indicaron una zona más sana para vivir, lejos de la contaminación industrial de Barcelona, y la segunda fue una causa política. No hay que olvidar que en estos años se vivía en Barcelona un clima político particularmente encrespado, acentuado por los terribles hechos de la Semana Trágica en el verano de 1909. Miquel Ripoll refiere que Bonsoms pasó verdaderas horas de angustia al leer en los periódicos franceses que desde Montjuïc se bombardeaba Barcelona y que su biblioteca podía verse afectada; y fue tal la excitación por la que pasó que durante aquellas noches no podía dormir.¹⁰⁶

Según relata Miquel Ripoll, parece que Bonsoms fue aconsejado por Mateu Obrador Bennàssar, escritor, lulista y buen amigo suyo. Según una carta de 27 de abril de 1909 éste le asesoró sobre la compra de las celdas y de las dificultades que hallaría para encontrar un buen maestro de obras en Valldemossa, así como el personal necesario para hacer frente a la transformación de las celdas. Asimismo, también le advirtió del alto coste que seguramente tendría esta reconstrucción, dado que muchos de los operarios no eran de Valldemossa.¹⁰⁷ Y efectivamente, estos y otros problemas se le presentaron en la gran remodelación de las seis

106. Miquel Ripoll Rutllan, Can Bonsoms, *Miramar*, Plecs de Cultura Popular XVI: Possessions, XVII, 2006.

107. Miquel Ripoll Rutllan, Can Bonsoms, *Miramar*, Plecs de Cultura Popular XVI: Possessions, XVIII, 2006.



Fig. 36. Torre de la Cartuja de Valldemossa, donde estaba instalada la biblioteca.

celdas de la desamortizada Cartuja, a las cuales quiso trasladar todo el confort de la vida moderna para poder vivir cómodamente y poder soportar en ellas los crudos fríos invernales. Porque era precisamente el invierno la época que Bonsoms pasaba en la Cartuja, de la que huía a la llegada del verano, para regresar a ella, cuando las tempestades otoñales ya habían dispersado a los veraneantes y restablecido el silencio¹⁰⁸ (Fig. 34).

Can Bonsoms, como era conocida su residencia en Valldemossa, estaba formado por seis celdas, cada una de las cuales disponía de un pequeño jardín y, además, de otro más grande y un huerto. Sin embargo, la adecuación de este espacio como residencia fue larga y costosa. Bonsoms se lamentaba de ello en numerosas ocasiones: “Aún no he podido empezar la obra en la torre que ha de cobijar mi biblioteca, torre en la que los Cartujos tenían colocada la suya y el archivo del convento. Aquí trabajan con una lentitud desesperante y Dios sabe cuándo verá realizado uno de mis proyectos al que tengo más cariño. Interinamente y muy a pesar mío siguen la mayor parte de mis libros en los cajones por no tener actualmente sitio a propósito para colocarlos.”¹⁰⁹

El éxodo de la espléndida biblioteca, empaquetada por Eudald Canibell¹¹⁰ hacia la Cartuja de Valldemossa, debió de constituir algo digno de verse. Como he comentado, Bonsoms se tomó muchísimas precauciones para poner los volúmenes a salvo de cualquier accidente marítimo. Una vez instalada su colección en

108. *Correo de Mallorca*, 25 de noviembre de 1922.

109. Arxiu de la Biblioteca de Catalunya, Joan Givanel, Epistolari II, Ms. 1378-II. Carta de Isidro Bonsoms a Givanel, 9 de noviembre de 1913. En la Biblioteca de Catalunya se conservan alrededor de unas 60 cartas entre Givanel y Bonsoms.

110. Antonio Palau, *Memorias de un librero catalán, 1867-1935*, Barcelona, Librería Catalonia, 1935, p. 301.

la Torre de la Cartuja, continuó, como en Barcelona, manteniendo sus puertas abiertas a todos aquellos estudiosos que desearan consultarla (Fig. 36). Sobre esta magnífica y brillante biblioteca se cuenta con una descripción realizada en 1923 por Fernando Brunet:¹¹¹ “La biblioteca, con sus ricas estanterías, dorada de luz, es de un efecto tan atrayente que no dan ganas de salir de allí. En bibliografía no falta nada; la sección de obras de caballería es estupenda, y todo así. Casi he perdido la afición a adquirir libros, porque me invadió un espíritu de envidia superior, para ser dominado por mi corazón viendo la imposibilidad de poder disfrutar y poseer tanta cosa útil. Las estanterías tienen cristales y están siempre abiertas; crea que ese detalle es de una sensualidad delicada; ese efecto me hizo, y yo quedé parado en el umbral de la puerta, y yo había visto la biblioteca particular del príncipe Doria, y la riquísima que tenía León XIII, para su uso en sus habitaciones privadas, y la estupenda de don Toribio Medina, hombre tan rico y más viajado que el Sr. Bonsoms, cuyas colecciones están instaladas con mucho lujo. Créame señor Miquel que debe Vd. venir aunque más no sea por tres días. Le hará bien a su espíritu y le será esto de un gran descanso. Piénselo poco y creo que como catalán tiene Vd. esta deuda de visitar Mallorca. Venga a respirar buen aire y a matar los microbios de los estercoleros barceloneses.”¹¹²

Los últimos años de la vida de Isidre Bonsoms fueron muy penosos a causa de la enfermedad que lo atenazaba, como él mismo manifestó a Joan Givanel: “Aunque estoy hecho un verdadero inválido, sin memoria, ni fuerza de voluntad, no he podido menos de recordarle al leer [...] Mi salud desgraciadamente, sigue más bien peor.”¹¹³ Y en otra carta le da las gracias porque: “Acabo de recibir su espléndido regalo en forma de picadura de la Habana que le agradezco en lo mucho que vale [...] Justamente ahora que solo puedo fumar 8 cigarrillos diarios [...] se los agradezco de todo corazón pues no sabe Ud. el favor que me hace y el gusto que me da.”¹¹⁴ Pocos meses antes de morir, preocupado por su biblioteca, le dice a Givanel: “He estado disgustado y apuradísimo al ver que la polilla y otros insectos destructores se habían apoderado de mi biblioteca, amenazándola seriamente. Después de cinco semanas de un trabajo pertinaz, esperamos haber logrado su completa exterminación, por medio de los vapores del sulfato de carbono. Mañana sacaremos de la caja, que he hecho construir para este objeto, los últimos libros sometidos a la desinfección y abrigamos la

111. Parece que Fernando Brunet Prieto se encontraba entonces en Valldemossa colaborando en la edición del tercer volumen del *Catàleg de la Col·lecció Cervànica formada per D. Isidre Bonsoms i Sicart i cedida per ell a la Biblioteca de Catalunya*, de Joan Givanel i Mas, y editada por el Institut d'Estudis Catalans, 1916-1925.

112. Biblioteca de Catalunya, Sección de Manuscritos, “Epistolari de Ramón Miquel i Planas”, 8 de junio de 1923.

113. Arxiu de la Biblioteca de Catalunya, Joan Givanel, Epistolari II, Ms. 1378-II, carta de Isidre Bonsoms a Givanel, 15 de noviembre de 1921.

114. Arxiu de la Biblioteca de Catalunya, Joan Givanel, Epistolari II, Ms. 1378-II, carta de Isidre Bonsoms a Givanel, 7 de enero de 1921.



Fig. 37. Esquela de Isidre Bonsoms, 1922.

esperanza de que el remedio habrá sido radical.”¹¹⁵

En sus últimos años, pese a encontrarse ya muy enfermo, todavía compraba libros, leía catálogos y escribía a los libreros. Givanel recuerda que a finales de septiembre de 1922, tres meses antes de su muerte, cuando ya Bonsoms se hallaba muy abatido y sin poder moverse, su esposa le leía textos, constituyendo estos momentos las horas más felices del día.¹¹⁶ Por otra parte, y como hemos dicho, Bonsoms había dispuesto

que después de la muerte de su esposa, el resto de sus libros, formados por manuscritos, incunables y libros de caballerías y que todavía permanecían en la Torre de la Cartuja, pasaran también a la Biblioteca de Catalunya.¹¹⁷

Isidre Bonsoms falleció a las 11 de la mañana del 14 de noviembre de 1922, a los 73 años de edad, siendo inhumado en el pequeño y recoleto cementerio de Valldemossa.¹¹⁸ Y Jaime Barrera inició de esta manera tan poética su oración fúnebre: “En aquel apacible remanso de todas las apacibles quietudes, en la paz silente de las ruinas cartujanas de Valldemossa, en Mallorca, la mano de Dios cerró suavemente el libro de la vida del prócer y caballero, Isidre Bonsoms”¹¹⁹ (Fig. 37).

El 21 de diciembre de 1922, Mercedes Chacón recibió una carta de Pompeu Fabra, presidente del Institut d’Estudis Catalans, en la cual le ofrecía “la expresión de nuestro sentido pésame por la muerte de su digno esposo, nuestro llorado protector y Mecenas, lo que me cumple hacer en nombre de todos mis compañeros y en el mío propio. Dar de hoy en lo sucesivo el nombre de Sala Bonsoms, a la Sala Blava del Institut en donde se halla custodiada la colección cervántica, sala que será presidida por el retrato del generoso donante. Acuñar una moneda conmemorativa con la efigie del Sr. Bonsoms que recuerde sus principales donaciones a favor del Institut y de la Biblioteca de Catalunya. Encargar a D. J. Massó Torrents la redacción de una Memoria que al propio tiempo que sea una biografía de nuestro primer y principal protector, explique y pondere las repeti-

115. Arxiu de la Biblioteca de Catalunya, Joan Givanel, Epistolari II, Ms. 1378-II, carta de Isidro Bonsoms a Givanel, 13 de marzo de 1921.

116. Joan Givanel Mas, “N’Isidre Bonsoms i Sicart”, *La Veu de Catalunya*, 1 de desembre de 1922.

117. Jaume Massó i Torrents, “Isidre Bonsoms i la Biblioteca de Catalunya”, *La Publicitat*, 3 de gener de 1923.

118. Ajuntament de Valldemossa. Registre Civil, fol. 91, tomo 11.

119. Jaime Barrera, “D. Isidro Bonsoms i Sicart. Bibliófilo Cervantista”, *Revista Gráfica del Instituto Catalán de las Artes del Libro*, 1922.



Fig. 38. Tumba de Isidre Bonsoms y Mercedes Chacón y Silva en el cementerio de Valldemossa (Mallorca).

das donaciones a favor de nuestra Corporación, las cuales redundan en beneficio de la cultura de nuestro país”.¹²⁰

Años más tarde, en 1948, Mercedes Chacón Silva-Bazán, su fiel esposa y colaboradora, también reposaría en una austera tumba, al lado de su marido (Fig. 38). Mercedes Bonsoms dejó su legado al conde de Fontanar, sobrino suyo, el cual fue el encargado de la educación de Juan Carlos I, mientras que otra parte de la propiedad fue adquirida por el Ayuntamiento de Valldemossa.¹²¹

120. Arxiu Miquel Ripoll, Valldemossa, carta de Pompeu Fabra a Mercedes Chacón y Silva-Bazán, 21 de diciembre de 1922.

121. Bruno Morey, *El día del Mundo*, Palma de Mallorca, 1948.

CONTRIBUCIÓN AL PERFIL BIOGRÁFICO DE ARCHER MILTON HUNTINGTON (1870-1955)

LAS FUENTES Y SUS PROBLEMAS¹

Archer Milton Huntington y su obra, la Hispanic Society of America, constituyen un brillante y titánico episodio de la historia del coleccionismo. Aunque existe una sucinta biografía realizada por Proske,² así como otras importantes contribuciones,³ todavía está pendiente una sólida monografía sobre este prócer que dé cuenta de sus raíces intelectuales y de su significado cultural.

En los ricos fondos de la Hispanic Society se conserva una abundante documentación de primera mano, una gran parte de la cual es inédita. Las fuentes, que he podido examinar en esta institución, están formadas por retazos de sus diarios, los cuales fueron reconstruidos y rescritos muchos años después por influ-

1. Quiero hacer constar mi reconocimiento al *staff* de la Hispanic Society of America, Mitchell A. Coddina, Marcus B. Burke, John O'Neill, Constanancio del Álamo, Patrick Lenegham; y también a Vanessa Pintado, William Delgado, Luis Valdivieso, Patricia Galindo y Noemí Espinosa. Asimismo quiero expresar mi reconocimiento a Jonathan Brown, Francesc Fontbona, Richard Kagan, José María Luzón, Jorge Maier, Suzanne Stratton-Pruitt y Gonzalo Zaragoza por sus agudas y sabias observaciones.

2. Beatrice Gilman Proske, *Archer Milton Huntington*, New York, The Hispanic Society of America, 1963. Este libro, considerado uno de los canónicos en la interpretación de Archer M. Huntington, es criticado por sus aseveraciones generales por Sturgis E. Leavitt en *Hispania*, vol. 47, n.º 1 (Mar, 1964), p. 195.

3. *A History of the Hispanic Society of America, Museum and Library, 1904-1954. With a Survey of the Collections*, New York, Printed by order of the Trustees, 1954. Denys Sutton, "A Munificent Hispanophile", *Apollo*, The Hispanic Society of America, abril, 1972, p. 2. Theodore Sterling Bearsdely, *The Hispanic impact upon the United States*, Boston, G. K. Hall, 1985. Mitchell A. Coddington, "Archer Milton Huntington, paladín de España en América", en *Sorolla y la Hispanic Society: Una visión de la España de entresiglos*, Madrid, Museo Thyssen, 1998. Mitchell A. Coddington, "Escribir un poema con un museo: Archer M. Huntington y The Hispanic Society of America", *Goya*, n.º 273, 1999. Mitchell A. Coddington, "El alma de España en un Museo: Archer Milton Huntington y su visión de The Hispanic Society of America", Patrick Lenaghan (ed.), *The Hispanic Society of America. Tesoros*, New York, Hispanic Society, 2000. Mitchell A. Coddington, "Archer Milton Huntington. Champion of Spain in the United States", en Richard L. Kagan (ed.), *Spain in America: the Origins of Hispanism in the United States*, Urbana and Chicago, University of Illinois Press, 2002. Mitchell A. Coddington, "A Legacy of Spanish Art for America: Archer M. Huntington and the Hispanic Society of America", in Gary Tinterow and Geneviève Lacambre, *Manet/Velázquez: The Taste for Spanish Painting*, 307-324. exh. cat., The Metropolitan Museum of Art, New York, New Haven and London, Yale University Press, 2003. María Dolores Jiménez-Blanco and Cindy Mack, "Huntington y la Hispanic Society, un coleccionista con una misión", en *Buscadores de belleza. Historias de los grandes coleccionistas de arte*, Barcelona, Ariel, 2007. Constanancio del Álamo, Manuel Bendala, Jorge Maier, "Archer Milton Huntington, hispanista y coleccionista", en *El tesoro arqueológico de la Hispanic Society of America*, Alcalá de Henares, Museo Arqueológico Regional, 2008-2009.

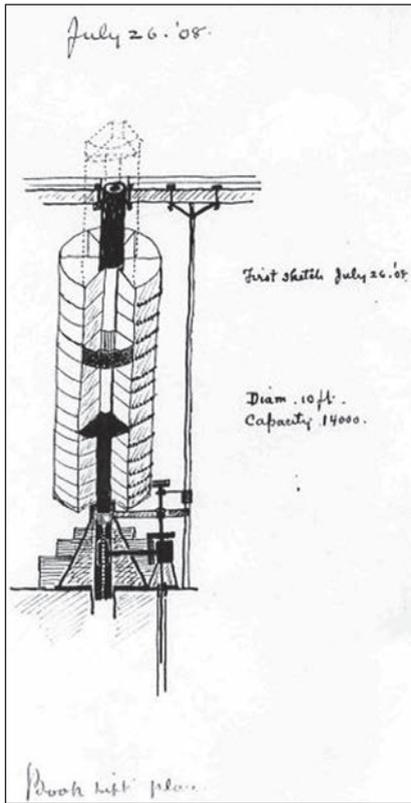


Fig. 1. Artilugio para libros diseñado por Archer M. Huntington, 1908. HSA.

jo de su madre, Arabella Duval Huntington (1850/1851-1924). Estas notas, la mayoría de ellas mecanografiadas, constituyen pues una reelaboración de sus años jóvenes, de sus viajes y de sus diversas experiencias como coleccionista. Estos documentos se caracterizan por el uso de un lenguaje frecuentemente irónico y a veces críptico, siendo también muy habitual expresiones metafóricas-castizas castellanas, como por ejemplo, “un sol con uñas”, o “garrapatos” para designar un día caluroso o la actividad avariciosa de unos *art dealers*, respectivamente. En este sentido cabe decir que es muy frecuente leer junto al texto inglés, muchas expresiones escritas en castellano, las cuales revelan que era un buen conocedor del español. Como así efectivamente lo demostró en su correspondencia con Joaquín Sorolla, el cual desconocía el inglés y Huntington en algunas ocasiones le escribía en castellano e irónicamente le decía: “He pintado un poco. Pero no quiero hacer cuentos alegres. Ya verás que no vale nada pero como ha dicho Vega-Inclán he pasado

ratos muy divertidos y entiendo al menos como limpiar los pinceles.”⁴ Situación que no se da en la correspondencia entre Bonsoms y Huntington, ya que ambos, aunque conocían el castellano y el inglés, optaron siempre por escribir en su idioma nativo.

Cabe también destacar que juntamente con estos papeles, existe un variopinto material formado por dibujos y esquemas del propio Huntington (Fig. 1), billetes de barcos, de teatros, de restaurantes, postales, fotografías, facturas de libros y de objetos artísticos, con anotaciones a veces difíciles de descifrar.

También se hallan documentos legales como los referentes a la herencia de Collis Potter Huntington (1821-1900), los planos de la Hispanic Society, o los del divorcio de su primera esposa, etc., papeles que, sin duda, permiten llevar a cabo una importante “excavación arqueológica” en su trayectoria vital y en su

4. The Hispanic Society of America, en adelante HSA, AMH Archive Correspondence, Archer M. Huntington a Joaquín Sorolla, 22 de agosto de 1912.

magna obra. Por otro lado, cabe destacar el importante e inconmensurable fondo epistolar existente en el archivo de la Hispanic Society, formado por la correspondencia cruzada entre Huntington y las personalidades más relevantes del momento en el campo político, literario y artístico, las cuales son fundamentales para el conocimiento de la cultura, como sucede en el presente caso con Isidre Bonsoms.⁵ Dentro de este importantísimo conjunto cabe destacar especialmente la correspondencia cruzada entre Huntington y su madre, Arabella, la cual constituye una fuente de vital importancia para conocer los bordes y las fronteras intelectuales y psicológicas de este eximio coleccionista.

Dentro de la correspondencia, y particularmente con respecto a Cataluña, cabe señalar, entre otras, y además de las cartas de Isidre Bonsoms i Sicart (1849-1922), las de Pau Font de Rubinat (1860-1848), Jaume Massó Torrents (1863-1943), Ernest Molinés i Brasés (1868-1940), Josep Pijoan Soterias (1879-1963), Hermenegildo Anglada Camarasa (1871-1959), Pau Casals Defilló (1876-1973), Josep Puig i Cadafalch (1867-1956), Joan Givanel Mas (1868-1946), Antoni Rubió i Lluch (1856-1937), la Abadía de Montserrat, el Institut d'Estudis Catalans, etc., personalidades e instituciones que constituían uno de los núcleos más representativos de la sociedad catalana de la época. Del conjunto de esta *Correspondencia* me he centrado en la exhumación de las cartas cruzadas entre Isidre Bonsoms y Archer Milton Huntington, desde 1903 a 1913, momento de plena efervescencia de sus propias colecciones.⁶ De este intercambio epistolar se conservan alrededor de unas 50 cartas de Isidre Bonsoms y unas 40 de Archer M. Huntington. Sin duda, estos documentos constituyen un hecho relevante para el conocimiento de estos dos coleccionistas y de sus prácticas culturales al permitir observar sus intereses, sus contactos con otros coleccionistas, con las librerías nacionales e internacionales, así como con diversos bibliógrafos e investigadores, relaciones que constituyen un exponente del coleccionismo de libros antiguos desde finales del siglo XIX hasta entrado el siglo XX⁷ en Europa y en Estados Unidos.

Además de esta documentación existe en la Hispanic Society un magnífico y bien nutrido archivo fotográfico que pone de manifiesto el interés de Huntington por este medio, el cual se convirtió en un auxiliar extraordinario de su colección. Sabemos por sus notas que era un amante de la fotografía y que tenía especial interés en capturar momentos únicos, el alma de las personas y de las cosas. Des-

5. En la HSA existe un inventario muy útil sobre esta correspondencia.

6. En algunas instituciones de Cataluña se conservan también cartas autógrafas de Archer Milton Huntington, por ejemplo en el Ayuntamiento de Barcelona, el Institut d'Estudis Catalans, la Biblioteca de Catalunya, la Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona y también en Mallorca en el archivo del Conde de Fontanar en Valldemossa.

7. En la HSA no solamente se han conservado muchas cartas interesantísimas, sino que también han sobrevivido borradores de Huntington, escritos muchos de ellos en un papel de color beige, de una extrema fragilidad, los cuales permiten conocer de primera mano su pensamiento.



Fig. 2. El baile del Drac de Vilafranca del Penedès (Barcelona). HSA.



Fig. 3. Sant Joan de les Abadesses (Girona). Fotografía de Arthur Byne. HSA.

de 1915 Huntington auspició diversas expediciones a España con el fin de crear un archivo fotográfico que documentara el paisaje interior y exterior de España (Fig. 2). Para este fin contó con fotógrafos y fotógrafas excepcionales, como Arthur Byne (1884-1935) (Fig. 3), Mildred Stapley (1875-1941) y la sin par Ruth Matilda Anderson (1893-1983), la cual recordaba en sus papeles que Huntington era alto y “chispeante”, con unos “ojos divertidos, pero perspicaces”, y que pedía excelencia y mucho trabajo.⁸ Archer, además, también estuvo en conexión con otros importantes archivos fotográficos, como por ejemplo, con la Frick Collection de Nueva York o el Arxiu Mas de Barcelona, el cual a partir de 1941 se convertiría en el Institut Amatller d’Art Hispànic de Barcelona, instituciones que cuentan también con una interesante correspondencia de Huntington.

Otro archivo que he consultado ha sido el New York Historical Society, en donde, y entre otras cartas, he podido examinar el fondo de James Hazen Hyde (1876-1959), heredero de una riquísima sociedad americana y con amplios contactos en Europa, el cual, y entre otros aspectos, le solicitaba en 1926 a Archer Milton Huntington una carta de presentación para Josep Puig i Cadafalch (1867-1956). Como es conocido, este fue uno de los arquitectos más importantes

8. Patrick Lenaghan, “La formación del archivo fotográfico de la *Hispanic Society of America*: Un ‘experimento’ de Archer Milton Huntington y Ruth Matilda Anderson”, en Patrick Lenaghan and Luis Miguel Mata Pérez, *Salamanca en los fondos fotográficos de la Hispanic Society of America*, Valladolid, Junta de Castilla León, Consejería de Educación y Cultura, 2003.

del modernismo catalán que por razones de carácter político se exilió en Estados Unidos, en donde impartió lecciones como profesor en diversas universidades como por ejemplo en la Universidad de Harvard.⁹

Finalmente, y para terminar con este apartado de las fuentes, hay que mencionar que a raíz de la muerte de su esposa en 1973, la escultora Anna Hyatt Huntington, el archivo se desmembró y se halla depositada una parte de la documentación en la Universidad de Siracusa (Estados Unidos), la correspondiente al período de 1919 a 1957.

SU TRAYECTORIA VITAL

A lo largo del siglo XIX los estudios filohispánicos en Estados Unidos florecieron de la mano de George Ticknor (1791-1871), William H. Prescott (1796-1859), Henry Wadsworth Longfellow (1807-1882) y William Dean Howells (1837-1920). Más tarde, historiadores como Chandler Rathfon Post (1881-1959), Arthur Kingsley Porter (1883-1933), Walter S. Cook (1888-1962) y George Kubler (1912-1996) contribuyeron también al conocimiento de la historia del arte hispánico, particularmente del medieval. Y sin duda, Archer Milton Huntington fue un aventajado beneficiario de esta rica tradición a la que aportó su extraordinaria colección hispánica.

Se podría decir que en Archer Milton Huntington confluye la tradición del hispanismo norteamericano de finales del siglo XIX y los nuevos planteamientos procedentes del campo de las humanidades, los cuales le convierten en el más destacado y original coleccionista de arte hispánico de Estados Unidos. Algunos de estos presupuestos fueron la aplicación de parámetros antropológicos en el análisis de la cultura material, el establecimiento del valor de los objetos como integrantes de una secuencia histórica, la revaluación del interés por las artes decorativas y el uso de la fotografía dentro de su colección. Aspectos que ciertamente determinan una nueva manera de ver y entender el ámbito de la cultura artística, concretados en su colección de colecciones y en su museo.

Aunque quizás el perfil de Archer M. Huntington no es tan conocido como el de los otros grandes coleccionistas norteamericanos, como Henry Clay Frick (1849-1919), John Pierpont Morgan (1837-1913), o Isabella Stewart Gardner (1840-1924), su nombre brilla con fulgor y está inscrito por méritos propios en la llamada *Gilded Age*,¹⁰ o Edad de Oro del coleccionismo americano. En este sentido cabe señalar que el mismo Huntington quiso permanecer siempre en

9. New York Historical Society. Archives. Correspondence Archer Milton Huntington, 29 de enero de 1926.

10. "Gilded Age" parece ser que fue un término acuñado por el escritor Mark Twain (1835-1910). Sobre el mundo artístico en Estados Unidos en esta época se puede ver Teresa Prados Torreira, "Archer M. Huntington y el movimiento estético americano", en *Tesoro arqueológico de la Hispanic Society*, Alcalá de Henares, Museo Arqueológico Regional, 2008-2009.

un segundo plano y que de hecho nunca permitió que su nombre apareciera en algunas de las muchas instituciones que patrocinó.¹¹

Archer Milton Huntington nació en 1870. Algunos autores sitúan su nacimiento en Nueva York¹² y otros en Galveston, Texas, en donde su madre, Arabella Duval Yarrington¹³ (Fig. 4), parece que había vivido. Esta fue una mujer hábil e inteligente que se casó tres veces, primero con John Worsham, otra con Collis Potter Huntington y finalmente con un sobrino de su propio marido. Es quizás debido a esta circunstancia que sus apellidos paternos son controvertidos, ya que para algunos Archer fue hijo de John Worsham, mientras que para otros lo fue de Collis Potter Huntington¹⁴ (Fig. 5).

En una carta que escribe a su madre, Archer valora muy peculiarmente su propio nacimiento, documento que refleja su carácter irónico y sarcástico: “Querida madre: Nací. No hay razón para dudar de que este acontecimiento fuera acompañado por portentos. Así se anuncian a menudo los grandes nacimientos. Los relojes indudablemente se pararon de repente, como deseosos de pegarse al historial de una hora tan llena de significado. La guerra francoprusiana estalló el 19 de julio. Inglaterra estableció la educación nacional por ley. Los coyotes aullaron en Arizona. Bohemia estaba inquieta [...] El año estaba lleno de grandes cosas para suceder!”¹⁵

Sin duda, un acontecimiento clave en el perfil biográfico de Archer fue el matrimonio de su madre con Collis Potter Huntington en julio del año 1884, cuando él tenía catorce años. Con respecto a este evento, Archer reflejó en una carta a su madre algunos de sus temores: “Tu matrimonio, querida dama, está descrito en mis notas con todos sus detalles. Percibí alguna alarma cuando pensé que quizás podía perderte, pero este sentimiento pronto se diluyó porque mi nuevo padre me ganó enseguida. Él entró en mi vida como un torrente impetuoso [...]”¹⁶

Collis, como Arabella, había tenido unos orígenes humildes, y empezó su negocio en California, en donde tenía una ferretería que suministraba materiales a los buscadores de oro. Más tarde fundó unas importantes industrias ferroviarias, la Central Pacific Railroad, que unía la costa del Atlántico con la del Pacífico,

11. Mitchell A. Coddling, “A Legacy of Spanish Art for America: Archer M. Huntington and the Hispanic Society of America”, en Gary Tinterow and Geneviève Lacambre, *Manet/Velázquez: The Taste for Spanish Painting*, 2003, p. 307.

12. He consultado el N.Y.C. Department of Records and Information Services Municipal Archives (31, Chambers Street, New York), y en el registro de nacimientos del distrito de Manhattan no aparece el nombre de Archer Milton Huntington.

13. Parke Rouse, Jr., “Belle Huntington, Her Men and Her Muse”. *The Virginia Magazine of History and Biography*, vol. 88, No. 4 (Oct., 1980).

14. Sobre la polémica en torno a la genealogía de Archer Milton Huntington se puede consultar el *New York Times*, 11 de enero de 1898, James T. Maher, *The Twilight of splendor: Chronicles of the Age of American Palaces*, Boston, Little, Brown, 1975; Stephen Birmingham, *The Grandes Dames*, Nueva York, Simon and Schuster, 1982.

15. HSA, AMH Archives, Correspondence, Archer M. Huntington, 5 de julio de 1920.

16. HSA, AMH Archives, Diaries, 1884, p. 52.

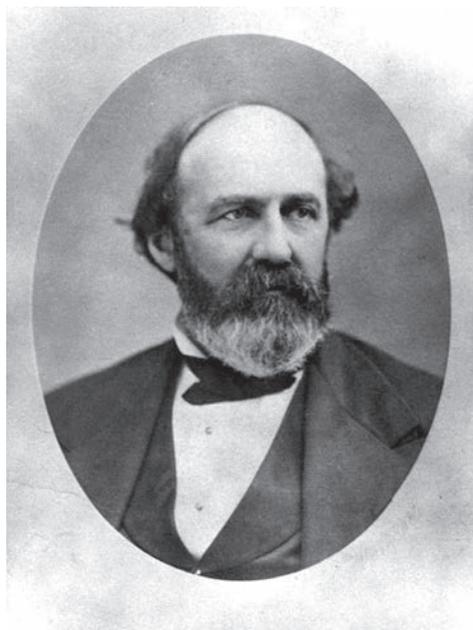


Fig. 5. Collis Potter Huntington.



Fig. 4. Arabella Huntington.

y unos grandes astilleros, Newport News Shipbuilding and Drydock Company, negocios que lo convertirían en uno de los hombres más ricos de los Estados Unidos, en un verdadero magnate. Collis no tuvo hijos ni de su primer matrimonio, ni tampoco con Arabella, y adoptó como a un verdadero hijo a Archer y también a una niña, Clara Elizabeth (1860-1928), que con el tiempo se casaría con el príncipe Francis Edgard von Hatzfeldt de Wildenburg (Alemania). Según refería el propio Archer: “Mi nuevo padre me hablaba sobre libros y yo le leía mis poesías. Él fue la primera persona que me dijo cosas agradables de mis escritos y me ofreció un libro de Longfellow y otro de Emerson. A la vez que he comenzado también a leer a Prescott y Ticknor [...]”¹⁷

El buen entendimiento y el cariño entre ambos fue excepcional a lo largo de los 16 años que permanecieron juntos. Por otra parte, Collis también comprendió perfectamente que Archer no quisiera dedicarse a sus negocios y prefiriera seguir sus propios objetivos, comprensión que, sin duda, dejó una huella indeleble en el corazón de Archer M. Huntington, el cual lo recordó siempre con muchísimo afecto, dedicándole incluso el edificio de la Hispanic Society, como todavía hoy se puede ver en la inscripción que hay en el relieve escultórico de Anna Huntington que adorna la entrada de la institución (Fig. 6).

17. HSA, AMH Archives, Diaries, 1884, p. 54.



Fig. 6. Collis Potter Huntington, por Anna Hyatt Huntington. HSA.

A lo largo de toda su vida Archer M. Huntington estuvo profundamente ligado a su madre, Arabella, una mujer muy atractiva, inteligente y enérgica que con el tiempo se convertiría también en una gran coleccionista de objetos de arte. Su personalidad arrolladora contrastaba con el carácter discreto de su hijo, el cual estuvo enteramente rendido a ella, como se pone de manifiesto en el siguiente fragmento: “Encuentro tu trabajo por todas partes. Es algo más que una decoración superficial y si pudiera esconderme de una luz fuerte sin duda descubriría el trabajo de tu mano fina sobre mis venas, arterias, y huesos. Es por esto porque yo nunca he intentado escaparme o, quizás, porque tú has hecho que huir fuera imposible.”¹⁸

Arabella era una admiradora de la cultura francesa, pero por haber vivido en zonas de habla hispana poseía también un cierto conocimiento de la cultura española.¹⁹ Circunstancia que quizás explicaría por qué Archer Huntington desde joven estaba familiarizado con el español, como él mismo reconoce en una carta a su madre, rememorando sus años jóvenes: “[...] y aquí fue donde escuché por primera vez español hablado [...] Para mi sorpresa ellos realmente parecían entenderse el uno al otro. Incluso aprendí unas cuantas palabras [...]”²⁰

Este muchacho, pelirrubio y altísimo, recibió una amplia y esmerada educación en el campo de las humanidades, estando en contacto con los círculos hispanistas que habían tenido en Washington Irving (1783-1859), George Ticknor (1791-1871) y William Prescott (1796-1859) a sus principales representantes, y especialmente con William Ireland Knapp (1835-1908), profesor de la Universidad de Yale, institución en la que hubo una de las primeras cátedras de español en 1826, el cual se convertiría en su tutor personal y en el mentor en su primer viaje a España. Asimismo también hay que reportar una serie de autores y de libros, los cuales dejaron una profunda impronta en su mente, como el poema

18. HSA, AMH Archives, Diaries, 1898, p. 33.

19. José García Mazas, *El poeta y la escultora*, Madrid, Revista de Occidente, 1962, p. 42.

20. HSA, AMH Archives, Correspondence, Archer M. Huntington, 10 de junio de 1920.

de *Mío Cid*, los libros de caballerías, y Miguel de Cervantes (1547-1616), especialmente el *Quijote*. Pero también debió de conocer los escritos de una serie de viajeros, como, entre otros, Lord Byron (1788-1824), Théophile Gautier (1811-1872) o George Henry Borrow (1803-1881),²¹ los cuales ofrecieron un cliché romántico y tradicional de la cultura de España.²² El conjunto de este rico, complejo y calidoscópico mundo cultural alimentó su mente y su horizonte cultural a lo largo de su trayectoria.

Archer M. Huntington tenía un carácter más bien tímido y taciturno, pero a la vez poseía un sentido del humor muy cáustico, como así se puede observar en sus escritos. Era también una persona con un vivo ingenio para hacer dibujos o inventarse mecanismos de utilidad práctica y funcional, como hemos visto anteriormente. Además de poseer un imponente físico, tuvo profundos ideales, acompañados de un exquisito encanto personal, siendo la poesía una de sus grandes pasiones. Escribió muchas composiciones líricas,²³ dejando abundante rastro de su vena literaria en sus diarios y cuadernos de viajes. Pero además de la poesía, fue también un apasionado de la música y en sus años de juventud dedicó muchas horas al aprendizaje del piano.²⁴

Archer era un hombre religioso y aunque era protestante, también ejerció su mecenazgo en favor de la Iglesia católica. En 1907 cedió unos terrenos, junto a la Hispanic Society, para que se pudiera edificar la iglesia de Nuestra Señora de la Esperanza, edificio que también fue construido por su primo, el arquitecto Charles P. Huntington, en estilo *beaux arts*. Este estilo hace referencia a las normas académicas enseñadas por la École des Beaux Arts de París, y tuvo una gran influencia en los Estados Unidos en el período comprendido entre 1885-1920. A propósito de la fundación de la iglesia de Nuestra Señora de la Esperanza se especuló con su probable conversión al catolicismo, acto que no consta que hiciera nunca. Pero en cambio cabe la posibilidad de juzgar esta acción de mecenazgo como una muestra más del fervoroso y devoto hispanismo profesado por Archer Milton Huntington.

Desde joven se sintió muy identificado con la naturaleza, atracción que nunca abandonaría, alternando su permanencia en Nueva York con largas estancias campestres en Baychester (Bronx), en Camp Arbutus (Adirondaks), en Bethel

21. George Borrow, *The Zincoli, or an Account of the Gypsies of Spain*, London / Toronto, J. M. Dent & sons; New York, E. P. Dutton & co, 1914.

22. Francisco Calvo Serraller, *La imagen romántica de España: arte y arquitectura del siglo XIX*, Madrid, Alianza, 1995. Richard L. Kagan, "Yanquis en el Museo del Prado: una visión historiográfica", *Boletín del Museo del Prado*, Tomo XXV, n° 43, 2007.

23. Algunos de sus libros de poesía son: *The Ladies of Vallbona*, New York, The Hispanic Society of America, 1931. *A Flight of Birds*, New York, Printed by order of the Trustees, 1938. *Spain in Africa*, New York, 1943. *Collected Verse*, New York, Printed by L.F. White Company, 1953.

24. HSA, AMH Archives, Diaries, 1916, p. 278.

(Connecticut), etc. Asimismo, y quizás también influido por Collis, se sintió muy atraído por las cosas del mar. Disfrutaba mucho navegando con su yate y años más tarde, en 1930, empezaría a construir, como homenaje a su padre, el Mariners Museum en Newport News (Virginia), ciudad en la que Collis Potter Huntington había establecido sus importantes astilleros. Archer dotó a este museo de barcos, importantes manuscritos, mapas, instrumentos y pinturas relacionadas con la navegación. Asimismo, tuvo también un gran amor por los animales, circunstancia que, con el tiempo, compartiría plenamente con su segunda esposa, la escultora americana Anna Hyatt.

Cuando tenía 25 años, en 1895, se casó en Londres con su prima, la novelista y también poeta Helen Manchester Gates, en la iglesia de Saint George y en febrero de 1897 su padre le regaló una pequeña finca llamada *Pleasance*, en Baychester (Bronx). En este sitio tranquilo y apartado, Huntington se recogía lejos del fragor de la vida neoyorquina y probablemente fue aquí donde empezó a imaginar los destellos de la Hispanic Society con sus libros y sus objetos de arte. Cuando se desplazaba a Nueva York residía en casa de sus padres, en el 2 de la calle 57 Este, hasta la construcción de su propia casa en el 1083 de la Quinta Avenida.²⁵

Sabido es que a lo largo del siglo XIX el interés por el mundo de las antigüedades propició que se llevaran a cabo numerosas expediciones arqueológicas en distintos puntos del planeta: Europa, Próximo Oriente, Sudamérica, etc. Archer Huntington se sintió muy motivado por este mundo y participó directamente en algunas de ellas, como fue el caso de Itálica (Sevilla) en 1898, en donde exhumó importantes piezas romanas depositadas luego en la Hispanic Society, o bien subvencionó otras como fue, por ejemplo, la del famoso arqueólogo Pierre Paris en Cádiz en 1918.

Un momento especialmente triste y doloroso fue la muerte de Collis, el 13 de agosto de 1900. Éste, en su testamento, dejó su importante colección de pintura al Metropolitan Museum of Art de Nueva York y una imponente fortuna a Archer M. Huntington, hecho que le permitió iniciar su particular travesía como coleccionista. Con respecto a la muerte de Collis escribió una carta a su madre diciéndole: “He tenido muchos pensamientos ante el paquete de recortes de diarios que dan cuenta de la muerte de mi padre. Los he mirado con emociones confusas y no sin cierta decepción. Parece que no hay un gran interés para el hombre, pero sí hay un gran frenesí por saber cuanto dinero tenía. Cuando uno piensa en aquella bella mente, en su energía casi sobrehumana, su notable simplicidad, su cortesía, generosidad y amor, uno podría esperar algo mejor que

25. Beatrice Gilman Proske, *Archer Milton Huntington*, 1965, p. 5.

la cuenta de los dólares poseídos [...] Ha habido mucha crítica envidiosa [...].”²⁶ A la memoria de Collis, Arabella y Archer erigieron un mausoleo y encargaron al artista Francis Lathrop una pintura para el Capitolio y a George Gray Barnard un busto de bronce.²⁷

A Huntington, influido por el pensamiento romántico, le fascinó enteramente la Edad Media, las gestas épicas, y las interiorizó como una época sagrada y virginal en la cual predominaba la pureza de los ideales, constituyéndose este periodo en la fragua de la unidad de la nación. En 1903, y después de seis largos años completó la traducción al inglés del poema épico del *Mío Cid*.²⁸ Sin duda, este largo y laborioso trabajo significó un importante eslabón empático entre Archer y el mundo hispánico y constituyó una de sus primeras y completas declaraciones de amor a España.

Amor que se concretó el 18 de mayo de 1904, cuando a sus 35 años fundó la Hispanic Society of America, institución que abrió oficialmente sus puertas el 20 de enero de 1908 en Nueva York (Figs. 7 y 8), convirtiéndose en un pilar del hispanismo. En 1905, el arquitecto Charles Pratt Huntington²⁹ (1871-1919), primo de Archer, empezó la construcción de la Hispanic Society en estilo Beaux Arts, el mismo con el que también se erigieron otros representativos y magníficos edificios de la ciudad, como el Metropolitan Museum of Arts o la New York Public Library.

Con este noble proyecto arquitectónico Huntington quería otorgar un sugestivo resplandor a la sede de la nueva sociedad.³⁰ Al edificio de la Hispanic Society seguirían otros construidos en el mismo estilo en Audubon Terrace como The American Numismatic Society (1907), The American Geographical Society (1910), the Church of Our Lady of Hope (1912), The Museum of the American Indian, Heye Foundation (1922) y The American Academy of Arts and Letters (1923).

En enero de 1908 la Hispanic Society abrió oficialmente sus puertas. Lógicamente la prensa se hizo eco del evento y el mismo Huntington comentó: “Me ha sorprendido el número de visitantes. Los comentarios han sido inteligentes y a menudo entusiásticos.”³¹ A partir de estos años Huntington aceleró su velocidad de crucero, convirtiéndose en el coleccionista americano más importante de objetos de arte hispánico. Y es también a partir de estos años cuando empezó a recibir reconocimientos y honores por parte de instituciones culturales, uni-

26. HSA, AMH Archives, Correspondence, Archer M. Huntington, 1 de febrero de 1908.

27. HSA, AMH Archives, Diaries, 23 de enero de 1901. Existe el contrato firmado por Arabella.

28. Archer Milton Huntington, *Poem of the Cid*, New York, The Hispanic Society of America [c. 1907-1908].

29. “Chas. P. Huntington Dies”, *New York Times*, 16 de octubre de 1919.

30. HSA, AMH Archives, Diaries, 1904, Planos de la Hispanic Society de Charles P. Huntington.

31. HSA, AMH Archives, Correspondence, Archer M. Huntington, 20 de enero de 1908.



Fig. 7. Entrada a Audubon Terrace.
Hispanic Society of America.



Fig. 8. La Hispanic Society of
America, construida por Charles
Pratt Huntington.

versidades y academias de España, como, por ejemplo, cuando en el año 1909 fue promovido como miembro correspondiente de la Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona, gracias a los buenos oficios de su amigo y corresponsal, el bibliófilo Isidre Bonsoms.³²

El 16 de julio de 1913 sucedió un hecho crucial en su vida. Su madre, Belle, se casó en París, por tercera vez, con Henry Edward Huntington (1850-1927),³³ sobrino de su marido Collis. Cabe decir que con respecto al nuevo marido de su madre, Archer mantuvo relaciones de buena vecindad, aunque no exentas de crítica.

32. Actas de la Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona, 22 de noviembre de 1909.

33. Henry Edward Huntington fundó en San Marino (California) la Huntington Library, Art Collections and Botanical Gardens.

En vísperas de la Primera Guerra Mundial (1914-1918) realizó uno de sus frecuentes viajes a Europa y en agosto de 1914, él y su esposa Helen³⁴ se vieron envueltos en un rocambolesco suceso que halló eco en diversos periódicos europeos y americanos. Estaban viajando por Alemania, en dirección hacia Suiza, cuando fueron retenidos en Nuremberg por los alemanes como espías rusos durante cuatro días.³⁵ Después de intensos esfuerzos diplomáticos el malentendido fue resuelto y fueron liberados, aunque seguramente este episodio debió acentuar su sentimiento antigermánico.

Los desencuentros en estos años no vendrían solos. El año 1918 contempló la ruptura de su matrimonio, divorciándose de su esposa Helen, que se había enamorado perdidamente de un actor inglés. Lógicamente, esta circunstancia lo llenó de dolor, provocándole una profunda tristeza, que le llevó a escribir: “El abandono de Helen ha sido para mí como una ola repentina de frío.”³⁶

Ante estos reveses y crueles avatares, Huntington miraba de sumergirse en actividades que lo fascinaban y le proporcionaban consuelo, como era la lectura, las audiciones de música o asistiendo al teatro. Con respecto a su pasión por la música cabe citar un evento que lo debió conmover especialmente como fue la audición de las “Goyescas” de Enrique Granados (1867-1916) en febrero de 1916,³⁷ compositor al que se le otorgó la medalla de plata de la Hispanic Society y sobre el cual refirió: “[...] Fue un visitante apreciativo e interesado y habló de sus experiencias. Me contó su vida durante los últimos años, y me dijo que deseaba donar a la Sociedad su manuscrito de *Goyescas*. Entonces escribió unos cuantos compases de música sobre uno de los arcos del patio [...]”, inscripción que todavía es visible hoy, y tiene encima suyo la mascarilla de Granados hecha por Ismael Smith (Fig. 9).

Después de cinco años de estar solo, Archer Huntington halló una excelente compañera en la escultora Anna Vaughn Hyatt Huntington (1876-1973), con la cual se casó³⁸ el 10 de marzo de 1923, y pasaron su luna de miel en las islas Barbados. Anna fue una excelente esposa que compartió plenamente con él su pasión por el mundo hispánico y por la naturaleza. Y la escultora, como testimonio de esta alianza, alzó delante de la fachada de la Hispanic Society una monumental escultura del Cid Campeador, convirtiéndose en uno de los emblemas más significativos de la institución.

34. HSA, AMH Archives, Correspondence, 14 de agosto de 1914. Se conserva una larga carta de Helen Huntington a Arabella explicando estos hechos.

35. “Huntington in jail; Wife is also held”, *New York Times*, 9 de agosto de 1914, HSA, AHM Archives de Diaries, 24 de agosto de 1914.

36. HSA, AMH Archives, Diaries, 10 de agosto de 1918.

37. *Herald*, New York, 2 de febrero de 1916.

38. “Huntington weds noted sculptress”, *New York Times*, 11 de marzo de 1923. Mary Mitchell & Albert Goodrich, *The Remarkable Huntingtons. Chronicle of a Marriage*, Newtown, Connecticut, Budd Drive Press, 2004.



Fig. 9. Acordes escritos por Enrique Granados en un sustante del cortile de la Hispanic Society y mascarilla de Granados, realizada por Ismael Smith. HSA.

Pero la dicha no fue plena, porque el 18 de septiembre de 1924 murió Arabella³⁹ a los 74 años, hecho que supuso un terrible dolor para Huntington. Después de su muerte su fortuna y buena parte de su colección pasaron a Archer, el cual donó sus pinturas al Metropolitan Museum of Art, siguiendo el ejemplo de Collis.

A partir de 1930 la Hispanic Society, consolidada y con las velas henchidas, navegaba sola y Huntington emprendió una serie de nuevas e importantes acciones, entre las cuales cabe destacar la fundación en Newport (Virginia) del Mariners' Museum en 1930, uno de los museos marítimos más grandes del mundo, y en 1932 se abrieron las puertas de Brookgreen Gardens (Carolina del Sur), jardines que se destinaron a la conservación de la flora y la fauna, así como a la exhibición de las obras de Anna y de otros escultores americanos. En 1937 Huntington, que ya en 1927

había realizado una importante dotación económica anual a favor de la biblioteca del Congreso de los Estados Unidos, instauró en ella la Hispanic Foundation con el fin de estudiar las culturas hispánicas. Además de estos gestos de patrocinio y mecenazgo, a lo largo de estos años se continuaron sucediendo numerosos actos de reconocimiento a su persona por parte de muchísimas instituciones y corporaciones, y en este sentido cabe citar que el único monumento público erigido en su honor fue en Barcelona el año 1954⁴⁰ (Fig. 10).

Después de una larga y penosa enfermedad, Archer Milton Huntington, generoso y munificente patrono de las artes, murió el 22 de diciembre de 1955, a los 85 años, en Bethel, Connecticut,⁴¹ y fue enterrado en el cementerio de Wood Lawn (Bronx). Su esposa, Anna Hyatt Huntington, moriría el 5 de octubre de 1973.

LOS VIAJES: EL PUENTE TRANSATLÁNTICO

Un capítulo muy importante de su trayectoria es el referente a los viajes. Como otros grandes coleccionistas americanos de la *Gilded Age*, Archer Milton Huntington fue también un consumado cosmopolita, especialmente por Europa,

39. Wilson, *The Mausoleum of Henry and Arabella Huntington*, Berkeley, CA, University of California Press, 2005.

40. Immaculada Socias, "El monument de Barcelona a Archer Milton Huntington, fundador de la Hispanic Society of America, i a la seva esposa, Anna Hyatt Huntington, l'any 1954", en *Conflictes bèl·lics, expoliacions, col·leccions*, Barcelona, Universitat de Barcelona, 2009.

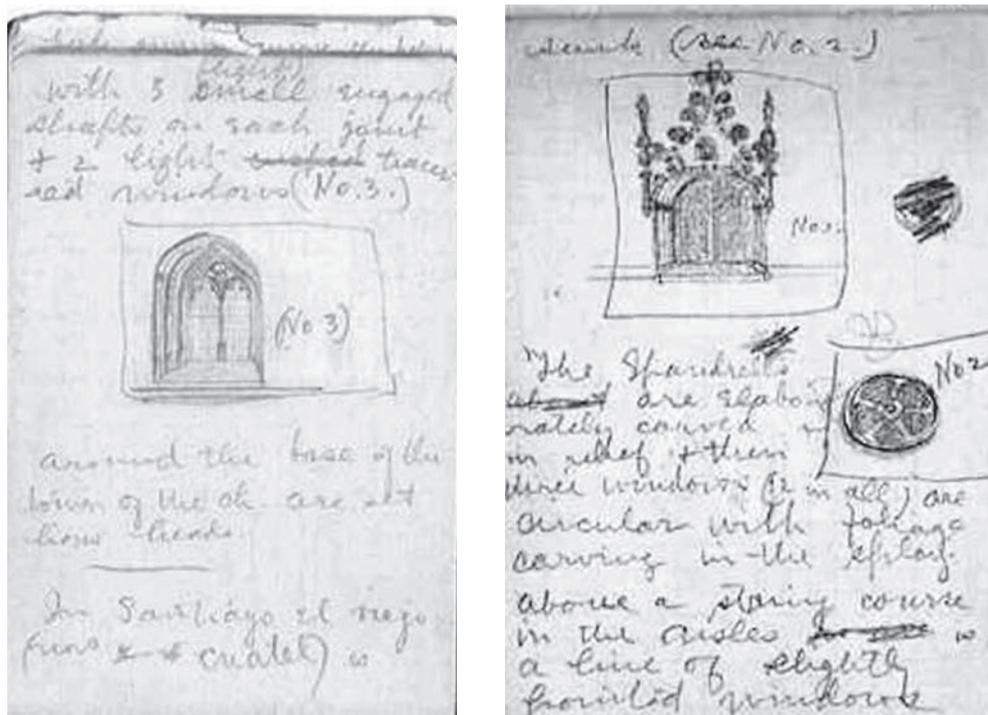
41. "Necrology", *Hispanic Review*, vol. 24, n° 2 (Abril, 1956), p. 148.



Fig. 10. Monumento de Barcelona a Archer Milton Huntington y Anna Hyatt Huntington.

pero también por América del Sur, norte de África, etc., experiencias que formaron parte de su propio palimpsesto personal. Ante esta amplia actividad viajera, cabe advertir que no pretendo ahora detallar y desgranar minuciosamente los múltiples periplos que realizó, sino trazar algunos de sus parámetros más significativos.

En 1882, cuando Huntington tenía 12 años, realizó su primer viaje iniciático a Europa, con destino a Londres y París, de la mano de su madre, Arabella. Conocemos por sus papeles el significado de esta primera experiencia, que fue una cantera de innumerables sensaciones para él. Sin embargo, Huntington, como otros personajes de su talla y condición, cuenta con una serie de explicaciones mitográficas. Una de ellas es la interpretación casi hagiográfica que juzga como un hecho premonitorio el que el joven Huntington coleccionara monedas y cromos. Actividad que no tiene nada de extraordinaria, ya que es una práctica muy común en la edad infantil y en la adolescencia. Si acaso, la especificidad de Huntington como coleccionista no viene dada por estos nimios detalles, sino



Figs. 11 y 12. Cuaderno de notas del viaje de Huntington al Levante peninsular, 1892-1893. HSA.

por otras causas y circunstancias de más profundo calado. Siendo una de ellas, y quizás la principal, su propia madre, Belle, que según parece fue la que animó a coleccionar objetos de arte a Collis, a Edward, a su segundo marido y, naturalmente, también a su hijo.

Otra circunstancia también considerada frecuentemente como teleológica es el libro de George Borrow, *The Zinçalli*,⁴² el cual habla sobre los gitanos en España, publicación a la que creo que se le ha dado un peso excesivo en el universo mental de Huntington, y ha constituido una explicación romántica y reduccionista a la vez. Concedamos que este libro causó un hondo impacto en el ánimo del joven Huntington, pero creemos que es subvalorar otras fuentes más sólidas, que fueron las que provocaron que su brújula intelectual y sentimental se orientara hacia España, como fueron, por ejemplo, sus contactos con los círculos hispanófilos, como el representado por Ticknor, Prescott o Knapp, así como con otros personajes de la talla del eminente antropólogo Franz Boas.

42. George Borrow, *The Zinçalli, An Account of the Gypsies of Spain*, London / Toronto, J. M. Dent & Sons; New York, E. P. Dutton & co, 1914. Diversos autores consideran que otro libro de Borrow con el cual Archer M. Huntington también se sintió fascinado fue *The Bible in Spain* (London, Murray, 1843).

En 1892 realizó su primera visita a España acompañado de su tutor William Knapp, especialista en poesía del Siglo de Oro de la Universidad de Yale, al cual, años más tarde, Huntington compraría también su biblioteca. Las experiencias e impresiones de este viaje, así como el que hizo en 1896, quedan recogidas en sus notas y en cartas que dirigió a su madre, que luego cristalizaron en su libro *A Note-Book in Northern Spain*,⁴³ en el cual explica su simbólico itinerario por Santiago de Compostela, Oviedo, Yuste, Madrid, lugares mágicos trufados de antiguas reminiscencias históricas y legendarias. Especialmente significativa fue su visita a Burgos, patria de Rodrigo Díaz de Vivar, el Cid Campeador, cuyas gestas épicas ejercieron una extraordinaria influencia en su imaginación y en su obra. Después recorrió Aragón, Cataluña, Mallorca y desde allí siguió por el Levante mediterráneo hasta llegar a Cádiz y Extremadura (Fig. 11 y 12). Sobre

este periplo conocemos un encantador cuaderno de viaje, *Rough Notes*, en donde documentó minuciosamente los sitios por los que pasó, ilustrados muchas veces con dibujos y agudas observaciones poéticas.

Estos viajes primigenios realizados en 1892, 1896 y 1898 son especialmente importantes por el conocimiento que suponen de los paisajes y de las gentes de España, pero también porque llegó con un objetivo muy claro que era la compra de libros, como él mismo refiere: “Éste es un viaje de libros. He afilado las garras y llevo una bolsa enorme. En Sevilla hay material a espuestas y a orillas del Guadalquivir anidan algunas colecciones espléndidas. La verdad es que estoy cansado de echar el anzuelo en las aguas poco profundas de los arro-



Fig. 13. Mujer con indumentaria tradicional. Fotografía de Arthur Byss. HSA.

43. Archer Milton Huntington, *A Note-Book in Northern Spain*, New York, Putnam & Sons, 1898.

yos del norte. A lo mejor esta vez pica algo todavía más grande que una merluza.”⁴⁴

Como otros viajeros de esta época, Archer M. Huntington realizó también una serie de observaciones castizas sobre la Semana Santa⁴⁵ sevillana, los encierros de toros, los “reñideros”, las peleas de gallos,⁴⁶ etc., actividades que ocupan muchas páginas de sus notas y que ponen de manifiesto su amplio interés por la cultura, expresada en su folklore, en la indumentaria de la gente (Fig. 13), en sus expresiones lingüísticas y en sus costumbres, aspectos subrayados con cáusticas y ácidas observaciones: “El número de perros en la plaza es un índice de muchas cosas. En primer lugar, quiere decir que la colonia extranjera que habita en los susodichos edificios ha cenado o desayunado.”⁴⁷

Los papeles conservados de estos años son un prodigioso calidoscopio sobre el país, sus gentes y también sobre sí mismo, como se puede observar en una carta que dirigió a su madre: “Escribiré tan a menudo como pueda, pero no me permitiré vuelos pedantes; solo notas fragmentarias, para demostrarte que no estoy perdiendo el tiempo en absoluto [...] Guarda las cartas que me puedan interesar. O quémalas, si piensas que sea mejor. Pero que Dios me libre de escribir alguna vez otro libro de viaje. Les dejo eso a las señoras [...] En este viaje lo importante son los libros, libros, y otra vez libros! [...] Si encuentro oro por las aguas del Tajo, te enviaré una pepita.”⁴⁸

Pero además de recorrer en estos años los polvorientos caminos de la Península intentando capturar el “alma” de España, Huntington también se interesó por otras actividades como era la arqueología. Esta disciplina estaba entonces en plena expansión y era uno de sus sueños. En 1898 entró en contacto con los arqueólogos Arthur Engel⁴⁹ (1855-1935) y George E. Bonsor⁵⁰ (1855-1930) y empezó su excavación en Itálica, Sevilla, consiguiendo una serie de valiosas piezas que hoy están depositadas en la Hispanic Society.⁵¹ Esta experiencia quedó interrumpida en 1898 al estallar la guerra entre España y los Estados Unidos, hecho que le obligó a salir del país.⁵² Dentro de este contexto, cabe señalar tam-

44. Mitchell A. Coddling, “El alma de España en un Museo: Archer Milton Huntington y su visión de The Hispanic Society of America”, Patrick Lenaghan (ed.), *The Hispanic Society of America. Tesoros*. New York, Hispanic Society, 2000, p. 25.

45. HSA, AMH Archives, Diaries, 1898, p. 204.

46. HSA, AMH Archives, Diaries, 1898, p. 180.

47. HSA, AMH Archives, Diaries, 1898, p. 52.

48. HSA, AMH Archives, Diaries, 1898, p. 4.

49. Jorge Maier, “Arthur Engel”, en *Diccionario Biográfico Español*, Madrid, Real Academia de la Historia, 2010 (en prensa).

50. Jorge Maier, *Jorge Bonsor (1855-1930): un académico correspondiente de la Real Academia de la Historia y la arqueología española*, Madrid, Real Academia de la Historia, 1999.

51. *El tesoro arqueológico de la Hispanic Society of America*, Alcalá de Henares, Museo arqueológico regional, 2008-2009.

52. Sobre los problemas entre España y los Estados Unidos se puede consultar Carmen de la Guardia Herrero, “Las relaciones entre Estados Unidos y España en la época de Archer M. Huntington”, en *El Tesoro arqueológico de la Hispanic Society of America*, Alcalá de Henares, Museo Arqueológico Regional, 2008-2009.

June - 20 -	Sail -	
" - 28 -	arr.	London -
July - 10 -	"	Paris -
" - 18 -	"	Brussels -
" - 15 -	to 26 -	2 in Holland
" - 27 -	to Aug. 2 -	The Rhine -
		Frankfurt -
		Nuremberg -
Aug. 3 -	17 -	Bayreuth -
" - 18 -	27 -	Leipzig & Dresden
" - 22 -	28 -	Berlin -
" - 29 -	31 -	Dessau -
Sept. 1 -		Prague
" - 2 -	6 -	Vienna
" - 7 -	12 -	Neumark
" - 13 -	25 -	Viena -
" - 26 -	30 -	Milán -
Oct. 1 -		Ginebra
" - 2 -	4 -	Reims & Metz -
" - 5 -	10 -	Marsella - Arles - Avignon -
" - 11 -	13 -	Barcelona - & Barcelona -
" - 14 -	16 -	Saraguna -
" - 17 -	30 -	Madrid -
Nov. 1 -	2 -	Toledo
" - 2 -	5 -	Coruna
" - 6 -	12 -	Sevilla
" - 13 -	14 -	Cadix - Gibraltar -
" - 15 -		Malaga
" - 16 -	18 -	Granada

File under
Lathrop

Fig. 14.
Borrador del itinerario seguido en Europa por A. M. Huntington.

bién que el desastre de Cuba asoma a los papeles que he podido examinar de una forma muy discreta y parece ser que Huntington era bastante remiso a manifestar sus opiniones políticas.

Finalmente quiero hacer una breve referencia a sus viajes a París. Si el viaje a España fue por excelencia el destino épico y sentimental de Huntington, sus estancias en Europa, y particularmente en París, fueron también muy importantes y necesarias con respecto a su museo hispano, pues fue en esta ciudad donde Huntington compró muchísimas de las piezas de sus colecciones. Como es conocido, París en estos años era el centro más importante del mercado artístico hacia al cual fluían los objetos de arte, los coleccionistas, los artistas, los marchantes, los escritores...

Form D-189, 11-18-1906 1M.

SOUTHERN PACIFIC COMPANY,
 "SUNSET ROUTE,"
 HOUSTON & TEXAS CENTRAL RAILWAY. SAN ANTONIO & ARANSAS PASS RAILWAY.
 MEXICAN INTERNATIONAL RAILROAD.
 No. 349 BROADWAY.

New York, July 1, 1901. *190*

Mrs. C. P. Huntington.

To EDWIN HAWLEY, Ass't Gen'l Traffic Manager, Dr.

	DEBIT	CREDIT
Steamship "Deutschland" July 11th.		
Rooms 32, 34, 35 and 37 for		
Mrs. C. P. Huntington,		
Mrs. Archer M. Huntington,		
Mr. Archer M. Huntington,		
Miss Campbell,		
8 tickets to Paris at \$337.50 each ----	\$ 2 7 0 0 0 0	
Room 139 for Dr. W. C. Deming		
1 Ticket to Paris -----	1 5 0 0 0	
Rooms 299 and 333 for Valets and Maids.		
Mr. Walter Harvey,		
Mr. George Pearce,		
Miss Eliza Murphy,		
Miss Marie Hrban,		
4 tickets to Paris at \$88.75 each-----	3 5 5 0 0	
T o t a l -----	\$ 3 2 0 5 0 0	
Five Steamer Chairs at \$1.00 each	5 0 0	
War Tax-----	5 0 0	
Grand Total -----	\$ 3 2 1 5 0 0	

Fig. 15. Factura de viaje, 1901. HSA.

Hay que tener en cuenta que en el siglo XIX el mercado del arte experimentó un auge extraordinario debido a su internacionalización y al consiguiente aumento de la demanda, así como a la aparición del coleccionismo en Estados Unidos. Este fenómeno se desarrolló, sobre todo, a partir de 1865, cuando terminó la Guerra de Secesión, y se desplegó la revolución industrial, dando lugar a una potente burguesía financiera, industrial y comercial. En muchas ciudades como Chicago, Los Ángeles o Filadelfia florecieron numerosas colecciones, pero quizás la que tenía más concentración de ellas fue Nueva York.

Por otra parte y con respecto a España, cabe destacar la presencia de una notable pléyade de importantes pintores americanos en la península, los cuales contribuyeron también a la buena reputación de los maestros españoles, como

fueron, entre otros, Samuel Colman (1832-1920), George Henry Hall (1825-1913), Thomas Eakins (1844-1916), Harry Humphrey Moore (1844-1926), Mary Cassat (1844-1926), John Singer Sargent (1856-1925), William Merrit Chase (1849-1916) y Francis Luis Mora (1874-1940).

Estos viajes constituyeron un diálogo artístico entre Europa y los Estados Unidos y presentan denominadores comunes con respecto a los del *Gran Tour*, si bien sus medios y objetivos son muy distintos. La Revolución Industrial provocó cambios substanciales en los transportes entre Europa y América. Si hasta bien entrado el siglo XIX el viaje tenía una duración de alrededor de tres semanas, a finales del siglo XX los potentes motores a vapor de los transatlánticos lo acortaron a una semana, hecho que, sin duda, facilitó los intercambios entre los dos continentes.

Entre los papeles de Huntington que he podido examinar hay una documentación muy interesante que permite obtener una radiografía de estos viajes transatlánticos, como son, por ejemplo, sus minuciosas anotaciones en su diario (Fig. 14). Las estancias de estos viajeros podían oscilar entre un mes o más de medio año, teniendo su epicentro en París, ciudad a partir de la cual solían visitar otras zonas de Europa (Fig. 15), especialmente Italia y en menor medida hacia el Mediterráneo oriental. Huntington, que era un amante del automovilismo, solía alquilar un coche y conducir él mismo por las carreteras europeas.

Un aspecto a destacar es que también era muy aficionado a la fotografía e iba armado con buenas cámaras, conservándose todavía documentos realizados por él mismo en la Hispanic Society. Estos viajeros solían trasladarse como una *troupe*, tal como se advierte en los mencionados documentos, con un abultado equipaje y muchas veces con sus respectivos criados. Sin duda, uno de los sitios preferidos de Huntington en París era el Hotel Ritz, en la plaza Vendôme, lugar en donde solía establecer su cuartel general y recibir allí a sus amigos y *art dealers*, como los Duveen, Berenson, Madrazo, etc., los cuales le ofrecían objetos artísticos españoles, cómodamente y sin necesidad de cruzar la frontera de los Pirineos (Fig. 15).

UNA SUMMA: SU COLECCIÓN DE COLECCIONES

No forma parte de mis objetivos reseñar ahora el aspecto valioso, raro o curioso de los múltiples y diversos objetos que forman parte de la Biblioteca y del Museo de Archer M. Huntington, cosa, por otra parte, hartamente sabida y divulgada. Si acaso, lo que voy a intentar explicar son algunos de los factores responsables de su eclosión y organización.

La Hispanic Society cuenta con una magnífica biblioteca y un significativo museo de arte, entidades que dentro de la historia del coleccionismo no es tan extraño emparejar. De hecho, existen muchos e importantes ejemplos desde el

Renacimiento hasta hoy en día de tan fructífera relación. En cierta manera es como si el mundo de las letras y el de los objetos de arte formasen una sólida y necesaria entidad cognoscitiva y estética. Precisamente este nexo, este cordón umbilical, entre las artes y las letras formó una parte indeleble del pensamiento de Huntington, como él mismo afirmó en una carta dirigida a Arabella: “Mi colección siempre tiene una base –ya lo sabes– un museo. El museo debe tocar ampliamente las artes y las letras. Debe condensar el alma de España con obras de la mano y del espíritu. No debe ser un montón de objetos... sino un contorno de una raza. E investigación verdadera.”⁵³

Si las bibliotecas cuentan con una larga historia en sus espaldas, la de los museos es más reciente, sobre todo en la concepción actual que tenemos de ellos, llegando a una floración extraordinaria en la época contemporánea por causas y motivos muy diversos que ahora obviamos. Quizás Archer Milton Huntington, también buen conocedor de la cultura británica, tuvo especialmente en cuenta para sus propios proyectos el paradigma que le ofrecía el British Museum, una institución no limitada a la cultura británica, sino abierta al mundo, y que además aunaba biblioteca y museo, es decir, libros y objetos de arte. Y especialmente orbitó en su mente el Victoria and Albert Museum, quizás el museo más importante de las artes decorativas, sector que interesaba especialmente a Archer Milton Huntington.

En la construcción de sus colecciones, y especialmente en las de objetos de arte, hay una serie de conceptos que las organizan y las nutren. Uno de ellos es el carácter enciclopédico de su colección, entendida como un conjunto de series significativas de objetos, utilizados como fuentes históricas para referenciar el mundo, “su mundo”, de la cultura hispánica.⁵⁴ Concepción, por otra parte en boga en esta época y visible también en el Instituto de Valencia de Don Juan, centro fundado por su amigo Guillermo Joaquín de Osma (1853-1922) del cual Huntington era miembro del patronato,⁵⁵ y también en el Museo Romántico de Madrid, creado por iniciativa de otro gran amigo suyo como fue Benigno de la Vega-Inclán⁵⁶ (1856-1943).

Otro de los anclajes de su colección reposa en el mundo de la antropología americana, disciplina que alcanzó su zenit con Franz Boas (1858-1942), Alfred

53. HSA, AMH Archives, Diaries, 1898.

54. Unas aportaciones muy sugerentes en este sentido son las contribuciones de Susan Pearce, *On Collecting: An Investigation into collection in the european tradition*, London, Routledge, 1995. Susan Pearce (ed.), *Interpreting Objects and Collectors*, London, Routledge, 1994. Susan Pearce (ed.), *The Collectors's Voice: Critical Readings in the Practice of Collecting*, Aldershot, Ashgate, 2000. Susan Pearce (ed.), *Museum Studies in Material Culture*, Leicester, Leicester University Press, 1989.

55. José Luis Barrio Moya, “Un coleccionismo atípico: Don Guillermo Joaquín de Osma”, *Goya. Revista de Arte* (número 267), noviembre-diciembre de 1998.

56. Begoña Torres González, “El Marqués de la Vega-Inclán”, *Goya. Revista de Arte* (número 267), noviembre-diciembre de 1998.

Kroeber (1876-1960), Ralph Linton (1893-1953) o Ruth Benedict (1887-1948). Huntington mantuvo contactos con el arqueólogo y naturalista Frederick Ward Putnam (1839-1915) y sobre todo con Franz Boas (1858-1942), el cual creó el departamento de antropología de la Universidad de Columbia en Nueva York, el nombre del cual aparece muchas veces en los documentos de Huntington. Como es conocido, la antropología redefinió y amplió considerablemente el concepto de “cultura”, valorando sus diversas fuentes materiales como signos o evidencias de su propia existencia.

El tercer concepto básico es el referente al mundo de las “artesanías” y de las artes decorativas, actividades que fueron especialmente revaluadas por John Ruskin (1819-1900), autor de cabecera de Huntington que se encuentra también citado innumerables veces en los documentos que he podido revisar. Este teórico, que tuvo una enorme influencia en los círculos victorianos ingleses, acentuó la importancia moral, económica y política de la arquitectura, a la vez que también denunciaba los efectos devastadores generados por la Revolución Industrial. Ruskin volvía los ojos hacia los valores auspiciados por la Edad Media, los cuales, por otra parte, entroncaban con el pensamiento de Huntington y su aprecio por los valores épicos y caballerescos.

En los últimos años del siglo XIX y comienzos del siglo XX se originó el movimiento Arts & Crafts, auspiciado y promovido por la difusión del pensamiento y la obra de Ruskin, el cual se desarrolló especialmente en el Reino Unido y en los Estados Unidos. Arts & Crafts se asocia con la figura de William Morris (1834-1896), el cual se ocupó de la recuperación de los artes y oficios medievales, renegando de las nacientes formas de producción industrial, movimiento que tuvo una gran influencia en la arquitectura, las artes decorativas y las artesanías. Si iluminamos la colección de Huntington bajo la luz de estos focos se verá claramente que sus raíces se hunden bajo tierra en esa dirección. Y también desde esta óptica se comprende muy bien que, en algunas ocasiones, se dejara perder obras estelares o *masterpiece* para priorizar la compra de “obras menores”, las cuales, sin embargo, le ayudaban a completar su “nicho ecológico” y a hacer elocuente su propio discurso.

Todas estas consideraciones conforman a Archer Milton Huntington como un coleccionista muy especial y distinto en el marco de la *Gilded Age*. Muy diferente de sus propios padres, Collis y Belle, los cuales fueron importantes coleccionistas de reputados maestros internacionales, y muy distinto también de los otros coleccionistas americanos, como John Pierpont Morgan, Henry Clay Frick o Isabella Stewart Gardner, los cuales, aunque también se sintieron atraídos por el horizonte visual hispánico, su grado de devoción estaba muy lejos del demostrado y realizado por él, y sobre todo estaban muy alejados de sus presupuestos teóricos y prácticos.

Es así que Huntington coleccionaba de una forma coherente con sus principios teóricos, siguiendo sus propios fines. Así, en 1904, y refiriéndose a una de sus estancias en París, comentaba a propósito de su colección de libros:⁵⁷ “La estancia en París fue activa. Estuve coleccionando furiosamente, pero también cuidadosamente [...] Coleccioné con la vista siempre puesta en las limitaciones del material, teniendo en cuenta la necesidad de presentar un perfil amplio sin duplicación [...] A menudo asombraba a mis distribuidores rehusando un objeto que la mayor parte de los coleccionistas habrían adquirido con entusiasmo.”

Y finalmente el último aspecto que voy a comentar es sobre el carácter hispánico de su colección. ¿Qué España tenía en su cabeza Huntington? En este sentido se puede decir que la brújula intelectual y sentimental de Huntington se orientó hacia una España mitológica, épica y heroica, no polucionada por la industrialización. En este complejo proceso de ósmosis intervinieron diversos factores. Uno de ellos fue, como he recalado más arriba, quizás sus iniciales contactos con áreas latinas de los Estados Unidos, como California o Texas, sus viajes a Latinoamérica, y el influjo de una cierta moda por lo español divulgada por viajeros e historiadores americanos a lo largo del siglo XIX.

Probablemente en su mente coexistían diversas concepciones de España. Una era la medieval, la del Cid Campeador, el crisol donde se funde la “raza y la cultura”, la de los libros de caballerías, de los cuales él mismo era un eximio coleccionista y un devoto lector. Esta España percibida con una alta dosis de idealidad entroncaba, por otra parte, con los presupuestos del neomedievalismo decimonónico de John Ruskin y William Morris, como he comentado más arriba. La segunda España era la del esplendor Imperial y la del Siglo de Oro, la de Miguel de Cervantes (1547-1616), Félix Lope de Vega (1562-1635), Diego Rodríguez de Silva y Velázquez (1599-1660), Francisco de Zurbarán (1598-1664) a la que tantos esfuerzos también dedicaron, para reivindicarla o denostarla, filohispanistas de la talla de George Ticknor (1791-1871) o de William Prescott (1796-1859).

Otra España era la romántica y castiza, celebrada, entre otros, por Washington Irving (1783-1859) y Prosper Mérimée (1803-1870), para los cuales el reloj se había parado en el tiempo mitológico y se percibía España a través de la nostalgia romántica, visión cultivada también en Francia por escritores y viajeros como Pierre Jules Théophile Gautier (1811-1872). Por otra parte en esta apreciación de la España decimonónica hay que hacer mención obligada a la Generación del 98,⁵⁸ de la cual formaron parte, entre otros, escritores como Pío Baroja (1872-1956), José Augus-

57. HSA, AMH Archives, Correspondence, Archer M. Huntington, 2 de enero de 1904.

58. Generación del 98 es el nombre con el que se ha agrupado tradicionalmente a un grupo de escritores, ensayistas y poetas españoles que se vieron profundamente afectados por la crisis moral, política y social que se produjo en España por la derrota militar en la guerra hispano-americana y la consiguiente pérdida de Puerto Rico, Cuba y las Filipinas en 1898.

to Trinidad Martínez Ruiz, “Azorín” (1873-1967), Miguel de Unamuno (1864-1936), Antonio Machado (1875-1939), Ramiro de Maeztu (1875-1936), Ramón Menéndez Pidal (1869-1968); pintores como Ignacio Zuloaga (1870-1945); músicos como Enrique Granados (1867-1916), grupo generacional que arremetió críticamente contra esta visión romántica, aunque sus presupuestos fueron poco conocidos en los Estados Unidos. Sin embargo, no fue este el caso de Archer M. Huntington, el cual mantuvo una relación personal con muchos de sus miembros y compartió también algunos de sus presupuestos. Y también, como muchos de ellos, sintió un gran amor por Castilla, por sus pueblos sueño-lientos y desvencijados y tomó notas de sus gentes y de sus paisajes, de sus tradiciones, de su lenguaje castizo. Con el tiempo esta confluencia de intereses y de vibraciones compartidas se concretaron, entre otras actuaciones, en la galería de retratos que mandó hacer de muchos de los personajes de esta generación, los cuales todavía hoy decoran uno de los espacios más queridos y significativos de Huntington, como fue su biblioteca en la Hispanic Society.

A Huntington la España real, la que en estos años luchaba agónicamente por su propia supervivencia política y social, le interesaba poco y prefería observar el simulacro de sus gentes y de sus costumbres: sus vestidos, sus trajes, su comida, sus canciones, sus fiestas, sus corridas, su Semana Santa, sus peleas de gallos. Por eso, y como apunta Francesc Fontbona,⁵⁹ Sorolla en sus magníficas *Regiones de España*, pintadas para la Hispanic Society, reflejó también su pensamiento, obviando cualquier cruda realidad y empolvando todas las zonas de España con los tintes del folclorismo y del casticismo. Porque iniciado el siglo xx España aún conservaba formas de vida tradicionales y tenía pendiente en gran parte de su territorio, a excepción de Cataluña y el País Vasco, su revolución industrial.

Por otra parte, y dejando de lado todas estas cuestiones sobre la teoría y la praxis de Huntington como coleccionista, cabe subrayar otra preocupación que fluye a través de sus papeles y particularmente de la correspondencia con su madre. Y ésta es su obsesión por reflexionar en torno del sentido de coleccionar, de ser un coleccionista o de construir un museo. Y sobre esos conceptos vuelve una y otra vez, criticando el coleccionismo cuando es un signo de estatus o como un mero amontonamiento de objetos sin ninguna idea que lo vertebre. Otro aspecto que también asoma es el carácter contradictorio con que juzgaba su propia colección, en el sentido que, por una parte, le atraía comprar y poseer las piezas, pero por otro lado lamentaba el trabajo que generaba en cuanto a su catalogación y mantenimiento. En este sentido es reveladora también la carta que escribió a su

59. Francesc Fontbona, “Algunes mirades artístiques –parcials– sobre Espanya”, *Revista de Catalunya*, Barcelona, núm. 250, maig, 2009. (Versión catalana de una ponencia en un simposium realizado en Valencia, organizado por la Universidad de Valencia y Bancaixa en el año 2007.)

madre quejándose de las muchas horas que había de dedicar a su colección: “[...] No se puede llevar el peso de la riqueza en la mochila y subir montañas al mismo tiempo. Cuando estaba trabajando sobre el Cid era libre, y relativamente pobre, pero con una gran satisfacción por haber conseguido algo. La construcción del museo con todos sus miles de detalles no me da la misma satisfacción y sólo puedo sentir que estoy preparando el camino para otros. Supongo que esto no está bien y que debería sentir el mismo entusiasmo en ambos campos. Sin embargo quería hacer un trabajo creativo y me debo dedicar 8 o 10 horas al museo. No obstante, creo que no tendrás vergüenza de las aventuras de tu hijo en la construcción del museo, dado que, después de todo, el trabajo creativo es siempre un riesgo y puede que haya colocado mis habilidades sobre un pedestal.”⁶⁰

LA COLECCIÓN DE LIBROS: EL MUNDO DE LAS LETRAS

Inicialmente la sala de lectura de la biblioteca estuvo instalada en el magnífico *cortile* de la Hispanic Society. Posteriormente se trasladó a un amplio espacio rectangular iluminado por una luz cenital, lugar que todavía hoy cumple la misma función. Espacio con el que Huntington estaba muy identificado y en el cual pasó largas horas trabajando y meditando en la realización de sus numerosos proyectos (Fig. 16).



Fig. 16. Archer Milton Huntington. Retrato de Ana Hyatt Huntington. HSA.

60. HSA, AMH Archives, Correspondence, Archer M. Huntington, diciembre de 1920.



Fig. 17. Sala de lectura de la Hispanic Society.



Fig. 18. Cedularios del catálogo de la Hispanic Society.



Fig. 19. Manuel Milà i Fontanals, por Ismael Smith. HSA.



Fig. 20. Mariano Fortuny, por Vincenzo Gemito. HSA.



Fig. 21. Pau Casals, por Brenda Putnam. HSA.



Fig. 22. Marqués de la Vega-Inclán, por Mariano Benlliure. HSA.

En esta sala de lectura (Figs. 17 y 18) llama la atención, además de los libros y de su gran fichero de madera con el catálogo de los libros, los diversos elementos decorativos que lo conforman, verdaderos registros simbólicos del pensamiento de Huntington, como es el *Mapamundi*, de Juan Vespucci (Sevilla, 1526) o el de la *Genealogía Zapoteca* (Oaxaca, ca. 1570), la galería iconográfica de españoles ilustres, el gran lienzo inacabado de la *Junta del Patronato de la Casa-Museo de El Greco, Toledo*, de Joaquín Sorolla, o la magnífica y espectacular pintura *Sol de tarde*, de Sorolla. Pero además de estas célebres pinturas y objetos hay que constatar también la presencia de representativos bustos escultóricos, como el de *Manuel Milà i Fontanals*, de Ismael Smith (1886-1972) (Fig. 19), regalo del Institut d'Estudis Catalans de Barcelona, institución con la que Huntington mantuvo una larga relación, el busto en terracota de *Mariano Fortuny*, de Vincenzo Gemito (1852-1929), regalo de los Madrazo (Fig. 20), el de *Pau Casals*, de Brenda Putnam (1890-1975) (Fig. 21), así como los de su gran amigo el *Marqués de la Vega-Inclán* (Fig. 22) y el de *Gregorio Marañón*, ambos de Mariano Benlliure y Gil (1862-1947).

No quiero dejar de traer a colación un aspecto íntimo de Huntington que aparece constantemente en sus papeles, y es lo que disfrutaba trabajando en su biblioteca, como así lo manifestaba en 1920: "Un largo día de trabajo en la biblioteca. Ninguna visita. Ninguna carta. Ninguna llamada telefónica. Ningún telegrama. Retrato realista del cielo con libros para ángeles e imágenes para santos."⁶¹

La biblioteca de Huntington constituyó la columna vertebral de su colección de colecciones.⁶² De hecho fueron los libros lo que primero empezó a coleccionar y quizás fue esta la colección con la que se sintió más identificado. Y fue en Pleasance, su residencia, donde tuvo su primera biblioteca antes de transferir buena parte de ellos a la nueva sede de la Hispanic Society. Cabe advertir que su creciente afición por los libros no fue demasiado bien vista y comprendida por algunos miembros de su familia, como por ejemplo por Henry Edward Huntington, su primo y tercer marido de su madre, el cual, años más tarde e irónicamente, también fundaría una magnífica biblioteca en San Marino, California. Precisamente, sobre esta nueva afición de su primo Archer comentaba en 1910: "Todavía es bastante increíble que haya considerado la posibilidad de comprar libros, cuando solo algunos años atrás él se reía de mí por comprar «viejos libros inútiles»."⁶³ Pero antes de hablar específicamente sobre su biblioteca queremos

61. HSA, AMH Archives, Correspondence, 18 de abril de 1920.

62. Clara Louise Penney, *Catalogue of Publications. The Hispanic Society of America*, New York, Printed by order of the Trustees, 1943. María Luisa López Vidriero, "La Biblioteca de The Hispanic Society of America", en Patrick Lenaghan (ed.), *The Hispanic Society of America. Tesoros*. New York, Hispanic Society, 2000. John O'Neill, "La biblioteca y el archivo documental de la HSA", en *El Tesoro arqueológico de la Hispanic Society of America*, Alcalá de Henares, Museo Arqueológico Regional, 2008-2009.

63. HSA, AMH Archives, Correspondence, 4 de febrero de 1910. Henry Edward Huntington fue además un eminente coleccionista y el fundador de la magnífica biblioteca de San Marino (California).



Fig. 23. Marqués de Jerez de los Caballeros. Joaquín Sorolla. Hispanic Society.

subrayar tres aspectos substanciales que hablan de los objetivos y propósitos de Huntington. El primero de ellos fue su firme voluntad de constituir una biblioteca hispánica, en segundo lugar convertirla en un ente público y en tercer lugar su voluntad de dar a conocer sus tesoros y ponerlos al alcance de los eruditos e investigadores. Vayamos por partes.

La Hispanic Society of America se fundó el 18 de mayo de 1904, y abrió oficialmente sus puertas en el año 1908. Sin duda, esta biblioteca prohispana contribuyó a llenar un importante vacío en Nueva York. En este sentido el mismo Huntington comentaba que en 1908 había visitado diversas bibliotecas en la ciudad y que estaba sorprendido por la falta de material español en ellas.⁶⁴ Precisamente en estos años otras grandes bibliotecas aparecieron también en el escenario cultural neoyorquino, como la magnífica biblioteca de la New York Public Library, los responsables de la cual le propusieron que su biblioteca hispánica fuera una sucursal de la misma, proposición que rechazó de plano, diciendo: “*He proposed that the Hispanic Society be a branch of the New York Public Library! Oh, la, la!*”⁶⁵

Como decimos, un aspecto clave de su colección fue su voluntad de que estuviera abierta al público. Cuando la Hispanic Society abrió sus puertas, muchas personas pudieron visitarla y los hispanistas pudieron investigar y publicar sus

64. HSA, AMH Archives, Diaries, 8 de marzo de 1908.

65. HSA, AMH Archives, Diaries, 28 de diciembre de 1909.

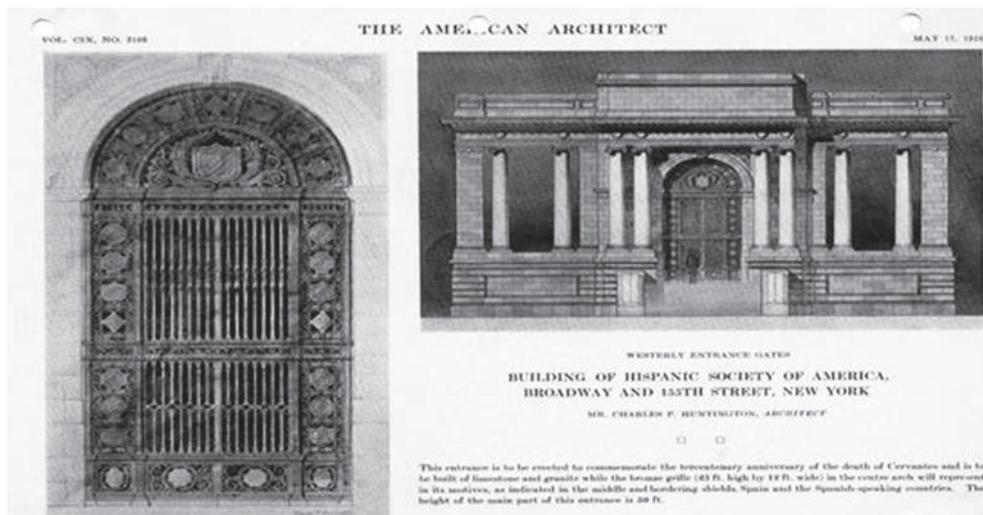


Fig. 24. Puerta Cervantina diseñada por Charles Pratt Huntington, 1916.

resultados en revistas, muchas de las cuales estaban bajo su patronazgo, como por ejemplo, *Art Bulletin*, *Revue Hispanique*, *Romantic Review* y la serie *Bryn Mawr Notes and Monographs*. También cabe destacar los generosos esfuerzos que realizó para difundir sus tesoros bibliográficos. Un ejemplo de ello fue en 1895, cuando comenzó a publicar lo que se conoce como *Huntington Reprints*, una serie de ediciones facsimilares de libros raros y manuscritos extraídos en su mayoría de su propia biblioteca.

Como han dicho María Luisa López Vidriero y John O'Neill, entre otros, Huntington compró muchos de sus libros a reputados libreros internacionales como, por ejemplo, Quaritch en Londres, Morgand en París, y sobre todo Hiersemann en Leipzig, así como también en España. Sin duda, un episodio excepcional fue la compra realizada en enero de 1902 de la codiciada biblioteca sevillana del bibliófilo Manuel Pérez de Guzmán y Boza, marqués de Jerez de los Caballeros,⁶⁶ que quizás era una de las más exquisitas que existían en manos privadas en aquel momento por la cual pagó 592.500 francos (Fig. 23). La venta y expatriación de esta biblioteca levantó nubes de polvo, llegando a ser comentada en el mismo Congreso de los Diputados en Madrid.⁶⁷ Al respecto, Huntington con sorna comentaba: “Naturalmente se están haciendo circular una cantidad de historias sobre mi compra de libros, algunas de ellas son divertidas, otras más bien el con-

66. *A History of the Hispanic Society of America, Museum and Library, 1904-1954. With a Survey of the Collections*, New York, Printed by order of the Trustees, 1954.

67. “La biblioteca del Marqués de Jerez”, *La Época*, Madrid, 24 de enero de 1902.



Fig. 25. Exposición cervantina en la Hispanic Society.



Fig. 26. Exposición cervantina en la HSA, 1916.

trario, pero como publicidad tiene sus ventajas.”⁶⁸ Sin duda, un hecho revelador de la situación económica del marqués de Jerez de los Caballeros fue que al cabo de dos años de vender su biblioteca y de cobrar esta substanciosa suma le escribió una carta el 2 de enero de 1904, diciéndole: “Sé que no tengo derecho ninguno para dirigirme a Ud., pero mi situación es tan crítica que las circunstancias me obligan a ello. Vendí a Ud. mi biblioteca para poder pagar mis deudas lo que no conseguí por completo, pues aún me faltan por pagar unas 350.000 pesetas. ¿Quiere Ud. prestarme esta cantidad, para salir de manos de usureros? Se lo devolvería poco a poco y esto evitaría mi ruina, que no siento tanto por mí como por mis hijos [...] Espero su contestación y cualquiera que sea en nada enturbiará la buena amistad y relaciones de su desgraciado amigo.”⁶⁹

Pero obviando estas dramáticas situaciones, cabe destacar especialmente que Archer M. Huntington, como Isidre Bonsoms, fue un bibliófilo de estricta observancia, un enamorado de los libros de caballerías y especialmente del *Quijote*. Cuando se celebró el tercer centenario del Quijote, en 1905, quiso contribuir con una edición.⁷⁰ Asimismo y para conmemorar el tercer centenario de la muerte de Cervantes, en 1916 tuvo una brillante y sugestiva idea consistente en levantar un memorial al eximio escritor en Nueva York. Este memorial fue dise-

68. HSA, AMH Archives, Diaries, 1898, p. 121.

69. HSA, AMH Archives, Correspondence, Marqués de Jerez de los Caballeros, 2 de enero de 1904.

70. Miguel de Cervantes Saavedra, *El ingenioso hidalgo Don Quixote de la Mancha*, Madrid, por Juan de la Cuesta, Véndese en casa de Francisco Robles, Edición facsimilar, numerada de 100 copias, New York, The Hispanic Society of America, 1905.

ñado⁷¹ por Charles P. Huntington, el mismo arquitecto que había proyectado el edificio de la Hispanic Society. Su proyecto consistía en un propileo que estaba organizado por un basamento sobre el cual se alzaba una columnata jónica. En su parte central había un arco, cuyo vano estaba cerrado por una puerta de bronce con escudos alusivos al mundo hispanoamericano. Un potente entablamento cerraba su parte superior, sobre el que estaba previsto colocar esculturas de bronce con motivos cervantinos. Estaba pensado, además, que esta Puerta Cervantina fuera el pórtico de entrada para acceder al conjunto de edificios existentes en Audubon Park (Fig. 24).

Realmente fue una pena que este magnífico proyecto al genio de Cervantes no se llevara a cabo. Sin embargo, y en su lugar, se celebró en el *cortile* de la Hispanic Society una exposición para conmemorar la efemérides cervantina (Figs. 25 y 26).

Probablemente, y como dice O'Neill,⁷² alrededor de los años 1920 Huntington ya había cesado en su búsqueda activa de manuscritos y libros raros. Tal vez se dio cuenta de que, con la inauguración del museo y de la biblioteca, se terminaba la parte fácil y emocionante del proyecto con que había soñado, y empezaba ya el verdadero trabajo.

En la citada carta que escribió a su madre en 1920, aunque se mostraba satisfecho con su creación, con el tiempo había llegado a reconocer sus propias limitaciones: “Cuando empecé a formar mis colecciones, recordarás que ante mí se abría todo el campo de la cultura hispánica y mi sueño era clasificarlo y presentarlo yo mismo; ahora los sueños, sueños son, y la administración se ha llevado una buena parte de mi tiempo [...]”⁷³

LA COLECCIÓN DE OBJETOS DE ARTE: EL MUSEO

Consustancial a la colección es la galería, o espacio de representación, cuyo uso y función ya definieron los príncipes del Renacimiento y del Barroco, como, por ejemplo, es visible en la galería Farnese o en la Barberini de Roma. Y como es obvio, los potentes coleccionistas de la *Gilded Age* no solamente se dedicaron a comprar objetos, sino que también dedicaron muchos esfuerzos y recursos a la construcción de su propia “galería de representación” o de su museo, como fue el caso de Isabella Stewart Gardner en Boston, Henry Clay Frick o Archer Milton Huntington en Nueva York, entre muchos otros coleccionistas que podríamos citar.

71. La noticia del proyecto fue recogida por el *Boston Evening* el 26 de abril de 1916, *The American Architect*, 17 de mayo de 1916, vol. n.º 2108 y el *Bulletin of the Pan American Unión*, julio de 1916.

72. John O'Neill, “La biblioteca y el archivo documental de la HSA”, en *El Tesoro arqueológico de la Hispanic Society of America*, Alcalá de Henares, Museo Arqueológico Regional, 2008-2009.

73. HSA, AMH Archives, Correspondence, Archer M. Huntington, 10 de diciembre de 1920. Mitchell Codding, “El alma de España en un museo: Archer Milton Huntington y su visión de The Hispanic Society of America”, en Patrick Lenaghan (ed.), *The Hispanic Society of America. Tesoros*. New York, The Hispanic Society of America, 2000, p. 37.

El espacio principal del museo de la Hispanic Society está formado por un *cortile* a la italiana, el cual está bañado por una abundante luz cenital. Esta galería está articulada por una serie de arcuaciones de medio punto, recubiertas con paneles de terracota con ornamentación renacentista a *candelieri*, las cuales descansan sobre un robusto basamento marmóreo de color rojizo. Valiosas y magníficas pinturas, así como otros objetos artísticos se hallan expuestos tanto en el nivel superior, como en el inferior del mismo. Probablemente en la construcción de este patio de corte renacentista planeó la referencia del magnífico *cortile* del palacio de Vélez-Blanco. Justo en el momento en que Huntington estaba dando forma a su proyecto, el anticuario parisino Maurice Colbert, su propietario entonces, le propuso a Huntington, en 1904, la compra de esta extraordinaria arquitectura del Renacimiento español, la cual finalmente fue a parar al Metropolitan Museum of Art de Nueva York.

Algunas de las pinturas expuestas en esta galería, Huntington las empezó a coleccionar cuando tenía alrededor de 30 años. A esta edad inició su particular singladura como coleccionista de objetos de arte y particularmente de pintura, un campo nuevo para él y con un reglamento muy distinto del que regulaba el mercado del libro antiguo. Así, Huntington no podía comprar colecciones enteras de pinturas, como había hecho con la compra de la del marqués de Jerez de los Caballeros, y encima tenía que medir sus armas con otros serios competidores que también iban a la caza de El Greco, Murillo, Velázquez o Goya. Por otra parte, cabe destacar un aspecto en cierta medida sorprendente y es que tenía una gran desconfianza de los *art dealers* más prestigiosos del momento, como Joseph Duveen o Bernard Berenson, a los cuales conocía perfectamente porque habían trabajado para sus padres, y tampoco le merecía mucha confianza el reputado criterio de historiadores del arte como Josep Pijoan o de críticos como Roger Fry, hechos que sin duda introdujeron una cierta entropía en su colección.

Las primeras pinturas importantes provenían de un regalo que le hizo su padre hacia 1896. Se trataba del retrato del tercer duque de Alba pintado por Antonio Moro⁷⁴ (1520-1576/1578) y los retratos de Felipe IV e Isabel de Borbón, atribuidos entonces a Claudio Coello (1642-1693). Como he comentado, a partir de la muerte de Collis Potter Huntington en 1900, Archer aceleró en gran medida su colección,⁷⁵ que no dejó de crecer hasta los alrededores de 1930, año en que empezó a dar prioridad a otros importantes proyectos, como Brookgreen Gardens

74. Elizabeth du Gué Trapier, *Catalogue of Paintings (16th, 17th and 18th Centuries)*, Hispanic Notes & Monographs, New York, Printed by Order the Trustees, 1929, p. 19.

75. *Handbook. Museum and Library Collections*, New York, Printed by order of the Trustees, 1938. Marcus B. Burke, "Las colecciones del Museo de la Hispanic Society", en *El tesoro arqueológico de la Hispanic Society of America*, Alcalá de Henares, Museo Arqueológico Regional, 2008-2009.

(Carolina del Sur) y Mariners' Museum (Newport News, Virginia), aunque sin abandonar ni desatender la colección de la Hispanic Society.

Según Mitchell Coddling, las prisas por adquirir un considerable número de obras en poco tiempo no favorecieron la colección y también comenta que fue negativa la influencia de algunos agentes como la del pintor Francis Lathrop o el galerista parisiense Charles Sedelmeyer a la hora de garantizar la autenticidad de las obras.⁷⁶ No obstante, y aunque Huntington quizás perdió la oportunidad de adquirir la *Venus del Espejo*, de Velázquez, en 1901 y compró un retrato de Juan de Pareja que luego resultó ser una copia del de Velázquez, también se hizo con obras excelentes como, y sin ánimo de ser exhaustivos, el retrato de *Camillo Astalli, conocido como el Cardenal Pamphili*, lienzo comprado por Francis Lathrop, y la *Duquesa de Alba*, de Goya, adquirida en Gimpel y Wildenstein en París en 1906. Y también dos obras de Velázquez, el retrato del *Conde Duque de Olivares* y el *Retrato de una niña*, los cuales fueron comprados a Joseph Duveen en 1908 y 1909 por su madre, Arabella. A propósito de esta colección de pintura, Jonathan Brown afirma que es importante no sólo por la cantidad y calidad de sus piezas, sino también por el amplio periodo que abarca, ya que están representados más de seis siglos de historia, desde la Edad Media al siglo xx. En la época en que Huntington empezó a adquirir obras ya se había llegado al consenso de que los artistas más importantes eran El Greco, Velázquez, Ribera, Zurbarán, Murillo y Goya. Las adquisiciones de Huntington de estas pinturas quedaban indudablemente empañadas por las compras espectaculares que hacían sus ricos compatriotas y competidores. Sin embargo, la razón de que Huntington se quedara atrás no fue por la falta de recursos económicos o de gusto, sino por su determinación de poseer una serie completa de la escuela española y no unos cuantos trofeos.⁷⁷

Finalmente, también cabe resaltar que en la Hispanic Society se organizaron numerosas exposiciones,⁷⁸ como por ejemplo, la célebre y renombrada exposición inaugural de las obras del pintor Joaquín Sorolla⁷⁹ y la de Ignacio Zuloaga⁸⁰ en 1909, la de mayólica mexicana en 1911, la de tapices y alfombras del palacio de El Pardo en 1917 y la de escultura americana de la Sociedad Nacional Americana en 1923, entre otras. Exposiciones que cumplieron con una triple finalidad: dieron a conocer tesoros artísticos, los nombres de los artistas y también difun-

76. Mitchell A. Coddling, "A Legacy of Spanish Art for America: Archer M. Huntington and the Hispanic Society of America", en Gary Tinterow and Geneviève Lacambre, *Manet/Velázquez: The Taste for Spanish Painting*, 2003, p. 316.

77. Jonathan Brown, "Los cuadros de la Hispanic Society: 1550-1800", en P. Lenaghan (ed.), *The Hispanic Society of America. Tesoros*. New York, Hispanic Society, 2000, p. 69.

78. *The Hispanic Society of America, 1904-1954*, New York, Printed by Order of the Trustees, 1954, p. 41.

79. *New York Times*, 14 de marzo de 1909. *Catalogue of paintings by Joaquin Sorolla y Bastida exhibited by the Hispanic Society of America, February 8 to March 8, 1909*, New York, The Hispanic Society of America, 1909.

80. *New York Times*, 7 de mayo de 1909. *Catalogue of paintings by Ignacio Zuloaga exhibited by the Hispanic Society of America, March 21 to April 11, 1909*, New York, The Hispanic Society of America, 1909.

dieron el nombre de la Hispanic Society como faro resplandeciente de la cultura hispánica, tal como reconocían algunos periódicos en torno a 1909 a propósito de las exposiciones de Sorolla y Zuloaga. En dichos periódicos comentaban, entre otros aspectos, la “invasión de arte hispánico” en Estados Unidos y su influencia sobre los pintores americanos.⁸¹

81. *Friends' Intelligencer*, Philadelphia, 17 de abril de 1909.

AGENTES, MARCHANTES Y TRAFICANTES

Diversos fenómenos de orden político, económico y cultural se conjugaron entre 1850 y 1950, los cuales internacionalizaron el mercado artístico y lo transformaron en una estructura sumamente efervescente. Como es conocido, fenómenos de carácter muy diverso incidieron en la dinamización del mercado artístico, tales como fueron en el siglo XIX el proceso desamortizador español, el cual acarreó una enorme transferencia de objetos artísticos más allá de sus fronteras; el enriquecimiento de la burguesía, propulsado especialmente por el desarrollo de la Revolución Industrial en Europa y en América, y la emergencia de nuevas colecciones; el empobrecimiento de las capas nobiliarias, las cuales se vieron empujadas a vender parte de sus colecciones; la ruptura del sistema académico francés, con la consiguiente aparición de nuevas valoraciones estéticas y propuestas pictóricas. Entrado el siglo XX pervivieron muchos de estos fenómenos, a los cuales se sumaron otros como la endémica anemia del presupuesto del estado español para mantener su propio patrimonio, el desinterés de ciertos grupos sociales para contribuir a su sostenimiento, la debilidad de la moneda española frente al dólar, el cambio de actitudes estéticas, etc.

Dentro de este marco económico y social hay que destacar también la entrada en acción de marchantes profesionales. Una primera generación de ellos fueron los franceses Adolphe Goupil (1806-1893), Georges Petit (1856-1920) y Paul Durand-Ruel (1831-1922). Éstos establecieron su centro de operaciones en París y promovieron el comercio de objetos de arte, a la vez que también se preocuparon de promocionar a los pintores contemporáneos que tenían en sus carteras. Sin duda, Adolphe Goupil fue quizás el más activo de ellos abriendo sucursales en Londres, La Haya, Bruselas, Berlín y Nueva York. Precisamente, la sucursal de Goupil en Nueva York se llamó Knoedler & Co., nombre de un socio suyo que más adelante se separó de él. En el mercado londinense destacaron McLean, Everard y Eugene Glaenger, mientras que en Estados Unidos sobresalieron, entre otros, Samuel Putnam Avery o George E. Lucas. En los años de la Primera Guerra Mundial (1914-1918) el número de anticuarios con tienda

abierta en París llegó a ser fabuloso en calles como las del Fauburg Saint Honoré, la de Saint-Pères, la de Chateaudun, Rennes, Bonaparte o en la plaza Vendôme, en donde tenía su cuartel general Joseph Duveen.¹ Una segunda generación fue la representada principalmente por Nathan Wildenstein (1851-1934) con casa abierta en París y Nueva York y los marchantes americanos, algunos tan avispados como Joseph Duveen (1869-1939), Bernard Berenson (1865-1959), Arthur Byne (1884-1935) y su esposa, Mildred Stapley (1875-1941), los cuales trabajaron intensiva e incansablemente para los grandes coleccionistas de Nueva York, Los Angeles o Chicago.

Sin duda, un capítulo desconocido de la trayectoria de Archer Milton Huntington es su relación con diversos agentes del mercado artístico. Frecuentemente se ha dicho que Huntington no compraba en España. De hecho, él mismo también lo afirmaba en diferentes pasajes de sus cartas y diarios. En una carta a su madre le decía: “Además, como bien sabes, no compro cuadros en España pues estoy sentimentalmente en contra de importunar a dichas aves del paraíso posadas en sus alcándaras. Dejemos a estas amadas generadoras de inspiración en el lugar donde nacieron o en el que moran, pues a España no voy en busca de botín. Me haré con los cuadros fuera. Los hay en abundancia.”² Y efectivamente, tenía toda la razón, porque fuera de España, especialmente en París, existía una gran circulación de obras de arte hispánicas que alimentaban el considerable apetito de los nuevos coleccionistas. En realidad Huntington tenía muchas razones para decir que no compraba en España y operar en la sombra, porque sabía muy bien que la compra de bienes patrimoniales era mal vista por diversos círculos sociales, los cuales podían situarlo en el ojo del huracán.

En esta dirección, cabe pensar en dos aspectos claves y aparentemente divergentes de su actuación. El primero es su afirmación de que no compraba objetos de arte en España y el segundo fue su generoso y munificente patronazgo, ejercido en diversos ámbitos culturales españoles, como intentando conjurar y alejar de sí los fantasmas expoliadores que lo atenzaban. Como ilustre hispanista, cuyo nombre abría las puertas de las más altas instancias políticas y sociales del país, no podía permitir que su figura se viera mezclada en situaciones probablemente comprometidas y turbias. En este sentido, me ha llamado la atención el tímido y limitado juicio de María José Martínez Ruiz sobre este coleccionista americano, aseveración que, dicho sea de paso, no va en detrimento de su laboriosa y meritoria investigación.³

1. Frederic Marès Deulovol, *El mundo fascinante del coleccionismo y de las antigüedades. Memorias de la vida de un coleccionista*, Barcelona, Museu Frederic Marès, 2000, p. 41.

2. Mitchell A. Coddig, “El alma de España en un Museo: Archer Milton Huntington y su visión de The Hispanic Society of America”, Patrick Lenaghan (ed.), *The Hispanic Society of America. Tesoros*, New York, Hispanic Society, 2000, p. 27.

3. M. José Martínez Ruiz, *La enajenación del patrimonio en Castilla y León (1900-1936)*, Salamanca, Junta de Castilla y León, 2008, p. 357 y ss.

Pero digámoslo abiertamente, Huntington contaba con una sutil red de agentes y *art dealers*, los cuales operaban a sus órdenes. Veamos un poco detenidamente este sugerente y escurridizo mundo, el cual representa la punta del iceberg de las colecciones de Archer Milton Huntington. Sus agentes o marchantes corresponden a una tipología diversificada: unos son agentes profesionales, como Joseph Duveen, Bernard Berenson, Jacques Seligmann; otros son artistas como Francis Lathrop, los Madrazo, Joaquín Sorolla, López Mezquita, etc.; historiadores del arte, como Josep Pijoan, o críticos como Roger Fry; miembros de las comisiones de monumentos históricos, tales como José Gestoso; diplomáticos, como Guillermo de Osma y Scull (1853-1922), Juan Riaño (1865-1939) o el conde de Pradère⁴ (1867-1933); arqueólogos, como George Bonsor (1855-1930); o promotores culturales con responsabilidades políticas, como el marqués de la Vega-Inclán⁵ (1858-1942).

Sin duda, la diversidad tipológica de estos agentes obliga a una serie de reflexiones. Primeramente, cabe señalar que en esta época la frontera entre marchante, anticuario, crítico, historiador del arte o arqueólogo era muy débil o inexistente, a la vez que hay que tener también en cuenta que la valoración deontológica y ética de estas categorías profesionales ha sufrido considerables cambios hasta hoy.⁶

Por otra parte, un aspecto que merece también la atención son los sutiles contactos que estos agentes mantenían entre sí, como era el caso de Francis Lathrop y de Randolph Natili, los cuales a su vez tenían acceso, a través de Huntington, a altos personajes de la vida política y cultural del país, como los Madrazo, Pablo Bosch y Barrau o Guillermo de Osma y Scull (1853-1922), fundador del Instituto de Valencia de Don Juan,⁷ entre otros. Un botón de muestra de lo que venimos diciendo es el caso de Emile y William Baumgarten, los cuales tenían una tienda de tapices, muebles y objetos de arte en Nueva York. El mismo Archer Huntington escribió diversas cartas de presentación para ellos dirigidas a Guillermo de Osma⁸ y a Raimundo de Madrazo. Y los Baumgarten, a la vez que recorrían España en busca de sus objetivos, también ejercían de agentes para Huntington, proponiéndole, entre otras pinturas, la compra de un Ribera.⁹ Pero además de es-

4. ABC, 20 de abril de 1933, "Noticias Necrológicas", Muerte del Conde de Pradère.

5. Begoña Torres González, "El Marqués de la Vega-Inclán", *Goya. Revista de Arte* (número 267), noviembre-diciembre de 1998. José Álvarez Lopera, "El Marqués de la Vega-Inclán", *Descubrir el Arte*, 20 (2000), p. 90.

6. Sobre agentes que operaban en España se puede consultar a María José Martínez Ruiz, *La enajenación del patrimonio en Castilla y León*, Salamanca, Junta de Castilla y León, 2008, p. 283 y ss.

7. Archer M. Huntington formaba parte del patronato de la Fundación de los Condes de Valencia de Don Juan, institución constituida en 1918. José Luis Barrio Moya, "Un coleccionismo atípico: Don Guillermo Joaquín de Osma", *Goya, Revista de Arte*, núm. 267, noviembre-diciembre de 1998.

8. HSA, AMH Archives, Correspondence, Archer M. Huntington a Pablo Bosch, 20 de mayo de 1902.

9. HSA, AMH Archives, Correspondence, Baumgarten a Archer M. Huntington, 4 de junio de 1902.

tos agentes con nombres y apellidos, existía también otra difusa y tenue red formada por una multitud de personas particulares que le ofrecían constantemente numerosos objetos, tal como es visible en su correspondencia.

La relación de Huntington con sus agentes fue diversa y especial en cada caso. Así, y como he comentado anteriormente, desconfiaba de los *art dealers* más acreditados, como era el caso de Joseph Duveen o de Bernard Berenson, los cuales habían trabajado para sus padres y que conocía personalmente, porque estaba convencido que estos miraban a los coleccionistas como “una víctima dorada, lista para la matanza”.¹⁰ Por esta razón y también porque Huntington estaba empeñado en la creación de una colección “distinta” basada en el mundo hispánico, prefería trabajar muchas veces con otro tipo de agentes, que de hecho no eran profesionales del ramo, como por ejemplo, Francis Lathrop, Randolph Natili u otros, porque Huntington no perseguía tanto obtener una pieza deslumbrante, una verdadera *masterpiece*, como encontrar piezas significativas que encajaran dentro de la “*idea*” que él tenía de su colección. Como he comentado anteriormente, es muy probable que el hecho de trabajar con esta clase de agentes le reportara a Huntington tener que acarrerar con un alto número de atribuciones dudosas o poco fiables, siendo el caso más explícito el *Juan Pareja* del conde de Carlisle, pero no es menos cierto que esta circunstancia fue también compartida por otros coleccionistas y por los *art dealers* más acreditados, como Duveen o Berenson, muchas atribuciones de los cuales también han sido sometidas a severas interrogaciones.

Después de estas consideraciones vamos a analizar algunas de las actuaciones de estos agentes. Actuaciones que, más allá de las piezas conseguidas, son altamente interesantes y significativas porque permiten observar algunos parámetros del mercado artístico de la época, los movimientos de estos agentes, sus objetivos, sus contactos, los precios pagados, así como su especial relación con Huntington.

Francis Lathrop (1849-1909)

Este artista americano fue el primer agente de Archer M. Huntington, circunstancia por la cual lo vamos a presentar con cierto detalle. Nació en Hawai y se educó artísticamente en Nueva York, Dresde e Inglaterra (Fig. 1). A su vuelta a América en 1873 ejerció como reputado decorador y pintor de retratos. También fue un coleccionista de pintura francesa y de grabados, especialmente japoneses, pero este hecho no tiene por qué enmascarar de ninguna manera que sus viajes a Europa, y las partidas de pintura española que compró lo hizo a las órdenes de Huntington, como prueban las evidencias documentales existentes.

10. HSA, AMH Archives, Diaries, 1898, p. 214.



Fig. 1. Autorretrato de Francis Lathrop. HSA.

Sin duda, un capítulo especialmente significativo de su vida fue su relación con Huntington, iniciada cuando Archer tenía 24 años y Francis 46. Seguramente se conocieron en 1894 cuando Francis Lathrop, junto con otros artistas, decoraba el salón de baile de la mansión que los Huntington tenían en Nueva York. Entre ambos existió una gran complicidad, como se puede ver en la abundante correspondencia existente, en la que Huntington se dirigía a él como Capitán, mientras que Lathrop lo llamaba Campeador.

Francis Lathrop, quizás ya a las órdenes de Huntington, pasó una larga temporada en Italia, recorriendo Venecia, Florencia y Roma, en 1895.¹¹ En 1901 se lo documenta en España desde donde escribió a Huntington a propósito de una posible venta de una pintura de El Greco, ubicada en el palacio real de Aranjuez,¹² obra que pertenecía a la colección de la infanta Cristina y que se había dividido entre sus herederos. Francis Lathrop le manifestó que dada la importancia de esta pintura, pensaba que lo más probable era que no saliera de España, pero que tampoco estaba seguro de ello. Y añadía que ante la posible venta de esta colección, habían llegado muchos extranjeros a Madrid y que los precios se habían disparado. Ante esta eventualidad, Lathrop le comentaba que había que estar preparado, diciéndole “yo espero que Ud. no duerma”. A la vez, le comunicó también que le había mandado una fotografía de la pintura, pero luego, Francis Lathrop, impaciente por la situación del mercado y valorando la tardanza del correo, taxativamente le aconsejó su compra, recordándole el código secreto que ambos habían convenido para que se lo enviara por cablegrama:

*The now Hold will mean BUY
The now Rye Borbon
Express Greco*

11. HSA, AMH Archives, Correspondence, Francis Lathrop, 5 de octubre de 1895.

12. HSA, AMH Archives, Correspondance, Francis Lathrop, 5 de mayo de 1901.

May 25.000 dollars
 June 30.000 dollars
 July 35.000 dollars
 August 40.000 dollars

Si se descifra este código, la combinación “*Hold Rye Express for July*” podría significar: “Compra el Greco de los Borbón por 35.000 dólares.” Sin duda, esta imaginativa fórmula constituía una salvaguarda para posibles intrusos, a la vez que pone de relieve las ingeniosas tácticas utilizadas por los coleccionistas en esta época.

A partir de 1900, y especialmente después de la muerte de Collis Potter Huntington, Francis continuó viajando intensivamente por Europa por encargo de Archer focalizando su atención en las colecciones que se desmembraban, en galerías y concurrendo activamente a las subastas que se celebraban principalmente en París y Londres. Seguramente, Huntington le debía pagar el viaje y la estancia, recibiendo además, como otros agentes de esta época, un 10% de comisión sobre los objetos comprados.

Precisamente disponemos de documentos muy reveladores de estas prácticas, siendo uno de ellos la compra en 1901, en Londres, de la pintura de *Juan Pareja*,¹³ atribuida entonces a Velázquez, procedente de la colección del conde de Carlisle por 4.000 libras esterlinas¹⁴ (Fig. 2) y que hoy se halla en la Hispanic Society.¹⁵ Documentos que al margen o no de la autenticidad de la obra, ofrecen un panorama sumamente interesante para comprender los movimientos de estos agentes, así como del propio coleccionista.

Como es conocido, este retrato de *Juan Pareja* del conde de Carlisle entró en conflicto con el del conde de Radnor, este último depositado hoy en el Metropolitan Museum of Art de Nueva York. La historia de estos dos cuadros no deja de constituir un capítulo muy interesante del mundo de las atribuciones en torno a Velázquez. Así, Stirling fue el primero en suponer que el *Juan Pareja* de Radnor, que lo había adquirido en 1801, podía ser el retrato del que tan elogiosamente hablaba Antonio Palomino (1653-1726) en su Museo Pictórico.

Poco después, Waagen descubrió en la colección del conde de Carlisle (Castle Howard) un retrato semejante. Stirling catalogó ambos en 1848, lo que más tarde hizo también Curtis, mientras que Bürger no recogió ninguno. Y Carl Justi citó los dos. Cruzada Villaamil sólo uno, pero dándole por perdido y citando a

13. Elizabeth du Gué Trapier, *Catalogue of Paintings (16th, 17th, and 18th Centuries) in the Collection of The Hispanic Society of America*, Hispanic Notes & Monographs, New York, Printed by Order of the Trustees, 1929, p. 164. Trapier no cita este documento y simplemente dice que se entregó a la Hispanic Society el año 1925.

14. HSA, AMH Archives, Correspondence, Francis Lathrop, 5 de agosto de 1901.

15. HSA, n° del catálogo A1897.

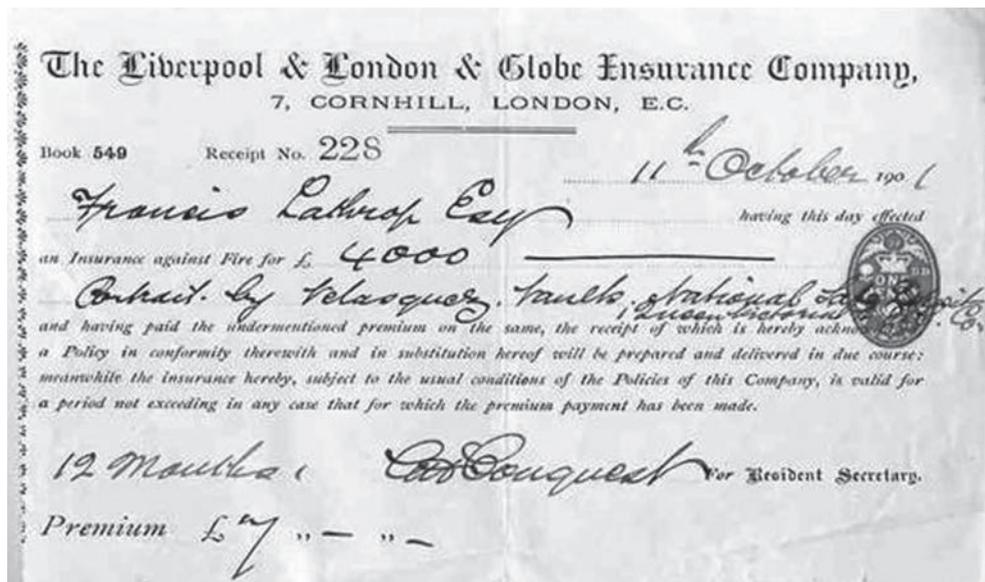


Fig. 2. Factura de Francis Lathrop del retrato de Juan Pareja, 1901.

Palomino. En 1898, Aureliano de Beruete afirmaba que “el retrato de Pareja pintado por Velázquez es sin duda el que posee el conde de Radnor”.¹⁶

En la primavera de 1902 Francis Lathrop se hallaba en Sevilla y en una de sus frecuentes cartas le comentaba a Huntington el revuelo producido en Londres por la venta de la *Venus del Espejo*,¹⁷ diciéndole que si la comprara tendría en su colección el más importante Velázquez fuera de España. En cuanto a los precios, le aconsejaba que 100.000 dólares eran una buena oportunidad para obtenerla, anunciándole, sin embargo, que la cotización de la pintura se estaba disparando hacia los 125.000 y 150.000 dólares. Además, Lathrop le comentaba que en caso de que la comprara su comisión habitual del 10%, podría rebajarse a la mitad, dado el alto precio del lienzo, aconsejándole que, ante una venta de tal importancia, se desplazara a Londres.

Exactamente no se sabe lo que pasaba en estos momentos por la mente de Huntington, pero parece que no estaba excesivamente entusiasmado ante la compra de esta extraordinaria pintura. Quizás una de las razones era que acababa de realizar un dispendio muy importante con la compra de la biblioteca de Jerez de los Caballeros. Situación que no se le escapaba a Lathrop, el cual muy

16. Antonio Domínguez Ortíz, Alfonso E. Pérez Sánchez, Julián Gallego, *Velázquez*, Madrid, Museo del Prado, 1990, p. 384.

17. HSA, AMH Archives, Correspondence, Francis Lathrop, 26 de marzo de 1902. Antonio Domínguez Ortíz, Alfonso E. Pérez Sánchez, Julián Gallego, *Velázquez*, 1990, p. 368.

astutamente le sugirió que diera a conocer la importantísima noticia de esta venta a su madre, Arabella.¹⁸ Pero por otra parte, cabe pensar que Huntington quizás consideraba que una pieza de estas características difícilmente saldría de Inglaterra. Con todo no cerró la puerta y le comentó a Lathrop que si veía alguna posibilidad se lo comunicara.¹⁹

Pero además de Inglaterra, Francis Lathrop estuvo también en España, especialmente en Madrid y en Andalucía, siendo los Madrazo algunos de sus contactos más habituales y significativos. A lo largo de su estancia en la península compró muchas pinturas, como un retrato de Leonor de Toledo en 1903, atribuido a Bronzino, o dos paneles castellanos del siglo xv sobre la vida de san Martín.²⁰ En 1904 Lathrop envió a Huntington una remesa, formada por 10 obras pictóricas, las cuales quedan recogidas en un acuse de recibo del 8 de julio de 1904, el cual dice lo siguiente: “Yo, Francis Lathrop, considerando la suma de \$50.000, recibo un cheque por las siguientes pinturas, que ahora están en mi poder, para ser enviadas a Archer Milton Huntington”²¹ (Fig. 3). Y las pinturas eran las siguientes:

- Retrato de un Cardenal*, de Velázquez (Fig. 4)
- Retrato de la princesa de Éboli*
- Retrato de María, reina de Hungría*
- Retrato del Infante Don Fernando de España, hermano de Felipe IV*
- Retrato de Martín de Leire*, de Pareja
- Retrato de don Alonso de Mora*, de Pareja
- Retrato de Felipe III de España*
- Una copia de *Las Hilanderas*
- Retrato de un hombre desconocido, escuela española
- Retrato de Francis Lathrop*, por J. Alden Weir

Por otra parte, cabe decir que no deja de sorprender que Elizabeth du Gué Trapier²² ignorara esta situación y considerara que estas pinturas provenían de la colección de Francis Lathrop, tal como dice en su catálogo,²³ en el cual documenta los lienzos de *María de Hungría*,²⁴ de *Isabel de Borbón*,²⁵ de *Camillo Astalli*

18. HSA, AMH Archives, Correspondence, Francis Lathrop, 26 de marzo de 1902.

19. HSA, AMH Archives, Correspondence, Francis Lathrop, 14 de abril de 1902.

20. Elizabeth du Gué Trapier, *Catalogue of Paintings (14th and 15th Centuries) in the Collection of The Hispanic Society of America*, New York, Printed by Order of The Trustees, 1930, p. 110.

21. HSA, AMH Archives, Correspondence, Francis Lathrop, 8 de julio de 1904.

22. Elizabeth du Gué Trapier, *Catalogue of Paintings (16th, 17th, and 18th Centuries) in the Collection of The Hispanic Society of America*, Hispanic Notes & Monographs, New York, Printed by Order of the Trustees, 1929, p. 63.

23. Elizabeth du Gué Trapier, *Catalogue of Paintings (16th, 17th, and 18th Centuries) in the Collection of The Hispanic Society of America*, Hispanic Notes & Monographs, New York, Printed by Order of the Trustees, 1929.

24. Elizabeth du Gué Trapier, *Catalogue of Paintings (16th, 17th, and 18th Centuries)*, 1929, p. 63.

25. Elizabeth du Gué Trapier, *Catalogue of Paintings (16th, 17th, and 18th Centuries)*, 1929, p. 65.

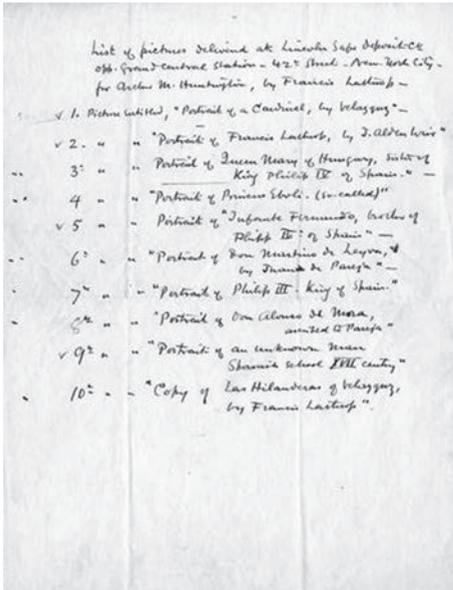


Fig. 3. Lista de obras compradas por F. Lathrop para A. M. Huntington en 1904.



Fig. 4. Diego de Velázquez, retrato de Camillo Astalli, conocido como el Cardenal Pamphili.

de Velázquez,²⁶ de Martín de Leyva,²⁷ y de Alonso Mora y Villalta, estos dos últimos atribuidos a Juan de Pareja.²⁸

Según parece, en la Hispanic Society se conserva también un retrato del Cardenal Infante Fernando de Austria de autor desconocido,²⁹ así como las copias que Lathrop hizo de *Las Meninas*³⁰ y de *Las Hilanderas*.³¹ Del conjunto de estas pinturas cabe decir que la mayoría de ellas tuvieron unas atribuciones ondulantes e inciertas, exceptuando el *Camillo Astalli* de Velázquez.³²

Como era habitual, muchos de los pagos de estas pinturas se realizaban a través del banco que Huntington tenía en París, Morgan, Harjes & Co. (31 Boulevard Haussmann, París). Asimismo, es conocido que muchas de estas obras eran primeramente enviadas al estudio de Lathrop en Nueva York, para luego

26. Elizabeth du Gué Trapier, *Catalogue of Paintings (16th, 17th, and 18th Centuries)*, 1929, p. 161. Alpheus Hyatt, "Four Centuries of Spanish Painting", *Apollo*, The Hispanic Society of America, april, 1972, p. 12.

27. Elizabeth du Gué Trapier, *Catalogue of Paintings (16th, 17th, and 18th Centuries)*, 1929, p. 170.

28. Elizabeth du Gué Trapier, *Catalogue of Paintings (16th, 17th, and 18th Centuries)*, 1929, p. 173.

29. HSA, n° del catálogo A1956.

30. HSA, n° del catálogo A1779.

31. HSA, n° del catálogo A1763.

32. Mitchell A. Codding, "A Legacy of Spanish Art for America: Archer M. Huntington and the Hispanic Society of America", en Gary Tinterow and Genevieve Lacambre, *Manet/Velázquez: The Taste for Spanish Painting*, 307-24. exh. cat. The Metropolitan Museum of Art, New York, New Haven and London, Yale University Press, 2003, p. 316.



Fig. 5. Vía Crucis, Valdés Leal. HSA.

comisión 720 dólares,³⁶ y ahora atribuido a Eugenio Lucas, y un dibujo de Mariano Fortuny. También durante estos años fue director artístico de la Sociedad,³⁷ para la que ejecutó una serie de medallones como el de *Colón*, de *Las Casas*, de *Velázquez*, etc.

Randolph Natili (1842-1915)

De orígenes italianos, era conocido como barón Randolph Natili, quizás debido a sus buenos modales y a su reconocida habilidad negociadora. Durante muchos años fue agente de la Southern Pacific Co., así como de otras compañías comerciales en América y en Europa. Quizás fueron sus constantes viajes intercontinentales y su sensibilidad por el arte, los que motivaron que se convirtiera

ser transferidas a la Hispanic Society. Sobre este destino se puede pensar en diversas razones, las cuales oscilan desde motivaciones de carácter fiscal, de discreción social, o simplemente que se pretendía que las pinturas fueran restauradas antes de que llegaran a su destino definitivo a la Hispanic Society.

Huntington, a través de Lathrop,³³ compró muchas pinturas entre 1904 y 1908, como el *Vía Crucis*, de Valdés Leal³⁴ (Fig. 5), una pintura de *Santa Águeda*, de Zurbarán,³⁵ por la que pagó 6.000 dólares, un dibujo del *Tres de Mayo*, de Goya, por 1.200 dólares, cobrando de

33. HSA, AMH Archives, Correspondence, Francis Lathrop, 29 de abril de 1904.

34. Elizabeth du Gué Trapier, *Catalogue of Paintings (16th, 17th, and 18th Centuries)*, 1929, p. 201. Elizabeth du Gué Trapier, *Valdes Leal Spanish Baroque Painter*, New York, Printed by Order of the Trustees The Hispanic Society of America, 1960.

35. Elizabeth du Gué Trapier, *Catalogue of Paintings (16th, 17th, and 18th Centuries)*, 1929, p. 135.

36. HSA, AMH Archives Correspondence, Francis Lathrop, 5 de abril de 1907.

37. *A History of the Hispanic Society of America, Museum and Library, 1904-1954. With a Survey of the Collections*, New York, Printed by Order of the Trustees, 1954, p. 13.



Fig. 6. Copia de *Los Borrachos* y de *Las Hilanderas* de Velázquez, por M. Pineda.

en un agente de Huntington. Natili viajó por Francia, Italia, Inglaterra, y naturalmente España, codeándose con la crema del país, como cuando, por ejemplo, consiguió una invitación por parte del marqués de Campo Sagrado para asistir a una exposición³⁸ de Velázquez en el Prado en 1905.

Parece ser que una de las piezas más importantes que consiguió Randolph Natili, a lo largo de los años que trabajó para Huntington, fue un cuadro de Ribera³⁹ en 1904, así como también una colección de cerámica morisca.⁴⁰ Pero además de estas piezas se conocen también otras propuestas suyas, como la que le hizo en 1905 de dos cuadros de Murillo, la de un hombre y la de un pilluelo,⁴¹ que parece que finalmente no se compraron. En un momento que se hacían y se

valoraban mucho las copias de los maestros antiguos, Randolph Natili también propuso a Huntington nada menos que la compra de veinte reproducciones realizadas por Miguel Pineda, de las cuales dieciocho eran de Velázquez y dos de Murillo, compra que parece ser que no se efectuó, pero que es indicativa de los intereses y los gustos de la época. Como era habitual en este tipo de transacciones le mandó una fotografía de *Los Borrachos* y otra de *Las Hilanderas*,⁴² ante las cuales Huntington contestó diciendo que la copia de *Las Hilanderas* era acertada y correcta, pero no así la de *Los Borrachos*⁴³ (Fig. 6).

38. HSA, AMH Archives, Correspondence, Randolph Natali, 16 de abril de 1905.

39. HSA, AMH Archives, Correspondence, Randolph Natali, 23 de febrero de 1904.

40. HSA, AMH Archives, Correspondence, Randolph Natali, 29 de junio de 1905.

41. HSA, AMH Archives, Correspondence, Randolph Natali, 2 de diciembre de 1905.

42. HSA, AMH Archives, Correspondence, Randolph Natali, 22 de junio de 1905.

43. HSA, AMH Archives, Correspondence, Archer Milton Huntington, julio de 1905.

Joseph Duveen (1869-1939)

Joseph Duveen⁴⁴ fue junto con Bernard Berenson unos de los más famosos e importantes *art dealers* de su tiempo a escala internacional. Trabajó para los coleccionistas americanos más selectos, como Arabella Huntington (c. 1850-1924), Henry Clay Frick (1849-1919), William Randolph Hearst (1863-1951), Henry E. Huntington (1850-1927), John Pierpont Morgan (1837-1913), Samuel H. Kress (1863-1955), Andrew William Mellon (1855-1937), Henry Osborne Havemeyer (1847-1907), Isabella Stewart Gardner (1840-1924), John Davison Rockefeller (1839-1937), etc. El mismo, después de amasar una inmensa fortuna, realizó obras de filantropía, hecho por el que en 1919 se le dio el título de barón Duveen. Una de las frases míticas que se le atribuyeron fue: “Europe has a great deal of art, and America has a great deal of money”, dicho que reflejaba muy bien la situación del mercado artístico europeo y americano. Duveen jugó un importante papel en las colecciones americanas más importantes. Sobre todo expandió el mercado de la pintura renacentista y conjuntamente con Berenson realizaba muchas veces atribuciones cuestionables. En años recientes su reputación ha sufrido porque muchas de sus piezas han resultado erróneas.

Por otra parte, cabe destacar que mientras Joseph Duveen fue uno de los agentes más importantes de Collis y Arabella Huntington, con Archer mantuvo una relación ambivalente y discreta, quizás debido a la opción filohispana de la colección de Archer M. Huntington. Pero aun así no se puede pasar por alto a este importante *dealer* y su especial relación con Huntington. Existe, por otra parte, un episodio relacionado con Duveen que quizás ayude a explicar el pensamiento de Huntington como coleccionista con la proa dirigida hacia el mundo hispánico. En 1907 se vendió en París la importante colección de Rudolph Kann, la cual compró Joseph Duveen íntegramente. Una pintura de esta colección era *Aristóteles contemplando el busto de Homero*, de Rembrandt (Fig. 7) y Duveen la vendió a Arabella Huntington. Después de la muerte de ésta, y cuando parte de su colección hubo pasado al Metropolitan Museum of Art,⁴⁵ Archer se reservó esta pieza, revendiéndola posteriormente al mismo Duveen, el cual a su vez la volvió a vender, y esta vez, después de un baile de diversos propietarios, pasó a manos del Metropolitan Museum of Art, convirtiéndose en una de las joyas de su corona. Ante esta extraordinaria situación no se puede menos que pensar en los motivos que tuvo Huntington para venderla, y barajamos dos posibles presupuestos. Primeramente cabe considerar que en estos años vecinos de la Gran Depresión del 1929 quizás necesitaba liquidez monetaria para sus propios proyectos. Y en segundo lugar, que esta magnífica pieza de Rembrandt no encajaba dentro

44. Meryle Secrest, *Duveen a Life in Art*, Chicago, The University of Chicago Press, 2005.

45. Calvin Tomkins, *Marchants and Masterpieces*, New York, E. P. Dutton & Co. inc., 1970, p. 335.



Fig. 7. Aristóteles contemplando el busto de Homero, de Rembrandt, Metropolitan Museum of Art, Nueva York.



Fig. 8. Conde-duque de Olivares, Velázquez, HSA.

de los parámetros hispanos de su museo y de los objetivos que se proponía.

Por otra parte, cabe subrayar que Duveen vendió tres piezas excepcionales, procedentes de la colección Kann, a Arabella Huntington que las regaló a su hijo, como fue el caso de la mencionada obra de Rembrandt, el *Retrato de Niña* y el *Conde-duque de Olivares*,⁴⁶ ambas de Velázquez (Fig. 8), obra esta última que, como en el caso del *Juan Pareja*, ha tenido también una controvertida crítica. Por otra parte, en 1910 Duveen ofreció a Huntington piezas de la colección española del conde de Brucher, así como un Murillo de la colección Ashburton, ofertas que Huntington rechazó.⁴⁷

Bernard Berenson (1865-1959)

Este historiador del arte americano se especializó en la época del Renacimiento y fue uno de los grandes impulsores del mercado sobre los maestros antiguos de este periodo artístico. Se convirtió en la máxima autoridad en este campo y su criterio valorativo generaba valor y dinero. Sin embargo, como en el caso de Duveen, muchas de las atribuciones que hizo en su momento, hoy han sido revisadas. Berenson se debía encontrar

46. Elizabeth du Gué Trapier, *Catalogue of Paintings (16th, 17th, and 18th Centuries)*, 1929, p. 157. Elizabeth du Gué Trapier, *Velázquez*, New York, The Hispanic Society of America, 1948, p. 13. Catálogo en Gary Tinterow and Genèvieve Lacambre, *Manet/Velázquez: The Taste for Spanish Painting*, 307-24. exh. cat. The Metropolitan Museum of Art, New York, New Haven and London, Yale University Press, 2003, p. 449. Jonathan Brown, *Velázquez in New York Museums*, New York, Frick Collection, 1999-2000.

47. HSA, AMH Archives, Correspondence, Joseph Duveen, 17 de mayo de 1910.

mucho más cómodo con coleccionistas como Isabella Gardner y Collis Potter Huntington y Belle que con Archer, cuya visión de su colección coincidía muy poco con sus criterios artísticos. No obstante, mantuvieron una larga relación a lo largo de los años e incluso coincidieron diversas veces en París. El mismo Huntington en 1909, y a raíz de la inauguración de la Hispanic Society, reflejaba su relación con Berenson de esta manera: “Los Berenson han venido a la Hispanic Society y hemos hecho un bonito viaje entre los cuadros. Berenson ha sido más simpático y entusiástico que lo habitual, y estaba interesado por las fuentes de mi optimismo por coleccionar y por el trabajo en el museo.”⁴⁸

Los Seligmann

Los Seligmann⁴⁹ fueron también unos reputados agentes artísticos con casas abiertas en París y en los Estados Unidos. Esta firma, poco antes de la Primera Guerra Mundial (1914-1918) se dividió, pero continuó manteniendo sus locales de París y Nueva York, tanto la central dirigida por Jacques Seligmann, como la filial al frente de la cual había Arnold Seligmann y su socio Emile Rey. Huntington dejó escrita una viva impresión de un encuentro que tuvo con Seligmann y su socio en París en 1907: “Seligmann y Rey han venido a las dos, y me han llenado de cumplidos. Rey es gordo en todo, en las tres dimensiones, cuerpo, alma y mente [...] Ha hablado de mis percepciones asombrosas en el arte!. Seligmann dijo: «No hay otro como él» [...] Sus cumplidos, sin embargo, no son limpios. Deberían ser tomados como el opio. ¡Garrapatos!”⁵⁰

En 1910 Seligmann⁵¹ le vendió un vaso del Buen Retiro, en pasta de china, del siglo XVIII por 2.400\$, así como también dos cabezas españolas de San Cosme y Damián, en terracota, de finales del siglo XVII, por 2.000\$. Y en 1911 Seligmann le envió al hotel Bristol de la plaza Vendôme de París, las siguientes piezas:⁵²

Un vaso del primer gótico, muy fino, español, que provenía de la Spitzer Colección y que estaba en la colección Lanna por 2.400 francos.

Un cristal hispánico del siglo XVI, también de la colección Lanna, por 1.500 francos.

Un tapete o un tapiz de mesa decorado con pequeños leones, de una clara influencia persa, un trabajo español de principios del siglo XVI, por 3.400 francos.

48. HSA, AMH Archives, Correspondence, Bernard Berenson, enero de 1909.

49. Germain Seligmann, *Merchants of art: 1880-1960*, New York, Appleton-Century, 1961.

50. HSA, AMH Archives, Correspondence, Archer M. Huntington, 17 de enero de 1908.

51. HSA, AMH Archives, Correspondence, Jacques Seligmann, 30 de noviembre de 1910.

52. HSA, AMH Archives, Correspondence, Jacques Seligmann, 27 de septiembre de 1911.

Roger Elliot Fry (1866-1934)

Roger Fry, pintor y crítico inglés, miembro del grupo de Bloomsbury, empezó su carrera investigando a los maestros antiguos y luego basculó hacia el arte contemporáneo, especialmente el francés. A partir de 1906 fue conservador de pintura en el Metropolitan Museum of Art.

Como otros historiadores del arte y críticos de esta época, Fry ejerció también como agente, realizando una serie de sugerencias a Huntington y a Frick, entre otros renombrados coleccionistas. Así en el año 1908 Roger Fry le propuso una pintura de una mujer sentada, la cual pensaba que era de Velázquez y que estaba en la casa de Godefroy Braners.⁵³ Y efectivamente Huntington, que entonces se hallaba en París, fue a verla, pero no se dejó amilanar por la reputación de Fry, diciendo: “No he podido estar de acuerdo con él y necesitamos otro estudio. Hemos quedado en vernos más adelante.” En 1910 Roger Fry le volvió a informar sobre un cuadro de Ribera, un Cristo de Dalmau, así como una pintura de dos santos que le decía que presentaban influencia de Simone Martini y que eran de la escuela catalana.⁵⁴

A la vez que también le comentaba que el Metropolitan Museum of Art había rechazado las otras dos partes de un retablo catalán que ya poseía y que se vendían por 1.500 libras. Fry volvió a escribirle el 11 de junio de 1910 desde Munich, insistiendo sobre la pintura de Ribera y comentándole que era el Ribera más excepcional que conocía y que era una de las pinturas hispánicas más finas, diciéndole que pedían por él 900.000, pero que creía que se lo podrían dejar por 750.000.⁵⁵ El 28 de junio de 1910 le volvió a insistir sobre el Ribera y sobre una excepcional Crucifixión de Zurbarán, diciéndole que le podía mandar fotografías para que las viera.⁵⁶ Parece ser que este Ribera del que hablaba Fry hacía refe-



Fig. 9. Éxtasis de María Magdalena. Luca Giordano. HSA.

53. HSA, AMH Archives, Correspondence, Roger Fry, 3 de junio de 1908.

54. HSA, AMH Archives, Correspondence, Roger Fry, 12 de mayo de 1910.

55. HSA, AMH Archives, Correspondence, Roger Fry, 11 de junio de 1910.

56. HSA, AMH Archives, Correspondence, Roger Fry, 28 de junio de 1910.

rencia al *Éxtasis de María Magdalena*, hoy atribuido a Luca Giordano⁵⁷ (Fig. 9) y sobre el cual Huntington escribió: “Roger Fry brought this to my attention and I purchased it from the photograph. Sorolla saw it and was delighted with it.”⁵⁸

Arthur Byne (1884-1935) & Mildred Stapley (1875-1941)

Gracias sobre todo a la investigación de Merino de Cáceres⁵⁹ hoy se conoce mejor la actividad de Arthur Byne y de su esposa, Mildred Stapley, hispanistas y estudiosos del arte que se convirtieron posteriormente en marchantes de altos vuelos. Sin embargo, es necesario proseguir todavía su rastro, investigando sus contactos, así como sus tácticas y sus estrategias en el mercado de objetos de arte español.⁶⁰

Archer Milton Huntington había promovido una serie de expediciones fotográficas en España con el fin de captar diversos aspectos de la cultura y las costumbres de la península y Arthur Byne y Mildred Stapley realizaron diversas campañas entre 1915 y 1921. Cuando llegaron a España lo hicieron como miembros de la Hispanic Society of America, circunstancia que sin duda era una buena carta de presentación en aquellos momentos. Ambos dedicaron notables esfuerzos al conocimiento y difusión de la cultura española a través de sus numerosas publicaciones ilustradas con sus excelentes fotografías. Actividad que les permitió conocer a personajes claves de la vida política y cultural de España como el conde de las Almenas (1866-1940),⁶¹ el cual les puso en contacto con la Asociación Española de Amigos del Arte, institución que también aparece en la correspondencia entre Huntington y los Byne.⁶² Éstos se dedicaron al comercio de objetos de arte siendo uno de sus principales clientes William Randolph Hearst, así como otros coleccionistas americanos, actividad que parece que motivó en 1921 la ruptura con Archer Milton Huntington. Sin embargo, cuando en 1927 se celebró en Nueva York la subasta de la colección del conde de las

57. Catálogo en Gary Tinterow and Genèvieve Lacambre, *Manet/Velázquez: The Taste for Spanish Painting*, 307-24. exh. cat., The Metropolitan Museum of Art, New York, New Haven and London, Yale University Press, 2003, p. 446.

58. Mitchell A. Coddling, “A Legacy of Spanish Art for America: Archer M. Huntington and the Hispanic Society of America”, en Gary Tinterow and Genèvieve Lacambre, *Manet/Velázquez: The Taste for Spanish Painting*, 307-24. exh. cat., The Metropolitan Museum of Art, New York, New Haven and London, Yale University Press, 2003, p. 322.

59. José Miguel Merino de Cáceres, *Arthur Byne y los monasterios extrañados*: Ovila y Sacramenia, Madrid, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, 1984. Tesis Doctoral. “Arthur Byne, el saqueador”, *Descubrir el Arte*, n° 32, octubre, 2001. “El elginismo en España. Algunos datos sobre el expolio de nuestro patrimonio monumental”, *Revista de Extremadura* 2, 1990. “La colección de arte del Conde de las Almenas”, *Descubrir el Arte*, n° 44, octubre, 2002. También se puede consultar a M. José Martínez Ruiz, “Luces y sombras del coleccionismo artístico en las primeras décadas del siglo xx: el Conde de las Almenas”, *Goya. Revista de Arte*, julio-octubre, 2005, y también, de la misma autora, *La enajenación del patrimonio en Castilla y León (1900-1936)*, Salamanca, Junta de Castilla y León, 2008, p. 289 y ss.

60. Dimitra Gkozkou, investigadora de la Universidad de Barcelona, está trabajando sobre Arthur Byne y Mildred Stapley, basándose, entre otros fondos, en la documentación de la Hispanic Society.

61. María José Martínez Ruiz, “Luces y sombras del coleccionismo artístico en las primeras décadas del siglo xx: El Conde de las Almenas”, *Goya*, julio-octubre de 2005 (n. 307-308).

62. HSA, AMH Archives, Correspondence, Archer Milton Huntington, 16 de junio de 1916.



Fig. 10. *San Martín*. HSA.

Almenas, promovida por los Byne, parece ser que Huntington compró una escultura de san Martín de principios del siglo XVI, en madera policromada, procedente de Cacabelos (León)⁶³ (Fig. 10), así como dos esculturas de plata de Juan de Arfe y Villafañe que representaban el profeta Isaías y un patriarca.⁶⁴

Galerías europeas y americanas

Como es natural, además de estos agentes, Huntington contó también con algunas de las más famosas y notables galerías de arte europeas y americanas. Sin duda, dentro de este contexto llama la atención la lista de catorce obras compradas en 1906 por Huntington a la Galería de Charles Sedelmayer de París,⁶⁵ un *art dealer* que también ya había trabajado para su madre, Arabella. Esta remesa incluía cinco pinturas de Goya, tres de Zurbarán, una de Juan Pantoja de la Cruz, cuatro de Murillo y una de Carreño de Miranda; compra que constituye un exponente más de la enorme transferencia de pintura española hacia el exterior, así como del gran interés que había por ella.

Tableau par Fr. Goya

Portrait du general Foraster⁶⁶

Signé: *Alberto Foraster per Goya*, 1804 (Collection Edwards. Paris)

Gravé par Courty dans la Galerie Durmand-Rend?

Tableau de Goya, *Le Caprice* (Composition)

Tableau par Fr. Goya

Portrait de la *Princesse Isabelle*, ensuite Reine des Deux Siciles, femme de François I de Naples (ancienne Colection Juan Stchoukine)

63. Suzanne L. Stratton, *Spanish Polychrome Sculpture 1500-1800 in United States Collections*, New York, The Hispanic Institute, 1994, catálogo de la exposición, p. 177.

64. M. Stapley Byne, A. Byne, E. Canessa, *Spanish Art Collection of the Conde de las Almenas*, Madrid, American Art Association, New York, 1927, n° 193, p. 80.

65. HSA, AMH Archives, Diaries, 17 de septiembre de 1906. Factura de Charles Sedelmayer (Tableau & Estampes), Paris, Liste des tableau achetés par M. Archer Huntington et M. Sedelmayer, les 14 et 15 sept. 1906.

66. Elizabeth du Gué Trapier, *Catalogue of Paintings (16th, 17th, and 18th Centuries) in the Collection of The Hispanic Society of America*, Hispanic Notes & Monographs, New York, Printed by Order of the Trustees, 1929, p. 247. Isidora Rose de Viejo, "More on Goya's portrait of Alberto Foraster", en *The Burlington Magazine*, vol. 145, n° 1199 (Feb. 2003).

Tableau par Fr. Goya
 Portrait de *Don Juan Alonso Muñoz*
 Ancienne collection Baron de Quinto

Tabelau Fr. Goya
 Portrait de *Therese Cabanus*, fille d'un banquier espagnole de Bordeaux.
 Par ses mariages successifs, ell etait devenue Marquise de Fontenay, et apres Pricesse de Chimay

Tableau de Zurbarán
 Portrait d'un *Gentil homme espagnol*
 Ancienne collection H. Willet, Brighton

Tableau par Zurbarán
Sta. Madaleine. Pris dans le bagage de Joseph Bonaparte. Collections H. Willet, Brighton
 W. H. Wayne

Tableau de Zurbarán
St. François d'Assise
 Ancienne collection Tayllerand-Valençay

Juan Pantoja de la Cruz
Portrait de une dame de qualité

Murillo, *Vision de St. Francisco*⁶⁷
 Ancienné collection Salting. London
 Id Liebermann, Berlin, vendu 1894. Frs. 18.000

Tableau par Murillo
Teste de l'Enfant Jesus
 Collection H. Hengel. Paris

Tableau par Murillo
L'enfant Jesus, piqué au doigt
 Collection Comtesse de Keller. St. Petersburg

Tableau de Murillo
Le Christ en Croix, avec la Madaleine
 Colection du baron Christiani. Paris

Tableau par J. Carreño de Miranda
Assumption de la Vierge
 Ancienne collection de Marquis de Villavieja

67. Elizabeth du Gué Trapier, *Catalogue of Paintings (16th, 17th, and 18th Centuries)*, 1929, p. 190.



Fig. 11. General Alberto Foraster. Francisco de Goya. HSA.

museísticos. En 1910 esta misma galería también le ofreció la compra de un retrato de Fernando VII de Vicente López (1772-1850) por 1.000 dólares⁷⁰ y este mismo año también les compró otras pinturas. Por su parte, la Knoedler Gallery también le propuso en 1929 la adquisición de muchas obras, entre ellas, la compra de un conjunto de dibujos de Goya.⁷¹

Josep Pijoan Soteras (1881-1963)

Una figura excepcional es la del arquitecto, poeta, y sobre todo historiador del arte, Josep Pijoan Soteras (Fig. 12), el cual militó activamente dentro del *Noucentisme*, movimiento catalán que propugnaba la renovación cultural, la modernización del país y la apertura hacia

Huntington en su prisa por llenar las paredes de su nuevo museo quizás también confió excesivamente en este *art dealer* y del conjunto de estas 14 pinturas, actualmente sólo se consideran con una atribución segura la de Alberto Foraster, de Goya (Fig. 11) y la *Inmaculada Concepción*, de Carreño.⁶⁸

Como decíamos, en estos años en Nueva York, las galerías de arte también experimentaron un gran crecimiento. Algunas de ellas fueron la Ehrich Galleries, la cual en 1907 le propuso a Huntington la compra de dos cuadros, uno de Joshua Reynolds y otro de Bekeyner, por 35.000 y 18.000 dólares respectivamente,⁶⁹ que declinó porque no entraban dentro de sus parámetros

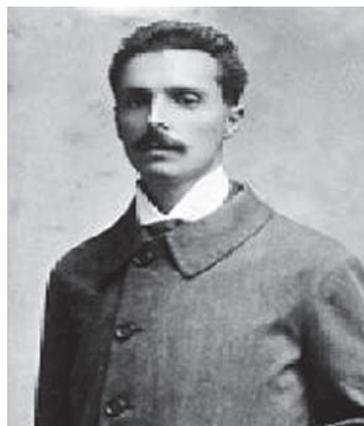


Fig. 12. Josep Pijoan Soteras.

68. Mitchell A. Coddling, "A Legacy of Spanish Art for America: Archer M. Huntington and the Hispanic Society of America", en Gary Tinterow and Genèvieve Lacambre, *Manet/Velázquez: The Taste for Spanish Painting*, 307-24, exh. cat., The Metropolitan Museum of Art, New York, New Haven and London, Yale University Press, 2003, p. 316.

69. HSA, AMH Archives, Correspondence, Ehrich Galleries, 7 de marzo de 1907.

70. HSA, AMH Archives, Correspondence, Ehrich Galleries, 9 de abril de 1910.

71. HSA, AMH Archives, Correspondence, Knoedler Gallery, 9 de octubre de 1929. Vid. también, René Gimpel, *Diary of an Art Dealer*, New York, Farrar, Straus and Giroux, 1966, p. 35.

Europa. Pijoan, ya desde joven, mantuvo una intensa relación con diversas e importantes personalidades, como, por ejemplo, con el poeta Joan Maragall (1860-1911), con Enric Prat de la Riba (1870-1917), presidente de la Mancomunitat de Catalunya, con Francisco Giner de los Ríos (1839-1915), el fundador de la Institución Libre de Enseñanza, y también con Josep Puig y Cadafalch (1867-1956), arquitecto e historiador del arte, con el cual mantuvo una acérrima rivalidad, personajes claves que ejercieron una profunda y decisiva influencia en su trayectoria vital. Entre 1904 y 1912, Pijoan vivió unos años realmente excitantes en cuanto a la construcción cultural del país, pero políticamente muy complicados. En 1907 fue cofundador y secretario del recién creado Institut d'Estudis Catalans, vocal de la recién creada Junta de Museos de Cataluña, codirector de la Escuela Española de Historia en Roma entre 1911 y 1912, siendo además el primer historiador del arte que supo ver la importancia de las pinturas románicas de Cataluña. Parece que Pijoan por razones personales y profesionales optó por marcharse del país cuando terminó su singladura como codirector en la Escuela de Historia de Roma en 1912. Al año siguiente se instaló en el Canadá, país en donde vivió alrededor de ocho años, trabajando como arquitecto y como profesor de historia del arte en la Universidad de Toronto, desde donde viajaba frecuentemente hacia Estados Unidos, especialmente a Nueva York, tejiendo una sutil red de relaciones, y también hacia otros sitios del continente, como América Central, en donde se mostró interesado por el arte precolombino.⁷² A partir de 1922 fue profesor del Pomona College, de Claremont, en California, y posteriormente en el Institute of Art, de Chicago. Hacia el final de su vida regresó a Europa, viviendo en Suiza, país en donde continuó trabajando como historiador del arte, rodeado de una tierna vida familiar (Figs. 13 y 14) y ejerciendo de devoto cuáquero.⁷³

Aunque Josep Pijoan ha merecido la atención de diversos y acreditados autores, como por ejemplo, Josep Pla,⁷⁴ Gaziol,⁷⁵ Josep Maria de Sagarra,⁷⁶ Xavier Barral,⁷⁷ Manuel Espadas Burgos,⁷⁸ etc., estas fuentes son muy parcas en cuanto a su etapa americana. Precisamente sobre este periodo he tenido la oportunidad de exhumar en la Hispanic Society de Nueva York algunos documentos que proporcionan una interesantísima luz sobre el Pijoan americano. Pero antes de en-

72. Gaziol, *Memòries. Història d'un destí (1893-1914). Tots els camins duen a Roma*, Barcelona, Aedos, 1967, p. 61.

73. Josep Pla, *Tres biografies*, obra completa, vol. X, Barcelona, Ediciones Destino, 1968. *Epistolario de José Castillejo. Los intelectuales reformadores de España. III. Fatalidad y porvenir, 1913-1937*, Madrid, Editorial Castalia, 1999, p. 525.

74. Josep Pla, *Tres biografies*, obra completa, vol. X, Barcelona, Ediciones Destino, 1968.

75. Gaziol, *Memòries*, 1967.

76. Josep María de Sagarra, *Memòries*, Barcelona, Aedos, 1954.

77. Xavier Barral, *José Pijoan. Del salvament del patrimoni artístic català a la Història general de l'Art*, Barcelona, Institut d'Estudis Catalans, 1999.

78. Manuel Espadas Burgos, *La Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma. Un Guadiana junto al Tíber*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Universidad de Castilla-La Mancha, Publicaciones de la Residencia de Estudiantes, 2000.



Figs. 13 y 14. Josep Pijoan a sus 74 años con su segunda esposa Genèvieve y su hija Irene, de diez meses. Hispanic Society of America.

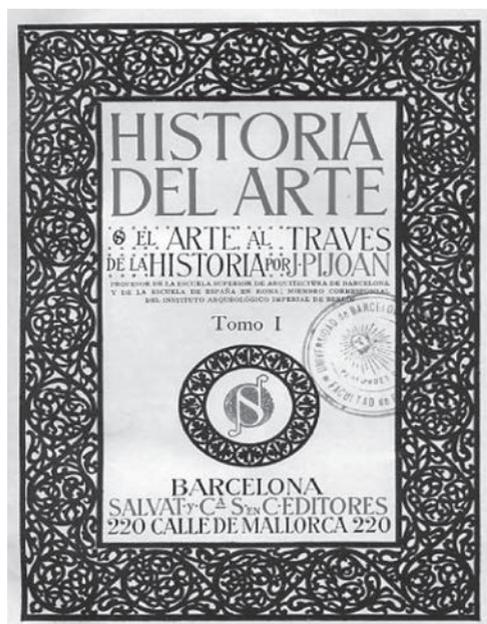


Fig. 15. Cubierta de la *Historia del Arte* (1914).



Fig. 16. Colección *Summa Artis*.

trar en este terreno quiero hacer una breve, pero necesaria referencia a su importante actividad como gran divulgador de la historia del arte, tarea sobre todo desarrollada en su período americano, como es el caso de su archifamosa *Historia del Arte*⁷⁹ (Fig. 15) o su monumental *Summa Artis*⁸⁰ (Fig. 16), entre otras obras.

Lo primero que hay que decir es que su *Historia del Arte* se convirtió en una brillante tarjeta de presentación, a la vez que en un verdadero prólogo y manifiesto de su obra posterior. Parece ser que Pijoan dio a esta obra un impulso

79. José Pijoan, *Historia del Arte. El Arte a través de la Historia*, Barcelona, Salvat, vol. I (1914), vol. II (1915), vol. III (1916). *History of Art*, Barcelona, Salvat, 1927-1928.

80. *Summa Artis* es una historia general del arte publicada por Espasa Calpe. El primer volumen apareció el 1931 y hasta el volumen VIII aparece la obra bajo los nombres de Pijoan y M. B. Cossío, aunque éste no llegó a colaborar. En 1944 se retomó la edición y Pijoan redactó hasta el vol. XVI (1963). Posteriormente ha sido continuada hasta hoy por reconocidos especialistas.

definitivo cuando ejercía como codirector en la Escuela Española de Historia en Roma,⁸¹ y la terminó estando ya en América. Un detalle que llama la atención es que en la portada de esta obra figura Josep Pijoan como profesor de la Escuela Superior de Arquitectura de Barcelona y de la Escuela de España en Roma, así como miembro correspondiente del Instituto Arqueológico Imperial de Berlín, títulos cuyo objetivo era evidentemente reforzar su reputación como autor.

A juzgar por los planteamientos teóricos subyacentes en esta *Historia del Arte*, cabe considerarla como un nexo entre Europa y América, es decir, entre los nuevos presupuestos arqueológicos e historiográficos europeos, los cuales suponían una crítica al positivismo decimonónico y los nuevos conceptos teóricos americanos que emergían del campo de la antropología y la etnografía, y que promovían la incorporación de otras culturas no occidentales en la explicación histórica. Es así que en los planteamientos historiográficos de Pijoan se trasluce la participación en los debates historiográficos y arqueológicos de la época, los cuales aunque hoy en día puedan ser discutibles algunos de ellos, en todo caso demuestran la modernidad de su pensamiento. Modernidad basada en unos presupuestos teóricos que se nutrían, como he comentado, de los avances de la historia del arte y de la arqueología en Europa, pero también de la antropología, de la etnografía, ciencias entonces emergentes, especialmente en América y que estaban abriendo nuevas fronteras en el horizonte de las ciencias humanas. Así, descripciones como su espléndida lectura de la columna de Trajano indican que conocía de cerca lo que en esos años se estaba discutiendo en Roma, pero además, le daba un toque muy personal sobre el espíritu nórdico y el anuncio medieval que le sugiere los relieves de la columna: “En ciertos momentos las ilustraciones son de un realismo extraordinario, recordando el de las esculturas de la Edad Media; se advierte realmente que el espíritu romano está en contacto con el elemento nórdico, romántico, de los pueblos bárbaros, que tenían que infundir su espíritu en los tiempos medioevales.” Se observa, pues, un Pijoan poroso a lo que ocurría a su alrededor, aunque a veces también arbitrario en sus interpretaciones, como la que indica Carmen Alonso sobre su menoscabo hacia la cerámica griega, realmente algo fuera de sentido, en su volumen sobre Grecia del *Summa Artis*.⁸²

En síntesis, la visión de la historia del arte de Pijoan superaba los esquemas formales e historicistas al uso, y como él mismo explicaba en su prólogo de la *Historia del Arte* se proponía ofrecer una historia global, la cual tu-

81. *Epistolario de José Castillejo. Los intelectuales reformadores de España*. III. *Fatalidad y porvenir, 1913-1937*, Madrid, Editorial Castalia, 1999, p. 18.

82. Carmen Alonso Rodríguez, “Los Borbones y el coleccionismo de vasos griegos en el siglo xviii”, *El vaso griego en el arte europeo de los siglos xviii y xix*, Actas del Coloquio Internacional celebrado en el Museo Arqueológico Nacional y en la Casa de Velázquez, Madrid, 14 y 15 de febrero, 2005, p. 27.

The University of Chicago
Department of Art
993 Memorial Drive
Cambridge, Mass.

14th May 1940

To the Hispanic Society of America
New York.

Dear Sirs: I shall be very much obliged if you could procure me a catalog of list of the portraits of Spanish and South American writers (modern) in your collections. There are asked to see for a General Hist. of Art. being now published in Buenos Aires. Also they would like to have details of the Saralla pageant of Spain. I remember a little book you published - could you mail a copy of it to me to select the parts of the Saralla painting?

Sincerely yours
Joseph Pijoan

Fig. 17. Carta autógrafa de Josep Pijoan (14 de mayo de 1940). Hispanic Society of America.

viera en cuenta el arte universal y no solamente las obras famosas, sino también las piezas más insignificantes para explicar o dar cuenta de una determinada secuencia histórica. De hecho, este prólogo es un verdadero manifiesto de intenciones y un verdadero vademécum que también nutrió su monumental *Summa Artis*, como se puede apreciar en sus propias palabras: "Porque era imprescindible dar un resumen abreviado de los últimos des-

cubrimientos, vulgarizar tantas obras de arte famosas, y que han sido devueltas a la admiración de las gentes por las últimas exploraciones arqueológicas. Muchas estatuas y edificios que se creían perdidos, han resucitado en las campañas repetidas de excavación llevadas a cabo por misiones científicas en Grecia, Egipto y en Oriente [...] Tantas insignes obras de arte, descubiertas en pocos años, han modificado por completo los gustos y las ideas que hasta ahora habíamos tenido respecto de las otras obras que poseíamos anteriormente. El *Apolo del Belvedere*, el *Laocoonte*, que desde el Renacimiento venían siendo considerados como los modelos y arquetipos superiores de las escuelas griegas, han quedado en segundo lugar, cuando han sido conocidas las esculturas de la Acrópolis, o de Olimpia, y el friso del altar de Pérgamo [...] Desde el momento que en nuestro campo de estudio dábamos cabida al arte del Extremo Oriente y a los problemas de sus relaciones con los demás pueblos del mundo antiguo, nos ha parecido que sería del todo injusto olvidar la enumeración de las cuestiones todavía misteriosas que plantean los monumentos primitivos en América. Siendo el arte, a nuestro modo de ver, un producto natural, esencialísimo para la naturaleza humana, resultaba un efecto de monstruosa excepción, que la mitad casi de nuestros continentes se hallaran así apartados del gran placer de la belleza [...].”

Y finalmente, para terminar con este apartado, cabe hacer una mención muy especial al aspecto ilustrativo de sus obras, tema al que Pijoan concede una excepcional importancia, sobre el cual él mismo dirá: “En cuanto a las reproducciones hemos tenido en consideración ante todo su belleza, después su interés histórico y arqueológico y por último su novedad. En igualdad de circunstancias hemos preferido un monumento inédito a una obra ya vulgarizada por el grabado y la fotografía.” Esta voluntad de ofrecer obras de calidad e inéditas lo llevaría a intercambiar una abundante correspondencia con diversas instituciones y especialmente con algunos coleccionistas como fue el caso de Archer M. Huntington o de Lázaro Galdiano (Fig. 17).

Y hecho este largo pero necesario preámbulo, vamos a focalizar la atención en la relación existente entre Josep Pijoan y Archer Milton Huntington, el fundador de la Hispanic Society. Cuando ambos se conocieron en 1915, Pijoan ya contaba con una magnífica y brillante tarjeta de presentación que era su *Historia del Arte* (1914), pero ésta no era la única. También tenía en su haber, que siendo secretario del Institut d’Estudis Catalans, había dirigido varias cartas a Huntington e intercambiado publicaciones. Y todavía había otra circunstancia y es que Pijoan conocía a Juan Riaño, embajador español en Washington y amigo de Huntington, el cual quizás propició el encuentro entre ambos. Es así que cuando Pijoan se encontró en Nueva York con Huntington no era en absoluto un desconocido para él y venía muy bien avalado.



Fig. 18.
Inscripción
broncea con
el nombre de
José Pijoan en la
Hispanic Society of
America.

Archer Milton Huntington y Josep Pijoan, aunque eran dos personalidades radicalmente distintas, compartían una serie de afinidades comunes, ya que ambos eran poetas, tenían ideas coincidentes sobre el mundo del arte y eran amantes de la arqueología y la antropología, ciencias entonces emergentes en el horizonte científico internacional. Pijoan quedó enteramente abducido por las enormes posibilidades que entrañaba la colección de Huntington, mientras que éste, probablemente quedó seducido por la energía y la pasión de Pijoan, por su conocimiento del mundo del arte, y quizás también por su antigua relación con el historiador del arte italiano Adolfo Venturi (1856-1941) y con Gabriele d'Annunzio (1863-1938), escritor por el que Huntington sentía una viva admiración. Pero a pesar de todos estos aspectos positivos, quizás el rico coleccionista americano, que era muy cauto y discreto, encontró que el carácter de Pijoan era muy exuberante y no se mostró receptivo con sus deseos de trabajar en la Hispanic Society, precipitando su marcha en 1922, primero hacia California y luego hacia Chicago.

Sin embargo, todavía hoy se puede ver en la Hispanic Society, como prueba de afecto y reconocimiento, el nombre de Josep Pijoan, inscrito en letras bronceas en una placa de honor al lado de la de otros personajes que también gozaron del favor y la estima de Archer Milton Huntington, como Beatriz Gilman Proske, Elisabeth du Gué Trapier, Herbert Adams, etc. (Fig. 18).

La primera carta⁸³ que he podido consultar en la Hispanic Society es del día 1 de mayo de 1915, aunque probablemente, y tal como he dicho anteriormente, se conocían desde los tiempos en que Pijoan había sido secretario del Institut d'Estudis Catalans y se intercambiaban publicaciones entre las dos instituciones. Ciertamente en esta carta llama la atención que diga que todavía es el secretario

83. HSA, AMH Archives, Correspondence, Josep Pijoan, 1 de mayo de 1915.

de esta institución, cuando ya hacía muchos años que había dejado de serlo. Sin duda, Pijoan era, en cierta manera, un oportunista al recordar situaciones o cargos desempeñados hacía años pero que le podían ser favorables en su nueva situación en América. Asimismo también sorprende que en esta misma misiva le diera las gracias a Huntington por su participación en la compra del llamado *Cancionero Gil*, el cual también hacía cinco años que ya se había adquirido. Y sobre este episodio cabe decir que aunque Pijoan se atribuye el mérito de esta compra,⁸⁴ nos consta que fue el bibliófilo Isidre Bonsoms el que consiguió que Archer M. Huntington participara en esta operación, junto con otros ilustres próceres, como así se puede ver en su correspondencia epistolar.

Este mismo año de 1915, Huntington⁸⁵ le propuso la catalogación de unos mármoles antiguos de su colección, tarea que Pijoan aceptó publicando sus resultados⁸⁶ en 1917. Asimismo Huntington también le manifestó su deseo de que prosiguiera con la catalogación de su colección arqueológica, pero Pijoan se lo desaconsejó, valorando que era todavía muy incompleta.⁸⁷ A partir de este año las relaciones entre ambos se estrecharon y Pijoan se convirtió en uno de los consejeros de su colección, proponiéndole un plan que afectaba al conjunto de la Hispanic Society, como era organizar racionalmente la biblioteca, completar las series del museo, redactar los correspondientes catálogos, fomentar los estudios hispanófilos en América, la publicación periódica de trabajos, establecer relaciones entre los estudiosos españoles y los americanos, organizar misiones de exploración en España, excavaciones arqueológicas, etc. Pero vayamos por partes.

La Hispanic Society, que había abierto oficialmente sus puertas en 1908, era una institución muy joven entonces y Pijoan le daba su opinión sobre la organización de su importante y famosa biblioteca, poniéndole como ejemplo el Institut d'Estudis Catalans y la Biblioteca de Catalunya, instituciones nacidas casi a la par que la Hispanic Society. Pijoan le aconsejaba que la vinculara con la Columbia University de Nueva York, institución situada a poca distancia de la Hispanic Society y con la cual Huntington mantenía estrechos vínculos. Ante el rotundo rechazo de Huntington a sus propuestas, Pijoan⁸⁸ irónicamente le decía: "Ya sé que Vd. no está del todo conforme, en que profesores universitarios puedan dedicar mucho tiempo a la investigación. Pero piense que esta organización algo monacal que Ud. tiende a crear es peligrosa. Tengo miedo que los canónigos de la Hispanic Society acaben sólo por cobrar y cantar al coro cada

84. Josep Pla, *Tres biografies*, obra completa, vol. X, Barcelona, Ediciones Destino, 1968, p. 255.

85. HSA, AMH Archives, Correspondence, Archer M. Huntington, 1915.

86. José Pijoan, *Antiques Marbles in the Collection of the Hispanic Society of America*, New York, Hispanic Society of America, 1917.

87. HSA, AMH Archives, Correspondence, Josep Pijoan, 1916.

88. HSA, AMH Archives, Correspondence, Josep Pijoan, 1916.

día por rutina. Deje que entre la vida en su acción, páguelos bien, pero que se pongan en contacto con gentes, como no podrán menos de hacer si cuidan de la enseñanza. Cajal, nuestro Cajal, hizo todos sus descubrimientos cuando era un pobre profesor en Barcelona y tenía que esconder sus libros debajo de la cama, para que su esposa no le acusara de robar el pan de sus hijos con chifladuras. El día que el Gobierno le arregló en Madrid un laboratorio modelo, Cajal ya no descubrió nada más –y va cada día, burguesamente, al café de la calle Sevilla. Yo visité en París una institución como la que Ud. se propone crear, la que Doucet ha organizado para el estudio de la historia del arte. Es un curioso rincón de París, donde trabajan una docena de estudiosos –con recursos ilimitados, en reunir libros, fotografías, etc. Han publicado grandes volúmenes, los mejores impresos del mundo [...].”

Pero además de consejero y colaborador de la Hispanic Society, Pijoan también ejerció como agente para Huntington, visitando principalmente París y Londres. Antes de adentrarnos en esta actividad, quisiera comentar algunos aspectos en descargo de este valioso historiador del arte. Y lo primero que hay que decir es que las diversas prácticas culturales, así como la correspondiente deontología profesional hay que contextualizarlas históricamente. Como es conocido, fenómenos de diverso calado incidieron en las prácticas culturales de Europa y América en el siglo XIX y principios del siglo XX, afectando a la desestructuración y reorganización de los bienes patrimoniales. En este confuso y revuelto mundo, Pijoan participó como agente recolectando y comprando piezas, primero para el Museo de Cataluña y otras instituciones, pero también para Huntington y la Hispanic Society. Actividad que también fue realizada por otros relevantes personajes, como Raimundo (1841-1920) y Ricardo Madrazo (1851-1917), José Gestoso Pérez (1852-1917), marqués de la Vega-Inclán (1858-1942), Joaquín Sorolla (1863-1923) y muchos otros. Sin embargo, cabe advertir que Pijoan, a diferencia de los *art dealers* profesionales como Bernard Berenson (1865-1959) o Joseph Duveen (1869-1939), no intentaba tanto comerciar y lucrarse con ellos, como ponerlos a salvo en el marco de una institución, aunque a veces es difícil determinar dónde termina una frontera y empieza la otra.

En 1921, Pijoan viajó a Europa, probablemente pagado por Huntington, para que ejerciera como agente suyo. Su primera parada fue en Londres, desde donde escribió⁸⁹ a Huntington: “En el Museo Británico he estado 10 días revisando los papeles de los emigrados liberales de principios de siglo pasado. Cómo se agranda aun la figura de los hermanos Jaime y Lorenzo Villanueva, viéndoles desde su destierro tan activos y tan bien preparados. Trabajé también con demasiadas prisas en los papeles de Antonio Agustín. ¡Qué hombre, qué figura internacio-

89. HSA, AMH Archives, Correspondence, Josep Pijoan, 1921.

nal! Y escribiéndoles a Fulvio Orsini y otros romanos, desde Lérida o desde un pueblecillo en su visita pastoral. En París y Roma buscaré más de estas cartas, por lo menos en Roma, en donde hay los papeles de Fulvio Orsini, y debe quedar correspondencia inédita de Agustín.”

Pero paralelamente a esta investigación, también orientaba a Huntington sobre la posibilidad de adquirir unos Velázquez de la Colección Frère, adquisición que no se llegó a cerrar: “En Londres miré por los anticuarios pero nada había de nuevo y digno de la colección de la Hispanic Society. Pero sí di el primer paso para la adquisición de los ‘Velázquez Frère’. Le adjunto la carta, que puede tirar al cesto después de leída, y verá que por ahora no quieren vender. Pero yo creo que podrían venir a sus manos –y son los dos mejores Velázquez que he visto fuera de los museos. Fueron comprados por Frere, el poeta amigo del duque de Ribas y se conoce el lugar de donde proceden. Le escribiré desde París.”

Pijoan, ya en París, estaba maravillado de las piezas que veía en las tiendas de los anticuarios y comentaba a Huntington que comprendía en parte la posición de Berenson, al decir que en “los museos no se tienen las sorpresas, que en estas casas de anticuarios. Las novedades de la historia del arte hay que encontrarlas aquí, más que en las salas de los museos, bien conocidos y clasificados”. Y seguidamente, le mandaba un largo informe de las piezas más interesantes que podían merecer su atención. En los informes que Pijoan mandaba a Huntington cabe valorar las buenas descripciones que hacía de las piezas, teniendo en cuenta sus características formales, su calidad, sus medidas y sus precios, pero sobre todo Pijoan tenía en cuenta un factor muy importante, como era el lugar de la pieza dentro de la colección de Huntington. Asimismo, y como otros agentes, también le mandaba fotografías de las piezas para que las valorara, diciéndole lo que le decían todos sus agentes y es que con el dinero en la mano se podría obtener una suculenta rebaja: “Kelekian⁹⁰ tiene cosas estupendas de cerámica china y esculturas francesas medievales más que estupendas. Que le interesara a Ud. hay una bacina de unos 40 cms, de una fábrica mozárabe de Teruel. Debe de ser del siglo xiv y pide un horror, 20.000 francos. Pero creo que con dinero en la mano se podría obtener por menos. Le mando la fotografía para que juzgue. Ciertamente haría un buen papel en la colección de la Hispanic.

”Seligmann. Hotel de Rohan. Tiene dos esculturas. Una es de San Jorge, de madera sin policromar, nada de esto hay en la Hispanic. Pide 9.000 francos. La otra es un San Sebastián policromado, también de fines del siglo xv alt. 1,20. Precio 7.000 francos. Es este tipo de escultura imitando la escuela borgoñona que tuvimos en España, pero es algo flojo [...] Pero sobre todo lo que tiene Se-

90. Kelekian fue un anticuario especializado en objetos antiguos y de arte islámico. Tenía establecimientos en París, Londres, Nueva York y El Cairo.

ligmann de extraordinario, aunque no sea español, es una estatua de madera, representando a Diana de Poitiers, desnuda, de Jean Gougon, que fue reproducida en *Les Arts*, n° 160 de esta revista. Es policromada –un cuerpo de una belleza inexplicable. La cabeza está algo restaurada, el resto es perfecto. Algo mayor que el natural. Seligmann pide 40.000 francos, pero la daría, yo creo, por mucho menos; porque está espantado de su desnudez, dice que es invendible en Nueva York, y en Europa, nadie compra estas cosas. El n° de la colección de Seligmann es el 8.578.

”Yo no creo que le convenga a Ud. pero si Ud. quisiera hacer un regalo de un chef d’oeuvre a un amigo, que no se espantara de una mujer desnuda, no creo que en la vida se le presente un objeto igual.

[...] Demotte (15, rue Thiers). Él no estaba y sus empleados no pudieron decirme los precios. Tiene tal cantidad de cosas bellas que llega a marear. Un Ribera muy negrecido representando al propio pintor, pintando una Virgen con ángeles. Muy curioso para la historia de los orígenes de Ribera. Allí se le ve, joven, imitar a Murillo. Tiene dos Goyas –los retratos de Caballero y su esposa. El retrato del ministro sobre todo es muy característico de la época de los grandes rojos brillantes. Por fin dos esculturas muy típicas, de la escuela de Pedro de Mena, de fines del siglo XVII. Son los bustos policromos de un gran naturalismo, un ‘Ecce-homo’ y una ‘Dolorosa’. Acaso no sean de lo mejor, pero son dos obras de arte muy características y la Hispanic Society no tiene nada de escultura policroma. Se podrían poner en un ángulo sin aplastar la sala y las otras obras allí expuestas. No puedo darle ninguna idea del precio que pide. [...] Seligmann tiene aún un retablo catalán al temple del siglo XIV, una tabla como de 2 m. de alto por 80 cms. de ancho, que es cosa muy rara. Pide 7.000 francos. Y su n° es 6.352. Yo casi le aconsejaría de comprarla. En el siglo XIV el arte catalán es pobre, pero es el paso preliminar para los cuatrocentistas; una publicación sobre esta temática no llenaría mucho espacio y sería utilísima para comprender la evolución de la pintura en España –por lo menos en la región de Cataluña.”

Como es conocido, Huntington estaba muy interesado también en la potencialidad de la fotografía y de hecho promovió diversas expediciones en España. Parece ser que estaba interesado en el fondo fotográfico de Doucet de París, y en este sentido Pijoan le decía que éste había regalado su colección de libros y fotografías a la Sorbona y que se olvidara de ellas porque habían entrado en la vida oficial. Seguidamente le dijo que estaba en Ginebra “para encontrar un poco de fresco, desde aquí iré a España y le escribiré sobre lo que vea”. Desde este año hasta 1936 existe un agujero negro en la documentación de la Hispanic Society, de este último año,⁹¹ y con la Guerra Civil española ya en ciernes, encontramos

91. HSA, AMH Archives, Correspondence, Josep Pijoan, 8 de noviembre de 1936.

el siguiente informe de Pijoan: “[...] Se me acercó un semi-anticuario llamado Juan Struck –¡qué nombre! Con unas telas hispano-moriscas del xiv y xv. Una era un pedazo del famoso terno de Lérida, que de la catedral pasó a Plandiura y después al Museo de Barcelona [...] La otra era un trozo grande, muy grande. Me dijo que los había ofrecido a la Hispanic Society. A mí me pareció que eran justamente los espacios que nos convendría llenar, pero no le dije nada. También traía unos bronce de la necrópolis visigoda de Castiltierra. Pero en fin, miremos



Fig. 19. Sagrada Familia. El Greco. HSA.

lo que hay, no lo que no hay. Ya ha visto Ud. por los periódicos que va a comenzar la campaña de la costa. Por lo visto estos señores negros y rojos se han propuesto crucificar España con otra guerra carlista disfrazados de comunistas y fascistas. ¡Pobre país!”.

Con respecto a este terrible conflicto fratricida, cabe decir que Pijoan, hombre de ideas progresistas, se solidarizó con la causa de los exiliados españoles que recalaban en América y especialmente en México, ciudad en donde a partir de 1939 colaboró con cierta asiduidad en los *Quaderns de l'exili*, publicación editada por los exilados catalanes en esta ciudad americana. A propósito de esta problemática, tanto Pijoan como el músico Pau Casals (1876-

1973) imploraron en diversas ocasiones la ayuda de Huntington para paliar el desamparo de los exiliados españoles. A manera de conclusión podríamos decir que Josep Pijoan fue un hombre de una actividad excepcional como hombre de cultura y también como historiador del arte, irradiando una considerable actividad mágica en todos aquellos asuntos en que se implicaba. De hecho, Pijoan siempre tuvo presente en su mirada a América, pero también a Europa y España, sus paraísos lejanos y flotantes.

Raimundo (1841-1920) y Ricardo de Madrazo Garreta (1851-1917)

Como es conocido, Raimundo y su hermano Ricardo constituían la tercera generación de pintores de esta familia, pues eran hijos y discípulos del reputado

retratista Federico de Madrazo y Küntz (1815-1894), cuñados del también famoso Mariano Fortuny y Marsal (1838-1874, Roma), y nietos del notable pintor José Madrazo Agudo (1781-1859).⁹² Durante largas temporadas residieron en París, siendo unas figuras destacadas de la escuela de pintores españoles de esta ciudad. Ambos fueron agentes de Huntington con el cual muchas veces se reunieron en el hotel Ritz de París.

En 1905 Raimundo Madrazo fue nombrado miembro de la Hispanic Society y en 1906 le vendió a Huntington el cuadro de *Pedro Mocarte*, de Goya, el cual durante mucho tiempo lo tuvo en su casa de Nueva York,⁹³ lugar donde privadamente podía disfrutar de los incunables y de las obras de arte más apreciadas, siendo muchas de ellas traspasadas después a la Hispanic Society. En 1907, Madrazo⁹⁴ presentó una factura de una pintura de Goya por valor de 50.000 dólares siendo su comisión de 9.632, precio que quizás corresponda a la magnífica *Sagrada Familia* de El Greco⁹⁵ (Fig. 19).

En mayo de 1910, Raimundo le escribió diciéndole: “He pensado si le interesaría a Ud. adquirir una buena colección de dibujos originales de Goya; mi hermana, la sra. viuda de Fortuny, tiene una colección de 54 o 56 dibujos de Goya. Hay un *amateur* alemán que le ha ofrecido 56.000 ptas. por todos, y sabiéndolo yo la he dicho que suspenda por un tiempo el asunto; figurándome que en el museo que Ud. ha fundado, no tendrían dibujos de tan gran maestro. Me apresuro a decírselo, por si acaso le interesara a Ud. adquirirlos, pues estoy seguro que mi hermana, la sra. viuda de Fortuny, le gustaría más que estuviesen en su museo.” Y también le ofrece el manuscrito original de Lope de Vega, escrito de su puño y letra, *Las dos Benavides*, que poseía la sra. viuda de Fortuny en Venecia.⁹⁶ También a través de Raimundo Madrazo, Huntington consiguió, entre otros objetos, una colección de 29 textiles, los cuales constituyeron la base de la que sería una de las más selectas colecciones de tejidos conservadas en Nueva York.⁹⁷

Madrazo, el 29 de marzo de 1912, le ofreció también un retrato de Mariana de Austria, pintado por Juan Bautista del Mazo, diciéndole que “es un cuadro

92. *Epistolario de José de Madrazo* (coordinación, José Luis Díez; transcripción, Ana Gutiérrez, Antonio Bornia Labrador), Santander, Fundación Marcelino Botín, 1998.

93. Priscilla E. Muller, “La España amada de Huntington en América. Los tipos, los trajes y el pueblo”, en *De Goya a Zuloaga. La pintura española de los siglos XIX y XX en The Hispanic Society of America*, Madrid, BBVA, 2000, p. 16 y 38.

94. HSA, AMH Archives, Correspondencia, Raimundo de Madrazo, 25 de enero de 1907.

95. Elizabeth du Gué Trapier, *Catalogue of Paintings (16th, 17th, and 18th Centuries)*, 1929, p. 79, en Gary Tinterow and Genèvieve Lacambre, *Manet/Velázquez: The Taste for Spanish Painting*, 307-24. exh. cat., The Metropolitan Museum of Art, New York, New Haven and London, Yale University Press, 2003, p. 447.

96. HSA, AMH Archives, Correspondence, Raimundo de Madrazo, 8 de mayo de 1910.

97. *The Hispanic Society of America. Handbook Museum and library collections*, New York, Printed by Order of the Trustees, 1938, p. 273. *The Hispanic Society of America, 1904-1954*, New York, Printed by Order of the Trustees, 1954. Florence Lewis May, *Silk textiles of Spain, eight to fifteenth century*, New York, Printed by Order of the Trustees, 1957. Florence Lewis May, “The Textile Collection”, en *Apollo*, The Hispanic Society of America, abril, 1972.

muy hermoso y he pensado que dicho retrato podría interesarle a Ud. para el museo [...] Adjunto tengo el gusto de enviarle también la copia de lo que dice el catálogo y una tarjeta de su actual propietario. Dicho retrato lo conozco desde que era muy pequeño y lo vi en casa de D. Valentín Cardedera, a la muerte de este señor lo compró el general Mogues... Es verdaderamente muy hermoso, en la cara y manos y el blanco de la toca recuerda la fineza de su maestro, el gran Velázquez [...].”⁹⁸ Entre 1911 y 1913, Huntington le compró también a Raimundo de Madrazo dibujos de Goya, varias obras de Fortuny, así como bocetos y pinturas del propio Raimundo, de su padre, Federico, y de su abuelo José de Madrazo.⁹⁹

En cuanto a Ricardo de Madrazo, cabe decir que además de pintor fue también un *art dealer* que trabajó, entre otros coleccionistas, para los Havemeyer y Huntington. El 11 de febrero de 1908 Madrazo escribía¹⁰⁰ a Huntington: “Como recordará Ud. que hace unos años tuve el gusto de ser presentado a Ud. por Mr. Lathrop. Ahora me permito molestarle para tener el gusto de mandarle estas dos fotografías de retratos de Velázquez, *Felipe IV* y el *Conde-duque de Olivares*, también un folleto escrito por el Sr. Melida, sobre el recibo original de dichos cuadros, encontrado en Zarauz en el archivo de los Marqueses de Narros,¹⁰¹ y también una hoja cortada de la revista *Blanco y Negro* sobre el Velázquez del Museo de Boston, que yo creo repetición. El propietario de dichos cuadros, es ahora el duque de Lerma, que los heredó de su tía la duquesa de Villahermosa, esta señora dejó una fundación, un hospital en Zaragoza y teniendo que ampliar, por los gastos que hay que hacer, el duque de Lerma ha pensado vender estos dos cuadros, para con el producto destinarlos a dicha obra benéfica. Pocas veces se encuentra un recibo unido al cuadro como sucede en este asunto. El duque de Lerma pide por estos dos cuadros juntos 500.000 francos. Ahora bien, yo creo que atendiendo lo que pagan los objetos de arte en la aduana los dejará en 400.000.”

Un aspecto muy típico de esta clase de transacciones era subrayar que la venta se realizaba al margen de los *art dealers* y que por tanto, la compra era muy ventajosa. Asimismo, también se solía subrayar la genealogía de los poseedores del lienzo como una forma de presentar una atribución segura, a la vez que también se solía insistir en el disgusto de que la obra saliera de España, pero que si la comprara Huntington es como si esta no marchara del país. Un ejemplo de esta situación es justamente la propuesta de la venta de unas obras de Fortuny, al parecer en posesión del agente Mariano de Cuadra, el cual escribió a Madrazo. Carta que, a su vez, fue remitida a Huntington como posible comprador del cua-

98. HSA, AMH Archives, Correspondence, Raimundo de Madrazo, 29 de marzo de 1912.

99. *De Goya a Zuloaga. La pintura española de los siglos XIX y XX en The Hispanic Society of America*, Madrid, BBVA, 2000, p. 40.

100. HSA, AMH Archives, Correspondence, Ricardo de Madrazo, 11 de febrero de 1908.

101. Sobre el marqués de Narros se puede consultar *Federico de Madrazo. Epistolario*, coordinación José Luis Díez, Madrid, Museo del Prado, 1994, vol. 1, cartas n° 154, 158 y 226.

dro: “[...] En cuanto al Fortuny sigo más bien inclinado a venderlo si se encuentra una buena ocasión. Usted sabe que a los marchantes siempre les he pedido 350.000 francos, suma que hará muchos años me ofreció el difunto M. Goupil.

”Por varias consideraciones estoy dispuesto hacer un sacrificio y creo que me decidiría a aceptar una oferta de 275.000 frs. Ud. me habla de la venta del *Choix d'une Modele* y que el precio sea 200.000. Recordará Ud. que yo he tenido en 1874 el *Choix d'une Modele* y *El jardín de los poetas* y que siguiendo el buen consejo que Ud. entonces un día me dió, me decidí por el *Jardín*, aunque su precio era un 50% más elevado que el de la *Modele*, pero la opinión de Fol fue que era un cuadro de mucho más mérito, me decidí a elegir el *Jardín*. Menciono esto para explicar la diferencia entre el precio en que se vendió el *Modele* y la suma en que estimo y pido por el *Jardin du poète*. Mucho le agradezco lo que me dice en la carta referente a su mediación desinteresada y que sólo desea que la última y la más importante obra de su difunto cuñado pase a manos de otro amigo de Ud. Si eso sucede, ¡ojalá se quede el cuadro en Europa!”¹⁰²

Carlos González comenta que el estudio madrileño de los Madrazo fue mantenido por Ricardo hasta 1917. Allí pintaba y se reunía con sus amigos, en especial con Aureliano de Beruete, Lázaro Galdiano, Mariano Benlliure, José Garnelo y Joaquín Sorolla, entre otros muchos. También acudieron a su estudio el marchante Durand-Ruel y Guillermo Howard Taft, hermano del presidente de los Estados Unidos, que fue comisionado por su país para que Madrazo le asesorara artísticamente. Archer Huntington fue otro de los asiduos visitantes que acudía como amigo y como director y fundador de la Hispanic Society de Nueva York, así como el matrimonio Havemeyer, quienes le pedían su asesoramiento como especialista de arte hispano.¹⁰³

Agentes en Castilla

Además de los agentes que se movían por el mercado internacional, Huntington también disponía de otra red en España formada por diversas clases de agentes. Algunos de los que actuaron por Castilla fueron José Domínguez¹⁰⁴ y Francisco Simón Nieto. En 1911 Domínguez comunicó a Huntington la venta de una serie de objetos que “en breve tiempo irán a parar a las manos de los grandes comerciantes que todos conocemos, los cuales venderán a precios crecidísimos”, diciéndole que él todavía se los podía ofrecer a buen precio. Estos eran:

102. HSA, AMH Archives, Correspondence, Mariano de Cuadra, 25 de mayo de 1910.

103. Carlos González López, Montserrat Martí Aixelà, *El mundo de los Madrazo. Colección de la Comunidad de Madrid*, Madrid, Comunidad de Madrid, 2007.

104. HSA, AMH Archives, Correspondence, José Domínguez, 25 de septiembre de 1911.

Una magnífica joya de oro esmaltado del siglo xvii, la más importante que en su género existe y por la cual el gran Seligmann ofrece 425.000 francos, y cuyo valor será de más de un millón.

Dos retratos de El Greco, hombre y mujer, el primero firmado, reconocidos por Casio y Villegas; al ver las fotografías Sorolla, me encargó no las haga ver a nadie, pues estuvo casi decidido a adquirirlas para Vd.

En cuanto a estas piezas, José Domínguez le matizaba: “Respecto a la joya esmaltada, por patriotismo quisiera que ya que no queda en España, pasase a figurar en nuestra pequeña España, a su museo, advirtiéndole que hasta la fecha la tratan de adquirir Seligmann y Harris-Brauer [...] Según convenimos le he reservado a Ud. el Goya y el busto de Alcora.”

Otro agente fue Francisco Simón y Nieto,¹⁰⁵ el cual era arqueólogo, secretario de la Comisión de Monumentos de Palencia y correspondiente de la Real Academia de la Historia. Simón ofreció a Huntington una obra de Ribera que representaba el *Martirio de san Bartolomé*, sobre la cual decía que Ceán Bermúdez la situaba en el palacio Nuevo de Madrid. También le habló de un códice, un consuetudinario de la catedral de Palencia, y de antigüedades ibero-greco-romanas, sobre las cuales argumentaba que eran resultado de catorce años de explotación directa en un antiguo bosque sagrado. Y le anunciaba que había hecho hallazgos de excepcional importancia consistentes en 23 objetos de oro y plata, añadiendo que si le interesaban a Huntington, o bien a otro coleccionista americano, estaba dispuesto a abrir una negociación. Los objetos eran los siguientes:

Los de oro, 315 gramos

Los de plata, 2.257 gramos

Y comprenden:

7 brazaletes de plata

4 torques de plata

1 torque de oro y plata

1 torque de oro

1 vaso de plata

8 piezas de oro (pendientes, sortijas...)

2 fíbulas oro y plata

105. HSA, AMH Archives, Correspondence, José Simón y Nieto, 8 de octubre de 1911.



Fig. 20. Patio de Vélez Blanco. Metropolitan Museum of Art. Nueva York.

Agentes en Andalucía

En la zona sur de la península uno de los agentes más renombrados fue el arqueólogo Jorge Bonsor¹⁰⁶ (1855-1930), el cual el año 1908 vendió a Huntington una colección de obras romanas de España por 6.555\$ y en 1909¹⁰⁷ le mandó dos cajas de cerámica. Como comenta Jorge Maier: “Bonsor le vendió una importante parte de antigüedades prehistóricas, protohistóricas y romanas procedentes en su totalidad de los Alcores, además de otra serie de objetos, tales como una colección de azulejos, pintura española y otros objetos artísticos y librarios. En este sentido debemos señalar que, por una parte, estas ventas eran permitidas por la legislación que existía en España sobre la exportación de antigüedades.

Cuestión de la que tanto Bonsor como Huntington eran conscientes, y en el momento en que la ley de 1911 fue aprobada, estas ventas se interrumpieron definitivamente.”¹⁰⁸

Otro contacto realmente sorprendente en un mundo dominado casi exclusivamente por hombres, fue el representado por una agente femenina, seguramente francesa, que trabajaba en París y en Sevilla llamada Naomi D’Auber,¹⁰⁹ la cual en 1904 le propuso a Huntington nada menos que comprara al anticuario parisino Maurice Colbert el patio renacentista de Vélez Blanco (Almería), actualmente instalado en la planta baja del Metropolitan Museum of Art de Nueva

106. HSA, AMH Archives, Correspondence, Jorge Bonsor, 6 de octubre de 1908. Vid. Jorge Maier, *Jorge Bonsor (1855-1930). Un académico correspondiente de la Real Academia de la Historia y la arqueología española*, Madrid, Real Academia de la Historia, 1999.

107. HSA, AMH Archives, Correspondence, Jorge Bonsor, 11 de noviembre de 1909.

108. Jorge Maier, *Jorge Bonsor (1855-1930) Un académico correspondiente de la Real Academia de la Historia y la Arqueología española*, Madrid, Real Academia de la Historia, 1999, p. 204. Vivian A. Hibbs, “España antigua”, *Apollo*, The Hispanic Society of America, abril, 1972, p. 6.

109. HSA, AMH Archives, Correspondence, Naomi d’Auber, 14 de septiembre de 1904.

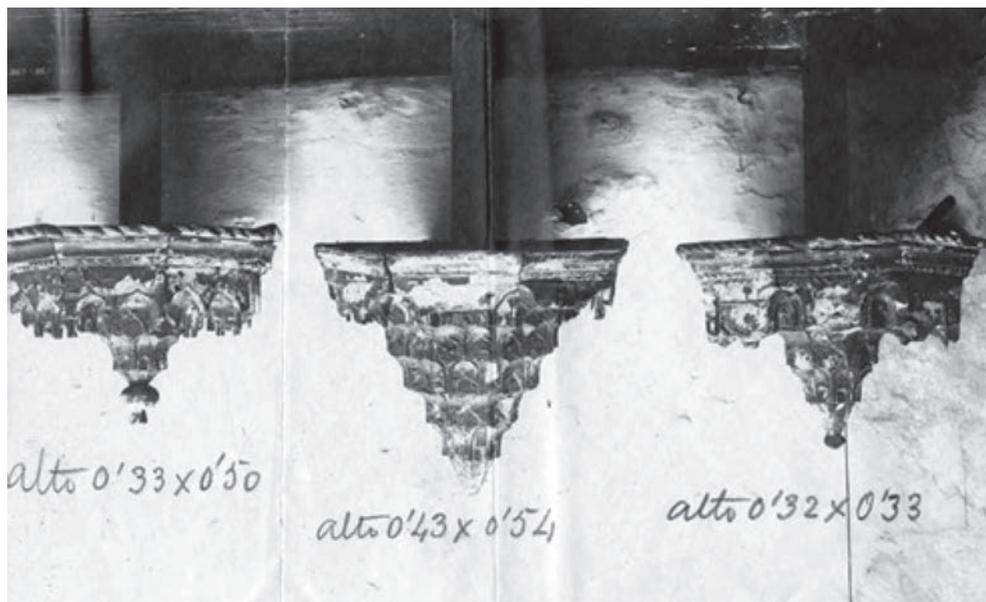


Fig. 21. Capiteles mozárabes.

York¹¹⁰ (Fig. 20). Además, esta intermediaria comercial le sugería que viajara a París para poder valorar directamente este extraordinario tesoro arquitectónico del renacimiento español. También le decía que aunque había un posible comprador de dos ventanas y de los artesonados, y que el Museo del Louvre estaba interesado en la compra de una gran escalera, Colbert quería vender el patio globalmente y no por partes. Auber, como otros avispados *dealers*, apelaba también al criterio de su madre, Arabella, a la sazón en París, diciéndole que ella podría valorar de primera mano e informarle sobre este magnífico patio de Vélez Blanco. Añadiendo que si estaba interesado en esta compra, su propietario, Colbert, se comprometía a mandarle los planos y enseñarle el sitio donde antiguamente estaba ubicado el *cortile* del palacio.

Ante esta tesitura, el propio Colbert escribió a Huntington explicándole que, estando en Sevilla, se encontró con Noemi D'Auber, la cual le había hablado del deseo de Huntington de construir un museo en Nueva York y de su posible interés por el patio de Vélez Blanco (Fig. 20). Ante esta situación, Colbert le dijo: "Io sono disposto trattandosi di un monumento nazionale di proponerle delle facilitazioni se interessato all'acquisto mi faccia un'offerta e faro tutti il mio pos-

110. Olga Raggio, "The Velez Blanco Patio. An Italian Renaissance Monumental from Spain", *Bulletin The Metropolitan Museum of Art*, December, 1964. María Luisa Campollo, "Patio de Vélez Blanco, restaurado y expuesto en Nueva York", *Restauracion y Rehabilitación*, n° 47, 2000.

sibile per accontentandomi con un beneficio relativo. Io non ho voluto entrare in nessuna trattativa con nessuno, malgrado varie proposte che mi hanno fatto da Paris, fino alla sua decisione [...].”

Aunque el final de esta historia es bien conocido, no obstante pensamos que sería muy interesante poder conocer las causas y motivos que desaconsejaron a Huntington la compra del patio de Vélez Blanco, máxime cuando en estos momentos se estaba poniendo la primera piedra fundacional de la Hispanic Society. Esperemos que llegue el día que de los recovecos de esta institución afloren nuevos documentos que permitan conocer y calibrar con más precisión el pensamiento y la acción de Archer Milton Huntington y su colección.

Otro activo agente fue José Gestoso Pérez (1852-1917), historiador del arte¹¹¹ y arqueólogo, miembro de la Comisión de Monumentos Históricos de la provincia de Sevilla, de la Real Academia de Bellas Artes de esta ciudad y miembro de la Real Academia de la Historia. Este polifacético personaje fue un gran conocedor del mercado artístico meridional español y mantuvo un intenso contacto con Huntington proporcionándole muchísimos objetos artísticos, mientras que éste le sufragó algunas de las ediciones de sus libros.

En enero de 1905 le escribía a Huntington en estos términos:¹¹² “En los días que Ud. salía de Nueva York debió de llegar allá el barco que conducía los capiteles romanos y árabes, que me encargó Ud. que comprase (Fig. 21). Supongo que su administrador de Ud. habrá cuidado de recogerlos; pero me salta la duda de que si dicho señor no está autorizado por Ud. para abrir su correspondencia de Ud. no tendrá ni siquiera noticia de la llegada de las cajas, que desembarcaría el vapor Ulriken y dejaría tal vez sobre el muelle. Si sabe Ud. algo de esto tenga

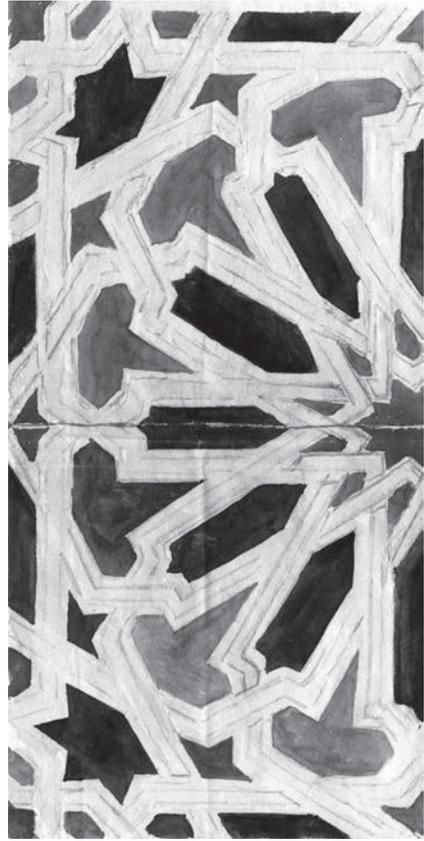


Fig. 22. Dibujos de azulejos.

111. José Gestoso Pérez, *Juan de Valdés Leal, Biografía del pintor sevillano Juan de Valdés Leal*, Sevilla, Oficina tipográfica de Juan P. Gironés, 1916. *Guía artística de Sevilla*, Sevilla, Lit. Top. Gómez Hermanos, 1916.

112. HSA, AMH Archives, Correspondence, José Gestoso Pérez, 15 de enero de 1905.



Fig. 23. Ángel. Siglo XVII.

la bondad de manifestármelo para mi tranquilidad. He comprado para Ud. una ejecutoria de nobleza del reinado de Felipe III cuya encuadernación y caja en que está contenida, así como el hermoso sello de aquel monarca, me parece que le interesará por ser muy característico el conjunto que ofrecen.”

En 1905, Gestoso¹¹³ le insistía a Huntington para que viniera a España en donde “tal vez pudiese adquirir algunos objetos para su museo, que yo no me atrevo a comprar mientras que Ud. no los vea. Conozco la existencia de unos cuantos cientos de azulejos del siglo XVI, de los llamados de relieve, en perfecto estado de conservación, de los mejores que se hicieron en aquella época con dibujos variados, los cuales cada vez van esca-

seando más y a la vuelta de algún tiempo no han de encontrarse. Piden por ellos a dos pesetas por ladrillo y cada dos componen un dibujo como juzgara Ud. por la reproducción exacta que le envió para que se forme un juicio, fijándose en el centro de cada dibujo, que se observa en la línea vertical que los separa [...] Le acompaño fotografía de una estatua romana de dos metros de altura de mármol blanco, desgraciadamente mutilada y restaurada con trozos de otras, asimismo romanas. La cabeza la falta la punta de la nariz y corresponde a otra estatua, el brazo derecho y parte de los paños que sostiene con la mano, así como la mano derecha pertenecen a otra. Los pies han sido sustituidos con un trozo informe el derecho y con un pie toscamente esculpido el izquierdo. Por tanto, de la obra primitiva queda solamente el cuerpo con sus elegantes ropajes. Con puntos dejé marcadas en la fotografía las partes sustituidas. Piden 4.000 pesetas, siendo de

113. HSA, AMH Archives, Correspondence, José Gestoso Pérez, 23 de marzo de 1905.

la cuenta del comprador el embalaje y transporte. Nada me atrevo a comprarle, pero sí le diré, que aunque con estos desperfectos, no es fácil que salgan al mercado trozos escultóricos de estas dimensiones de época romana [...].”

José Gestoso, en febrero de 1906, le comentó¹¹⁴ que tenía “[...] adquiridos por 300 pesetas los dos medallones de azulejos del siglo xvii cuyas fotografías le remití y en su vista, me escribió que los adquiriese [...]. En un pueblo próximo a esta ciudad he visto en una casa del siglo xvi unos cuantos azulejos de reflejo metálico, blancos y azules combinados los tres colores, buenos ejemplares en su género. Son de iguales dibujos al calco que le acompaño que como verá por este, su traza no es corriente, piden por los seis dibujos o cuadros de cuatro azulejos cada uno 200 pesetas; precio muy reducido aquí porque entre los aficionados se cotizan de 75 a 100 pesetas cada cuadro [...].”

Unos meses más tarde Gestoso le mandó¹¹⁵ una carta con un calco de los azulejos de cuerda seca, fabricación morisca sevillana de los siglos xv-xvi (Fig. 22). También le incluyó una fotografía de “una escultura de un ángel tallado en madera pintada y dorada, de tamaño algo mayor que el natural, que es pareja de otra exactamente igual, obras del siglo xvii, de cuyo mérito y efecto decorativos podrá Ud. juzgar en vista de otra fotografía (Fig. 23). Recordará Ud. que en los grandes templos españoles se los ve sosteniendo grandes lámparas de plata y hoy se buscan con empeño para colocarlos en las escaleras de las casas grandes [...]. Los dos cuya adquisición propongo están según me aseguran en muy buen estado de conservación pues sólo les faltan algunas extremidades de los dedos de las manos. No me han podido aún fijar el precio, pero el corredor que ha hablado de ellos dice que podrían obtenerse por unas 3.000 pesetas los dos”.

En septiembre de 1906¹¹⁶ le envió una fotografía de un bargueño del siglo xvi o xvii de tradición morisca, pintado su interior y exterior, por el que se pedía 2.500 pesetas, pieza que Huntington encontró muy bonita. Y en noviembre de 1906 le mandó una fotografía de un “hermoso vaso de cobre romano, que sirvió para extraer agua de una mina de la provincia de Huelva, compañero de otro, que me ha dicho el señor Bonsor que Ud. adquirió, que lleva en su borde una inscripción formada con puntos. Éste, cuya venta me ofrecen, no tiene inscripción ninguna, pero conserva al borde el cordón o sogá de esparto que lo sujetó al aparato. Piden por él 1.000 pesetas”.¹¹⁷

A lo largo de 1907, Gestoso también realizó numerosos envíos a Huntington. Uno de ellos fueron tres florones de madera y unos azulejos por valor de 750 pe-

114. HSA, AMH Archives, Correspondence, José Gestoso Pérez, 26 de febrero de 1906.

115. HSA, AMH Archives, Correspondence, José Gestoso Pérez, 22 de julio de 1906.

116. HSA, AMH Archives, Correspondence, José Gestoso Pérez, 27 de septiembre de 1906.

117. HSA, AMH Archives, Correspondence, José Gestoso Pérez, 30 de noviembre de 1906.

setas.¹¹⁸ En agosto de este mismo año le envié una lista de antiguos documentos españoles¹¹⁹ de los siglos XIV y XV en pergamino, autógrafos y cartas reales desde Pedro I de Castilla hasta Fernando VII, “entre las cuales hay dos cartas de Juan de Austria, el vencedor de Lepanto” y unas cuantas bulas de privilegios del famoso monasterio de San Isidoro del Campo, junto a Itálica, fundación que fue de Guzmán el Bueno. Además de estas colecciones hay otra de unos 500 autógrafos de personas ilustres contemporáneas, artistas, literatos, políticos, etc. Un amigo me ha rogado que proponga a Ud. dichas colecciones por si quiere adquirirlas por 1.000 pesetas”. A la vez que también le comenté que sabía que los hijos de don José Asensio le habían ofrecido la adquisición del famoso manuscrito del pintor Francisco Pacheco, compra que no realizó.

Como he comentado, Huntington también tenía un enorme interés en los objetos referentes a la vida cotidiana de las clases populares, como la indumentaria, la danza o la cerámica. En este sentido, es muy ilustrativo lo que le contestó Gestoso a propósito de la cerámica popular, diciéndole que la gente ya no la utilizaba en su vida cotidiana y que sólo se fabricaban para vender a los turistas: “[...] Enterado del deseo que me manifiesta de obtener para el museo una colección de vasijas populares, *pottery of the people*, debo decirle que las gentes del pueblo de Andalucía que es la que a fondo conozco, no emplean ya para los usos domésticos vasijas de barro ordinario, decoradas caprichosamente, según el gusto y habilidad del fabricante, que son las que Ud. pretende; ahora en vez de aquellas usan en sus casas platos, jarros y tazas de porcelana fabricada en la Cartuja o en San Juan de Aznalfarache, junto a Sevilla. El establecimiento de ambas fábricas concluyó con la vasijería trianera de barro que sólo se emplea ya en las fuentes (platos grandes) o en los librillos (vease la lámina). En cuanto a los cacharros que verá Ud. en las estampas que le incluyo, se hacen para venderlos a los extranjeros, haciéndolos creer que son los que usa el pueblo, pero no es cierto. Aunque su fabricación es barata, resultan siempre más caros que la cerámica de porcelana blanca de la Cartuja, por lo cual siendo esta más fina y de menos costo es preferida por el pueblo [...].”¹²⁰

Asimismo, Gestoso también le informó en 1911 sobre una escultura en venta de santa Clara: “Una persona de toda mi estimación, que sabe de la amistad con que Ud. me honra, me pide el favor de que le proponga la adquisición de la interesante escultura de santa Clara, cuya fotografía la acompaño. La escultura es de madera de cedro, está en perfecto estado de conservación y lo considero como un muy interesante ejemplar de estatuaria religiosa española de fines del

118. HSA, AMH Archives, Correspondence, José Gestoso Pérez, 31 de enero de 1907.

119. HSA, AMH Archives, Correspondence, José Gestoso Pérez, 18 de agosto de 1907.

120. HSA, AMH Archives, Correspondence, José Gestoso Pérez, 29 de agosto de 1907.

siglo xv a los albores del xvi. Mide un metro de alto y su último precio es de tres mil pesetas.”¹²¹

Pero aparte de estos agentes, y como es visible en su correspondencia, Huntington recibía constantemente una cantidad ingente de ofertas por parte de muchas personas, como cuando estuvo en Madrid en 1918, que a las puertas de su hotel le ofrecían alfombras persas, hierros forjados, libros, cerámica, cartas autógrafas, una virgen, un cristo, etc., y por si esto fuera poco estaba prácticamente asediado por una multitud de peticiones de citas y de entrevistas.¹²²

LOS PROBLEMAS DE LA NOBLEZA

La nobleza europea, que tradicionalmente había sido la clase promotora del coleccionismo, se vio sacudida por los numerosos cambios políticos, económicos y sociales que se sucedieron en Europa a lo largo de los siglos xix y xx, como sucedió con las casas de Altamira y de Osuna. Muchos de sus miembros vendieron piezas de su patrimonio. Como seguidamente veremos, a Huntington le ofrecieron multitud de tapices, pinturas, porcelana, retratos e incluso los archivos familiares.

El 29 de enero de 1910, Rodrigo Saavedra y Vinent, marqués de Villalohar¹²³ (1864-1926), le propuso la compra de los tapices del legado del marqués de Alcañices, diciéndole que “en Europa no es posible pensar en encontrar un comprador en condiciones ventajosas; únicamente en ese país donde las fortunas se cuentan por millones de dólares hay, a lo que me imagino, la probabilidad de encontrar quien quiera darse el lustre de poseer estas bellezas históricas. Para terminar aquí hay un tesoro: ese tesoro no puede ser enajenado sino a los reyes de este país y nadie más que Ud. tiene los medios y la absoluta confianza nuestra para llevarla a cabo”. Y Huntington¹²⁴ contestó al marqués en estos términos: “En cuanto a los tapices no sé qué decirle. Viajando por Europa, como he estado haciendo, no puedo ofrecer ninguna ayuda en este tema, pero creo que sería posible presentarlos en París o Nueva York. No me interesan personalmente, ya que no forman parte de mis planes, pero hay otros coleccionistas en América que les podría interesar. El problema sería encontrarlos, porque como Ud. sabe cada coleccionista americano tiene su *dealer* favorito.”

Al cabo de poco tiempo, el marqués de Villalohar le volvió a hacer otra oferta¹²⁵ sobre un Lucas (10.000 francos), Vernet, Goya y Mengs (20.000 francos).

121. HSA, AMH Archives, Correspondence, José Gestoso Pérez, 3 de agosto de 1911.

122. HSA, AMH Archives, Correspondence, José Gestoso Pérez, 12 de enero de 1918.

123. HSA, AMH Archives, Correspondence, Rodrigo Saavedra y Vinent, Marqués de Villalohar, 29 de enero de 1910. Miguel Ángel Ochoa Brun, *Historia de la diplomacia española*, Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores, 2002, p. 175.

124. HSA, AMH Archives, Correspondence, Archer M. Huntington, 29 de agosto de 1910.

125. HSA, AMH Archives, Correspondence, Rodrigo Saavedra y Vinent, Marqués de Villalohar, 5 de febrero de 1910.

Aunque desconocemos cuál, Huntington adquirió una de estas obras y le comentó al marqués: “Incluyo un cheque por el cuadro, pero tengo grandes dudas en cuanto al otro. He hablado con varios amigos con respecto al retrato y también al de Vernet, pero creo que hay pocas posibilidades de encontrar aquí a nadie interesados en ellos. En cuanto al Goya lamento tener que decirle que no me quiero comprometer con él.”¹²⁶ Y ante las continuas ofertas del marqués de Villalohar, Huntington le advirtió que él solo coleccionaba arte referente al mundo hispánico y cansado por la continua presión que ejercía sobre él, le recomendó que se pusiera en contacto con el marchante Jacques Seligmann.¹²⁷

Por otra parte, otro agente, Mariano de Cuadra,¹²⁸ le preguntó a Huntington si le interesaba comprar los documentos históricos del marqués de Valverde, el cual había sido el organizador de la exposición de cerámica del palacio de Liria. También le envió el catálogo del archivo de la casa de Frías, sobre el cual Huntington¹²⁹ le respondió: “Le devuelvo por separado el manuscrito de la lista del marqués de Valverde que tan amablemente me envió Ud. y que he leído atentamente. Es imposible juzgar en base al manuscrito sin ver las piezas [...] Como regla general no son de interés para nuestra sociedad porque no tienen un gran valor histórico como fuentes de información para los investigadores. En cuanto a su valor pecuniario no se lo podría decir, pero será muy difícil sin llegar a ver los originales.”

Por otra parte hay que señalar que el duque de Alba,¹³⁰ amigo de Huntington, en algunas ocasiones hizo también de intermediario de otros nobles que se veían en una situación precaria, como fue el caso del duque de Veragua. Alba escribió una carta a Huntington que es paradigmática porque refleja la situación de un noble apremiado por la necesidad de vender una pieza de su patrimonio: “Por la amistad que tengo con el actual duque de Veragua he podido conocer en él alguna tendencia a desprenderse de la colección de documentos autógrafos de Colón y de los Reyes Católicos, conservada en su casa, siempre que el precio en que los enajenara fuera proporcionado a la excepcional importancia de aquellos originales. Desgraciadamente, el Gobierno no tiene dinero y los ha de ofrecer fuera. En estos días ha recibido carta del editor y anticuario de Leipzig, K. W. Hiersemann, en que se ofrece a adquirir la colección, aun a precio elevado. Pero el Duque, a no ser posible que quedara en España, vería con sentimiento que fueran a parar a Alemania, o a otra nación que no fuera América, casi segunda patria de Colón, y en ella a Vd., tan amante de las glorias españolas, fundador generoso del Museo Hispánico que podría enriquecer en gran manera dando en él a originales tan preciosos, digno

126. HSA, AMH Archives, Correspondence, Archer M. Huntington, 17 de febrero de 1910.

127. HSA, AMH Archives, Correspondence, Archer M. Huntington, 9 de marzo de 1910.

128. HSA, AMH Archives, Correspondance, Mariano de Cuadra, 10 de junio de 1910.

129. HSA, AMH Archives, Correspondance, Archer M. Huntington, 23 de junio de 1910.

130. HSA, AMH Archives, Correspondance, Duque de Alba, 14 de febrero de 1911.

de su valor. Con tal objeto me dirijo a Ud., rogándole me diga si la adquisición de estos documentos le convienen, la cantidad que podría ofrecer al Duque [...].”

Huntington respondió al duque de Alba¹³¹ con estas palabras: “He tardado en contestarle, pero sólo puedo darle las gracias por llamar mi atención sobre el tema de Colón. En el caso de que esta colección se colocase en la Hispanic Society convertiría nuestra biblioteca en la más importante del Nuevo Mundo desde un cierto punto de vista. No puedo si no sentir, como veo que Ud. mismo siente, que este material no debería salir de España y creo que por lo tanto lo que voy a decir le complacerá. Me parece que perder estos documentos sería una pérdida para la nación. Me doy perfecta cuenta de la situación, el Gobierno español naturalmente duda en hacer un gasto de esta naturaleza. Y en este sentido se entiende perfectamente. Pero aquí tenemos un caso especial que si estuviera debidamente presentado podría verse bajo una nueva luz. El nombre de Colón ha tomado un carácter sentimental tan grande que estos documentos no pueden entregarse bajo ninguna circunstancia sin provocar una protesta tempestuosa y no dudo que tal protesta sería fuerte entre la gente erudita, incluso en América. Ya ha llegado el momento en que España debería tener un museo de Colón, el material está disponible. No hay nada que efectivamente pudiera llamar más la atención de los turistas, sean del norte o del sur de América. El Gobierno no podría hacer una inversión mejor [...].”

Dentro del ámbito colombino es muy revelador también el intercambio que se proponían realizar en 1922 el duque de Alba y Archer M. Huntington,¹³² asunto tratado mediante la intervención del que fuera embajador de España en Washington, Juan Riaño. El trueque consistía en que el duque de Alba cedía su mapa de Colón a cambio del retrato del duque de Alba de Antonio Moro, propiedad de Huntington.¹³³ Y en este sentido es muy significativa y contundente la carta que dirige el duque de Alba a Huntington: “Cuando en enero recibí la carta de nuestro amigo Riaño en la que trataba del asunto del cuadro de Moro y del mapa de Colón, me disponía yo a emprender un largo viaje por Suiza, Italia y África del Norte, del que no he regresado hasta hace poco, para pasar en Sevilla las fiestas de la Feria [...] Constándole a Ud. el buen afecto que le tengo y la amistad que nos une, no debe Ud. dudar de que en este asunto, he de tratar solamente con Ud. Ahora sólo puedo decirle que el cuadro de Antonio Moro, propiedad de HSA, tendrá para mí interés, siendo efectivamente el retrato del duque de Alba: en caso contrario, solo representaría el ser de una obra muy apreciable de aquel pintor y como tal, para mí de interés muy secundario, que no me haría intentar

131. HSA, AMH Archives, Correspondence, Archer M. Huntington, 9 de junio de 1911.

132. HSA, AMH Archives, Correspondence, Juan Riaño Gayangos, 27 de mayo de 1922.

133. Elizabeth du Gué Trapier, *Catalogue of Paintings (16th, 17th, and 18th Centuries)*, 1929, p. 18.

su posesión. Y como de los informes que me dan los técnicos a la vista de las fotografías, de las que envió Ud. copia, no parece claro que el personaje retratado sea aquel duque de Alba que a mí me interesaría, acudo a Ud. rogándole me diga si pueden Uds. suministrarme algún dato más fehaciente que el letrero que el cuadro tiene y la tradición que le atribuye como retrato de aquel personaje.

”De todos modos, y aún en el caso de que el retrato resultase indubitado del duque de Alba, yo no podría desprenderme del mapa de Colón y ello por razones afectivas que Ud. comprenderá muy bien al saber que este mapa lo adquirió mi madre con gran entusiasmo y cariño, conservándole con los mismos afectos, cosa que a mí me veda desprenderme de él, en recuerdo suyo. Podríamos, llegado el caso, tratar sobre algún otro documento colombino que para mí no tuviese aquel recuerdo y que para Ud. pudiera resultar igualmente interesante que el mapa en cuestión.”

Y en último término cabe citar a Fernando Díaz de Mendoza y Aguado, conde de Balazote (1862-1930), el cual estaba casado con la genial actriz dramática María Guerrero (1867-1928). Este aristócrata, que también era actor, en el mismo año de la muerte de María ofreció a Huntington una serie de retratos de su esposa pintados por Raimundo de Madrazo, Joaquín Sorolla, Emilio Sala, etc., diciendo textualmente que necesitaba el dinero para vivir.¹³⁴

LOS CONTACTOS DEL MUNDO DIPLOMÁTICO

A lo largo de su vida, Huntington, como empedernido cosmopolita y gran coleccionista que fue, estuvo en contacto permanente con las embajadas, especialmente con la americana y la española, las cuales, en algunas ocasiones, también le pidieron su opinión o su intercesión en asuntos de carácter político y económico. Sabido es que una embajada es un puente formidable entre dos países y que además de sus competencias políticas, es un dinamizador de actividades culturales. En este sentido cabe destacar que Juan Riaño Gayangos (1865-1939), embajador de España en Washington,¹³⁵ fue un promotor de la cultura hispánica, mantuvo estrechos vínculos con Huntington y fue él mismo un coleccionista de cerámica.¹³⁶ Riaño, en 1923, atendió a Doña Alicia de Borbón, prima del rey Alfonso XIII y recomendada por el monarca, con el propósito de que la pusiera en contacto con Archer M. Huntington, pues deseaba vender en Nueva York “algunos cuadros y objetos de arte”. El embajador le facilitó una

134. HSA, AMH Archives, Correspondence, Fernando Díaz de Mendoza, Conde de Balazote, 28 de mayo de 1928.

135. Miguel Ángel Ochoa Brun, *Historia de la diplomacia española. Repertorio diplomático*, Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores, 2002, p. 176.

136. Parte de su colección de cerámica se halla depositada en la Fábrica del Retiro. HSA, AMH Archive, Correspondence, Inventario de piezas de cerámica pertenecientes a don Juan Riaño.

carta de recomendación para el fundador de la Hispanic Society y según aclaró el secretario del rey éste le atendió ampliamente.¹³⁷ En 1924, Riaño¹³⁸ le escribió diciéndole que el conde de Casa Eguía quería vender un Pantoja. Y Huntington le respondió que no le interesaba, ya que esta compra no aportaba nada nuevo a la colección de la Hispanic Society, añadiendo que “en estos momentos sale tan poca cosa de importancia para comprar que estamos poco animados a hacer un esfuerzo de continuar coleccionando. Las grandes oportunidades del mercado parecen haberse agotado”.¹³⁹

Por otra parte, cabe decir que también le llegaron a Huntington propuestas a través de diversas misiones diplomáticas, como es el caso del consulado americano en Bilbao,¹⁴⁰ el cual en 1917 le ofreció la oportunidad de hacerse con documentos históricos y cartas reales, las cuales eran propiedad del marqués de Castellfuerte. La embajada americana en Madrid, en 1919, le ofreció la compra de la colección de Mario de la Mata,¹⁴¹ y también este mismo año, el consulado general de Alemania en Barcelona¹⁴² le propuso la compra de unos libros en posesión de un ciudadano alemán por 2.000 dólares. Los libros en cuestión eran unos *Passionarius* (Zaragoza, J. Coci, 1504), *Passionarius* (Zaragoza, J. Coci, 1510), y unas *Intonationes* (Zaragoza, J. Coci, 1538).

Ante esta oferta, Archer M. Huntington pidió asesoramiento al Institut d'Estudis Catalans de Barcelona, institución con la que desde hacía mucho tiempo tenía contacto y también con Jordi Rubió, director de la Biblioteca de Catalunya, el cual le contestó, diciéndole:¹⁴³ “Con mucho gusto voy a exponer a Ud. el juicio que me han merecido los magníficos libros góticos que usted ha tenido la suerte de adquirir. Me parecen tan interesantes, que contando con la aquiescencia de Ud., publicaré una descripción de ellos en el *Butlletí* de esta biblioteca (publicación que se espera para finales de año). Por de pronto, ninguno de ellos se describe en la *Bibliografía Zaragozana del siglo XVI*, de D. F. M. Sánchez (Madrid, 1913), que es la más autorizada sobre impresiones de Zaragoza que hoy pasan en posesión de una biblioteca que no sea española o alemana [...]”

137. Sobre Riaño véase María José Martínez Ruiz, *La enajenación del patrimonio en Castilla y León*, Salamanca, Junta de Castilla y León, 2008, p. 77 y ss.

138. HSA, AMH Archives, Correspondence, Juan Riaño Gayangos, 12 de febrero de 1924.

139. HSA, AMH Archives, Correspondence, Archer M. Huntington, 13 de febrero de 1924.

140. HSA, AMH Archives, Correspondence, Consulado americano de Bilbao, 2 de agosto de 1917.

141. HSA, AMH Archives, Correspondence, Embajada americana en Madrid, 17 de julio de 1919.

142. HSA, AMH Archives, Correspondence, Consulado General de Alemania en Barcelona, 11 de noviembre de 1919.

143. HSA, AMH Archives, Correspondence, Jordi Rubió, 6 de junio de 1919.

HUNTINGTON Y SU RELACIÓN CON LA CONTEMPORANEIDAD

Finalmente vamos a plantear brevemente la relación de Archer M. Huntington con el arte del siglo xx para intentar completar el sentido global de su colección.¹ Cabe considerar que fue en la década de los años veinte cuando Huntington impulsó las compras de arte contemporáneo a fin de conseguir una visión integral y coherente de su museo hispánico. Sin embargo, cabe destacar que nunca se sintió identificado con el arte de la vanguardia, el que en aquellos momentos tenía como centro neurálgico París, con las propuestas de Kandinsky, Braque, Picasso o Dalí u otros artistas, sino que las afinidades electivas de Archer M. Huntington se mantuvieron dentro de los cánones del arte figurativo, como así se puede ver en la nómina de artistas representados por Joaquín Sorolla, Ignacio Zuloaga, Lluís Graner, Hermen Anglada-Camarasa, López Mezquita, Miquel Viladrich, Ismael Smith, Mariano Fortuny, Ramon Casas, Santiago Rusiñol, Isidre Nonell, y tantos otros. En este sentido cabe señalar que, además de las importantes y magníficas figuras de Sorolla y Zuloaga, así como de otros artistas, pronto sobresalió en su colección el núcleo catalán, el más proclive y atento de la península a las propuestas artísticas de París.

El interés de Huntington por el mundo de la contemporaneidad pone de manifiesto la eclosión de diversos fenómenos dentro de su colección, siendo el primero de ellos su voluntad de prolongarla hasta bien entrado el siglo xx, hecho que le llevó a acrecentar enormemente su colección entre los años 20 y la década de los 30. Asimismo, también cabe destacar la actuación de diversos pintores como agentes, como fue el caso de López Mezquita, los cuales le proporcionaron obras de otros pintores, a la vez que también impulsaron las “compras primarias”, es decir, las efectuadas directamente en el taller del artista. Por otra parte, cabe resaltar también que Huntington ejerció una verdadera función de mecenazgo con respecto a los artistas que llamaban a su puerta, comprando sus obras

1. Priscilla Muller, “La España amada de Huntington en América. Los tipos, los trajes y el pueblo”, en *De Goya a Zuloaga, la pintura española de los siglos XIX y XX en The Hispanic Society of America*, Madrid, BBVA, 2000, p. 22.



Fig. 1. Nueva York. Sebastià Cruset.

podido consultar en la Hispanic Society, algunos ejemplos de cómo y de qué manera algunos artistas contactaron con Huntington.

Sebastià Cruset (1859-1943)² fue un pintor catalán que enseñó dibujo en la Universidad de Barcelona antes de marcharse a Estados Unidos, trabajando en el estudio de Raimundo Madrazo y Garreta. Tenía su estudio en el Queensboro Bridge de Nueva York, desde el cual pintaba vistas panorámicas de la ciudad (Fig. 1). Realizó numerosas exposiciones y se conservan obras suyas en el Museum of the City of New York.³

El 19 de diciembre de 1904 se puso en contacto con Huntington mostrándole sus dibujos y grabados. Desde este momento se estableció una buena relación y Huntington le encargó diversas obras. El 24 de febrero de 1919, Cruset le comentó que estaba terminando dos proyectos para enviarlos a los directores de la Exposición de Barcelona porque “[...] abrigo la esperanza de que lograré la aprobación del uno o acaso de los dos, pues el arquitecto de dicha exposición hoy día es el presidente de la Mancomunidad, los considera bien, y el mismo Sr. Cambó, siendo Ministro de Fomento me escribió en términos halagueños. Aquel panorama que pinté para Ud. desde la cumbre de Goodenought es un trabajo de mi arte, el cual se lo envió fotografiado, estoy seguro que su efecto ha de redundar a favor de mis proyectos. Por esto creo que en consideración de este propósito Ud. tendrá la bondad de mandar fotografiar dicho panorama y de enviármelo”.

Quizas Cruset⁴ también trabajaba como agente de Huntington, ya que el 3 de diciembre de 1919 le comentaba: “[...] dentro de unos 15 días aproximadamente,

o presentándolos a otros coleccionistas o a galerías, como así fueron los casos del escultor Enric Monjo, de Sebastián Cruset, de Lluís Graner, o de Miquel Viladrich, para poner algunos ejemplos.

Y seguidamente, y sin ánimo de ser exhaustivos, vamos a ofrecer, a la luz de los documentos que he

2. Elizabeth du Gué Trapier, *Catalogue of Paintings (19th and 20th Centuries)*, New York, Hispanic Society, 1932, p. 834.

3. Lonnie Pierson (ed.), *The Artist Bluebook*, Dunbier, 2005.

4. HSA, AMH Archives, Correspondence, Sebastián Cruset, 3 de diciembre de 1919.

tendrá lugar una pequeña venta de objetos antiguos traídos de Cataluña por los hermanos Monitor, en Clark Galleries, 44th Street. Hay una cabeza de barro hallada en unas excavaciones en Ibiza, según me han dicho, y un busto de mármol policromado de una noble dama, quizás la fundadora del convento de Pedralbes, Sarrià, cerca de Barcelona, que pueden interesar a Ud.”

Hermenegildo Anglada-Camarasa⁵ (1871-1959) fue, como es bien conocido, un destacado representante del postimpresionismo. Entre los elementos vanguardistas que se encuentran en su obra están el tratamiento de la luz y el recurso a densos empastes, y Huntington lo tuvo muy presente en sus afinidades electivas. Quizás lo conoció en París el año 1913 por mediación del conde de Pradère, Daniel Carvalho y Prat (1867-1933), el cual parece que tenía una galería en París,⁶ en donde tanto Anglada como Miquel Viladrich, entre otros artistas, habían expuesto sus obras.

El 18 de diciembre de 1913, Anglada escribe a Huntington⁷ sobre la posibilidad de hacer una exposición en Nueva York: “[...] Acabo de regresar de mi viaje, y nuestro común y querido amigo el conde de Pradère, con quien tuve el gusto de almorzar ayer, me ha informado de la conversación que con Ud. tuvo, antes de su partida de ésta, en la que le manifesté que, por el momento, no es posible celebrar la exposición en New York por no tener local disponible al efecto en la Hispanic Society, ni creer oportuno el instante a causa de la situación política.

”También me dijo nuestro buen amigo Pradère, que Ud. está haciendo un nuevo edificio al lado del expresado museo, con el fin de ampliar éste y que cuando esté terminado, que supone que será en la primavera próxima, podrá entonces verificarse mi exposición. Tengo solicitudes de muchas capitales para verificar en ellas exposiciones, a las cuales debo dar una contestación en firme pero antes de comprometerme con nadie, espero su respuesta para poder formar mis planes artísticos y económicos. Le suplico, pues, se sirva manifestarme, lo antes que le sea posible, si puedo contar con celebrar mi exposición en el referido museo en todo el año 1914, pues si así fuera no adquiriría compromiso alguno. Es bien entendido, querido Sr. Huntington, que esta exposición será exclusivamente mía y que en ella no habrá otros cuadros que los que lleven mi firma [...]”

Casi a vuelta de correo Huntington le contesto diciéndole que los planes para la ampliación de la Hispanic Society no avanzaban y que difícilmente se podría hacer la exposición en 1914, tal como el artista proponía.

5. Elizabeth du Gué Trapier, *Catalogue of Paintings (19th and 20th Centuries)*, 1932, p. 547. Francesc Fontbona i Francesc Miralles, *Anglada-Camarasa. Dibujos. Catálogo razonado*, Barcelona, Editorial Mediterrània, 2006.

6. Olga A. Ferreiro de Viladrich, Alberto Viladrich Morera, *Un catalán universal. Miguel Viladrich (1887-1956)*, Buenos Aires, 1991, p. 19.

7. HSA, AMH Archives, Correspondence, Hermen Anglada-Camarasa, 6 de diciembre de 1913.

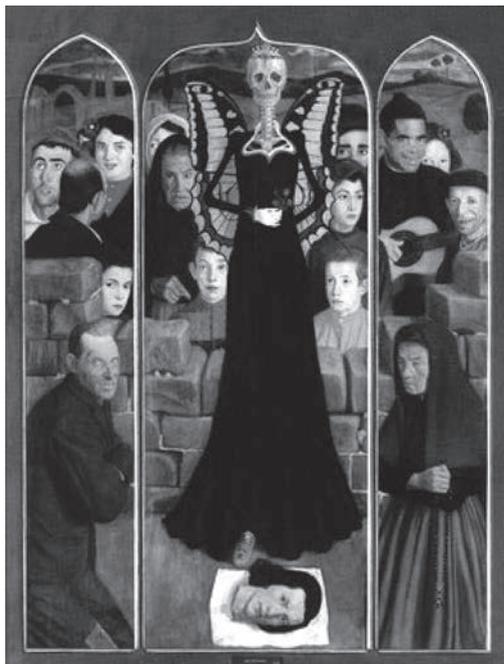


Fig. 2. Miquel Viladrich, *Mis funerales*. HSA.

Miquel Viladrich Vila (1887-1956). Plasmó su original obra con un peculiar estilo entre lo *naive*, el expresionismo y el surrealismo. Aunque pueda parecer sorprendente, Huntington, y a pesar de sus gustos tradicionales y de su ideología conservadora, valoró mucho a este artista tan atípico y quedó fascinado por su expresionismo y su vertiente popular. El aprecio fue tanto que el año 1942 Viladrich fue nombrado miembro de la Hispanic Society.

Viladrich empezó a estudiar arquitectura en Barcelona, y de manera autodidacta pintura. En París, en 1913 concurreó al taller de Anglada-Camarasa⁸ que le animó a proseguir su camino pictórico y parece que lo presentó a Huntington, el cual se convertiría en su mecenas

y protector. Este mismo año le fueron adquiridas obras para la galería del conde de la Pradère⁹ y Huntington le compró el *Autorretrato* del artista.

En 1917 Viladrich escribió a Huntington: “Junto con las fotografías de los tres cuadros que Ud. me adquirió le mandaré la del tríptico titulado *Los funerales de un artista* (Fig. 2). Es este cuadro el más importante que hasta la fecha he pintado y el que sin duda alguna quedará entre mis producciones pasadas y futuras como la representación más característica de una época de penibles luchas de la cual Ud. tan honorablemente me ha redimido por unos momentos, que han impreso en mí un profundo sentimiento de gratitud. El Sr. Anglada me aconsejó el otro día hacer un viaje a Italia, regresar luego a España y trabajar tranquilamente durante el más largo tiempo posible sin alejarme lo más mínimo de las tendencias que llevo emprendidas, y perfeccionarme en ellas. El consejo es excelente, y viniendo de un hombre tan excepcionalmente sincero y tan extremadamente culto, pienso seguirlo hasta que me encuentre con medios que me lo permitan. Desgraciadamente, estos son tan escasos que pronto veré interrumpida esta pequeña

8. Olga A. Ferreiro de Viladrich, Alberto Viladrich Morera, *Un catalán universal. Miquel Viladrich (1887-1956)*, Barcelona, Caixa de Barcelona, 1982, p. 16.

9. Olga A. Ferreiro de Viladrich, Alberto Viladrich Morera, *Un catalán universal. Miquel Viladrich (1887-1956)*, Barcelona, Caixa de Barcelona, 1982, p. 16.

era de tranquilidad tan necesaria para producir un trabajo sano y equilibrado. Le agradeceré señor Huntington que no me olvide y si algún día se decidiese Ud. a adquirirme el cuadro del cual le dejo la fotografía, se lo cedería al precio de cinco mil francos. Con esta suma podría cristalizar una cantidad de proyectos y trabajar durante un largo tiempo.”

En 1919 expuso su obra en Buenos Aires y a partir de 1923 estableció su residencia en Montevideo. En 1926 expuso en Nueva York, en donde muchas de sus obras fueron compradas por Archer Milton Huntington, el cual le dedicó una sala con sus 34 pinturas, pagando por ellas 5 millones.¹⁰ A partir de 1939 vivió en Argentina, donde hay buena parte de su producción artística. Este mismo año Viladrich¹¹ escribió desesperadamente a Huntington comentándole los horribles momentos por que estaba pasando España debido a la Guerra Civil (1936-1939), de la cual tendría que exiliarse en 1939 debido a sus ideas contrarias al nuevo régimen de Franco. La carta es realmente dramática: “[...] En estos dos años he visto deshecho mi estudio de Madrid. Destruídos varios cuadros míos en Barcelona, y mi taller y mis bienes de Aragón inutilizados por los bombardeos extranjeros [...]. Las dificultades hacen mi situación angustiosa. Yo me atrevo a proponer, a cambio de obras que puedan interesarle a Ud., me acordara una pensión mensual, lo cual sería para mí más seguro que una cantidad más crecida. Podría Ud. por medio del consulado o embajada de Estados Unidos en Barcelona enviarme una cantidad y yo a mi vez entregar allí mis obras.”

Joaquín Sorolla y Bastida¹² (1863-1923). De este gran y magnífico artista se conserva numerosa documentación en la Hispanic Society, una gran parte de la cual ha estado ya exhumada en las diversas obras y catálogos dedicados a este pintor. Su epistolario¹³ también aporta mucha luz sobre su relación con Archer M. Huntington. Desde esta perspectiva, remitimos a estos trabajos y citamos de pasada lo que es sobradamente conocido. Joaquín Sorolla fue seguramente

10. HSA, AMH Archives, Correspondence, Miquel Viladrich, factura del 22 de diciembre de 1926.

11. HSA, AMH Archives, Correspondence, Miquel Viladrich, 1 de octubre de 1938 (original en Syracuse). Alberto Viladrich Morera, Miquel Viladrich Vila, *Reseña biográfica*, Guatemala: edición del autor, 1980. *The Hispanic Society of America. Un catalán universal. Miguel Viladrich (1887-1956)*, Buenos Aires (Herederos de Miguel Viladrich), 1991. Elizabeth du Gué Trapier, *Viladrich in the collection of the Hispanic Society of America*, New York, Printed by Order of the Trustees, 1930. Elizabeth du Gué Trapier, *Catalogue of Paintings (19th and 20th Centuries) in the Collection of The Hispanic Society of America*, Hispanic Notes & Monographs, New York, Printed by Order of the Trustees, 1932, p. 739. Josep Miquel Garcia, *Miquel Viladrich i el seu temps (1887-1958)*, Barcelona, Caixa de Barcelona, 1992. Jaime Brihuega et al., *Viladrich, primitivo y perdurable*, Fraga, Ajuntamiento de Fraga, 2007.

12. *Sorolla y la Hispanic Society; una visión de la España de entre siglos*, Madrid, Museo Thyssen-Bornemisza, 1999. Blanca Pons Sorolla, *Joaquín Sorolla. Vida y Obra*, Madrid, Fundación Airtel, 2001. Priscilla E. Muller, Marcus B. Burke, *Sorolla. The Hispanic Society*, Nueva York, The Hispanic Society of America, 2004. *Sorolla: Visión de España: col·lecció de la Hispanic Society of America*, Valencia, Fundació Bancaixa, 2007. José Luis Díez, Javier Barón (eds.), *Joaquín Sorolla, 1863-1923*, Madrid, Museo Nacional del Prado, 2009.

13. Víctor Lorente, Blanca Pons Sorolla (ed.), *Epistolarios de Joaquín Sorolla*, Rubí, Antropos, 2007-2009.

el pintor con quien más identificado estuvo Huntington. En 1909 realizó una famosa y celebrada exposición en la Hispanic Society donde cosechó un éxito sin precedentes y en 1911 realizó otra en el Museo de Arte de San Luis y en el Instituto de Arte de Chicago. En la Hispanic Society pintó numerosos retratos de la generación del 98, también el de la Junta del Patronato de la Casa-Museo de El Greco (Toledo) y sobre todo los magníficos 14 murales conocidos como *Visión de España*, realizados entre 1913 y 1919.¹⁴

Ignacio Zuloaga y Zabaleta¹⁵ (1870-1945). Este excelente pintor, como Sorolla, en 1909 expuso en los Estados Unidos: Nueva York, Buffalo y Boston. En los papeles de Huntington, depositados en la Hispanic Society, se conserva una numerosa correspondencia, documentos merecederos, sin duda, de una buena monografía sobre el pintor. También como en el caso de Sorolla remitimos a los numerosos catálogos y obras publicados sobre su obra.

Ismael Smith (1886-1972) fue escultor, dibujante y pintor.¹⁶ En 1919 se instaló en Nueva York donde realizó grabados de temas costumbristas españoles, retratos escultóricos, encargos religiosos y ex libris, precisamente algunos de los cuales realizó para Arabella, por encargo de Archer Milton Huntington (Fig. 3).

Arropado por una importante carta de presentación,¹⁷ en 1919 pidió una entrevista a Huntington: “Le agradecería me hiciera el honor de concederme una entrevista para entregarle una carta del Exmo. Ministro español de Abastecimientos, Juan Ventosa y Clavell, que tuvo la bondad de darme para Ud. Supliqué a mi Rey, su particular amigo, S. M. Alfonso XIII me diese una carta de introducción para Ud., pero por circunstancias excepcionales, que después me expuso su secretario particular Emilio Torres, así como también el duque de Miranda, no he podido tener el honor de ser portador de ella y por las mismas razones me abstuve de rogarla a su amigo, el célebre coleccionista catalán señor Bonsoms [...]” En 1919, Huntington le dio las gracias por el regalo que había

14. *New York Times*, “Hispanic Society’s New Murals by Sorolla”, 27 de junio de 1920.

15. *Catalogue of paintings by Ignacio Zuloaga exhibited by the Hispanic Society of America, March 21 to April 11, 1909*, New York, The Hispanic Society of America, 1909. Elizabeth du Gué Trapier, *Catalogue of Paintings (19th and 20th Centuries)*, 1932, p. 519. Apollo, The Hispanic Society of America, april, 1972, p. 70. Suzanne L. Stratton, *Ignacio Zuloaga en América*, New York, The Spanish Institute, Inc., 1989. Sorolla-Zuloaga: *dos visiones para un cambio de siglo*, Madrid, Fundación Cultural Mapfre, 1998. *De Goya a Zuloaga. La pintura española de los siglos XIX y XX en The Hispanic Society of America*, Madrid, BBVA, 2000. Vid. “España negra. Painting in Spain with the Generation of 98”, en M. Elizabeth Boone, *Vistas de España. American Views of Art and Life in Spain, 1860-1914*, New Haven & London, Yale University Press, 2007.

16. *Ismael Smith: Cuaderno de París*. Colecciones, Madrid, Fundación Cultural MAPFRE, 2001. Enrique García-Herraiz, “Ismael Smith-exlibrista”, *Ex-libris: quaderns d’investigació exlibrística*, 1989. Josep Palau i Fabre, Artur Ramon Navarro, Enrique García-Herraiz, *Ismael Smith reivindicat*, Caldes d’Estrac, Fundació Palau-Centre d’Art, 2005. Manuel Borja-Villel, *The Art of Ismael Smith*, New York, Hispanic Society of America, 198-. Francesc Fontbona, “Ismael Smith en el seu temps”, *Ex-libris: quaderns d’investigació exlibrística*, n° 2, desembre 1989.

17. HSA, AMH Archives, Correspondence, Ismael Smith, 29 de enero de 1919.

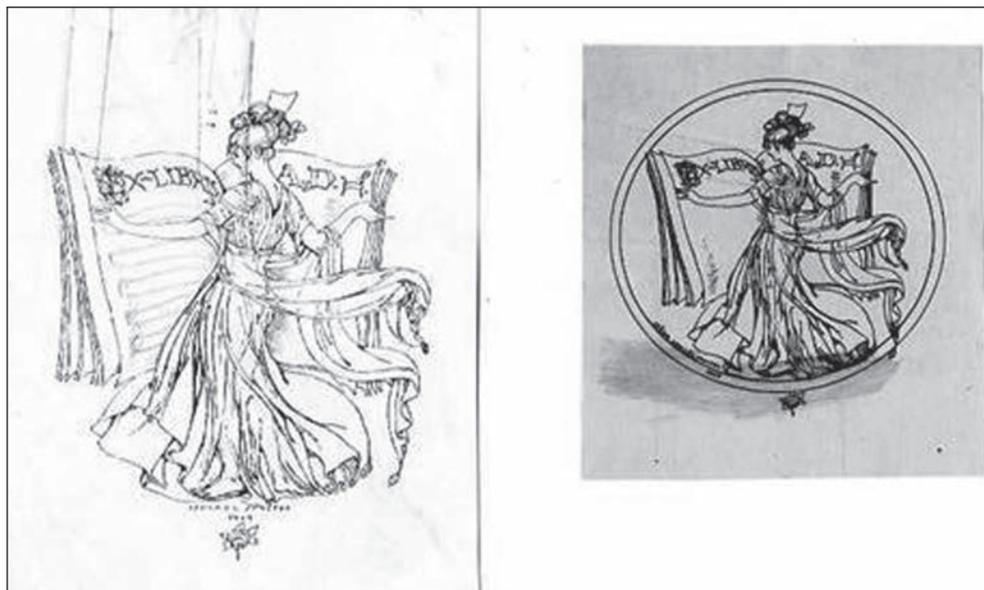


Fig. 3. *Ex libris*. Ismael Smith. HSA.

hecho a la Hispanic Society de la máscara a la cera perdida de Enrique Granados¹⁸ (cap. 3, Fig. 9). Por otra parte, cabe comentar que Smith realizó también el busto en bronce en 1921 de Manuel Milà i Fontanals por encargo del Institut d'Estudis Catalans, escultura que fue entregada a la Hispanic Society por Josep Pijoan y que hoy se halla expuesta en la sala de lecturas de esta institución¹⁹ (cap. 3, fig. 19). Pero además de artista, Smith también ejerció de agente, así en 1922 le ofreció a Huntington una colección de 32 objetos de oro de los Chibchas.²⁰

Lluís Graner i Arrufí (1863-1929). Pintor especializado en la pintura de género, el paisaje y el retrato.²¹ Estudió en la Llotja de Barcelona y expuso su trabajo en diversas ciudades europeas. En 1904, en la Sala Mercè, decorada por Antoni Gaudí, montó un ingenioso espectáculo que combinaba la poesía con la música, la escenografía y el cine, contando con la participación de relevantes personalidades del mundo de la cultura y del espectáculo. Graner, convertido en empresario de espectáculos y audiciones, se arruinó y se fue a América, en donde se volvió a dedicar a la pintura. Lluís Graner fue uno de los artistas recomendados

18. HSA, AMH Archives, Correspondence, 13 de agosto de 1919.

19. HSA, AMH Archives, Correspondence, Josep Pijoan, 15 de diciembre de 1921.

20. HSA, AMH Archives, Correspondence, Ismael Smith, 7 de diciembre de 1927.

21. Elizabeth du Gué Trapier, *Catalogue of Paintings (19th and 20th Centuries)*, 1932, p. 249. *Luz de España. Colección de la Hispanic Society of America*, New York-Mexico, 2007, p. 146-148.

por Isidre Bonsoms a Huntington, al cual le compró obra. Las cosas debían marchar bien para Graner, porque le decía a Huntington: “[...] Desde mi llegada he tropezado con algunas dificultades que afortunadamente voy solventando; ya dentro de pocos días tendré despachados en la aduana mis 40 cuadros. Estoy ya en tratos con varios marchantes para una exhibición en las galerías de la Quinta Avenida. Si logro arreglos satisfactorios tendré el gusto de avisarle enseguida.”²²

José María López Mezquita²³ (1883-1954). Fue un retratista destacado y académico de San Fernando. En 1926 el duque de Alba²⁴ escribió a Huntington y le dio las gracias por el recibimiento que había dado a su recomendado, el pintor López Mezquita, el cual desde este momento estaría trabajando largos años en Estados Unidos. Como Viladrich, Anglada-Camarasa y otros pintores, López Mezquita también fue miembro de la Hispanic Society para la que pintó una serie de retratos. Precisamente en los documentos de Huntington²⁵ hay una factura de 1931 en la que consta que se pagan a Mezquita once mil dólares por ocho pinturas para la Hispanic Society. Como otros pintores, López Mezquita también ejerció de agente para Huntington consiguiéndole muchas obras. Así, en 1928 le procuró pinturas de “los de Barcelona”, como Santiago Rusiñol, Ramon Casas y Joaquim Mir, fechadas entre 1901 y 1928. Mezquita le escribió también en 1928 que ya estaba preparada para su envío una caja con cuadros de Eugenio Hermoso, Fernando Álvarez Sotomayor y Eduardo Chicharro,²⁶ etc.

Joaquim Torres García (1874-1949). Pintor y teórico, también conocido por ser el fundador del universalismo constructivo. Se caracterizó por un progresivo esencialismo de las formas. En París estuvo en contacto con Van Doesburg, Mondrian, Kandinsky, Arp y Schwitters, artistas que estaban en una galaxia muy distinta de las afinidades electivas de Huntington, el cual no se mostró inclinado hacia Torres García. En 1921 Katherine Sophie Dreier (1877-1952),²⁷ artista y mecenas de las artes, escribió una carta a Huntington recomendándole a Joaquim Torres García: “Hace unas semanas conocí a un español muy interesante que se llamaba Torres García, un hombre muy conocido en Europa, tal como Ud. probablemente ya sabe. Entre las muchas decoraciones murales que hizo hay que destacar un panel para un gran edificio de Bruselas. Desde su llegada a Nueva

22. HSA, AMH Archives, Correspondence, Lluís Graner Arrufí, 10 de marzo de 1910.

23. Elizabeth du Gué Trapier, *Catalogue of Paintings (19th and 20th Centuries)*, 1932, p. 627. Francisco Javier Pérez Rojas, *López Mezquita 1893-1954: épocas e itinerarios de un pintor cosmopolita de Granada a Nueva York*, Madrid, Arcos Libros, 2007.

24. HSA, AMH Archives, Correspondence, Duque de Alba, 12 de noviembre de 1926.

25. HSA, AMH Archives, Correspondence, 3 de julio de 1931.

26. Priscilla Muller, “La España amada de Huntington en América. Los tipos, los trajes y el pueblo”, en *De Goya a Zuloaga. La pintura española de los siglos XIX y XX en The Hispanic Society of America*, Madrid, BBVA, 2000, p. 22.

27. HSA, AMH Archives, Correspondence, Katherine Sophie Dreier, 19 de febrero de 1921.

York ha efectuado unos dibujos extraordinariamente inteligentes. Sin duda la Sociedad Anónima habría programado una exposición de su trabajo si no hubiéramos ya tenido la programación llena para esta temporada. Desgraciadamente, nuestros fondos no han sido suficientes para permitirnos el continuar exponiendo sin un descanso. Esto significa que no abriremos nuestra galería hasta el 1922 o 1923, pero creo que Nueva York no debería perder la oportunidad de ver el trabajo de Torres García.”

Huntington hizo caso omiso de las recomendaciones de Dreier y en sus notas irónicamente escribió: “The energy of Miss Dreier continues.”²⁸ No cabe duda de que el ilustre coleccionista perdió una oportunidad de oro declinando esta magnífica oferta.

28. HSA, AMH Archives, Correspondence, 2 de febrero de 1921.

ANÁLISIS DE LA CORRESPONDENCIA ENTRE ISIDRE BONSONS Y ARCHER MILTON HUNTINGTON

En primer lugar cabe advertir que este intercambio epistolar será analizado desde el punto de vista del coleccionismo, dejando para la erudición bibliográfica y literaria la valoración específica del contenido de esta correspondencia. El análisis de estas cartas refleja los intereses de estos eminentes coleccionistas de libros antiguos, los cuales focalizan principalmente su atención alrededor de los siguientes puntos:

1. El mercado de libros: los grandes libreros nacionales e internacionales
2. La venta de colecciones particulares
3. Las colecciones de libros de caballerías y cervantinos
4. La producción de facsímiles y otras actividades
5. El mundo del arte: cartas de recomendación de Isidre Bonsoms para los
6. pintores Lluís Graner Arrufí y Eliseu Meifrèn Roig.

EL MERCADO DE LOS LIBROS: LOS GRANDES LIBREROS NACIONALES E INTERNACIONALES

A lo largo del siglo XIX y principios del XX, los centros más prestigiosos del comercio de libros antiguos estaban en Londres y París. Ciudades que se convirtieron en verdaderos emporios del mercado de objetos de arte y también de libros, la mayoría de los cuales provenían de la venta de bibliotecas nobiliarias, conventuales y de particulares, especialmente de España.

Como es conocido, dentro del campo de los libreros internacionales sobresalen los nombres de Bernard Quaritch¹ (1819-1899) en Londres y del librero y

1. Bernard Quaritch, de origen alemán, fue editor y bibliófilo y abrió en 1847 uno de los más importantes establecimientos en Londres. Se convirtió en el primer vendedor de libros de Inglaterra y uno de los primeros de Europa. Publicó notables ediciones de autores clásicos, especialmente españoles, así como importantes catálogos entre 1894 hasta 1920. Entre sus clientes se pueden citar los nombres del Príncipe Luis Lucien Bonaparte, el hermano de Napoleón, William Gladstone, Benjamin Disraeli, Lord Crawford y naturalmente Archer M. Huntington e Isidre Bonsoms, los cuales continuaron comprando a sus sucesores.

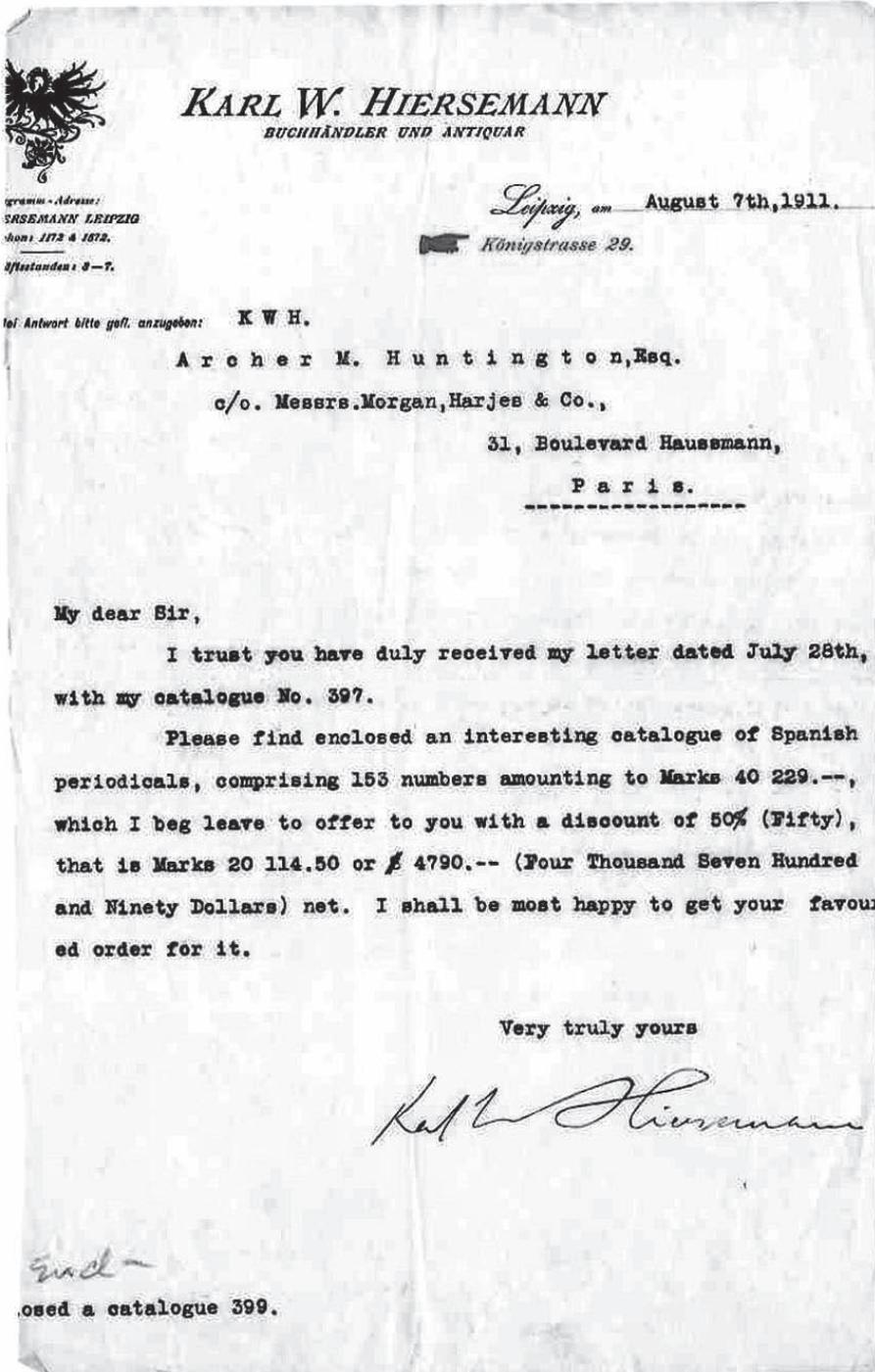


Fig. 2. Factura de Karl W. Hiersemann.

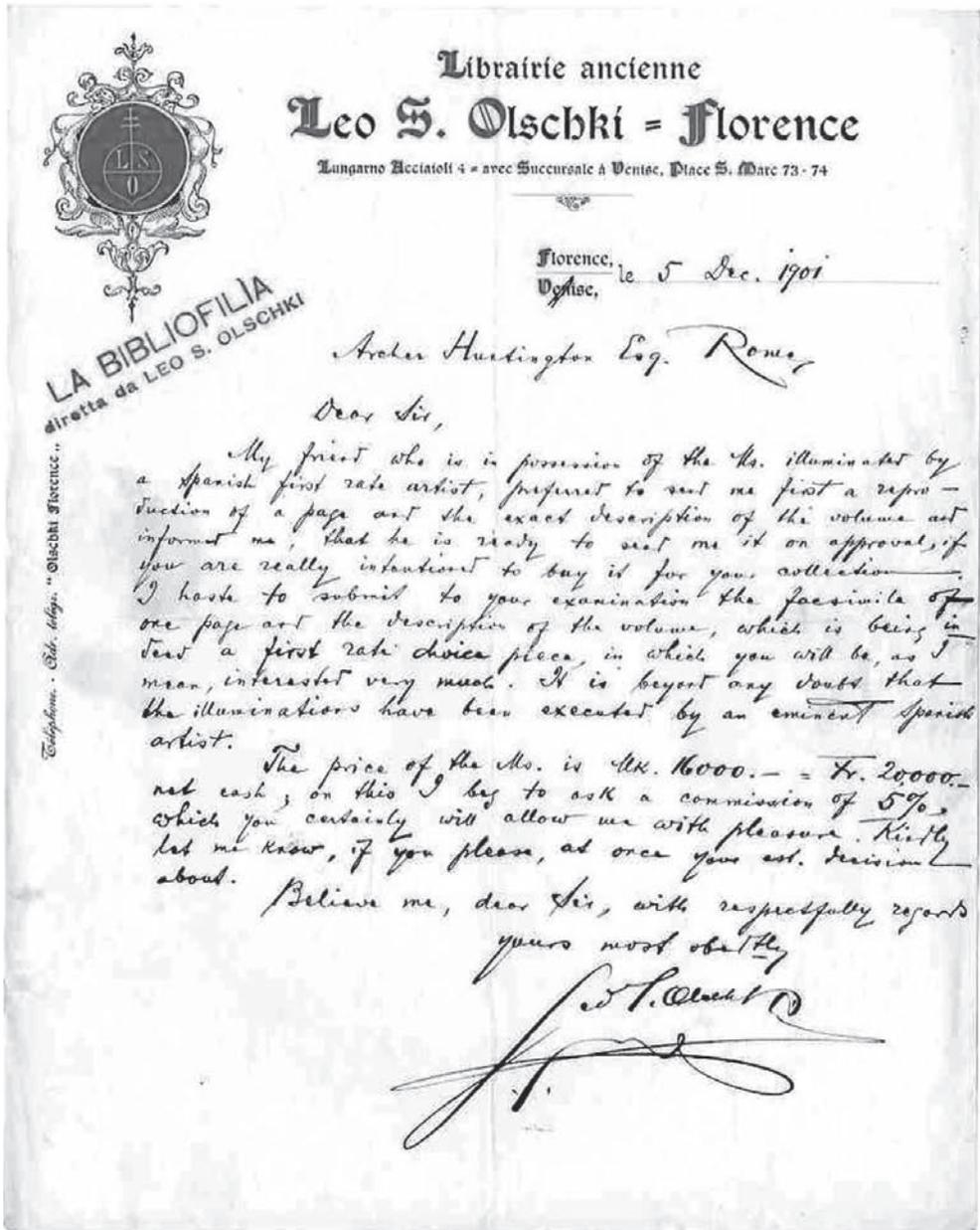


Fig. 3. Factura de Leo S. Olschki.

Massó Torrents,⁵ miembro también de la Hispanic Society, el cual comentaba que Isidre Bonsoms era conocido por la mayoría de los grandes libreros y que algunas veces en las ventas o subastas se hacía representar por terceras personas, una práctica común entre coleccionistas.

En Barcelona y Madrid el mercado del libro antiguo también era muy activo. En la correspondencia aparecen, entre otros, los nombres de los libreros madrileños Gabriel Sánchez y Mariano Murillo, este último fue el librero a través del cual Bonsoms se puso en contacto con Huntington, y sobre todo el mencionado Pedro Vindel, el cual extendía astutamente su tela de araña por las redes nacionales e internacionales del mercado de libros raros.

A propósito de este librero, Bonsoms en mayo de 1903 le comentó a Huntington: “¿Ha visto Ud. que precios tan exagerados los de Vindel en su último catálogo? Afortunadamente aquí (en Barcelona) hay algún librero con más conciencia que él. Por mi parte, y en estos últimos días, he podido localizar tres preciosos ejemplares catalanes y a precios relativamente razonables. *El Marquillas* (Barcelona, 1505), la tercera edición de Ausiàs March en un estado de perfección incomparable y los *Furs de València*.”⁶

Huntington le dio la razón y le comentó que realmente el nuevo catálogo de Vindel presentaba precios muy altos, añadiendo que: “Le felicito por sus compras de literatura catalana. Ya que es un campo que está empezando a ser cada vez más interesante, y algún día será inaccesible, ya que cuenta con los libros más raros de Europa [...]” Ante la solicitud de Bonsoms de obtener uno de sus facsímiles, concretamente el de *Oliveros de Castilla*, Huntington le dijo que le sería remitido a través del librero Mariano Murillo de Madrid. Por otro lado, y en la misma carta, Huntington reconocía que Bonsoms tenía más facilidades que él para acceder a los catálogos de las librerías europeas, y una vez más le reitera su deseo de “que nosotros no compitamos por ninguno de los libros”.⁷

En cuanto a los libros de caballerías, que conjuntamente con los cervantinos eran los objetivos prioritarios de los dos coleccionistas, en diciembre de 1903 Bonsoms le escribió diciéndole que estos raramente se hallaban en el mercado y “que desde la adquisición en casa de Morgand de mi *Cirongilio de Tracia*, nada más he encontrado”. Y otra vez le recuerda que le mande por correo la ansiada lista de los libros de caballerías.⁸

Una prueba de la buena relación existente entre los dos bibliófilos es que ambos se comunicaban algunas de las novedades existentes en el mercado. Así,

5. Jaume Massó y Torrents, “Isidro Bonsoms i Sicart”, *Anuari de l’Institut d’Estudis Catalans*, VII (1921-1926), p. 382, 385.

6. HSA, AMH Archives, Correspondence, 1 de mayo de 1903.

7. HSA, AMH Archives, Correspondence, 18 de mayo de 1903.

8. HSA, AMH Archives, Correspondence, 29 de diciembre de 1903.

Isidre Bonsoms, el 29 de diciembre de 1903, le comentó que: “Para su gobierno existen actualmente dos tesoros en Barcelona. Un manuscrito rarísimo según me han dicho, y el otro consiste en incunables y libros de principios del siglo XVI, todos catalanes. Los dos individuos que los poseen no quieren ni enseñármelos a mí dándome entender que Ud. los pagará mejor. Si viene Ud. por aquí podríamos ambos ver de qué se trata y lo que Ud. no quiera yo me lo quedaría si me conviene. A Vindel le compré la *Crónica de Aragón* que tenía anunciada en su último catálogo y que es un bonito ejemplar.”⁹ Y también a este librero, inevitable por sus ricos fondos, Bonsoms le compró el año 1904 un *Lepolemo* (Valencia, 1521), edición sumamente rara, participándosele también a Huntington.¹⁰

Ante estas observaciones, el coleccionista americano le dio “las gracias por sus sugerencias con respecto a los libros catalanes, no hay duda que tengo que ir a Barcelona. Estoy encantado de oír que compró la *Crónica* a Vindel. En Morgand, en París, no he encontrado nada esta vez. Mis libros de caballerías están todavía bajo llave en la librería de Baychester, porque estoy haciendo cambios en la estructura del edificio para poder alojar los libros nuevos”.¹¹

LA VENTA DE COLECCIONES PARTICULARES

Pero además de acudir a las tiendas de los libreros más acreditados y prestigiosos de París, Londres, Leipzig, Barcelona o Madrid, los coleccionistas reputados, como Huntington o Bonsoms, disponían también de contactos y redes subterráneas para hacerse con libros, manuscritos o colecciones enteras, como, por ejemplo, así sucedió con la compra de la famosísima biblioteca sevillana del marqués de Jerez de los Caballeros, que Huntington adquirió el año 1902.

En la correspondencia cruzada entre Huntington y Bonsoms aparecen, como veremos, colecciones particulares o ejemplares raros y curiosos que se ponen en el mercado, circunstancias que son muy interesantes porque ayudan a comprender los mecanismos del mundo del coleccionismo y también los intereses de estos eminentes bibliófilos.

Conde del Puerto / Juan José Escanciano / Fernando de Arteaga / Clemente Cortejón

En mayo de 1903, Bonsoms escribió a Huntington que un pariente suyo, el conde del Puerto (San Bernardino, 14) estaba vendiendo en Madrid la biblioteca de su padre y que él le había comprado el *Tratado de rieptos e desafíos*. En este sentido y en cuanto a los libros de caballerías, Bonsoms le comentó: “Muy escondidos

9. HSA, AMH Archives, Correspondence, 29 de diciembre de 1903.

10. HSA, AMH Archives, Correspondence, 26 de febrero de 1904.

11. HSA, AMH Archives, Correspondence, 19 de febrero de 1904.

están ellos, pero esperemos que a fuerza de paciencia, nos será dado, a Ud. y a mí, de ir pescando alguno.” Y le decía que tanto el conde del Puerto como Juan José Escanciano, al cual Bonsoms le compró algunos libros de caballerías, tenían todavía bastantes ejemplares que quizás le interesaran, añadiendo que “le doy estos datos por si le convienen a Ud. y le agradeceré que, si a su vez, sabe de alguno mío que no le interese mucho, que me lo comunique”.¹²

Unos meses más adelante, Bonsoms le comentaba que había comprado libros a Fernando de Arteaga, profesor de Literatura Española en Oxford, el cual tenía un número bastante crecido de ediciones españolas, de muchas de las cuales se quería desprender. Bonsoms le comentó que le había comprado un *Consulat de Mar* (Barcelona, 1518), que salvo la portada un poco reforzada, era un magnífico ejemplar y que también le había pedido que le mandara (en comunicación) un *approval*, un ejemplar de la *Crónica de D. Álvaro de Luna* (Milán, 1546).¹³

Por otro lado, y muchos años después, en 1920, Huntington recibió la oferta por parte de la Colombian Mercantile Company de comprar la colección de Clemente Cortejón, de Barcelona,¹⁴ compuesta por 1.410 volúmenes y 150 folletos, por 20.000 dólares, así como también la de Arteaga,¹⁵ y en ambos casos Huntington declinó la compra aduciendo el problema de los libros duplicados, añadiendo que pocos libros podían ya aportar novedades a su propia colección.

Jaume Andreu (1850-1902)

Jaume Andreu fue un coleccionista y escritor de Barcelona que había reunido una importante colección de folletos políticos y sociales de Cataluña, los cuales publicó en un catálogo el año 1902.¹⁶ Asimismo, cabe recordar también que Andreu amasó una importante colección de grabados, los cuales fueron adquiridos por el Ayuntamiento de Barcelona. El año 1902 murió Andreu y Bonsoms comentaba a su corresponsal que lamentaba muchísimo su óbito porque “era el único aquí que sabía encontrar libros buenos y raros. Es para mí una pérdida irreparable”.¹⁷

Esta extraordinaria colección de Andreu fue adquirida por Isidre Bonsoms el mismo año de la muerte de Andreu. Y a lo largo de los años la fue acrecentando extraordinariamente, conjunto conocido hoy en día como “Col·lecció de fulletons historicopolítics Bonsoms”.

12. HSA, AMH Archives, Correspondence, 1 de mayo de 1903.

13. HSA, AMH Archives, Correspondence, 31 de marzo de 1904.

14. HSA, AMH Archives, Correspondence, 7 de marzo de 1920.

15. HSA, AMH Archives, Correspondence, 27 de julio de 1920.

16. *Catálogo de una colección de impresos (libros, folletos y hojas volantes) referentes a Catalunya (s. XVI-XVII, XVIII, XIX) formada por Jaume Andreu*, Barcelona, L'Avenç, 1902.

17. HSA, AMH Archives, Correspondence, 31 de marzo de 1904.

Esta colección al cabo de ocho años, el 21 de enero de 1910, Isidre Bonsoms la legó al Institut d'Estudis Catalans. Esta fue la primera de sus generosas donaciones con el propósito de contribuir al desarrollo de la Biblioteca de Catalunya, así como facilitar a los investigadores los materiales necesarios para el conocimiento de la historia del país.¹⁸

Antonio Cánovas del Castillo (1828-1897)

La biblioteca de este político, después de su asesinato el año 1897, fue vendida por sus herederos, situación que Bonsoms puso en conocimiento de Huntington, comentando que: "Muchos libros hay, pero pocos raros y que le den tentación de adquirir. Parece que los herederos no quieren los libros separadamente y además muestran pretensiones. Me parece a mí que tendrán que rebajarla."¹⁹ Por su parte, Huntington le contestó diciéndole que había recibido el catálogo y que aunque habían muchos libros, había pocos de raros, y además eran muy caros.²⁰

Cabe decir que el destino de esta colección fue triste y rocambolesco, ya que se dispersó y muchos de sus libros, vendidos por Vindel, llegaron a manos de Hiersemann en Leipzig, el cual, a su vez, revendió una parte a Huntington.²¹

Manuel Vidal-Quadras i Ramon (1818-1894)

El eminente bibliófilo catalán y los Vidal-Quadras eran muy amigos. Prueba de esto es que Bonsoms, conjuntamente con su esposa Mercedes Chacón, solían pasar en verano unos días de descanso en la casa familiar de los Vidal-Quadras en Sitges, como así consta en la correspondencia examinada. Además, un familiar suyo, José María Vidal-Quadras²² (1891-1977), reconocido artista, pintó un retrato de Isidre Bonsoms, el cual actualmente está presidiendo la Sala Cervantina de la Biblioteca de Catalunya.

Manuel Vidal-Quadras fue uno de los más importantes coleccionistas de monedas españolas. Poco después de la publicación de su catálogo murió, el 20 de mayo de 1894, sin dejar descendencia directa. Heredó su colección su hermano, Alejo Vidal-Quadras, que era un acaudalado banquero de Barcelona, el cual se quería desprender de ella porque ni él, ni sus hijos eran aficionados a la numismá-

18. Reis Fontanals, Marga Losantos, *Biblioteca de Catalunya. 100 anys, 1907-2007*, Barcelona, Biblioteca de Catalunya, 2007, p. 57. Joana Escobedo, "La colección cervántica de la Biblioteca de Catalunya. El legado Bonsoms y los dibujos para la edición de la Academia", en *De la palabra a la imagen. El Quijote de la Academia de 1780*, Madrid, Biblioteca Nacional, 2006, p. 127.

19. HSA, AMH Archives, Correspondence, 26 de febrero de 1904.

20. HSA, AMH Archives, Correspondence, 11 de marzo de 1904.

21. María Luisa López Vidriero, "La Biblioteca de the Hispanic Society of America", en Patrick Lenaghan (ed.). *The Hispanic Society of America. Tesoros*. New York, the Hispanic Society of America, 2000, p. 56.

22. Sobre este pintor, se puede ver: Isabel Coll Mirabet, *José Antonio Vidal-Quadras, José María Vidal-Quadras, poeta del contrallum*, Barcelona, Bustamante, 2007.

Barcelona 30 de Enero de 1903.
Plaza de Cataluña 15.

Sr. D. N. Huntington.

Muy Sr. mío y de mi mayor consideración:
Hebo la dirección de Ud. al amigo Sr. Mo.
Murillo de Madrid y si me permite decirle
me a Ud. sin tener el gusto de conversarle per-
sonalmente, es para enterarle de un asunto

Fig. 4. Primera carta de Isidre Bonsoms a Archer Milton Huntington, 30 de enero de 1903.

tica. Dadas estas circunstancias, Isidre Bonsoms puso en conocimiento de Archer Huntington la penosa situación de esta importante y magnífica colección metálica, diciéndole que ignoraba si era aficionado o no a la numismática, pero en caso de que así fuera, le enviaría el catálogo de esta extraordinaria colección de monedas.²³

A primeros de marzo, Huntington, que desde

su más temprana juventud sintió verdadera pasión por las monedas, le contestó que “con respecto a la colección de Vidal-Quadras, estoy muy interesado en lo que me ha dicho. Nunca he preguntado su precio, porque me dijeron que era excesivamente alto y descartaba cualquier posibilidad de interesarme por ella”.²⁴ Prácticamente, a vuelta de correo Bonsoms le dijo: “Veo con gusto que no le es a Ud. indiferente la colección numismática de los Srs. Vidal-Quadras. No hay duda que la colección es muy importante y yo que la he visto puedo decirle que todos los ejemplares hasta los más raros son perfectos. No sé el precio que piden, pero a mí particularmente me dijeron que don Alejo no la vendería por menos de doscientos mil duros en moneda española. No me parece exagerado el precio.”²⁵

En septiembre de 1904, los Vidal-Quadras, ansiosos por vender su colección, escribieron a Huntington en estos términos: “Bajo los auspicios de nuestro íntimo amigo, D. Isidro Bonsoms, quien nos ha comunicado los párrafos de la correspondencia de Ud. referentes a la colección de monedas y medallas de nuestro tío D. Manuel Vidal-Quadras i Ramon y su deseo de ponerse en relaciones directas con nosotros, tengo el gusto de dirigirme a Ud. para darle algunos detalles complementarios, lo que me es ahora dable, por haber terminado el plazo que teníamos concedido hasta el 16 de agosto, a una persona que deseaba ocuparse de su venta. Me dice el Sr. Bonsoms que Ud. no ha recibido el catálogo que él envió a Ud. hace ya seis meses por vía de la Cía. Transatlántica Española y en

23. HSA, AMH Archives, Correspondence, 26 de febrero de 1904.

24. HSA, AMH Archives, Correspondence, 11 de marzo de 1904.

25. HSA, AMH Archives, Correspondence, 31 de marzo de 1904.

consecuencia del extravío, que deploramos, remitimos a Ud. por vía extranjera, los 4 tomos que lo forman. La colección se compone de 14.669 piezas y puede calificarse como única y representado la historia completa de España aumentando su mérito el perfecto estado de conservación de toda ella, de lo que nos da una idea exacta lo imperfecto de los facsímiles de las monedas que aparecen en el catálogo. El precio que hemos fijado es de un millón de pesetas y podemos asegurar que a nuestro tío le fueron ofrecidos un millón de francos, que naturalmente no admitió, por no querer desprenderse de lo que constituyo el único goce y ocupación de toda su vida. Nosotros, a pesar de estar ya en correspondencia con una casa de París, que también aguardaba la fecha del 16 de agosto para escribirnos, veríamos siempre con más gusto que la colección fuera a parar a manos de un particular o de un Museo, pues así se conservaría íntegra la obra de nuestro tío.”²⁶

Ante esta tesitura, Isidre Bonsoms volvió a intervenir y le comentó que había hablado sobre esta situación con su “buen amigo D. Marcelino Menéndez y Pelayo, quien desearía que tal colección no saliera de España, sabiendo la importancia que tiene. La dificultad estriba en el poco dinero que tiene nuestro gobierno, pero como hay el antecedente que Menéndez Pelayo hizo que el estado comprara los libros de D. Pascual Gayangos por 80.000 cabe en lo posible que don Marcelino logre su propósito”.²⁷ Por su parte, Huntington le contestó que compartía plenamente la opinión de Menéndez Pelayo, añadiendo: “Siempre he sentido que colecciones de la importancia de ésta deben ser compradas por el Estado y que únicamente estaría tentado a comprar si estuvieran en peligro de dispersión y de distribución. Por supuesto si el Estado no tiene la intención de comprarla, supongo que será vendida en subasta, si no hay otros compradores y esto sería una pena muy grande. Sin embargo, espero que como en el caso de la Biblioteca de Gayangos se la quede el gobierno.”²⁸

Parece ser que en el año 1899, siendo alcalde de Barcelona el Dr. Robert, se establecieron contactos para que esta importantísima colección metálica fuera adquirida por el Ayuntamiento de Barcelona, pero la penuria de esta institución en estos años malogró tan felices propósitos. Por otra parte, Archer M. Huntington sólo estaba interesado en la adquisición parcial de la colección, decisión que no interesó a los herederos, siendo adquirida finalmente por el comerciante de París Mr. Bourgey.²⁹

26. HSA, AMH Archives, Correspondence, 17 de septiembre de 1904.

27. HSA, AMH Archives, Correspondence, 24 de diciembre de 1904.

28. HSA, AMH Archives, Correspondence, 25 de febrero de 1905

29. Leandre Villaronga, prólogo de *Colección de Monedas y Medallas*. Vidal Cuadras y Ramon, Barcelona, Puvill Editor, 1975, vol. I.

LAS COLECCIONES DE LIBROS DE CABALLERÍAS Y CERVANTINOS

Como hemos señalado en diversas ocasiones, a lo largo de su correspondencia emergen de una forma prístina algunos de los objetivos básicos de sus colecciones, centrados especialmente en torno de los libros de caballerías y cervantinos, como así confiesa abiertamente Isidre Bonsoms, en la primera e interesantísima carta conocida que escribe a Archer M. Huntington el 30 de enero de 1903 (Fig. 4).

En esta primera misiva le comunicó que había obtenido su dirección a través del librero Mariano Murillo de Madrid, del cual Huntington era cliente, y se presenta diciéndole “que hace más de 30 años que tengo afición a los libros y hoy día me atrevo a llamarme bibliófilo. Poseo una colección cervantina bastante completa, con ejemplares casi todos perfectos y además algunos libros y manuscritos raros y curiosos [...] y quiero añadir a mi colección cervantina todos los libros de caballerías que me sea posible conseguir, escritos en castellano o en catalán. Poseo ya un número bastante crecido de ellos y entre otros el ejemplar único de la traducción al castellano del *Tirant lo Blanch* de Valladolid, 1511”.³⁰

En esta primera carta de presentación quedan ya delimitados claramente los intereses básicos de Isidre Bonsoms. Y dentro de este contexto, uno de sus objetivos más queridos, aunque frustrado por la negativa de Huntington, fue el conseguir la edición *princeps* de *Tirant lo Blanch*, de Joanot Martorell (Valencia, 1490), que Huntington había comprado a Quaritch.

Bonsoms, quizás para paliar este vacío en su biblioteca, consagró su discurso de recepción en la Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona, el año 1907, al análisis de las ediciones de *Tirant lo Blanch*. En este discurso exponía de una forma muy sugestiva y meridiana su atracción fatal por este libro de caballerías y su explicación es tan elocuente que la transcribimos literalmente:

“Por los años de 1890, Bernard Quaritch había llegado al apogeo de su celebridad, siendo considerado el primer librero del mundo. En las ventas públicas era el hombre más temido de los demás compradores, ya fuesen estos sus colegas en librería o representantes de las bibliotecas de los países, o acaudalados aficionados. Todos veían en él a un competidor invencible porque, reuniendo a sus grandes medios pecuniarios una clara inteligencia y vasto conocimiento de los libros, pujaba su precio hasta los límites más inverosímiles. De esta manera reunió un verdadero tesoro de rarezas bibliográficas, y la serie de sus catálogos de venta, constituye una interesantísima bibliografía de libros raros y curiosos, siendo la sección española en ellos contenida abundante y valiosa.

”Qué corazón de bibliófilo no habrá palpitado con emoción al recorrer las páginas de aquellos tentadores Catálogos, en los que se enumeran ejemplares de tanta rareza?

30. HSA, AMH Archives, Correspondence, 30 de enero de 1903.

”Nosotros, fascinados por su lectura y no pudiendo resistir por más tiempo el vehemente deseo de poseer el anunciado ejemplar del *Tirant lo Blanch*, nos decidimos a adquirirlo, dando a Quaritch las instrucciones necesarias para su envío. Desgraciadamente, la contestación que recibimos el 12 de diciembre de 1900 fue que el libro acababa de ser vendido, y a nuestras repetidas instancias pidiéndole el nombre del comprador contestó lo siguiente: ‘La persona que lo ha comprado me exigió que no revelara su nombre a nadie y solo puedo decir que el libro ha salido de mi librería para no volver más. Está ahora en manos de un hombre muy rico, que no es español, y que contando, apenas 35 años de edad, posee un caudal tan grande de conocimientos sobre literatura española, que únicamente en España se podría encontrar algún erudito que lo iguale!’

”Con todo esto no pasó mucho tiempo sin que averiguáramos que el afortunado poseedor a quien se refería Quaritch era Mr. Archer Huntington de Nueva York.

”Este docto mecenas, apasionado de la literatura española, ha reunido en pocos años, una de las bibliotecas de libros españoles raros y escogidos más importantes que se conocen. Baste decir que en marzo de 1903 constaba ya de 42.000 volúmenes [...].”³¹

Y sobre el codiciado incunable, Bonsoms tiene los arrestos de proponer a Archer Huntington lo siguiente: “[...] Ya me figuro que este libro que entró en su biblioteca no sale para ser vendido, pero me voy a permitir proponer a Ud. un cambio que podría, como espero, ser de su agrado. A mi vez, poseo una verdadera joya y es ésta un manuscrito del siglo xv; la traducción completa en catalán del *Decamerón* de Boccaccio. Es único, y en un magnífico estado de conservación [...] No crea que yo aprecie en poco mi manuscrito ni lo demás que le ofrezco, pero para mí el poseer el *Tirant* representa un paso más hacia la perfección de mi colección cervántica... Comprendo que una simple nota no pueda dar a Ud. una idea exacta de mi Bocaccio, pero si en principio Ud. está dispuesto al cambio que le propongo, haré sacar fotografías de las hojas que desee y se las mandaré [...] Este manuscrito y uno o varios de los ejemplares de la adjunta nota se los ofrezco a Ud. en cambio de su ejemplar del *Tirant lo Blanch*. Valencia, 1490:

- Dos magníficos manuscritos del siglo xv sobre papel, ambos de Francesch Eiximenis en perfectísimo estado. El primero es rarísimo.
- *Ho Preste Juan das Indias*, fol. gótico 1540 en perfectísimo estado.
- *Libre de les Dones*, Barcelona, Johan Rosenbach, 1495.
- *Quinze llibres de transformacions del poeta Ovidi*, Barcelona, per Pere Miquel, 1494. Magnífico ejemplar.

31. Isidro Bonsoms y Sicart, *La edición príncipe del “Tirant lo Blanch”*. Cotejo de los tres ejemplares impresos en Valencia, únicos conocidos hoy día, Discursos leídos en la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona en la recepción pública de D. Isidro Bonsoms y Sicart, 9 de mayo de 1907, Barcelona, Tipografía La Académica, 1907, p. 48-49.

- *Palmerín de Oliva*. Toledo, 1580. Pedro López de Haro. In folio. A dos columnas. Gótico. Piel de levante encarnada con las armas de John Stuart de Putneray. Buen ejemplar.
- *Amadís de Gaula*. Juan Antonio. Venecia, 1533. Folio gótico. Piel de levante. Magnífico ejemplar.
- *Libro llamado batalla de dos*. Por Paris de Puteo. Sevilla: Domenico de Robertis, 1544. Folio gótico. Magnífico ejemplar.
- *Tratado de Rieptos e Desafíos*. Por mosén Diego de Valera, sin fecha, gótico.
- *Remedio de desafíos*, por el doctor Diego del Castillo de Villasante. Taurinus, 1525, gótico. Ambos encuadernados en un tomo. Magnífico ejemplar.”³²

Al cabo de unos veinte días, Archer Huntington le contestó diciéndole que le agradecía mucho la propuesta, pero que no aceptaba el cambio.³³ No obstante, y a pesar de esta negativa, Bonsoms no cerró la puerta al desánimo, respondiéndole: “No hay duda de que Ud. y yo perseguimos el mismo ideal, y por más que el mío es más modesto, creo que para realizarlo, podríamos prestarnos servicios mutuos.” Y le propuso una colaboración consistente en intercambiar entre sí las listas de sus libros de caballerías y cervantinos, porque de esta manera: “Ud. estaría enterado de todo lo que yo tengo, y yo por mi parte, sabría lo que no le interesa por poseerlo ya. Es probable que Ud. y yo recibamos a poca diferencia los mismos catálogos, pero viviendo nueve meses del año en España, creo estar en más contacto directo con la compra y venta de libros españoles. Yo no tendría inconveniente en indicarle, siempre que lo sepa, en dónde y en qué manos se hallan libros que Ud. necesita, y Ud. podría hacer lo propio conmigo.” Además, y para no herir posibles susceptibilidades en el bibliófilo americano, Bonsoms le advertía que él era sólo un coleccionista y no negociaba con los libros y si en alguna ocasión se desprendía de un ejemplar era para cambiarlo por otro que le interesara más o para mejorar su propia colección. Asegurándole que no se preocupara, porque ningún librero, ni tratante de libros vería sus papeletas.

A continuación le manifiesta el deseo –al parecer nunca realizado– y reiterado en la mayoría de sus cartas, de recibirlo en Barcelona para hacerle los honores de su biblioteca. Advirtiéndole que como acostumbraba a pasar 5 o 6 meses del año fuera de Barcelona, tres en el extranjero y tres en el campo, le agradecería mucho que, cuando se decidiera a venir, le avisara anticipadamente para recibirlo adecuadamente. Y en esta misma misiva el bibliófilo catalán, quizás consciente de la presión que ejerce sobre Huntington, le dice: “Perdóneme

32. HSA, AMH Archives, Correspondence, 30 de enero de 1903.

33. HSA, AMH Archives, Correspondence, 9 de marzo de 1903.

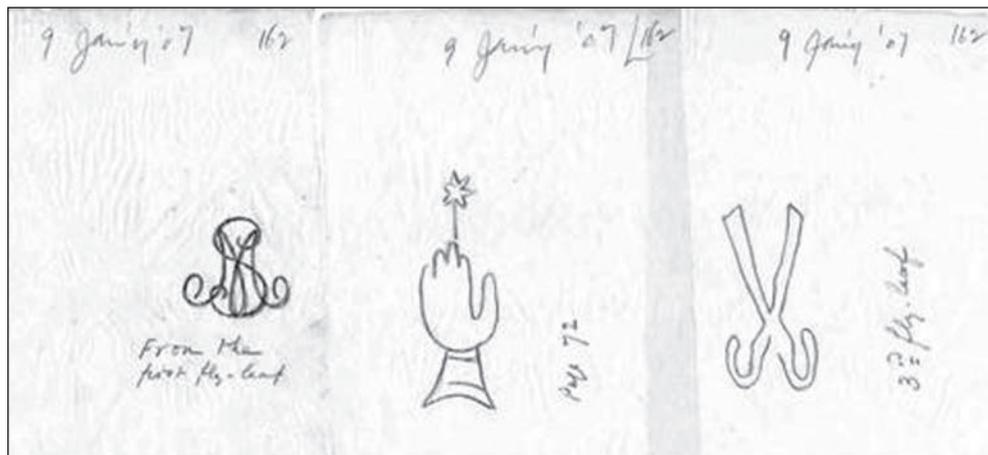


Fig. 5. Calcos de las filigranas de *Tirant lo Blanch*.

Ud. si le fastidio con mis epístolas, solo deseo que no achaque a impertinencia el contenido de esta carta.”³⁴

Sin duda, y como he mencionado, unos de los protagonistas estelares de la correspondencia fueron los libros de caballerías y sobre todo la primera edición de *Tirant lo Blanch* (Valencia, 1490), a la que los dos bibliófilos dedicaron muchos esfuerzos, dinero y tiempo. Así, Huntington, siguiendo su política de ofrecer ediciones facsimilares de sus tesoros bibliográficos, publicó en 1904 su extraordinario ejemplar de *Tirant lo Blanch*.³⁵

A finales del verano de 1905, y cuando Bonsoms se hallaba fuera de Barcelona, su secretario le comunicó que había recibido diversos paquetes y que entre ellos había una caja que “contenía un libro encuadernado en piel blanca atado con tres lazos de cinta. Y que en la cubierta de la encuadernación se leía: *Tirant lo Blanch*, Valencia, 1490”.

Delante de esta esperada noticia, Bonsoms, sin casi poder contener su emoción, escribió a Huntington: “Ya puede Ud. figurarse con qué afán deseo llegar a mi casa para disfrutar admirando, tocando y leyendo la auténtica reproducción de unos de los libros que yo más desearía poseer. Estoy seguro que, como todo lo que Ud. publica, será una perfección, y puede Ud. creer que este obsequio se lo agradezco de todo mi corazón.”³⁶

34. HSA, AMH Archives, Correspondence, 9 de marzo de 1903.

35. Edición facsimilar de *Tirant lo Blanch*, de Joanot Martorell, New York, De Vinne, 1904 (De esta edición se tiraron 200 ejemplares.)

36. HSA, AMH Archives, Correspondence, 15 de setiembre de 1905.

Conceder el bibliófilo americano del extremado interés de Isidre Bonsoms por este incunable, le ofreció, además, una prueba de amistad indeleble al dedicarle la edición facsimilar del *Tirant lo Blanch* con las siguientes palabras: *To Isidro Bonsoms this edition of Tirant lo Blanch is dedicated as a tribute of cordial appreciation and esteem*. Dedicatoria que Bonsoms, hombre de una aguda sensibilidad, debió de agradecer profundamente. El libro le fue de suma utilidad para preparar su discurso de entrada en la Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona en mayo de 1907, y hasta tal punto debió de trabajar en él que en mayo de 1908, y a pesar de que Bonsoms era una persona muy comedida, solicitó otro ejemplar a la Hispanic Society, ¡puesto que el que tenía se había deslucido de tanto trabajar en él!³⁷

Por otro lado, el 3 de enero de 1906, Bonsoms le comunico oficialmente a Huntington que la Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona “me honró eligiéndome socio de número de la misma. El trabajo que pienso leer versará sobre bibliografía. Confieso mi ignorancia sobre el movimiento bibliográfico en Estados Unidos, y abusando de su bondad, de la que tengo tantas pruebas, me permito pedirle algunos datos que pueden ilustrarme. ¿Quiere Ud. hacerme el favor de decirme cuáles son las bibliografías genuinamente americanas de verdadero valor? Y que correspondan a nuestros Gallardo, Méndez, Salvá, etc. Por supuesto que poseo y consulto siempre que puedo el Ticknor, única bibliografía americana que conozco”.³⁸

Y más adelante, Bonsoms también solicitó la bibliografía americana de Paul Leicester Ford,³⁹ una lista de libros españoles que la Hispanic Society había reproducido en facsímiles,⁴⁰ y un calco o dibujo exacto de las filigranas de papel del ejemplar de *Tirant lo Blanch*, para compararlo con los ejemplares del Museo Británico y Valencia, porque “así tendría la serie completa y podría probar que los tres ejemplares conocidos del *Tirant lo Blanch* del 1490 son de la sola y única edición de Valencia”⁴¹ (Fig. 5).

El 9 de mayo de 1907, Bonsoms fue recibido en la Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona, leyendo su brillante discurso de recepción sobre las ediciones de *Tirant lo Blanch*.⁴² Naturalmente, envió su texto a Huntington, el cual le respondió: “He recibido su carta, junto con el muy interesante discurso que me apresuro a felicitarle porque es un monumento a la laboriosidad y academicismo. Estoy maravillado leyendo este discurso y he sentido durante mucho tiempo una

37. HSA, Members Files, Isidro Bonsoms, 27 de julio de 1908.

38. HSA, AMH Archives, Correspondence, 3 de enero de 1906.

39. HSA, Members Files, Isidro Bonsoms, 11 de abril de 1906. Paul Leicester Ford, *The Bibliographer*, New York, Dodd Mead & Company, 1902.

40. HSA, Members Files, Isidro Bonsoms, 8 de marzo de 1906.

41. HSA, Members Files, Isidro Bonsoms, 16 de julio de 1906.

42. Isidro Bonsoms y Sicart, *La edición príncipe del “Tirant lo Blanch”*. Cotejo de los tres ejemplares impresos en Valencia, únicos conocidos hoy días, Discursos leídos en la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona en la recepción pública de D. Isidro Bonsoms y Sicart, 9 de mayo de 1907, Barcelona, Tipografía La Académica, 1907.

decepción al no poder tener el placer de verle en su ciudad, pero como sabe, muchas cosas me han retrasado y me han impedido visitar España. Ahora, sin embargo la Hispanic está próxima a terminarse. La construcción del edificio está casi hecha y hemos terminado el catálogo. Hay pocas dudas de que la institución se abra a finales del año y sería fantástico verle antes de que esto suceda.”⁴³

Por otro lado, y como hemos dicho anteriormente, tanto Archer M. Huntington como Isidre Bonsoms tenían espléndidas y magníficas ediciones cervantinas. Sin embargo, algunos bibliógrafos e hispanistas como Raymond Foulché-Delbosc (1864-1929), Homero Serís (1879-1969) o el mismo Huntington consideraban que la colección de Bonsoms, tras la adquisición de la de Leopoldo Rius (1840-1898),⁴⁴ era la más rica y numerosa colección de obras de Cervantes del mundo.

Sin embargo, Bonsoms le comentó a su corresponsal que su colección no era tan completa como desearía e indicó que le faltaba la primera edición española de la *Galatea* (Alcalá, 1585) y que su ejemplar de la primera edición del *Quijote* (Madrid, 1605) “Con privilegio” era incompleto. Asimismo, lamentaba que se le escapara la del Barón de Ruble, por la cual llegó a ofrecer 7.200 francos, pero alguien se le adelantó pagando 7.420 francos. Y con toda confianza le dijo: “¿Sería indiscreto preguntarle si fue Ud. el que tuvo la suerte de comprarlo? Si fuera así, no me equivocaría creyendo que posee dos ejemplares de dicha edición, uno del Marqués de Jerez, y otro del Barón de Ruble?” Entonces Bonsoms le propuso abiertamente si se desprendería de uno de ellos y la pasión del coleccionista es tan viva que urge a Huntington que le conteste rápidamente sobre el particular y le recuerda otra vez que le ha de enviar la lista de sus libros de caballerías y cervantinos.⁴⁵

A propósito de esta famosa lista de libros, insistentemente solicitada y reclamada a lo largo de la correspondencia, cabe decir que no es que Huntington no quisiera proporcionársela, sino que justo en este momento se hallaba inmerso en una febril actividad debida a la construcción del edificio de la Hispanic Society y a la recepción de cantidades ingentes de libros procedentes de la biblioteca del marqués de Jerez de los Caballeros, hechos que lógicamente no resultaban muy propicios para su catalogación y consecuentemente poder enviar las ansiadas listas a Isidre Bonsoms. Precisamente Huntington refiriéndose a la llegada masiva de libros ya escribió en 1894: “De Europa me llegaba un incesante flujo de libros y mi colección crecía constantemente, con lo que el problema de la catalogación llegó a ser muy serio. Pero lo que más tiempo me hacía perder eran aquellos almuerzos y cenas interminables, porque además de distraerte de tu

43. HSA, Members Files, Isidro Bonsoms Sicart, 25 de mayo de 1907.

44. Leopoldo Rius y de Llosellas, padre de la bibliografía cervantina, la biblioteca del cual adquirió Bonsoms.

45. HSA, AMH Archives, Correspondence, 9 de marzo de 1903.

objetivo mientras se celebran, tienen efectos posteriores que inutilizan muchas horas.”⁴⁶

Sobre la cuestión del intercambio del listado de libros, Huntington, en abril de 1903, le comentó “que no veía ninguna objeción en intercambiar la lista de los libros de Cervantes de mi biblioteca y también los de Caballerías, pero me encuentro en una posición un poco complicada de tener el catálogo completo o la lista de estos libros, ya que los he estado comprando con mucha prisa y son un tipo de volúmenes que no he tenido la oportunidad de catalogar. Aunque hasta ahora hemos estado ocupados en finalizar mi catálogo histórico y detalles de mi colección de poesía, ahora le envío una lista de cada edición que tengo y sobre la cual sé que es muy inferior a la suya. Por supuesto, sé que recibe catálogos más rápidamente que yo, pero espero que no entremos en competición uno con el otro. El volumen del Barón de Ruble no ha entrado en mi colección como debería haber pasado, pero en cambio compré un ejemplar de la primera edición del Quijote, la mía es la más perfecta que nunca he visto. Tengo vivas esperanzas de encontrarle este año en Barcelona, pero otra vez me he visto forzado a aplazar el momento”⁴⁷.

Finalmente, el 23 de abril de 1903, Bonsoms recibió la solicitada lista de libros cervantinos, circunstancia que le hizo decir “que su lectura, me ha probado que me falta algo aún que andar para completar mi colección cervantina. Seis son los ejemplares que Ud. tiene y yo no tengo:

La Galatea, Alcalá, 1585
La curiosa impertinente, París, 1608
Homicidio de la Fidelidad, París, 1609
Novelas Ejemplares, Lisboa, A. Álvarez, 1617
Novelas Ejemplares, Sevilla, Pastrana, 1648
Don Quijote, Lisboa, J. Rodríguez, 1617

Por supuesto, que si estaba Ud. dispuesto a hacer cambios con algunos de mis libros, yo, por mi parte, estaría más que satisfecho con ellos”. El 23 de abril de 1903, Bonsoms le envió su lista de libros de caballerías, en la que según decía, no le incluía ni diversos ejemplares de *La Celestina*, *Cárcel de amor*, *Caballero determinado*, etc.⁴⁸ Y al cabo de unos días le remitió “la primera tanda de mi colección

46. Mitchell M. Coddling, “El alma de España en un Museo: Archer Milton Huntington y su visión de The Hispanic Society”, en Patrick Lenaghan (ed.), *The Hispanic Society of America, Tesoros*, New York, Hispanic Society, 2000, p. 24.

47. HSA, AMH Archives, Correspondence, 8 de abril de 1903.

48. HSA, AMH Archives, Correspondence, 23 de abril de 1903. Se conserva la lista manuscrita enviada por Bonsoms con los libros cervantinos y de caballerías que ocupa alrededor de unas treinta hojas, y que se ofrece íntegra en el apéndice de este libro.

cervántica. Va así sólo las ediciones en español y próximamente le remitiré las traducciones. En su lista veo que solo tiene Ud. una de las dos ediciones de Valencia 1605 por P. P. Mey. ¿Por qué no completa Ud. la serie de las seis ediciones del *Quijote* de 1605, añadiendo la otra de Mey que le falta? No es muy rara y creo que la encontrará Ud. fácilmente”.⁴⁹ Bonsoms también le envió la última parte de la lista de las obras de Cervantes y sus traducciones, diciéndole que si lo deseaba también le podría enviar el listado de los escritos sobre Cervantes.⁵⁰

Huntington le agradeció su lista de los libros del *Quijote*, los cuales le permitieron apreciar con más plenitud la extraordinaria colección de Bonsoms, diciéndole: “He oído hablar a menudo sobre su colección y no me sorprende descubrir lo extraordinariamente bien surtida que está y es, seguramente, la mejor que existe hoy día en el mundo. Es una satisfacción sentir que alguien como Ud. ha empeñado su tiempo y energía en conseguir esta magnífica colección que será siempre un monumento a su persona.” Asimismo, también le explicó que si no había completado su colección de Quijotes era “en concreto porque me falta el de 1605. He hecho todo tipo de esfuerzos en coleccionar los libros que tengo aquí, conseguir lo más rápido que me ha sido posible los más raros y difíciles y nunca he hecho mayor esfuerzo en completar las colecciones hasta que ha dado con los libros raros que están en perfecto estado cada vez es más difícil. Mi biblioteca que tiene unos cuarenta y dos mil volúmenes está creciendo tan rápidamente que necesita un continuo trabajo en el hecho de catalogar los libros para así hacerlo más manejable y que puedan ser fácilmente localizables”.⁵¹ En esta misma carta, Huntington se excusó porque todavía no le había mandado su lista de libros de caballerías, manifestando que su biblioteca permanecía cerrada y que tenía previsto, en los próximos días y si la peste bubónica no se lo impedía, viajar hacia América del Sur, asegurándole que en cuanto volviera le mandaría el listado.⁵²

Pero además de completar su colección cervántica, tanto Archer M. Huntington como Isidre Bonsoms, también llevaron a cabo una serie de realizaciones y proyectos en torno del mundo quijotesco. Una de ellas, fue el decisivo impulso que Isidre Bonsoms dio para la finalización de la *Bibliografía Cervántica* de Leopoldo Rius,⁵³ sobre la cual comentaba que “me ocupo de ver si se necesita mucho dinero para hacer imprimir el tercer tomo de la bibliografía cervantina de Rius. Su pobre viuda está en la miseria y el impresor Giró ya no quiere ocuparse más de la obra. Por supuesto que para los dos primeros tomos, ya tuve que prestar

49. HSA, AMH Archives, Correspondence, 1 de mayo de 1903.

50. HSA, AMH Correspondence, 18 de mayo de 1903.

51. HSA, AMH Archives, Correspondence, 18 de mayo de 1903.

52. HSA, AMH Archives, Correspondence, 30 de mayo de 1903.

53. Leopoldo Rius, *Bibliografía crítica de las obras de Miguel de Cervantes Saavedra*, Madrid, M. Murillo, 1895-1905.

mi ayuda. Si el costo del tercero no es demasiado crecido, puede que me decida a hacerlo imprimir".⁵⁴ Huntington lo felicitó efusivamente por esta iniciativa y le dijo que pensaba que una edición de este tipo era necesaria y que nadie era más apropiado que él para hacerla.⁵⁵ No obstante, la edición de la *Bibliografía Cervántica* se prolongó más de lo debido, circunstancia que motivó que Bonsoms se quejara por esta tardanza, comentando a Huntington que la publicación "estaría ya lista si Marcelino Menéndez Pelayo se diera un poco más de prisa en corregir las pruebas".⁵⁶

Por otro lado, ambos coleccionistas también se sumaron a los fastos del Tercer Centenario del *Quijote* el año 1905. Por su parte, Bonsoms le comentó a Huntington que tenía "la idea de reproducir las portadas de las 584 ediciones⁵⁷ que tengo de la obra de nuestro gran Cervantes, añadiendo al pie de cada fotografo los detalles bibliográficos necesarios para formarse una idea exacta de cada edición. Será el complemento de la *Bibliografía Cervántica* del pobre D. Leopoldo Rius. ¿Qué le parece mi proyecto?"⁵⁸

Archer Huntington encontró formidable esta iniciativa y le anunció que él mismo también se sumaría con una edición crítica del *Quijote*⁵⁹ y seguidamente le dijo: "Nos gustaría poder contar con Ud. para hacer una edición de valor más sólido. Es nuestra intención publicar el texto crítico y los facsímiles y sería mi deseo incluir algunas de sus portadas.

"Sin embargo, como éste es su propio plan, a lo mejor no le interesa; es así que su volumen formaría una parte de la serie incluyendo los facsímiles y el texto crítico. Así, pues, si me enviara las fotografías de las portadas de los libros que Ud. pretende reproducir, sería muy feliz de publicarlas en su nombre en Nueva York, formando parte de la serie que estamos pendientes de publicar.

"Por supuesto que correré con todos los gastos de impresión y publicación y el volumen el cual llevará su nombre será completamente independiente, aunque en la misma forma y finalización. No creo que esta aventura sea remunerativa y difícilmente creo que podamos vender suficientes ejemplares para cubrir los gastos, como Ud. bien entiende. De todas formas, me gustaría llevar adelante este proyecto, si a Ud. le interesa. Creo que esto sería muy interesante porque conseguiremos una edición unificada, incluyendo los trabajos de varios especialistas de diferentes países, los cuales tienen la literatura de España en el corazón."⁶⁰

54. HSA, AMH Archives, Correspondence, 1 de mayo de 1903.

55. HSA, AMH Archives, Correspondence, 18 de mayo de 1903.

56. HSA, AMH Archives Correspondence, 31 de marzo de 1904.

57. *Iconografía de las ediciones del Quijote*, Barcelona, Henrich y Cia, 1905.

58. HSA, AMH Archives, Correspondence, 26 de febrero de 1904.

59. Edición facsímil del *Quijote*, New York, Hispanic Society of America, 1905 (se hace una edición de 100 ejemplares).

60. HSA, AMH Archives, Correspondence, 24 de mayo de 1904.

Sin embargo, y a pesar de que a Isidre Bonsoms, probablemente, le seducía la idea de realizar una edición hispanoamericana, se encontró con la resistencia del editor de Barcelona, Henrich, el cual no veía con buenos ojos el proyecto. En este sentido, Bonsoms le respondió a Huntington: “Puede Ud. figurarse con cuanto gusto vería yo la colección de mis portadas formando parte de la publicación que piensa Ud. editar. Permítame, sin embargo, antes de contestar a la pregunta que me hace que le dé una pequeña aclaración.

”Al ocurrírseme la publicación de las portadas del *Quijote* lo comuniqué al Sr. Henrich, jefe de la imprenta y casa editorial Henrich y Cía. Sucesores de Ramírez y Cía., y le gustó tanto mi idea, que se ofreció a hacer la edición por su cuenta con tal de que yo le pusiera los libros a su disposición y me encargara de los apuntes bibliográficos.

”Por más que por mi experiencia personal me ha demostrado que esta clase de ofrecimientos en España, a lo menos, son palabras que se las lleva el viento y que una vez empezado el trabajo, el editor le declara que ya no tiene fondos para seguir adelante y hay que darle lo que pida para que la obra salga a la luz, acepté el ofrecimiento. Al salir de Barcelona en mayo, sólo había la mitad de mis ediciones fotografiadas. Queda pues la otra mitad por hacer, reanudándose el trabajo en cuanto que será hacia el 15 de octubre, cuando yo regrese a mi casa.

”Temo que entonces oiré ya a hablar de dificultades pecuniarias, pero mientras no me hable de ellas, resulta la casa Henrich la editora de la obra.

”Necesito, pues, ver más claro en este asunto para hablarle de las planchas fotográficas. De todos modos, creo que puede Ud. contar con ellas porque no creo que se nieguen a vendérmelas [...]”⁶¹

Y efectivamente, aparecieron los temidos problemas. Isidre Bonsoms, en el otoño de 1904, le confirmó que su editor, Manuel Henrich, le había dicho que si los clisés de las portadas quijotescas se publicaban en los Estados Unidos, o en alguna otra parte, esto perjudicaría su edición. Ante la actitud del editor, Bonsoms juzgó imposible realizar la coedición quijotesca con Huntington. No obstante, le sugirió a Archer que “si durante el invierno o en la próxima primavera se decide Ud. venir a Barcelona, veremos juntos si le movemos a venderlos”.⁶²

La Iconografía del Quijote, con estos y otros problemas, se retrasó más de lo debido, y quizás también, como el mismo Bonsoms reconocía, por haber estado él mismo mucho tiempo fuera de Barcelona.⁶³ No obstante, a finales de mayo de 1905, Bonsoms le envió un ejemplar de la *Bibliografía Cervántica* y de la *Iconografía del Quijote*. Y muy disgustado le comentaba que esta última obra no había

61. HSA, AMH Archives, Correspondence, 27 de setiembre de 1904.

62. HSA, AMH Archives, Correspondence, 28 de octubre de 1904.

63. HSA, AMH Archives, Correspondence, 24 de diciembre de 1904.

salido como él se había imaginado porque “el editor por razones de economía, abrevió y mutiló parte de mis notas bibliográficas. Si como lo espero, algún día tengo el gusto de conocerlo personalmente, podremos hablar de una segunda edición más completa y perfecta”.⁶⁴

Parece que Bonsoms se hallaba bastante cansado de todo ello y escribió a Huntington: “Por los periódicos se habrá Ud. enterado de lo que han sido las fiestas del Tercer Centenario. Por mi parte doy las gracias a Dios porque hayan terminado ya, porque he pasado una temporada en la que cualquier curioso se creía en el derecho de venirme a molestar. El día 5 de junio salgo para Alemania en donde pienso pasar parte del verano. Si este verano lo pasa Ud. en Europa, le agradeceré que me dé noticias de su probable itinerario por si me es posible ir a tener el gusto de conocerlo personalmente.”⁶⁵ Y por fin, en enero de 1906 Bonsoms le anunció elogiosamente la aparición de la edición crítica del *Quijote*, de Clemente Cortejón, y le dijo que se la mandaría a medida que fueran saliendo los volúmenes.⁶⁶

SOBRE EL CATÁLOGO DE LA BIBLIOTECA DEL MARQUÉS DE JEREZ DE LOS CABALLEROS

Como es conocido, Archer Milton Huntington abrió las puertas de la Hispanic Society en 1904, aunque la inauguración oficial de la misma no fue hasta el 20 de enero de 1908. Sin duda, la biblioteca constituyó el corazón de su colección, siendo uno de los núcleos fundamentales la compra de la famosa biblioteca de Manuel Pérez de Guzmán y Boza, marqués de Jerez de los Caballeros (1852-1929) en el año 1902.

Como observa acertadamente Vidriero, la Biblioteca de la Hispanic Society es una colección de colecciones, que narra la dispersión de las bibliotecas eclesiásticas, nobiliarias españolas y de las colecciones particulares. “Este fondo bibliográfico es una lección de historia del libro en España; un capítulo en el que deben leerse las consecuencias que tuvieron para el patrimonio bibliográfico español nuestra aventura política y militar y el déficit del estado en el siglo XIX, cuando el estado, arrastrado a la ruina total por la guerra de Cuba, fue incapaz de adquirir las últimas grandes colecciones privadas. El análisis de las procedencias de los fondos bibliográficos de la HSA revela la secularidad y la peripecia del coleccionismo español.”⁶⁷

64. HSA, AMH Archives, Correspondence, 5 de agosto de 1905.

65. HSA, AMH Archives, Correspondence, 27 de mayo de 1905.

66. HSA, AMH Archives, Correspondence, 3 de enero de 1906.

67. María Luisa López Vidriero, “La biblioteca de la Hispanic Society of America”, en Patrick Lenaghan (ed.), *The Hispanic Society of America. Tesoros*. New York, Hispanic Society, 2000, p. 47.

La extraordinaria fama y las vicisitudes de esta biblioteca trasplantada a América provocaron airadas protestas en España, a la vez que entre los bibliófilos se despertó un gran interés para la obtención de su catálogo. Dentro de este contexto, Bonsoms comunicó a Huntington que había tenido la buena suerte de adquirir uno de los buscadísimos catálogos⁶⁸ de la biblioteca del marqués de Jerez de los Caballeros y que estaba muy satisfecho porque le había permitido calibrar su importancia diciéndole: “Me aseguran que sólo existen tres ejemplares del mismo porque, aunque se imprimieron 25, cuando los libros fueron colocados en cajas para mandarlos a Ud. los empleados inadvertidamente cogieron la mayor parte de dichos catálogos y los utilizaron para envolver algunos ejemplares o para rellenar los intersticios. ¿Me puede decir si es verdad? De todos modos estoy muy contento de poseer un ejemplar y debo confesar que no pensaba fuera tan importante la biblioteca del marqués de Jerez.”⁶⁹

Archer Huntington le dijo que creía que existían dos ediciones del Catálogo del Marqués de Jerez: “Creo que en total no hay más de quince copias, sin embargo, no soy capaz de decirle exactamente porque no puedo recordar cuantas el Marqués de Jerez me dijo que había publicado. Un número de estas copias fue depositado, como le han informado, en cajas que me fueron enviadas a América. Estoy muy contento enviándole un ejemplar del catálogo. Creo que algunos de estos ejemplares están circulando por España, no más de 15 o 20, sin embargo, no estoy seguro y estoy hablando de memoria.”⁷⁰

LAS COLECCIONES DE HUNTINGTON Y BONSONS Y SU TRANSFORMACIÓN EN ESPACIOS PÚBLICOS

Las magníficas y extraordinarias colecciones de estos bibliófilos cristalizaron en dos formas bien distintas, aunque ambas extremadamente generosas. Archer Milton Huntington creó en 1904, cuando tenía 34 años, su propio museo, The Hispanic Society of America. Justamente, en una de sus cartas, en agosto de 1904, habló a Bonsoms de sus proyectos sobre la Hispanic Society, diciéndole que ya hacía tiempo que estaba sopesando la oportunidad de un centro hispánico en Nueva York y lo propuso como miembro de la institución,⁷¹ propuesta que el bibliófilo catalán aceptó muy gustosamente, convirtiéndose así en uno de los primeros miembros de la recién creada Hispanic Society.

68. Este catálogo se halla en la Biblioteca de Catalunya como resultado de la donación de la colección de Isidre Bonsoms a esta institución (Bon 3-V-16).

69. HSA, AMH Archives, Correspondence, 18 de mayo de 1903.

70. HSA, AMH Archives, Correspondence, 30 de mayo de 1903.

71. HSA, AMH Archives, Correspondence, 8 de agosto de 1904.

Si Huntington aplicó su energía en la creación de esta institución, Isidre Bonsoms donó su extraordinaria colección al Institut d'Estudis Catalans, futuro germen de la Biblioteca de Catalunya, convirtiéndose en el donante más importante de esta institución. El bibliófilo, que en 1910 ya había donado su "Colección de fulletons històrico-polítics", hizo entrega el año 1915 de su notabilísima colección cervantina a la misma institución. Y años después de su muerte, la Biblioteca de Catalunya recibiría en 1948 el resto de su colección formada por incunables, libros de caballerías y manuscritos.⁷²

A la vista de estos hechos, y a pesar de que ambos eligieron momentos y rutas distintas para el destino de sus colecciones, hay un aspecto a destacar que los une y es su voluntad de convertir un espacio privado en público, es decir, de transformar sus colecciones en entes públicos. Esta traslación de lo privado a lo público, visible también en otros coleccionistas, quizás haya que interpretarla como una voluntad de preservar la unidad de sus colecciones, convirtiéndolas, de hecho, en un memorial del propio coleccionista, a la vez que también cabe destacar su voluntad de ponerla a disposición de los ciudadanos del país. Por tanto, y desde esta perspectiva, no es nada sorprendente que esta dinámica ocupara un importante espacio en la correspondencia, sobre todo por parte de Huntington, el cual invirtió una verdadera fortuna e ímprobos esfuerzos en hacer de su sueño, una magnífica realidad.

SOBRE EL HURTO DE LIBROS DE LA BIBLIOTECA DEL PALACIO REAL DE MADRID

A finales de 1905 ambos bibliófilos, indirectamente, se vieron involucrados en un rocambolesco y lamentable episodio, ya que diversos manuscritos iluminados y libros raros fueron robados de la Biblioteca del Palacio Real de Madrid. Algunos de estos ejemplares fueron comprados, sin saber su origen, por Archer Huntington e Isidre Bonsoms, los cuales, naturalmente, después de conocer los hechos los restituyeron generosamente a la Biblioteca del Palacio Real de Madrid.

El conde de las Navas, bibliotecario del Palacio Real, el 9 de noviembre de 1905, se puso en contacto con Archer Huntington porque la biblioteca había sido robada y un cómplice del hurto había sido nada menos que Pedro Vindel, uno de los libreros más importantes del país, que dio con sus huesos en la cárcel, y confesó que, efectivamente, había cerrado tratos en París, entre otros, con Huntington y con la Librairie Damascene des Panoramas de la capital francesa.

Pero otro de los afectados fue también Isidre Bonsoms, que consternado escribió a Huntington: "Según me escribe el conde de las Navas Ud. también ha

72. Reis Fontanals, Marga Losantos, *Biblioteca de Catalunya. 100 anys, 1907-2007*, Barcelona, Biblioteca de Catalunya, 2007, p. 107.



Fig. 6. Letra inicial del Cancioner català provençal de Cerverí de Girona.

tenido la mala suerte de adquirir algunos libros que desaparecieron de la Biblioteca de Palacio. Aunque ésta es la primera vez de mi vida que me sorprenden vendiéndome un libro procedente de un hurto, me ha indignado el proceder del que me lo vendió.⁷³ Y le comenta que efectivamente compró en mayo de 1903 una *Sevillana medicina*, que parece ser uno de los libros sustraídos y que lo mandó al conde las Navas para que dilucidara si era uno de los ejemplares robados.

Ante esta desgraciada coyuntura, Archer le comentó que él también se había puesto a la entera disposición del bibliotecario real.⁷⁴ El 4 de enero de 1906, el conde de las Navas dio a Huntington las gracias por la devolución de los libros y le sugirió que la forma más conveniente para devolverlos fuera a través de la valija diplomática de la Embajada Española en Washington, dado que los libros pertenecían al real patrimonio.⁷⁵

UNA ACCIÓN FILANTRÓPICA COMPARTIDA: LA COMPRA DEL *CANCIONERO GIL*

En 1909 una acción memorable vinculó otra vez los nombres de Archer Huntington e Isidre Bonsoms en la compra del llamado *Cancionero Gil*,⁷⁶ un manuscrito del siglo XIV (Fig. 6). En su rescate participaron, además de Archer Huntington y de Isidre Bonsoms, los siguientes patronos: Pere Grau Maristany, Eduard Sevilla, el marqués de Maury, Josep Mansana, Jacint Serra i Bohigas, Manuel Girona, Hug Herberg y Teresa Amatller.

Algunas fuentes⁷⁷ aseguran que la persona que puso sobre aviso a Archer Huntington sobre la compra del citado manuscrito fue el historiador de arte Josep Pijoan, el cual quizás intervino de alguna manera, pero la carta que seguidamente citamos de Isidre Bonsoms constituye una prueba irrefutable que demuestra que la iniciativa y la gestión del caso corrió bajo la responsabilidad del bibliófilo catalán.

Una prueba de lo que decimos la constituye la carta del 28 de marzo de 1909 que Bonsoms dirigió a Huntington diciéndole: “Me permito molestar su aten-

73. HSA, AMH Archives, Correspondence, 3 de enero de 1906.

74. HSA, AMH Archives, Correspondence, 3 de enero de 1906.

75. HSA, AMH Archives, Correspondence, Conde de las Navas, 4 de enero de 1906.

76. Biblioteca de Catalunya, Ms. 146.

77. José García Mazas, *El poeta y la escultora*, Madrid, Ediciones de Occidente, 1962, p. 497. El libro de este autor proporciona muchas noticias sobre la biografía de Archer M. Huntington, pero hay que tener una especial cautela en contrastarlas.

ción para interesar a Ud. en un asunto de gran importancia para las letras catalanas. Conocido es por todo el mundo literario la existencia del célebre manuscrito conocido bajo el nombre de *Cancionero de Zaragoza* que estuvo muchos años en poder del catedrático de aquella ciudad, D. Pablo Gil y Gil. Contiene dicho cancionero gran número de poesías provenzales y catalanas, algunas de ellas desconocidas, revelando además el nombre de dos poetas catalanes cuya existencia se ignoraba. Todo él está escrito en pergamino y en perfecto estado de conservación. A la muerte de su antiguo poseedor fue adquirido por un traficante en libros de Barcelona y puesto a la venta, pidiendo por él ‘cuatro mil duros’.

”Nuestra Diputación Provincial para contribuir al desarrollo de la lengua, historia y literatura de Cataluña, fundó el Institut d’Estudis Catalans, creando al mismo tiempo una biblioteca que está puesta bajo el inmediato cargo y dirección de dicho Instituto. Del mismo forman parte nuestros más reputados literatos como los sres. J. Massó, Rubió i Lluch, Brocá, Miret, etc.

”Como las subvenciones que tanto la Diputación Provincial, como el Ayuntamiento conceden a la citada biblioteca son relativamente mezquinas, los señores que la dirigen, se ven a menudo imposibilitados de hacer frente a adquisiciones importantes, tal es por ejemplo, la del mencionado *Cancionero de Zaragoza*.

”Visto el valor literario de este ejemplar único y la importancia de su contenido sería como una verdadera desgracia que por falta de fondos le viéramos desaparecer de Cataluña.

”Para que esto no suceda, se nos ha ocurrido a unos cuantos amantes del libro, comprar el cancionero y regalarlo a la Biblioteca del Institut d’Estudis Catalans y a este fin, hemos abierto una suscripción, confiando que diez personas de buena voluntad, a 400 duros cada una, nos permitan reunir los cuatro mil duros que se necesitan. Seis somos los que nos hemos suscrito. Dos más son casi seguros, de manera que solo nos faltan dos firmas. ¿Ud. Sr. Huntington que para España no es un extranjero, sino un decidido y amante protector de nuestras letras, que tanto ha contribuido y contribuye al esplendor de las mismas, quiere Ud. darnos una prueba más de su valioso interés siendo uno de los diez firmantes que ofrecen el *Cancionero de Zaragoza* a la Biblioteca del Institut d’Estudis Catalans?

”Confieso ingenuamente que es una impertinencia que me atreva yo a pedirle este favor. Válgame de excusa la decidida afición que ambos tenemos por los libros que espero me hará perdonar mi poca delicadeza en este caso.”⁷⁸

Y rápidamente, el 7 de abril de 1909, Huntington le contestó diciendo que se unía al plan propuesto por Bonsoms, añadiendo que “necesito decir rápidamente que me da una gran satisfacción no sólo porque me posibilita formar parte de lo que me parece uno de los más satisfactorios proyectos, pero también saber

78. HSA, Members Files, Isidro Bonsoms, 28 de marzo de 1909.

que los manuscritos estarán a salvo en el futuro. He dado instrucciones para que un cheque de \$400 dólares le sea enviado lo más pronto posible y espero que le llegue de forma segura”.⁷⁹

La operación llegó a buen puerto porque el 26 de abril de 1909, Josep Parés firmó un recibo que decía que Archer M. Huntington, por mano de Isidre Bonsoms, había donado la cantidad de dos mil pesetas para comprar el *Cançoner català provençal de Cerverí de Girona i altres trobadors*, ejemplar que fue entregado a la Biblioteca del Institut d’Estudis Catalans.⁸⁰

FACSIMILES Y PUBLICACIONES

La correspondencia entre Huntington y Bonsoms refleja también una rica y erudita práctica en el campo de la bibliofilia, auspiciando, además de las publicaciones cervantinas a las que antes nos hemos referido, ediciones de diversa índole. Así, Huntington, a partir de 1895, y en colaboración con el impresor De Vinne de Nueva York, empezó a publicar lo que se conoce como *Huntingtons Reprints*, conjunto de unas 40 ediciones facsimilares de libros raros y manuscritos extraídos en su mayoría de su propia biblioteca, con la intención de difundir y dar a conocer estos valiosos textos.

Uno de ellos fue el libro de caballerías de *Oliveros de Castilla*, facsímil publicado por Huntington en 1902. Esta publicación fue enviada a Bonsoms, pero al parecer se extravió y ante esta situación el bibliófilo catalán escribió a Huntington en estos términos: “No tiene Ud. idea de la pena que me ha dado no haber recibido el *Oliveros de Castilla* [...] Dispéñeme tanta molestia como le ocasiono, pero de todos los libros que me ha mandado, crea Ud. que el que tenía más empeño en poseer era el *Oliveros de Castilla* para poder compararlo con mi original.”⁸¹ Huntington se lo reenvió otra vez y ante este generoso gesto Bonsoms le dijo: “La conciencia me escuece un poco al pensar que gracias a mi insistencia, un tanto inoportuna, le privo a Ud. de un ejemplar de *Oliveros* y puesto que la edición es limitada podría a Ud. hacerle falta. Si necesita Ud. uno de ellos haga el favor de indicármelo que yo le mandaré a quien Ud. desee.”⁸²

Como hemos remarcado, Huntington en estos años llevó a cabo una notable actividad en la edición de sus facsímiles. Así en marzo de 1903, envió a Isidre Bonsoms nueve facsímiles. Y éste, dándole efusivas gracias le dijo: “Habiendo estado Ud. varias veces en España, es inútil que le hable de la formalidad de nuestra administración de correos. Varias y repetidas veces he dejado de recibir libros

79. HSA, Members, Archive File, Isidro Bonsoms, 7 de abril de 1909.

80. HSA, AMH Archives, Correspondence, 26 de abril de 1909.

81. HSA, AMH Archives, Correspondence, 23 de abril de 1903.

82. HSA, AMH Archives, Correspondence, 13 de junio de 1903.

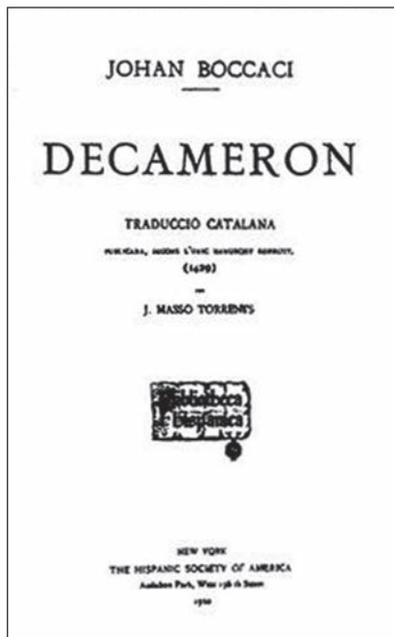


Fig. 7. Facsímil del Decamerón, HSA, 1910.

documentos españoles del Museo Británico, sobre los que el bibliófilo catalán comentó que eran interesantísimos y que los conservaría como una verdadera joya.⁸⁶

Por su parte, Isidre Bonsoms participó en 1903 en la creación de la Societat Catalana de Bibliòfils, y en una misiva le comentaba a Huntington que había tenido la suerte de que le correspondiera el número 1 de los ejemplares que se habían de publicar. El primero era un manuscrito de una novela catalana del siglo xv, cuyo original estaba en la Biblioteca de Palacio de Madrid.⁸⁷ A lo que Huntington le contestó: “Estoy encantado en que Ud. haya fundado una Sociedad Catalana de Bibliófilos y también oír que su nombre es el primero de la lista, que es lo propio, porque no hay nadie en toda Cataluña que pueda expresar este amor por los libros como Ud. mismo.”⁸⁸ Bonsoms también le anunció que había subvencionado una publicación sobre el papel y sus marcas y que en cuanto es-

que me han sido mandados y temiendo que algún ejemplar de los que Ud. me ha dirigido haya quedado en las manos de nuestros honrados empleados, me permitiré detallarle los que he recibido, que son los siguientes: *Ars Moriendi*, *La Araucana*, *Dios contra Fortuna*, *Cartilla y luz de la verdadera certeza*, *Maravillas del Parnaso*, *Tribunal de Venus*, *Las Julianas*, de Hernando Merino, *Rimas varias en alabanza*, *Libro del passo honroso*.⁸³

En 1903 Huntington le dijo que ya había publicado la primera parte de la *Araucana*⁸⁴ y que “le aseguro que nadie recibirá una copia antes que Ud. Tengo que darle muchas gracias por el catálogo de los libros impresos referentes a Cataluña que Ud. con toda amabilidad me ha mandado y que son de un indiscutible valor, porque el tema se desconoce, como Ud. bien sabe”.⁸⁵ Y a finales de año, Huntington le envía la reproducción de

83. HSA, AMH Archives, Correspondence, 19 de marzo de 1903.

84. Alonso de la Ercilla y Zúñiga, *La Araucana*, Madrid, Pierres Cossin, 1969.

85. HSA, AMH Archives, Correspondence, 7 de abril de 1903.

86. HSA, AMH Archives, Correspondence, 29 de diciembre de 1903.

87. HSA, AMH Archives, Correspondence, 18 de mayo de 1903.

88. HSA, AMH Archives, Correspondence, 30 de mayo de 1903. Huntington reprodujo en un libro aparecido en 1904 los manuscritos mozárabes de los siglos ix al xi, procedentes de Santo Domingo de Silos.

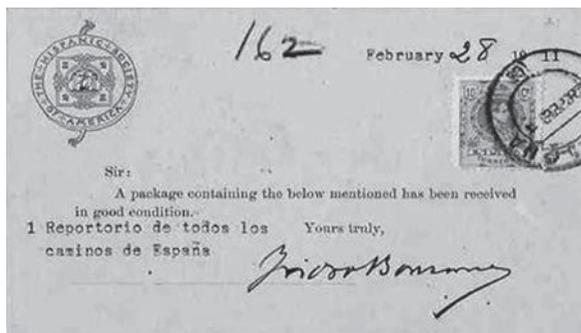


Fig. 8. Recibo de conformidad de Isidre Bonsoms.



Fig. 9. Tarjeta del nuevo domicilio de Isidre Bonsoms en Mallorca, 1913.

encantado de recibir la copia de 'Fragmentos de las traducciones catalanas de la *Fiammetta* y del *Decamerone* de Boccaccio', dos de las cuales fue Ud. lo suficientemente generoso de enviar a la Hispanic Society y le felicito por el interés altísimo de este documento."⁹² Y el año 1910, como una prueba más de los lazos existentes entre los dos bibliófilos, la Hispanic Society publicó la traducción catalana del *Decamerón* (Fig. 7).

Pero además de estos intercambios de cartas y de doctas opiniones sobre las ediciones de sus libros, hay otros episodios que prueban la mutua confianza existente entre ellos, como cuando Huntington le pidió a Bonsoms su opinión sobre

tuviera terminada le mandaría un ejemplar,⁸⁹ aunque esta publicación "va a paso de tortuga y sólo hay la mitad de la obra impresa. Crea Ud. que estos impresos me traen loco y me hacen gastar un caudal de hacienda".⁹⁰

Y mientras Huntington trabajaba en la edición facsimilar de su *Tirant lo Blanch*, Bonsoms estaba haciendo lo mismo con su *Decamerón*, sobre el cual le comentaba a finales de 1904: "Por pliego separado tengo el gusto de mandarle los fotograbados de la primera y de la última hoja de mi manuscrito del Bocaccio y que se intercalarán en la impresión que se está haciendo."⁹¹ Sin embargo, esta edición también se alargó más de la cuenta porque el 18 de junio de 1909 Huntington constata: "Estoy

89. HSA, AMH Archives, Correspondence, 19 de marzo de 1903.

90. HSA, AMH Archives, Correspondence, 13 de junio de 1903.

91. HSA, AMH Archives, Correspondence, 24 de diciembre de 1904.

92. HSA, Members, Archive File, Isidro Bonsoms, 18 de junio de 1909.



Fig. 10. Lluís Graner Arrufí, *Peñíscola*, 1895-1910, HSA.

algunos de sus corresponsales, como Jaume Massó Torrents⁹³ y Ernest Molinés y Brasés. Pregunta sobre la cual Bonsoms le dice que le va contestar con toda sinceridad: “Hace ya algunos años que conozco al Sr. Molinés y Brasés, aunque nuestro trato es muy superficial. Es como yo, muy amante de los libros y esta afición nos ha puesto en contacto, ya sea en casa de los libreros de aquí, ya sea en nuestras reuniones de la Sociedad de Bibliofilia Catalana. Se encargó durante unos años de la crítica literaria de obras catalanas en el único periódico escrito en catalán que se publicaba en Barcelona y ésta es, dicho por él mismo, su única labor literaria. Le creo inteligente y bien enterado del movimiento literario catalán y en esta especialidad podría serle de algún servicio.

”Mi buen amigo el Sr. Massó Torrents es una calamidad. Su inteligencia y laboriosidad son grandes pero olvida que el día sólo tiene 24 horas y que lo que el hombre más activo puede producir durante este espacio de tiempo, tiene sus

93. Sobre Jaume Massó Torrents, vid. Jordi Rubió Balaguer, *Mestres, companys i amics*, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1991, p. 15-19.

límites. Está siempre agobiado de trabajo y entretiene indefinidamente algunos de sus trabajos. Desgraciadamente la publicación del *Bocaccio* catalán es uno de ellos. Me asegura que la corrección de las pruebas será rápida. Dios lo quiera para que pronto veamos impresa obra tan interesante.”⁹⁴

No hacía ni un año que Isidre Bonsoms había sido elegido miembro de la Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona, cuando el año 1908 Bonsoms le comunicó que esta benemérita institución catalana lo acababa de nombrar socio correspondiente,⁹⁵ entrada, sin duda, propiciada por las gestiones de su amigo Bonsoms, hecho que constituiría otro de los lazos que vincularían a Archer Milton Huntington con Cataluña.

En los años siguientes, la correspondencia da cuenta de diversos intercambios de libros y también de algunas de sus vicisitudes personales. El 1 de marzo de 1911 Bonsoms le da las gracias por el envío del *Repertorio de todos los caminos de España* (Fig. 8) y le dice que por su parte le envía el *Anuario*, promovido por el rector de la Universidad de Barcelona, el barón de Bonet. La edición, que no se puso a la venta, constaba de 300 ejemplares numerados, teniendo el número 1 el Rey. Asimismo le comentó que dentro de poco esperaba ver concluido otro tomo del *Quijote* de Clemente Cortejón, asegurándole que se lo enviaría para que tuviera la colección completa.

Dejando ahora a parte las cuestiones en torno de la colección de libros, queremos subrayar otra coincidencia en el perfil humano de estos dos personajes. Y es que ambos, en plena madurez, decidieron, por diferentes motivos cada uno de ellos, alejarse del ruido de la ciudad e instalarse en lugares apacibles, sumergidos en la naturaleza. Archer Huntington optó por vivir en plena naturaleza en compañía de su segunda esposa, la escultora Anna Haytt Huntington, en Bethel, Connecticut, lugar donde murió, el 11 de diciembre de 1955.

Mientras que Isidre Bonsoms decidió instalarse en la isla de Mallorca, conjuntamente con su riquísima biblioteca.⁹⁶ Proyecto que comentó a Huntington diciéndole: “Ya hace dos años que estoy reconstruyendo y arreglando unas celdas de la Cartuja de Valldemosa que he comprado y si algún día vuelve Ud. a España, dará Ud. un verdadero gusto a todos sus amigos de esta tierra. Espero que no dejará Ud. de visitar la isla de Mallorca, que a más de ser una verdadera joya, es país en donde quedan aún bibliotecas importantes que se pueden adquirir a precios relativamente arreglados. A principios de abril ya me voy a mi celda. Allí tengo estación telegráfica y con un telegrama de Ud. iría a Palma a recibirle y luego me lo llevaba a Ud. a mi convento. Crea Ud. que vale la pena de visitar

94. HSA, Members, Archive File, Isidro Bonsoms, 1 de febrero de 1906.

95. HSA, Members, Archive File, Isidro Bonsoms, 24 de mayo de 1908.

96. Reis Fontanals, Marga Losantos, *Biblioteca de Catalunya 100 anys: 1907-2007*, Barcelona, Biblioteca de Catalunya, 2007, p. 57.

las Baleares”⁹⁷ (Fig. 9). Ante esta opción de Bonsoms, Archer Huntington le recordó su viaje a Mallorca en 1892, realizado cuando tenía 22 años: “Veo que se ha asignado la interesante tarea de restaurar la Cartuja. Hace muchos años tuve el placer de visitar la isla de Mallorca y sería sin duda, una tentación visitarla de nuevo y verle en su nuevo hogar que dentro de mi lista de cosas, sería la cosa más inmediata que haría. Esta visita se añadiría al placer de conocerle. Una vez hice el viaje alrededor de las islas de Mallorca y Menorca, principalmente en tartana, visitando primero Dragonera y después Miramar y Soller, a través de las montañas de Pollensa, hice el más delicioso de los viajes, parando en Alcudia y en las cuevas de Artá y Manacor. Nunca olvidaré sus encantadoras islas.”⁹⁸

CARTAS DE RECOMENDACIÓN DE ISIDRE BONSONS PARA LOS PINTORES LLUÍS GRANER Y ARRUFÍ (1863-1929) Y ELISEU MEIFRÈN Y ROIG (1859-1940)

Como he comentado, en la Hispanic Society se conservan muchísimas de las cartas que Huntington recibió a lo largo de los años por parte de artistas, literatos, músicos y coleccionistas, las cuales constituyen una documentación extraordinaria y digna de ser tenida en cuenta en futuros estudios de investigación.

A través de sus notas personales se sabe que Archer Huntington dedicaba una parte considerable de su tiempo a atender su correspondencia. El aluvión de cartas y de solicitudes de todo tipo que recibía eran impresionantes y desde este punto de vista no es nada extraño que Huntington, una persona con un carácter paciente, de vez en cuando se sintiera agobiado y dijera con una expresión muy personal: “Letters and more Letters. They are puñados de moscas [...]”

A lo largo de estos años, muchos artistas se desplazaron hacia los Estados Unidos, atraídos por el fuerte impulso del coleccionismo y del mercado del arte, como fue el caso de Joaquín Sorolla (1863-1923), Ignacio Zuloaga (1870-1945), José María López Mezquita (1883-1954), Hermen Anglada Camarasa (1871-1959), Miquel Viladrich (1887-1956) o Enric Monjo (1896-1976), entre otros. Y es dentro de este contexto que es necesario situar las cartas de presentación que Isidre Bonsoms dirigió a Archer Milton Huntington.

Lluís Graner fue un pintor que se formó en la Escuela de Bellas Artes de Barcelona. En 1886 marchó a París pensionado por la Diputación Provincial y posteriormente participó en la Exposición Universal de Barcelona, así como en otras exposiciones internacionales. En sus últimos años realizó un viaje a los Estados Unidos, de donde retornó en 1927, después de haber pintado numerosos retratos de relevantes personalidades de este país.⁹⁹

97. HSA, Members, Archive File, Isidro Bonsoms, 1 de marzo de 1911.

98. HSA, Members, Archive File, Isidro Bonsoms, 15 de marzo de 1911.

99. José Francisco Ráfols, *Diccionario de artistas de Catalunya, Valencia y Baleares*, Barcelona, Edicions Catalanes, S.A., 1980.

A propósito de este pintor, Isidre Bonsoms le escribió: “hoy me permito presentar a Ud. un pintor, que aunque modesto, no deja de ser uno de los que más sobresalen de nuestra tierra y facilitarle la manera de dar a conocer sus cuadros en los Estados Unidos.”¹⁰⁰ Después de unos días, Bonsoms recibió una carta de Huntington en donde le explicaba que Lluís Graner se había personado en la Hispanic Society sin avisarlo y que no se habían podido ver. No obstante, y a pesar de la improvisación del pintor, Huntington mostraba su buena predisposición diciéndole: “que si hay algo que yo pueda hacer para ayudarle, lo haré con mucho gusto, por Ud. y por el arte de Graner y porque él es de España, pero siento que ha actuado con precipitación.”¹⁰¹ A pesar de estos desencuentros, Huntington finalmente recibió a Graner y le compró diversas pinturas, las cuales todavía hoy forman parte de la colección de la Hispanic Society¹⁰² (Fig. 10).

Al cabo de tres años de haber escrito la carta de recomendación para Lluís Graner, Isidre Bonsoms hizo llegar a Huntington otra carta para Eliseu Meifrèn, suplicándole que le prestara su valiosa ayuda porque era un “pintor de reconocido mérito y forma justamente adquirida. Se propone ir a Nueva York esta primavera para exponer sus cuadros y darse a conocer en los Estados Unidos [...], me permito mandarle fotografías de sus cuadros y artículos de periódicos”.¹⁰³

Eliseu Meifrèn estudió en la Escola de Belles Arts de la Llotja en Barcelona, siendo su maestro el pintor Antoni Caba. Completó su formación en París, a donde marchó en compañía de los pintores Ramon Casas y Santiago Rusiñol. Es conocido sobre todo como pintor de marinas y paisajes, hechas con pinceladas sueltas y en tonos amables. Su talante viajero le llevó a recorrer medio mundo, exponiendo su trabajo en infinidad de ciudades de Europa y América.

100. HSA, AMH Archives, Correspondence, 25 de enero de 1910.

101. HSA, AMH Archives, Correspondence, 18 de febrero de 1910.

102. *Luz de España. Colección de la Hispanic Society*, Nueva York, Hispanic Society, México, Museo Nacional de Arte INBA, 2007. En este catálogo se incluyen dos obras de Lluís Graner, *Peñíscola* y *Dos hermanas*, p. 146 y 148, respectivamente. *De Goya a Zuloaga. La pintura española de los siglos XIX y XX*, en *The Hispanic Society of America*, Nueva York, The Hispanic Society of America, 2000. En este catálogo se incluyen las dos pinturas de Graner y el mismo texto.

103. HSA, AMH Archives, Correspondence, 8 de febrero de 1913.

RELACIÓN DE LAS CARTAS ENTRE ISIDRE BONSONS Y ARCHER MILTON HUNTINGTON¹

CARTAS DE ISIDRE BONSONS A ARCHER MILTON HUNTINGTON

Nº 1

Barcelona, 30 de enero de 1903
Plaza de Cataluña, 15

Señor Don A. M. Huntington

Muy señor mío y de mi mayor consideración,

Debo la dirección de Ud. al amigo don M. Murillo de Madrid y si me permito dirigirme a Ud. sin tener el gusto de conocerle personalmente, es para enterarle de un asunto que le podría interesar.

Pero ante todo permítame Ud. que haga mi propia presentación. Hace más de treinta años que tengo afición a los libros y hoy día me atrevo a llamarme bibliófilo. Poseo una colección cervántica bastante completa, con ejemplares casi todos, perfectos y además algunos libros y manuscritos raros y curiosos.

Como no hay duda que Cervantes con su *Quijote* contribuyó mucho a que no se escribieran más aquellas patrañas llamados libros de caballerías y que tanto deleitaron a nuestros abuelos, quiero añadir a mi colección cervántica todos los libros de caballerías que me sea posible conseguir, escritos en castellano o en catalán. Poseo ya un número bastante crecido de ellos y entre otros el ejemplar único de la traducción al castellano del *Tirant lo Blanch* de Valladolid, 1511. Si no me han informado mal, Ud. compró a Quaritch una edición *princeps* en catalán, Valencia 1490. Si es esto cierto, y por más que ya me figuro que todo libro que entra en su biblioteca no sale para ser vendido, me voy a permitir proponer a Ud. un cambio que podría, como espero, ser de su agrado.

1. El texto reproduce íntegramente el contenido de las cartas originales. Con todo, nos hemos permitido corregir las faltas de ortografía más evidentes, en particular la acentuación, y se ha procedido a pequeñas modificaciones cuando el error dificultaba la lectura y la buena comprensión del texto.

A mi vez, poseo una verdadera joya y es esta un manuscrito del siglo xv; la traducción completa en catalán del *Decamerone* de Boccaccio. Es único, inédito y en un magnífico estado de conservación. Entre otras personas que han venido a mi biblioteca para examinarlo y estudiarlo citaré a Ud. a Miss Carolina B. Bourland de Pennsylvania, Denbiga Hall, Bryn Mawr. Esta señora pasó seis días tomando notas de dicho manuscrito y podría dar a Ud. todos los detalles necesarios.

Este manuscrito y uno o varios de los ejemplares de la adjunta nota se los ofrezco a Ud. en cambio de su ejemplar del *Tirant lo Blanch*, Valencia, 1490. No crea Ud. que aprecie yo en poco mi manuscrito ni lo demás que le ofrezco, pero para mí el poseer el *Tirant lo Blanch* representa un paso más hacia la perfección de mi colección cervántica.

Comprendo que una simple nota no pueda dar a Ud. una idea exacta de mi Boccaccio, pero si en principio está Ud. dispuesto al cambio que le propongo, haré sacar fotografías de las hojas que desee y se las mandaré. Me pongo, pues, a su disposición para dar a Ud. todos los detalles que pueda Ud. desear, tanto del Boccaccio, como de los demás libros de la siguiente lista. Esperando que se servirá Ud. honrarme con su contestación, aprovecho esta ocasión para ofrecerme de Ud. su afectuosísimo seguro servidor que besa su mano.

Firmado: Isidro Bonsoms

NOTA

Boccaccio: *Il Decamerone*

Traducción catalana concluida en 1429. Manuscrito sobre papel 295 x 216 mm. 16 folios de tabla, proemio y toda la introducción. El texto empieza con la foliación de la I a CCCXXXIII. Se ven dos escrituras distintas, la primera más elegante, con letras ornadas de encarnado y azul, corriendo toda la página y comprendiendo los folios preliminares, el texto de la I a CLXXXIII (fin de la novela .. giornata 5...), la segunda, más corriente, a dos columnas y no tiene capitales: continúa hasta el final del manuscrito. El texto empieza f^o 1 “Covinent cosa és molt cares dones qui cascuna cosa la qual lome fa...” Principio de la segunda escritura (fol. C 4 XXXIII .I. vol) “Hauria ja acabat de parlar Filomena. In fine” (fol. CCCXXXIII v) “Fo acabada la present translació dimarts que comptarem V dias del mes d’abril en l’any de la fructificant Incarnació del fill de Déu MCCCCXXVIII en la vila de Sant Cugat de Vallès.”

Lo serchapou del Cartoxa. Scala Dei:

— Dos magníficos manuscritos del siglo xv sobre papel, ambos de Francesch Eiximenis en perfectísimo estado. El primero es rarísimo.

- *Ho Preste Joan das Indias*, fol. gótico 1540, en perfectísimo estado.
- *Libre de las donas*, Barcelona 1495, Johan Rosenbach. Magnífico ejemplar. Bonita encuadernación.
- *Los quinze llibres de Transformacions del poeta Ovidi*. Barcelona: por Pere Miquel, 1494. Magnífico ejemplar.
- *Palmerín de Oliva*. Toledo, 1580. Pedro López de Haro. In folio. A dos columnas. Gótico. Piel de levante encarnada con las armas de John Stuart de Putneray. Buen ejemplar.
- *Amadís de Gaula*. Juan Antonio. Venecia, 1533. Folio gótico. Piel de levante. Magnífico ejemplar.
- *Libro llamado batalla de dos*. Por Paris de Puteo. Sevilla: Domenico de Robertis, 1544. Folio gótico. Buen ejemplar.
- *Tratado de Rieptos y Desafíos*. Por mosén Diego de Valera, sin lugar ni fecha, gótico
- *Remedio de desafíos*, por el doctor Diego del Castillo de Villasante. Taurinus, 1525, gótico. Ambos encuadernados en un tomo. Magnífico ejemplar.

Nº 2

Barcelona, 9 de marzo de 1903

Señor Don Archer M. Huntington

Muy señor mío y de toda mi consideración,

He recibido su muy amable carta de 21 de febrero, sintiendo vivamente que no acepte Ud. el cambio que le ofrecía.

No hay duda de que Ud. y yo perseguimos el mismo ideal, y por más que el mío es más modesto, creo que para realizarlo, podríamos prestarnos servicios mutuos.

Sentado que Ud. y yo andamos siempre persiguiendo ejemplares que aún ni poseemos, es natural que dejemos de adquirir los que ya forman parte de nuestra biblioteca.

Sin ánimo de ser indiscreto y sin que mi deseo sea ser *pushing*, me atreveré a hacerle una pregunta: Tendría Ud. inconveniente en hacer un cambio de papeletas de los grupos Cervánticos y de libros de caballerías? De esta manera Ud. estaría enterado de todo lo que yo tengo, y yo por mi parte sabría lo que no le interesa por poseerlo ya.

Es probable que Ud. y yo recibamos a poca diferencia los mismos catálogos, pero viviendo nueve meses del año en España, creo estar en más contacto direc-

to con la compra y venta de libros españoles. Yo no tendría inconveniente en indicarle, siempre que lo sepa, en dónde y en qué manos se hallan libros que Ud. necesita, y Ud. podría hacer lo propio conmigo. Para su tranquilidad, me permitiré observarle que no negocio en libros, como Ud. soy comprador únicamente, y si en alguna ocasión me decido a desprenderme de algún ejemplar es para cambiarlo con otro que me interese más, o para mejorar el que ya tengo.

Mi colección cervántica no es tan completa como yo desearía. Me falta la primera edición española de la *Galatea*, Alcalá, 1585. Además, mi ejemplar de la primera edición del *Quijote*, Madrid, 1605 "Con privilegio" es incompleto. Se me escapó el del Barón de Ruble (llegué a ofrecer 1.200 francos) pero alguien se lo llevó a 7.420. Sería indiscreto preguntarle si fue Ud. el que tuvo la suerte de comprarlo? Si fuera así, no me equivocaría creyendo que posee dos ejemplares de dicha edición, uno del Marqués de Jerez, y otro del Barón de Ruble. ¿Suponiendo que tenga Ud. estos dos ejemplares, quiere Ud. desprenderse, en cambio, por supuesto, de uno de ellos? Le agradecería mucho una contestación sobre el particular.

Si se decide Ud. al cambio de papeletas que le propongo, sírvase mandarme las suyas en paquete certificado, que yo haré copiar las mías enseguida y se las mandaré certificadas también.

Por supuesto que le respondo de mi reserva sobre el particular, quiero decir, que ningún librero, ni tratante en libros verá sus papeletas. Ya puede Ud. figurarse con cuanto gusto lo veré a Ud. en Barcelona para poderle hacer los honores de mi Biblioteca y mi único deseo es que no surja ningún contratiempo que se lo impida. Como acostumbro a pasar 5 o 6 meses del año fuera de Barcelona, tres en el extranjero y tres en el campo, le agradeceré muy de veras que cuando se decida Ud. a venir me lo avise con alguna anticipación para estar en mi casa cuando Ud. llegue.

Perdóneme Ud. si le fastidio con mis epístolas y sólo deseo que no achaque a impertinencia el contenido de esta carta. En espera de su grata contestación, me repito su más afectuoso seguro servidor que besa su mano.

Isidro Bonsoms

Por si no lo tiene Ud., me he permitido mandarle un ejemplar de la *Verdadera patria de Cervantes*, del Padre Sarmiento.

Nº 3

Barcelona, 19 de marzo de 1903

Señor Don Archer M. Huntington

Muy señor mío y de mi mayor consideración,

Acabo de recibir los nueve facsímiles que ha tenido Ud. la bondad de mandarme y que agradezco muy de veras. Crea Ud. que los aprecio en lo mucho que valen.

Habiendo estado Ud. varias veces en España, es inútil que le hable de la formalidad de nuestra administración de correos. Varias y repetidas veces he dejado de recibir libros que me han sido mandados y temiendo que algún ejemplar de los que Ud. me ha dirigido hayan quedado en las manos de nuestros honrados empleados, me permitiré detallarle los que he recibido, que son los siguientes:

Ars Moriendi, La Araucana, Dios contra Fortuna, Cartilla y luz en la verdadera destreza, Maravillas del Parnaso, Tribunal de Venus, Las Julianas de Hernando Merino, *Rimas varias en alabanza, Libro del paso honroso*. De *La Araucana* sólo he recibido la primera parte. Me desespera la idea de que me falte alguno. Ya que se interesa Ud. por la literatura catalana me he permitido mandar a Ud. el catálogo de una colección de folletos referentes a Cataluña que he adquirido hace poco. Encontrará Ud. también una hoja anunciando una obra sobre el papel y sus marcas que he subvencionado para que se imprima. En cuanto esté terminado me permitiré mandar un ejemplar. ¿Tiene Ud. ya los dos únicos tomos que han sido publicados de la *Bibliografía cervántica* de Leopoldo Rius? Si no la tiene Ud. sírvase avisármelo para tener el gusto de mandar un ejemplar. Es esta una obra utilísima e imprescindible para todo bibliófilo. Espero que habrá Ud. recibido mi última carta en la que me permitía proponerle un cambio de papeletas y con el vehemente deseo de recibir su contestación sobre el particular, me repito de Ud., su más afectuoso seguro servidor, que besa su mano.

Nº 4

Barcelona, 23 de abril de 1903

Señor Don Archer M. Huntington

New York City

Muy señor mío y de mi mayor aprecio,

He recibido el mismo día sus gratas cartas del 8 y 10 corriente.

No tiene Ud. idea la pena que me da el no haber recibido el *Oliveros de Castilla*. Por supuesto que lo he reclamado en este correo y me han contestado que me fue entregado lo que llegó para mí. Yo temo que habrá sido robado en España, pero por si acaso se hubiere sólo extraviado, quiere Ud. hacerme el favor de dar

queja a esa Administración de Nueva York para que se reclame a la de España y ver si se encuentra.

Dispéñeme tanta molestia como le ocasiono, pero de todos los libros que Ud. me ha mandado crea Ud. que el que tenía más empeño en poseer era el *Oliveros de Castilla* para poderlo comparar con mi original.

Muchísimas gracias por la lista de sus obras de Cervantes, que agradezco muy mucho. Su lectura me ha probado que me falta aún algo que andar para completar mi colección cervántica. Seis son los ejemplares que Ud. tiene, y que yo no poseo:

- La Galatea*, Alcalá, 1585
- Le curieux impertinent*, París, 1608
- Homicidio de la Fidelidad*, París, 1609
- Novelas Ejemplares*, Lisboa, A. Álvarez, 1617
- Novelas Ejemplares*, Sevilla, Pastrana, 1648
- Don Quijote*, Lisboa, J. Rodríguez, 1617

Por supuesto que si estaba Ud. dispuesto a hacer cambios con alguno de mis libros, yo por mi parte estaría más que satisfecho a ello.

Solamente tengo el gusto de incluirle la lista de mis libros de caballerías, en la que no he añadido ni las varias *Celestinas*, *Cárcel de Amor*, *Doncella Teodor*, *Caballero determinado*, etc., que poseo.

Dentro de unos días tendré el gusto de mandarle la lista de todas las obras de Cervantes que poseo.

Esperando tener el gusto de recibir la suya de los libros de caballerías, me repito de Ud. afectuosísimo seguro servidor. Que besa su mano.

[Bonsoms incluye en esta carta un listado de unas treinta hojas con las ediciones del *Quijote* y libros de caballerías, que incluyo en el apéndice]

Nº 5

Barcelona, 1 de mayo de 1903

Señor Don Archer M. Huntington

Muy señor mío y de mi mayor aprecio,

El 23 del pasado mes tuve el gusto de mandarle la lista de mis libros de caballerías, que espero habrá recibido Ud. Hoy le mando la primera tanda de mi colección cervántica. Son sólo las ediciones en español y próximamente le remitiré las traducciones.

En su lista creo que sólo tiene Ud. una de las dos ediciones de Valencia 1605 por P. P. Mey. ¿Porqué no completa Ud. la serie de las seis ediciones del *Quijote* de 1605, añadiendo la otra de Mey que le falta? No es muy rara y creo que la encontraría Ud. fácilmente.

¿Ha visto Ud. qué precios tan exagerados los de Vindel en su último catálogo? Afortunadamente aquí hay aún algún librero con más conciencia que él. Por mi parte, en estos últimos días, he podido adquirir tres preciosos ejemplares de libros catalanes y a precios relativamente razonables. El *Marganillas* (Barcelona, 1505), la tercera edición de Ausiàs March en un estado de perfección incomparable y los *Furs* de Valencia.

Los más caros son los de caballerías, y desgraciadamente no encuentro. Un pariente mío en Madrid, el Conde del Puerto, que está vendiendo la biblioteca que fue de su padre tenía aún el *Tratado de rieptos e desafíos* que yo le compré. Muy escondidos están ellos, pero esperemos que a fuerza de paciencia, nos será dado a Ud. y a mí, de ir pescando alguno.

Para su gobierno, el Conde el Puerto (San Bernardino, 14) tiene aún bastantes libros que podrían ser convenientes. También el Sr. Juan José Escanciano a quien compré yo varios libros de caballerías, tiene creo aún bastantes libros. Le doy estos datos por si le convienen a Ud. y le agradeceré que si a su vez sabe de alguno mío que no le interese mucho que me lo comunique.

Esperando tener pronto el gusto de recibir su lista de libros de caballería, me repito con toda consideración su afectuoso seguro servidor, que besa su mano.

P.D. En este momento me ocupo de ver si se necesita mucho dinero para hacer imprimir el tercer tomo de la *Bibliografía cervántica* de Rius. Su pobre viuda está en la miseria y el impresor Giró ya no quiere ocuparse más de la obra. Por supuesto que hará los dos primeros tomos, ya tuve que prestar mi ayuda. Si el coste del tercer tomo no es demasiado crecido, puede que me decida a hacerlo imprimir.

Nº 6

Barcelona, 18 de mayo de 1903

Señor Don Archer M. Huntington

Muy señor mío y de mi mayor aprecio,

Adjunto tengo el gusto de incluirle la última parte de la lista de las obras de Cervantes y sus traducciones que forman mi colección. Si desea Ud. también la lista de todos los escritos sobre Cervantes y sus obras, las imitaciones, etc. también se las mando.

No he recibido aún la lista de sus libros de caballerías y como los correos andan tan mal en España temo se haya extraviado, si es que Ud. me la ha mandado.

He tenido la buena suerte de adquirir el catálogo de los libros del Sr. Marqués de Jerez de los Caballeros y que adquirió Ud. Me aseguran que sólo existen tres ejemplares del mismo porque, aunque se imprimieron 25, cuando los libros fueron colocados en cajas para mandárselos a Ud., los empleados inadvertidamente

cogieron la mayor parte de dichos catálogos y los emplearon para envolver algunos ejemplares o para rellenar los intersticios. ¿Me puede Ud. decir si es verdad?

De todos modos estoy muy satisfecho de poseer un ejemplar que debo confesar que no pensaba fuera tan importante la biblioteca del Marqués de Jerez.

Hace dos meses que por fin se ha realizado una idea que hace tiempo venía acariciando, creándose una sociedad de bibliófilos catalana. Su denominación es Societat Catalana de Bibliòfils. He tenido la suerte de que me corresponda el número 1 de los ejemplares que pensamos publicar. El primero será un manuscrito de una novela catalana del siglo xv, cuyo original está en la Biblioteca de Palacio en Madrid.

A mediados de junio pienso ir a Londres y pasar allí un mes o dos. Por supuesto que haré visitas frecuentes a Quaritch, Ellis y demás.

Deseando que mis tres cartas certificadas lleguen todas ellas en su poder y esperando tener pronto noticias tuyas, me repito con toda consideración su afectuoso seguro servidor, que besa su mano.

Nº 7

Barcelona, 13 de junio de 1903

Señor Don Archer M. Huntington

Muy señor mío y de todo mi aprecio,

A su debido tiempo recibí su amable carta del 19 de mayo y ayer, al llegar del campo, fui muy agradablemente sorprendido con los dos ejemplares del *Oliveros de Castilla* que ha tenido Ud. la amabilidad de mandarme.

Murillo, que me conoce hace años, esperaba probablemente que yo fuera a Madrid para entregarme el ejemplar que Ud. le dirigió para mí y en cuanto le escribí que me lo mandara, lo hizo sin tardar.

La conciencia me escuece un poco al pensar que gracias a mi insistencia un tanto inoportuna le privo a Ud. de un ejemplar de *Oliveros* y puesto que la edición es limitada podría a Ud. hacerle falta. Si necesita Ud. uno de ellos haga el favor de indicármelo que yo lo mandaré a quien Ud. desee.

Por fin me he decidido a dar la cantidad que se necesita para la impresión del 3 tomo de la *Bibliografía cervántica* de Rius y si el impresor cumple lo prometido y Menéndez y Pelayo tiene alguna actividad en revisar las pruebas, espero que por todo el corriente de este año lo tendrá Ud. en su poder.

En contra, el papel y sus marcas va a paso de tortuga y sólo hay la mitad de la obra impresa. Crea Ud. que estos impresores me traen loco y me hacen gastar un caudal de paciencia.

El 15 de este mes salgo para Londres, en donde pasaré un mes a lo menos y si algo se le ofrece allí, sírvase dirigir su carta a mis banqueros "Mr. A. Jiménez and Sons", 65 Fenchuret Street.

A ver lo que tendrán Quaritch, Ellis y los demás. En París veré por supuesto a Morgand y a Bellin, pero en estos momentos creo que no tienen nada que me interese.

¿Me ha mandado Ud. la lista de los libros de caballerías? Si es así yo no he recibido nada.

Deseando que se conserve Ud. bueno y que tenga la suerte de dar con algún ejemplar que le interese, me repito su más afectuoso seguro servidor, que besa su mano.

Nº 8

9 de julio de 1903

Hyde Park Hotel, Albert Gate, London, S.W.

Señor Don Archer Milton Huntington

Mi querido y distinguido señor mío:

Acabo de recibir su muy grata carta, fechada en Lisboa el 29 del mes pasado, que agradezco de veras por la prueba de interés que me demuestra.

Pocos días antes de salir de Barcelona recibí también su carta del 30 de mayo dándome detalles del catálogo que el señor Marqués de Jerez hizo imprimir. Ya que tan generosamente me ofrece Ud. un ejemplar de los pocos que le quedan, lo aceptaré gustoso y agradecido.

Lo que me interesa de veras es su lista de libros de caballerías que posee Ud. para ver las rarezas que ha podido Ud. adquirir.

En París en casa de Morgand tuve la suerte de comprar el ejemplar de *Don Cirongilio de Tracia*, libro muy raro y que fue vendido en la tienda de Miró por 1.500 francos.

Morgand me lo ha hecho pagar bastante más, pero me doy por muy satisfecho de poseer este ejemplar que está en magnífico estado.

Yo estoy aquí ya hace tres semanas y pienso luego ir a Escocia y quedarme allí todo el agosto.

En casa de Ellis he comprado una *Picara Justina* muy bonita. Era del Barón de Leilliere. En casa de Quaritch hay alguna cosa que me gusta, pero es muy cara.

A mediados de octubre iré a pasar unos días a Barcelona antes de ir al campo y confío que algo podré mandar a Ud. porque me han prometido los impresores de tener lista, para fines de este año, *El papel y sus marcas* y la *Bibliografía cervántica* de Rius. ¡Veremos!

Deseando que lo pase Ud. muy bien y que tenga un feliz viaje, me repito su afectuosos amigo y seguro servidor que besa su mano.

Nº 9

29 de diciembre de 1903

Señor Don Archer Milton Huntington

Muy señor mío y distinguido amigo,

Por más que me han asegurado que aún no ha regresado Vd. de su largo viaje, dirijo esta carta a Nueva York, no queriendo que concluyamos el año sin mandar a Ud. la expresión de mi simpatía y agradecimiento, haciendo votos para que el venidero sea para Ud. muy feliz y próspero.

Durante mi ausencia llegó a mi casa el preciado regalo que me mandó Ud. de la reproducción de documentos españoles del Museo Británico. Interesantísimos todos ellos y desconocidos para mí, los conservaré como una verdadera joya.

Mi deseo hubiera sido poderle mandar ya un ejemplar del papel y sus marcas y de la *Bibliografía cervántica* de Rius. Desgraciadamente está la primera obra muy atrasada aún, pero espero obtener la segunda completamente lista dentro de poco.

Si regresa Ud. a los Estados Unidos por Portugal tengo la esperanza que prolongará Ud. su viaje hasta Madrid y Barcelona y que tendré por fin el gusto de conocerle personalmente.

Para su gobierno, existen actualmente dos tesoros en Barcelona. El uno son dos manuscritos rarísimos según me han dicho, y el otro consiste en incunables y libros de principios del siglo XVI, todos catalanes.

Los dos individuos que los poseen, no quieren enseñármelos a mí dándome a entender que Ud. los pagará mejor. Si viene aquí podríamos ambos ver de qué se trata, y lo que Ud. no quiera, yo me lo quedaría si me conviene.

Poco he adquirido desde que vuelvo a estar aquí. A Vindel le compré la *Crónica de Aragón* de Vagad que tenía anunciada en su último catálogo y que es un bonito ejemplar.

Libros de caballerías no salen y desde la adquisición en casa de Morgand del *Don Cirongilio de Tracia*, nada más he encontrado.

Espero que tendrá Ud. la amabilidad de acordarse de mandarme la lista de los libros de caballerías que me interesará mucho tener.

Deseando tener pronto buenas noticias tuyas, me repito de Ud. su más afectuoso seguro servidor y amigo que besa su mano.

Nº 10

Barcelona, 26 de febrero de 1904

Señor Don Archer M. Huntington

Muy señor mío y distinguido amigo,

Su grata carta de 10 de enero fue para mí un verdadero “*disappointment*”. Me había hecho la ilusión de tener el gusto de ver a Ud. en Barcelona este invierno y veo con pena que no ha sido posible realizar su proyectada visita. Espero que en el próximo invierno, seré más afortunado.

Supongo que ya tiene Ud. los tres tomos del catálogo de los libros de Antonio Cánovas del Castillo. Mucho libro hay pero pocos raros y que le den tentaciones de adquirir. Parece que los herederos no quieren vender los libros separadamente y además muestran pretensiones. Me parece a mí que tendrán que rebajarlas.

Pocos libros raros han salido en estos dos últimos meses, sin embargo algo he podido adquirir.

Para el centenario del Quijote tengo la idea de hacer reproducir las portadas de las 584 ediciones que tengo de la obra de nuestro gran Cervantes, añadiendo al pie de cada fotgrabado los detalles bibliográficos necesarios para formarse una idea exacta de cada edición. Será el complemento de la *Bibliografía cervántica* del pobre D. Leopold Rius. Qué le parece a Ud. mi proyecto? Con la calma y poca formalidad que Dios ha dado a mis paisanos, veo pasar días y las marcas de papel y la *Bibliografía* de Rius aún no están terminadas.

Ignoro si Ud. es aficionado a la numismática, pero por si así fuera, le he mandado el catálogo de la colección de monedas y medallas españolas que formó en vida D. Manuel Vidal-Quadras. Es verdaderamente la más importante que existe. Están depositadas en un banco de Holanda y el actual poseedor, hermano del que formó la colección, quiere desprenderse de ella. Si le interesa a Ud. tendré mucho gusto en ponerle en comunicación con él y como es un caballero en toda la extensión de la palabra no necesitaría Ud. ninguna clase de intermediario, en el caso de quererla adquirir.

A Vindel le compré un *Lepolemo*, Valencia 1521; es edición sumamente rara. Y puesto que le hablo a Ud. de libros de caballerías y deseando que no lo tome a indiscreción, me permito recordarle el ofrecimiento que me hizo Ud. de favorecerme con la lista de los que posee. Dispénsame la insistencia, pero me interesará mucho ver cómo va progresando su colección de libros tan difíciles de encontrar.

Deseando que se conserve Ud. bueno y en espera de sus buenas noticias, me repito siempre su afectuoso seguro servidor, que besa su mano.

Nº 11

Barcelona, 31 de marzo de 1904

Señor Don Archer M. Huntington

Muy señor mío y distinguido amigo,

Recibí su amable carta del 11 del corriente y veo con gusto que no le es a Ud. indiferente la colección numismática de los Srs. Vidal-Quadras. Digo de los señores, porque por más que el verdadero propietario actual de la colección es don Alejo Vidal-Quadras, este señor es ya viejo y son sus hijos los que dirigen la casa de banca y demás asuntos de su padre.

No hay duda que la colección es muy importante y yo que la he visto puedo decirle que todos los ejemplares hasta los más raros son perfectos. No sé el precio que piden las personas que agencian la venta, pero a mí particularmente me ha dicho varias veces don Alejo que no la vendería por menos de doscientos mil duros en moneda española. No me parece exagerado el precio.

Alejo Vidal-Quadras es un banquero rico de Barcelona y si se quiere desprender de su colección es porque ni él ni sus hijos son aficionados a la numismática y no tienen prisa en venderla. Los hijos, autorizados por su padre, se pusieron en comunicación con un agente y se comprometieron a reservarle a él únicamente la agencia de esta venta hasta el día 16 de agosto de este año. Pasada esta fecha, quedan los Srs. Vidal-Quadras libres de tratar directamente con quien quieran.

Creo pues que lo más práctico es que pasado el 16 de agosto se ponga en comunicación con los Srs. Vidal-Quadras los que me han asegurado que estarán encantados de tratar este asunto directamente con Ud. y sin mediación de ninguna clase de agente.

No recuerdo si ya le he hablado de D. Fernando de Arteaga, M. A., profesor de Literatura Española en Oxford. Dicho señor tiene un número bastante crecido de libros españoles de los que se quiere desprender. Aunque los precios que indica son caros, acabo de comprarle un *Consulat de Mar*, Barcelona, 1518, que salvo la portada un poco reforzada es un magnífico ejemplar. Acabo de pedirle además que me mande en (comunicación) un *approval* un ejemplar de la *Crónica de Don Álvaro de Luna*, Milán, 1546. Por si le interesara, su dirección es: Fernando Arteaga, M. A., Professor in the Taylor Institute, 5 Norham Road, Oxford.

Acaba de morir en Barcelona D. Jaime Andreu, que era el único aquí que sabía encontrar libros buenos y raros. Es para mí una pérdida irreparable.

La *Bibliografía cervántica* de Rius estaría ya lista si don Marcelino Menéndez y Pelayo se diera un poco más de prisa en corregir las pruebas.

Deseando que se conserve Ud. bueno y en espera de sus gratas noticias me repito siempre su afectuoso seguro servidor, que besa su mano y amigo.

Nº 12

Torelló, 27 de junio de 1904

Señor Don Archer M. Huntington
Nueva York

Muy señor mío y distinguido amigo,

Recibí su grata carta del 19 de mayo estando en Madrid a donde fui para tener alguna conferencia con don Marcelino Menéndez y Pelayo y fijar algunos detalles de la edición de las portadas del *Quijote*.

Naturalmente, vi a todos aquellos librereros, pero nada encontré que me interesara.

Hace tres semanas que vivo en el campo con la familia Vidal-Quadras. Me dicen estos señores que pasado el 16 de agosto se permitirán dirigirse a Ud. directamente dándole más detalles de la colección numismática que desean vender.

Supongo que recibirá Ud. el catálogo de la misma que tuve el gusto de mandarle, pero si no fuera así, hágame el favor de decírmelo que le mandaré otro ejemplar.

El 30 de este mes salimos mi mujer y yo para Suecia y Noruega, en donde pensamos pasar los meses de julio y agosto. Al regresar iremos probablemente a Inglaterra y mucho será que Quaritch, Ellis y otros no me enseñen algo que valga la pena de adquirir. Deseando que pase Ud. un feliz verano y que este otoño pueda tener el gusto de verle en Barcelona, me repito suyo afectuoso seguro servidor, que besa su mano.

Nº 13

Londres, 26 de agosto de 1904

Señor Don Archer M. Huntington

Mi distinguido y querido amigo,

Acabo de llegar de Noruega y recibo su muy grata carta del 8 del corriente. Me he enterado con gran interés de su generosa y altamente simpática idea, fundando la Sociedad Hispánica en América. Estoy convencidísimo que la futura Sociedad producirá buenos y abundantes frutos, y la iniciativa de Ud. se la agradecerá todo buen español, aun los que no tengan entusiasmo por nuestra literatura.

Muy agradecido le quedo por su amable invitación a formar parte de la nueva Sociedad y será para mí un verdadero favor que me hace Ud. al proponerme para socio, deseando sólo que mi nombre sea aceptado.

No comprendo bien el penúltimo párrafo de su carta, en el que me dice "*I am looking forward to the receipt of the Catalogue*". Yo tenía entendido que había

Ud. ya recibido el catálogo de la colección numismática de los señores Vidal-Quadras, hace ya mucho tiempo.

Como supongo que a estas horas los señores Vidal-Quadras ya se habrán puesto en comunicación con Ud. ya se cuidarán ellos de mandarle un ejemplar, si Ud. lo desea.

Lo que espero y deseo ahora más que nunca es que Ud. y mis amigos de Barcelona llegarán a un arreglo definitivo y que la magnífica y única colección de monedas españolas formará pronto parte de los numerosos tesoros que posee Ud. en Pleasance.

Deseando que se conserve Ud. en la mejor salud, me repito como siempre, su agradecido amigo y seguro servidor, que besa su mano.

Nº 14

Eibar, 27 de setiembre de 1904

Señor Don Archer M. Huntington

Mi querido y distinguido amigo,

He recibido sus dos gratas del 7 corriente, las que me apresuro a contestar. Veo con singular gusto que para el centenario del *Quijote* piensa Ud. publicar una edición crítica de esta famosa historia. Conociendo las aptitudes de Ud., gusto tan seguro y amor tan acrisolado por las letras españolas, no dudo ni un momento que su publicación será de gran valor e interés.

Dicho lo que antecede, puede Ud. figurarse con cuanto gusto vería yo la colección de mis portadas formando parte de la publicación que quiere Ud. editar. Permítame, sin embargo, antes de contestar a la pregunta que me hace Ud., que le dé una pequeña aclaración.

Al ocurrírseme la publicación de las portadas del *Quijote* lo comuniqué al Sr. Henrich, jefe de la imprenta y casa editorial Henrich y Cía. Sucesores de Ramírez y Cía., y le gustó tanto mi idea, que se ofreció a hacer la edición de su cuenta con tal de que yo pusiera los libros a su disposición y me encargara de los apuntes bibliográficos. Por más que mi experiencia personal me ha demostrado que esta clase de ofrecimientos en España, a lo menos, son palabras que se las lleva el viento y que una vez empezado el trabajo, el editor le declara que no tiene fondos para seguir adelante y hay que darle lo que pida para que la obra salga a la luz, acepté el ofrecimiento. Al salir de Barcelona en mayo, sólo había la mitad de mis ediciones fotografiadas. Queda pues la otra mitad por hacer, reanudándose el trabajo en cuanto yo regrese a mi casa que será hacia el 15 de octubre.

Temo que entonces oiré ya hablar de dificultades pecuniarias, pero mientras no me hablen de ellas, resulta la casa Henrich la editora de la obra.

Necesito pues ver más claro en este asunto para hablarle de las planchas fotográficas. De todos modos, creo que puede Ud. contar con ellas porque no creo que se nieguen a vendérmelas. Así pues, en cuanto llegue a Barcelona me ocuparé de este asunto y le contestaré a Ud. enseguida.

Nada sé desde hace tiempo de los señores Vidal-Quadras, pero espero que a estas horas se habrán ya dirigido a Ud.

Deseando que se conserve Ud. bueno y que este año tenga el gusto de verle en Barcelona, me repito su afectuoso amigo y seguro servidor, que besa su mano.

Nº 15

Barcelona, 28 de octubre de 1904

Señor Don Archer M. Huntington

Muy señor mío y querido amigo,

Acabo de recibir su carta del 17 corriente por la que veo con pena que ha tenido Ud. la desgracia de romperse un pie. Crea Ud. que lo siento vivamente y hago votos para que a estas horas esté Ud. ya del todo restablecido y curado. Le agradeceré que en su próxima carta me lo confirme Ud.

Supongo ya en su poder la mía en la que le hablaba de los clichés de mis portadas. El señor Henrich insiste en que si se llegaban a reproducir, sea en los Estados Unidos, ya sea en donde fuere, perjudicaría eso la edición que va a publicar. Sin embargo, si durante el invierno o en la próxima primavera se decide Ud. a venir a Barcelona, veremos juntos si le movemos a venderlos.

Aún no he visto a los señores Vidal-Quadras que están aún en Sitges veraneando. Crea Ud. que me alegraría muy mucho que llegaran Uds. a entenderse y pase aquella magnífica colección a ser propiedad de una persona tan amante de todo lo español como lo es Ud.

Deseándole de corazón un pronto restablecimiento, me repito de Ud. afectuoso amigo y seguro servidor, que besa su mano.

Nº 16

Barcelona, 24 de diciembre de 1904

Señor Don Archer M. Huntington

Muy distinguido y querido amigo,

Si he tardado tanto en contestar a su grata del 11 de noviembre, ha sido porque he pasado unas semanas en Madrid y hasta ahora no me he instalado ya definitivamente en mis cuarteles de invierno. Teniendo en cuenta lo que me dice Ud. sobre la colección numismática de los señores Vidal-Quadras, hablé de ella a mi buen amigo D. Marcelino Menéndez y Pelayo, quien desearía que

tal colección no saliera de España, sabiendo la importancia que tiene. La dificultad estriba en el poco dinero que tiene nuestro Gobierno, pero como hay el antecedente que Menéndez y Pelayo hizo que el Estado comprara los libros de D. Pascual Gayangos por 80.000, cabe en lo posible que don Marcelino logre su propósito. Por pliego separado tengo el gusto de mandarle los fotograbados de la primera y de la última hoja de mi manuscrito del Boccaccio y que se intercalarán en la impresión que se está haciendo. Como he estado tanto tiempo fuera de Barcelona, los trabajos de la edición de mis portadas del *Quijote* se han retrasado bastante, pero pasadas las fiestas pienso dedicarme a ello exclusivamente hasta dejarlo terminado. Por fin, el tercer tomo de la *Bibliografía cervántica* de Rius quedará terminado uno de estos días. Deseando a Ud. un feliz año nuevo y que durante su transcurso pueda tener el gusto de verle en mi casa, me repito su más afectuoso amigo y seguro servidor, que besa su mano.

Nº 17

Barcelona, 27 de mayo de 1905

Señor Don Archer M. Huntington

Muy señor mío y querido amigo,

Recibí su grata carta del 25 de febrero desde Taormina, delicioso sitio que he visitado varias veces y del que conservo tan buenos recuerdos.

Ha pasado el mes de abril, estamos a últimos de mayo y he perdido ya la esperanza de verle a Ud. aquí, en vista de lo cual me he decidido mandarle a Ud. directamente a Nueva York, un ejemplar de papel hilo de la *Bibliografía cervantina* y otro en papel de hilo también, de la *Iconografía del Quijote*.

Mes y medio los he tenido guardados esperando poderse los entregar personalmente, pero veo que desgraciadamente ha renunciado a su viaje a Barcelona.

He dirigido el paquete a Nueva York, East 57th Street y espero que llegarán sin novedad. La *Iconografía* no ha resultado como yo quería. A cada portada le falta un marco, algo que la fijara un poco más y que al mirarla se diera uno más cuenta del tamaño. Las notas bibliográficas están mutiladas, enmendadas y abreviadas por el editor. En una palabra, la edición es defectuosa y lo siento. Acéptela Ud., sin embargo, como un recuerdo de su amigo en bibliografía.

Por los periódicos se habrá Ud. enterado de lo que han sido las fiestas del tercer centenario. Por mi parte doy las gracias a Dios porque hayan terminado ya, porque he pasado una temporada en la que cualquier curioso se creía en el derecho de venirme a molestar.

El día 5 de junio salgo para Alemania en donde pienso pasar parte del verano. Si este verano lo pasa Ud. en Europa, le agradeceré que me dé noticias de su probable itinerario por si me es posible ir a tener el gusto de conocerlo personalmente.

Deseando que se conserve bueno, me repito su afectuosísimo amigo y seguro servidor, que besa su mano.

Nº 18

La Haya, 5 de agosto de 1905

Señor Don Archer M. Huntington
Nueva York

Muy señor mío y querido amigo,

Acabo de recibir su muy grata del 10 de julio que me ha seguido por mi viaje en Alemania. Me alegro mucho que ya estén en su poder las dos obras que tuve el gusto de mandarle y espero que ambas serán a Ud. de verdadera utilidad.

La *Iconografía del Quijote* no es lo que quería. El editor por razones de economía abrevió y mutiló parte de mis notas bibliográficas. Si como lo espero, algún día tengo el gusto de conocerlo personalmente, podremos hablar de una segunda edición más completa y perfecta. Supongo en poder del Sr. Hillhouse los \$20 que le mandé para el primer tomo de su interesante publicación cervantina y que quisiera yo poder hojear.

Deseando que no tenga Ud. novedad, me repito su más afectuoso, seguro servidor y amigo, que besa su mano.

Nº 19

Eibar, 15 de setiembre de 1905

Señor Don Archer M. Huntington
Nueva York

Mi distinguido y querido amigo,

Al llegar aquí hace unos días, recibí su grata carta del 24 de agosto que me mandaron de Barcelona. Agradezco a Ud. mucho todo lo bueno que en ella me dice, pero el deseo que expresa Ud. que haya recibido su facsímile del *Tirant*, me llenó de júbilo.

Durante mi ausencia llegan a mi casa paquetes de libros, pero siguiendo mis instrucciones los guardan sin abrirlos hasta mi regreso. En cuanto me hube enterado del contenido de la carta de Ud. escribí a Barcelona dando orden de abrir todos los paquetes llegados y que me comunicaran su interior.

A mi gran satisfacción recibo ahora mismo carta de mi apoderado que me dice: "Una de las cajas llegadas contiene un libro encuadernado en piel blanca atado con tres lazos de cinta. En el exterior de la encuadernación dice: *Tirant lo Blanch*, Valencia, 1490." Ya puede Ud. figurarse con que afán deseo llegar a mi casa para disfrutar admirando, tocando y leyendo la auténtica reproducción de uno de los libros que

más desearía poseer. Estoy seguro que como todo lo que Ud. publica será una perfección y puede Ud. creer que este obsequio se lo agradezco de todo mi corazón.

Con muchísimo interés me he enterado también que va programando la publicación de su *Quijote*, que estudiaré con cariño y detención y guardaré en sitio preferente.

Deseando que se conserve Ud. bueno, me repito suyo agradecido amigo y seguro servidor, que besa su mano.

Nº 20

Barcelona, 3 de enero de 1906

Señor Don Archer M. Huntington
Nueva York

Muy señor mío y querido amigo,

Probablemente tendrá Ud. noticia de la obra magistral que está publicando el sabio cervantista don Clemente Cortejón. La titula primera edición crítica de *D. Quijote de la Mancha*, con notas, etc. No cabe duda que será el trabajo cervántico más serio y documentado que se habrá escrito. El primer tomo, por ahora, es el que ha salido a la luz. La edición consta de cierto número de ejemplares en papel corneon y 25 en gran papel. Por correo, pliegos certificados y en dos paquetes tengo el gusto de mandarle un ejemplar de los de hilo, convencido de que el trabajo de don Clemente Cortejón le interesará a Ud. mucho. Por supuesto que a medida que se vayan publicando los demás tomos, tendré mucho gusto de mandárselos.

En octubre pasado, esta Academia de la Buenas Letras, me honró eligiéndome socio de número de la misma. El trabajo que pienso leer al tomar posesión de mi título versará sobre bibliografía. Confieso mi ignorancia sobre el movimiento bibliográfico en los Estados Unidos, y abusando de la bondad de Ud., de la que tengo recibidas tantas pruebas, me permito pedirle algunos datos que puedan ilustrarme.

¿Quiere Ud. hacerme el favor de decirme cuáles son las bibliografías genuinamente americanas de verdadero valor por la seguridad de sus datos, crítica, etc., y que correspondan a nuestros Gallardo, Méndez, Salvá, etc., al Brunet y otros? Por supuesto que poseo y consulto siempre que puedo el Ticknor, única bibliografía americana que conozco. Perdóneme Ud. la libertad que me tomo y cuente Ud. con mi profundo agradecimiento. Según me escribe el Conde las Navas Ud. también ha tenido la mala suerte de adquirir algunos de los libros que desaparecieron de la Biblioteca de Palacio. Yo compré en mayo de 1903 una *Sevillana Medicina* que parece ser fue uno de los libros sustraídos. Acabo de mandársela al bibliotecario de Palacio, para que con el ejemplar a la vista decida el caso.

Aunque ésta es la primera vez de mi vida que me sorprenden vendiéndome un libro procedente de un hurto, me ha indignado el proceder del que me lo vendió.

Deseándole un muy feliz año nuevo y en espera de su amable contestación, me repito su más afectuoso seguro servidor y amigo, que besa su mano.

Nº 21

Barcelona, 1 de febrero de 1906

Señor Don Archer M. Huntington
Nueva York

Muy señor mío y querido amigo,

Espero que habrá llegado a sus manos el primer tomo de la obra del Sr. Clemente Cortejón que tuve el gusto de mandarle a principios del mes pasado y mi carta en la que me tomaba la libertad de pedir a Ud. algunos datos sobre bibliografía en los Estados Unidos.

Su grata carta del 18 de enero la recibí antes de ayer, y dándole las gracias por la prueba de confianza que con ella me da, voy a contestar a la pregunta que Ud. me hace, con toda sinceridad.

Hace ya algunos años que conozco al Sr. Moliné y Brasés, aunque nuestro trato es muy superficial. Es como yo, muy amante de los libros y esta afición nos ha puesto en contacto, ya sea en casa de los libreros de aquí, ya sea en nuestras reuniones de la sociedad de bibliófilos catalanes.

Se encargó durante unos años de la crítica literaria de obras catalanas en el único periódico escrito en catalán que se publicaba en Barcelona y ésta es, dicho por él mismo, su única labor literaria. Le creo inteligente y bien enterado del movimiento literario catalán y en esta especialidad podría serle de algún servicio.

Mi buen amigo el Sr. Massó Torrents es una calamidad. Su inteligencia y laboriosidad son grandes pero olvida que el día sólo tiene 24 horas y que lo que el hombre más activo puede producir durante este espacio de tiempo, tiene sus límites. Está siempre agobiado de trabajo y se entretiene indefinidamente en algunos de sus trabajos. Desgraciadamente, la publicación del Boccaccio catalán es uno de ellos. Me asegura que la corrección de las pruebas será rápida. Dios lo quiera para que pronto veamos impresa obra tan interesante.

Estoy recogiendo datos bibliográficos sobre el *Tirant lo Blanch* y es posible que dentro de poco, pueda dar a Ud. una noticia que le sorprenderá. Deseando que se conserve Ud. bueno y en espera de sus gratas noticias, me repito su más afectuoso amigo y seguro servidor, que besa su mano.

Nº 22

Barcelona, 8 de marzo de 1906

Señor Don Archer M. Huntington
Nueva York

Mi querido y distinguido amigo,

Confirmando a Ud. dos cartas que he tenido el gusto de escribirle. En la última anticipaba a Ud. una noticia sobre la edición del *Tirant lo Blanch* que Ud. posee. Al ver que la primera página del texto se diferenciaba de las que se guardaban en la Universidad de Valencia y el Museo Británico, pensé un momento que esta diferencia podía seguir en todo el resto del libro y formar así una edición enteramente distinta.

Mandé pues sacar fotografías del ejemplar del British Museum, y examinadas y cotejadas con la mayor atención las fotografías recibidas de Londres y algunas hojas sueltas que posee una persona conocida mía de Barcelona, con el ejemplar de Ud., puedo decirle hoy con seguridad, que las dos primeras páginas del texto del ejemplar de la Sapienza son enteramente distintas de las del British Museum. La composición diferente y las mayúsculas también. Fáltame ahora comprobar el ejemplar de Valencia, lo que pienso hacer dentro de poco.

Cuando mis cotejos estén concluidos tendré el gusto de dar a Ud. las pruebas de mis asertos.

Ínterin me permito pedirle un favor. Desearía, si no tiene Ud. inconveniente en ello, que me mandara un calco o dibujo exacto y de tamaño natural de las filigranas del papel de su ejemplar para compararlo con los de Londres y Valencia.

Al propio tiempo, como en mi trabajo pienso hablar de las espléndidas publicaciones que con tanto desinterés y acierto viene Ud. publicando, le agradeceré que me dé una lista exacta de todos los libros españoles que ha hecho Ud. reproducir en facsímiles.

Rogándole que me perdone la molestia que le ocasiono con mis súplicas y deseando saber que se encuentra Ud. en perfecta salud, me repito, como siempre su devoto y afectuoso amigo.

Nº 23

Barcelona, 19 de abril de 1906

Señor Don Archer M. Huntington

Mi distinguido señor mío y amigo,

Por los periódicos acabo de enterarme del horrible terremoto que ha devastado la hermosa ciudad de San Francisco y de sus espeluznantes consecuencias.

Me afecta doblemente esta tremenda desgracia, no solamente porque conozco bien aquella que fue tan rica y bella ciudad, sino porque cabe en lo posible que Ud., querido amigo, se encuentre en California en estos críticos momentos.

Al expresar a Ud. el sentimiento de mi viva simpatía por la irreparable desgracia que aflige a los Estados Unidos, hago votos, los más sinceros, para que Ud. se halle sano y salvo alejado de aquel sitio de horror, a fin de poder contribuir con su poderosa ayuda al alivio del gran número de víctimas que tanto lo necesitan.

Deseándole la más perfecta salud, reciba Ud. un afectuoso saludo de su devoto amigo y seguro servidor, que besa su mano.

P.D. Confirмо a Ud. tres cartas y un libro que dirigí a su tiempo a Pleasence, Baychester (EE.UU.).

Nº 24

Barcelona, 22 de mayo de 1906

Sr. Secretario de la Hispanic Society of America
Nueva York

Muy señor mío y de mi más distinguida consideración,

Ayer, 21, recibí el tomo segundo del precioso ejemplar del *Quijote*, y adjunto tengo el gusto de mandar a Ud. su importe en un cheque de \$20.

Siempre su afectuosísimo seguro servidor que besa su mano.

Nº 25

Barcelona, 6 de junio de 1906

Sr. Secretario de la Hispanic Society of America
Nueva York

Muy distinguido señor mío,

Adjunto tengo el gusto de incluirle un cheque de \$20 sobre The Morton Trust C^o, en pago del tercer tomo de su interesantísima publicación cervántica. Rogándole se sirva acusarme recepción de la presente, así como de mi última incluyendo otro cheque de \$20 (pago del 2º tomo).

Me repito su más su afectuoso seguro servidor, que besa su mano.

Nº 26

16 de julio de 1906

Señor Don M. L. Hillhouse
Nueva York

Muy distinguido señor mío,

Ante todo pido a Ud. mil perdones por permitirme dirigirme a Ud. sin tener el gusto de conocerle personalmente y espero me dispensará la libertad que me tomo por tratarse de un asunto que seguramente interesará tanto al Sr. Huntington, como a Ud.

Para un trabajo sobre la bibliografía del *Tirant lo Blanch* que haré imprimir en octubre próximo y para dar al estudio el mayor interés posible, tengo ya en mi poder las filigranas (marcas de papel) de los ejemplares de *Tirant* del Museo Británico y del que se conserva en la Universidad de Valencia.

Sería mi deseo completar las pruebas de comparación, añadiendo las filigranas del ejemplar del Vaticano cuyo precioso original poseen Uds.

Abusando de la bondad de Ud. vengo a pedirle, si le es posible, hacerme sacar copias exactas de las diferentes filigranas que tiene el volumen para que las pueda yo añadir a las que le tengo indicadas. De esta manera tendría la serie completa y podría probar que los tres ejemplares conocidos del *Tirant lo Blanch* de 1490 son de la sola y única edición de Valencia. No me dirijo directamente al Sr. Huntington, suponiendo que dicho señor está ausente de Nueva York y temiendo que mi carta no llegara a sus manos.

Si Ud. puede hacerme el favor que le pido, se lo agradecería muy de veras, su más afectuoso seguro servidor, que besa su mano.

Nº 27

Barcelona, 17 de octubre de 1906

Señor Presidente de la Hispanic Society of America

Profundamente reconocido del honor que me ha dispensado esta docta Sociedad nombrándome individuo de la misma, vengo a dar a su digno Presidente mis más expresivas gracias por distinción tan inmerecida, asegurándole que procuraré ser digno de la confianza que en mí ha depositado, esperando, hasta donde mis escasas fuerzas lo permitan, el desarrollo de los nobles y útiles fines que se propone.

Dios guarde a V.S. muchos años.

N° 28

Barcelona, 29 de octubre de 1906

Señor Don Archer M. Huntington

Muy distinguido señor mío y amigo,

Hace pocos días tuve el gusto de ver en mi casa a los Sres. Foulché-del Bosc y Bonilla San Martín. Al primero debo la dirección de esta carta y al segundo la noticia que es posible que tengamos el gusto de verle a Ud. pronto en España.

Renace pues en mí la esperanza de tener pronto el gusto de conocer a Ud. personalmente y realizar así uno de mis vehementes deseos. Como pasará todo el mes de noviembre fuera de Barcelona ruego a Ud., en el caso que se decidiera a venir aquí, que con anticipación me haga Ud. saber el día de su llegada, para estar yo en Barcelona. Recibí, hace unos quince días, una comunicación del Sr. Secretario de la Hispanic Society of America comunicándome que dicha sociedad me había honrado nombrándome individuo de la misma. Como es a Ud., querido amigo, al que debo tal inmerecida distinción y no a mi valer personal, a Ud. le doy mis más expresivas gracias por ello, asegurándole que procuraré siempre, hasta donde lleguen mis fuerzas, contribuir a los nobles fines que Ud. se propone.

Para poder leer mi discurso de entrada en esta Academia de Buenas Letras, sólo me faltan dos datos que Ud. sólo puede darme. Es uno, las filigranas del papel de su edición príncipe del *Tirant lo Blanch*, y el otro, una lista detallada de todos los libros españoles que ha hecho Ud. reproducir por medio de fotograbados.

Las filigranas se las pedí este verano al Sr. Hillhouse, quien me contestó que hasta que Ud. regresara a Nueva York no le sería posible sacarlas y mandármelas.

Abusando de su bondad y en el caso que sea factible, agradecería a Ud. muy mucho se sirviera dar las órdenes necesarias para que ambos datos me sean mandados y poder así terminar de imprimir un trabajo que es seguro que le interesará a Ud.

Deseando que disfrute Ud. de perfecta salud y rogándole me perdone mi atrevimiento, me repito como siempre su más devoto amigo y seguro servidor, que besa su mano.

N° 29

Barcelona, 10 de diciembre de 1906

Señor Don Archer M. Huntington

Mi distinguido señor mío y querido amigo,

Recibí a su debido tiempo su muy grata carta del 2 de noviembre último, enterándome de que asuntos de la Hispanic Society le obligaban a Ud. a regresar a Nueva York.

Deseo y espero que haya Ud. llegado sin novedad y que nada desagradable le haya acontecido.

Aunque supongo lo muy ocupado que estará Ud. en este momento, me atrevo, abusando de su continua benevolencia conmigo, me haga saber si recibió Ud. el primer tomo de la obra de don Clemente Cortejón, primera edición crítica del *Quijote*, que mandé a Ud. hace más de un año, por correo y pliego certificado.

Tengo en mi poder el segundo tomo y antes de mandárselo a Ud. quisiera saber la suerte que cupo al primero porque sentiría que se hubiera extraviado.

Como decía a Ud. en mi última carta, tengo mi trabajo sobre el *Tirant lo Blanch* listo y preparado para la imprenta. Sólo me faltan los dos datos que me permití pedir a Ud., las filigranas de papel de la rarísima y única edición que Ud. posee y la lista de todos los libros españoles que ha publicado Ud. en fotograbado.

Ya puede Ud. figurarse con cuanta impaciencia espero las comunicaciones de Ud. y cuán agradecido estaré a su bondad.

Expresando a Ud. el sentimiento que me produjo su carta, participándome que este año se veía Ud. obligado a prescindir de su viaje a España y deseándole la más perfecta salud, reciba Ud. el testimonio de la respetuosa amistad de su devoto y afectuoso seguro servidor, que besa su mano.

Nº 30

Barcelona, 21 de enero de 1907

Señor Don Mansfield L. Hillhouse
Secretario de la Hispanic Society of America

Muy distinguido señor mío,

Obran en mi poder sus muy gratas cartas del 4 y 9 diciembre y el pliego certificado conteniendo las filigranas del ejemplar del *Tirant lo Blanch*, Valencia, 1490, que poseen Uds.

Profundamente agradecido a tanta amabilidad y fina atención, vengo hoy a dar las gracias a Mister Archer M. Huntington y a Ud. por el favor recibido.

Por pliego certificado he mandado ya el segundo tomo de la primera edición crítica del *Quijote* de don Clemente Cortejón, esperando que llegue a las manos de Uds. sin novedad.

El tercer tomo tardara aún 2 o 3 meses en salir a la luz. ¿Tienen Uds. un ejemplar del *Quijote* impreso sobre hojas de corcho? Lo supongo.

Aprovecho esta ocasión para ofrecerme de Ud. afectuosísimo seguro servidor, que besa su mano.

Nº 31

Barcelona, 12 de mayo de 1907

Señor Secretario de la Hispanic Society of America

Muy distinguido señor mío,

Con especial gusto, me he permitido dirigir a Ud. por pliego separado y certificado, un ejemplar del Discurso que tuve la honra de leer en esta Real Academia de Buenas Letras, el día 9 de este mes, para que se sirva ofrecerle a esa docta corporación The Hispanic Society of America como un insignificante testimonio de gratitud del que se complace repitiéndose su afectuoso seguro servidor, que besa su mano.

Nº 32

Barcelona, 12 de mayo de 1907

Señor Don Archer M. Huntington

Muy distinguido señor mío y amigo,

Por pliego separado y certificado, tengo el gusto de mandarle un ejemplar del discurso que el día 9 de este mes leí en esta Real Academia de Buenas Letras.

Debo el tema de mi trabajo a la galantería y bondad de Ud. que con tanta oportunidad, me ofreció su magnífica reproducción del *Tirant lo Blanch*.

El cotejo de los tres ejemplares conocidos de la interesantísima novela de Martorell es lo único nuevo que menciono y abrigo la esperanza que le interesará a Ud. saber las notables diferencias que existen entre ellos.

Deseo que conste, que mi estudio bibliográfico sobre la edición de Valencia del primer libro de caballerías impreso en España, lo debo a la iniciativa de Ud.

Deseando que siga Ud. sin novedad, me complazco en reiterarle la expresión de mi agradecimiento por los favores que tengo recibidos de Ud. y repetirme su más devoto amigo y seguro servidor, que besa su mano.

Nº 33

Barcelona, 21 de junio de 1907

Señor Don M. L. Hillhouse

Director de la Hispanic Society of America

Muy distinguido señor mío,

He recibido sus gratas comunicaciones del 24, 28 de mayo y 8 del corriente, así como el anunciado Diploma y la magnífica medalla de plata. Por todo ello, reciba la ilustre Sociedad la expresión de mi más profundo agradecimiento.

A Ud. Sr. Director le agradezco muy especialmente las lisonjeras frases que me prodiga, asegurándole que mi insignificante persona procurará siempre a contribuir a la prosperidad de la Hispanic Society of America. Como es la tercera vez que me dirigen Uds. paquetes o cartas a Sevilla, me permito mandarle la dirección del paquetito conteniendo el diploma, para que teniéndole a la vista pueda Ud. hacer enmendar el error que comete alguno de los empleados y que habrá motivado extravíos.

Aprovecho esta ocasión para reiterar de Ud. su más afectuoso seguro servidor, que besa su mano.

Nº 34

Barcelona, 1 de marzo de 1908

Señor Don M. L. Hillhouse
Secretario de la Hispanic Society of America
Nueva York

Muy distinguido señor mío,

Acabo de recibir el interesantísimo catálogo de las publicaciones de esa Sociedad, obsequio que agradezco mucho, así como las frases laudatorias referentes a mi trabajo sobre el *Tirant lo Blanch*.

Suponiendo que la Hispanic Society pone a la venta todos los números indicados me permito rogar a Ud. me haga mandar los siguientes:

Nº 18 Catálogo de los libros de don Fernando de Colón

Nº 19 Catálogo *Librorum reprobatorum*

Nº 26 *La Galatea* I y II parte

Nº 31 Ercilla *La Araucana*, II parte.

No mando a Ud. el dinero anticipado por las razones siguientes: Podría ser que ya se hubieran agotado las existencias de alguno de los libros que pido, además temo que no quieran Uds. ceder sólo la segunda parte de *La Araucana*. Sírvame de excusa el poseer ya la primera parte con la que me obsequió el señor Huntington hace unos años.

Sin embargo, si es la regla de esa Sociedad de no mandar ningún libro sin haber recibido antes su importe, ruego a Ud. que me lo telegrafe para cumplir con lo prescrito y no perder tiempo.

Rogándole que me dispense la molestia que le ocasiono y deseando que se me presente ocasión de poder, a mi vez, serle a Ud. de alguna utilidad, me repito su devoto y seguro servidor, que besa su mano.

P.S. Agradeceré a Ud. se sirva mandarme un segundo ejemplar del catálogo, a fin de conservar uno intacto en mi biblioteca.

Nº 35

Barcelona, 4 de marzo de 1908

Mr. Archer M. Huntington

Muy distinguido señor mío y respetable amigo,

La inesperada muerte de Mr. M. L. Hillhouse me ha impresionado muy penosamente, porque aunque no me cupo la suerte de conocerle personalmente, la correspondencia que se había cruzado entre nosotros dos me había hecho apreciar sus dotes de alta y recta inteligencia, despertando en mí una sincera simpatía hacia él. Supongo que para Ud. habrá sido un gran dolor perder en él a un cariñoso y preclaro colaborador y crea Ud. que de todo corazón me sumo a la pena que debe Ud. tener.

Justamente, la víspera de haber recibido la esquila mortuoria, había escrito al pobre Mr. Hillhouse pidiéndole que me hiciera mandar alguna de las magníficas reproducciones debidas a la iniciativa y generosidad de Ud. y puestas ahora a la venta.

Espero que en la secretaría de la Hispanic Society, abrirán mi carta y tendrán la amabilidad de ejecutar mis deseos.

Deseando que esta carta le encuentre a Ud. en perfecta salud, me complazco en repetirme su más devoto y afectuoso seguro servidor y amigo, que besa su mano.

Nº 36

Barcelona, 4 de marzo de 1908

Señores del Board of Trustees of The Hispanic Society of America

Respetables señores,

Dolorosamente sorprendido por la inesperada noticia del fallecimiento de Mister Mansfield Lowell Hillhouse, primer Director y dignísimo que fue de esa Sociedad, séame permitido asociarme al sentimiento que seguramente siente esa digna Junta por la irreparable pérdida sufrida en la persona de su esclarecido miembro.

Reciban, pues, en tan triste ocasión el testimonio de mi sincera amistad y mi más sentido pésame.

Dios guarde a esta digna Junta muchos años.

Nº 37

Barcelona, 1 de mayo de 1908

Señor Secretario de la Hispanic Society of America
Nueva York

Muy distinguido señor mío: Adjunto tengo el gusto de remitir a Ud. un cheque de \$102,50 sobre sres. Ladenburg Thalmann en pago de los libros que tuvo Ud. la amabilidad de mandarme. Rogándole se sirva Ud. acusarme recibo de la presente, me repito su más afectuoso seguro servidor, que besa su mano.

Nº 38

Barcelona, 24 de mayo de 1908

Señor Don Archer M. Huntington

Muy señor mío y distinguido amigo,

Tengo el gusto de participarle que a propuesta mía, y después de una votación unánime, acaba Ud. de ser nombrado socio correspondiente de esta Real Academia de Buenas Letras, y esperando que nos honrará Ud. aceptando tal nombramiento, tengo el mayor gusto en repetirle de Ud. su más afectuosísimo amigo y seguro servidor, que besa su mano.

Nº 39

Friedenweiler, 27 de julio de 1908

Señor Secretario de la Hispanic Society of America
Nueva York

Muy distinguido señor mío,

El ejemplar del *Tirant lo Blanch* que M. Archer M. Huntington tuvo la amabilidad de regalarme es el que me ha servido a mí y a algunos amigos para trabajos de investigación, razón por la cual ha perdido un tanto su primitiva frescura.

Deseando poseer otro en estado perfecto, ruego a Ud. se sirva hacerme mandar otro ejemplar del *Tirant* a mi casa de Barcelona, Plaza de Cataluña 15, rebajando su importe de los \$41 que tengo a mi favor en poder de esta Sociedad.

Reciba Ud. las gracias anticipadas por este favor, y créame su más afectuoso seguro servidor, que besa su mano.

Nº 40

Barcelona, 28 de marzo de 1909

Señor Don Archer M. Huntington

Muy distinguido señor mío y querido amigo,

Contando con su proverbial amabilidad y con su decidido amor hacia las letras españolas, del que ha dado Ud. repetidas y grandes pruebas, me permito molestar su atención para interesar a Ud. en un asunto de gran importancia para las letras catalanas.

Conocida es por todo el mundo literario la existencia del célebre manuscrito conocido bajo el nombre de *Cancionero de Zaragoza*, que estuvo muchos años en poder del catedrático de aquella ciudad, D. Pablo Gil y Gil. Contiene dicho cancionero gran número de poesías provenzales y catalanas, algunas de ellas desconocidas, revelando además el nombre de dos poetas catalanes cuya existencia se ignoraba. Todo él está escrito en pergamino y en perfecto estado de conservación.

A la muerte de su antiguo poseedor fue adquirido por un traficante en libros de Barcelona y puesto a la venta, pidiendo por él “cuatro mil duros”.

Nuestra Diputación Provincial para contribuir al desarrollo de la lengua, historia y literatura de Cataluña, fundó el Institut d’Estudis Catalans, creando al mismo tiempo una biblioteca que está puesta bajo el inmediato cargo y dirección de dicho Instituto. Del mismo forman parte nuestros más reputados literatos, como los señores J. Massó, Rubió y Lluch, Brocca, Miret, etc.

Como las subvenciones que tanto la Diputación Provincial como el Ayuntamiento conceden a la citada biblioteca son relativamente mezquinas, los señores que la dirigen se ven a menudo imposibilitados de poder hacer frente a adquisiciones importantes, tal es, por ejemplo, la del mencionado *Cancionero de Zaragoza*.

Visto el valor literario de este ejemplar único y la importancia de su contenido, sería una verdadera desgracia que por falta de fondos le viéramos desaparecer de Cataluña.

Para que esto no suceda, se nos ha ocurrido a unos cuantos amantes del libro, comprar el cancionero y regalarlo a la Biblioteca del Institut d’Estudis Catalans y a este fin hemos abierto una suscripción, confiando que diez personas de buena voluntad, a 400 duros cada una, nos permitirán reunir los cuatro mil duros que se necesitan. Seis somos los que nos hemos suscrito. Dos más son casi seguros, de manera que sólo nos faltan dos firmas. ¡Ud., Sr. Huntington, que para España no es un extranjero, sino un decidido y amante protector de nuestras letras, que tanto ha contribuido y contribuye al esplendor de las mismas, quiere Ud. darnos una prueba más de su valioso interés siendo uno de los diez firmantes que ofrecen el *Cancionero de Zaragoza* a la Biblioteca del Institut d’Estudis Catalans?

Confieso ingenuamente que es una impertinencia que me atreva yo a pedirle este favor. Válgame de excusa la decidida afición que ambos tenemos por los libros, que espero me hará perdonar mi poca delicadeza en este caso.

Con la esperanza de verme favorecido por su grata contestación, tengo el mayor gusto en repetirme de Ud., devoto amigo y seguro servidor, que besa su mano.

Nº 41

Barcelona, 15 de abril de 1909

Señor Don Archer M. Huntington

Muy distinguido señor mío y querido amigo,

Ahora mismo llego de Mallorca, en donde he pasado diez días, y me entregan su grato cablegrama del 8 del corriente.

Profundamente reconocido, vengo a darle las más expresivas gracias tanto por su generoso obsequio, como por la forma tan amable de concederlo. Me apresuraré a participar esta agradable noticia a los demás señores suscriptores y puede Ud. estar muy seguro del agradecimiento de todos nosotros al ver que podemos contar con la valiosa participación que tanto nos honra.

Adjunto mando a Ud. copia del documento escrito sobre pergamino en el que van estampadas las firmas de los donantes.

Le agradeceré se sirva comunicarme a dónde puedo mandar el original para que se sirva Ud. firmarlo y devolvérmelo luego.

Dando a Ud. de nuevo las más expresivas gracias por el favor recibido, me reitero de Ud. devotísimo seguro servidor y amigo, que besa su mano.

Nº 42

Barcelona, 28 de abril de 1909

Señor Don Archer M. Huntington

Muy distinguido señor mío y querido amigo,

Por cuenta de Ud. recibí de Mr. J. E. Gates un cheque a mi orden de pesetas 2.162,15. Como el importe de la subscripción de cada uno de los diez interesados, es de 2000 pesetas, ha sido esta cantidad la que he entregado a nombre de Ud. a la Caja de esta Diputación Provincial, según podrá ver por el adjunto recibo. Con el remanente, o sea ptas. 162,13, he tomado el adjunto cheque que tengo el mayor gusto en mandarle.

Profundamente reconocidos todos los interesados en que se realice pronto la adquisición del *Cancionero*, mandan a Ud. por mi mediación el testimonio de su agradecimiento, reservándose hacerlo directamente uno de estos días.

Por mi parte, repito a Ud. de todo corazón esta sola palabra: ¡Gracias!

Deseando que se conserve Ud. bueno, me repito su más devoto amigo y seguro servidor, que besa su mano.

Nº 43

25 de enero de 1910

Señor Don Archer M. Huntington

Mi distinguido señor mío y amigo,

Abusando de su reconocida bondad me permito presentar a Ud. y recomendarle muy especialmente, el dador de la presente, don Luis Graner, reputado pintor catalán.

Sabido es el interés que despierta en Ud. toda manifestación de arte español y la decidida protección que repetidas veces ha prodigado Ud. a nuestros artistas. El que hoy me permito presentar a Ud., aunque modesto, no deja de ser uno de los que más sobresalen de nuestra tierra y facilitarle la manera de dar a conocer sus cuadros en los Estados Unidos es creo yo hacer obra patriótica y de cultura.

Ruego a Ud. que me perdone mi atrevimiento y si le fuera posible ser de alguna utilidad a mi recomendado, crea Ud. que se lo agradecerá muy mucho su devoto amigo y seguro servidor, que besa su mano.

Nº 44

Barcelona, 29 de enero de 1910

Mr. Archer M. Huntington

Muy señor mío y distinguido amigo,

¿Me perdonará Ud. nunca la libertad que me he tomado dando al pintor Luis Graner una carta de recomendación para Ud.? Repetidas veces me he hecho esta pregunta y le confieso a Ud. que me preocupa la idea de haberme propasado. En mi fuero interno, me doy cuenta de que abuso de su bondad, a la que tan sólo puedo corresponder con mi vivo reconocimiento. Pero el bueno de Graner tiene la candidez de un niño y el temor de que, si en los Estados Unidos, el pobre artista no encuentra a nadie que le dé la mano su viaje a América sea desastroso, me ha movido a pedir para mi compatriota un poco de la valiosísima ayuda de Ud.

Esta es mi disculpa que espero me hará absolver de mi atrevimiento. Extrañará Ud. que aún no le haya mandado el pergamino en el que constan los nombres de los donantes del *Cancionero de Zaragoza*.

La verdad es que esperaba tener la satisfacción de ver a Ud. en Barcelona, en cuyo caso nuestra Diputación se hubiese honrado presentándose a Ud. en corpo-

ración para recabar la deseada firma. En vista de que hasta hoy ninguna noticia ha llegado a mis oídos de que piense en volver a España, me permito pedir a Ud. me haga saber hasta qué época del corriente año piensa permanecer en Estados Unidos a fin de que, si el espacio de tiempo lo permite, podamos mandar el pergamino en el sitio que Ud. me indique.

Deseando a Vd. la más perfecta salud, tengo el mayor gusto en repetirme su más agradecido y devoto amigo, que besa su mano.

Nº 45

31 de enero de 1911

Señor Secretario de la Hispanic Society of America

Muy distinguido señor mío,

Rogándole que me dispense las molestias que le voy a ocasionar, ruego a Ud. se sirva hacerme mandar por pliego certificado: Un ejemplar del *Repertorio de todos los caminos de España*, de Pedro Juan Villuga (nº 69 del catálogo de las publicaciones de la Hispanic Society).

Si no estoy equivocado, creo que acredito una cuenta en esta sociedad lo que le agradeceré me haga saber cuando me manden el ejemplar que hoy le pido. Aprovecho esta ocasión para repetirme de Ud. su más afectuosísimo seguro servidor, que besa su mano.

Nº 46

Barcelona, 1 de marzo de 1911

Señor Don Archer M. Huntington

Muy distinguido señor mío y respetado amigo,

Acabo de recibir el ejemplar del *Repertorio de todos los caminos de España* que tiene Ud. la amabilidad de ofrecerme y por el cual le doy mis sinceras gracias.

Para corresponder a lo posible al sin número de finezas que me prodiga Ud. me he interesado cerca del digno Sr. Rector de esta Universidad, el Barón de Bonet para que le mande un ejemplar del *Anuario* que por iniciativa de dicho señor publica el mencionado centro docente.

La edición consta de 300 ejemplares numerados, teniendo el nº 1 S. M. el Rey. No se han puesto a la venta. Hay ya tres tomos impresos y el cuarto está muy adelantado.

Dentro de poco espero ver concluido otro tomo del *Quijote* de Clemente Cor-tejón, que tendré el gusto de mandar para ir completando la edición.

Hace ya dos años que estoy reconstruyendo y arreglando unas celdas de la Cartuja de Valldemosa que he comprado y si algún día vuelve Ud. a España, dando con ello un verdadero gusto a todos sus amigos de esta tierra, espero que no dejará Ud. de visitar la isla de Mallorca, que a más de ser una verdadera joya, es país en donde quedan aún bibliotecas importantes que se pueden adquirir a precios relativamente arreglados. A principios de abril ya me voy a mi celda. Allí tengo estación telegráfica y con un telegrama de Ud. iría a Palma a recibirle y luego me lo llevaba a Ud. a mi convento. Crea Ud. que vale la pena de visitar las Baleares.

Deseando que siga Ud. sin novedad tengo el mayor gusto en reiterarme de Ud. afectuoso seguro servidor y devoto amigo, que besa su mano.

Nº 47

Barcelona, 8 de febrero de 1913

Señor Don Archer M. Huntington

Muy distinguido señor mío y querido amigo,

Alentado por la amabilidad e interés que siempre me ha demostrado Ud. cuando he llamado a su puerta, me atrevo a importunarle a Ud. para suplicarle tenga a bien prestar su valiosa ayuda a un artista español. Es este Eliseo Meifrén, pintor de reconocido mérito y fama justamente adquirida. Se propone dicho señor ir a Nueva York esta primavera para exponer sus cuadros y darse a conocer en los Estados Unidos. Para que se forme Ud. una idea, aunque vaga, del valor artístico del señor Meifrén, me he permitido mandar a Ud. fotografías de algunos de sus cuadros y artículos de periódicos que le conciernen.

Poco delicado sería de mi parte dar al señor Meifrén una recomendación cerca de Ud. sin el debido beneplácito y éste es el que hoy me permito pedir a Ud.

Que Ud., respetable Sr. Huntington, viene dando múltiples y continuas pruebas de amor a la literatura y arte españoles es cosa hartó sabida y grandemente apreciable de todos, pero si por cualquier motivo o razón que no me incumbe saber, en este caso no le es Ud. dable atender mi recomendación, ruego a Ud. que me lo diga con toda franqueza.

Rogándole que me perdone mis continuas súplicas y en espera de su grata contestación, tengo el mayor gusto en reiterarme de Ud. devoto y afectuoso seguro servidor y amigo, que besa su mano.

P.S. Supongo que recibirá Ud. mi contestación oficial dando las gracias a esa docta Sociedad por haberme honrado con el nombramiento de socio de la misma. Ignoro si me fue mandado el Diploma, y como no lo he recibido, me permito ponerlo en su conocimiento temiendo que se haya extraviado.

Nº 48

Barcelona, 15 de abril de 1913

Archer Milton Huntington

Muy distinguido señor mío y amigo,

Ante todo permítame Ud. que le dé mis expresivas gracias por el cablegrama que tuvo Ud. la bondad de dirigirme y que me indica que acogió Ud. favorablemente mi súplica.

Después de mucho pensarlo, el señor Meifrén, temiendo que si ahora hacía embarcar sus cuadros y emprendía un viaje a los Estados Unidos, llegaría allí en un momento en el que muchas de las personas más sobresalientes de Nueva York ya han abandonado la ciudad, se ha decidido esperar hasta últimos de otoño o principios del próximo invierno, esperando que para dicha época tendrá Ud. la bondad de concederle el mismo interés con el que contaba para ahora.

Por mi parte, estoy confuso de tener que acudir constantemente a su inagotable amabilidad y puede Ud. creer que sería para mí una verdadera felicidad que llegara el día que a mi vez pudiera ser a Ud. de alguna utilidad.

A principios del mes que viene quedará definitivamente levantado mi domicilio de Barcelona y podré instalarme en mi nueva residencia de Valldemosa. Habiendo podido adquirir la torre en la que los cartujos habían tenido instalada su biblioteca, tendré la satisfacción de reconstruirla con mis libros y de esta manera tenerlos recogidos en un ambiente de paz y tranquilidad.

No ignora Ud. que la Isla de Mallorca es continuamente visitada por artistas de todos los países, que van allí para admirar y estudiar las bellezas de aquella hermosa isla. Siempre que se le presente a Ud. la ocasión de querer ser útil a cualquier artista por el que sienta Ud. interés, lo dirige a Valldemosa y esté Ud. seguro que procuraré desquitarle de los numerosísimos favores que recibí de Ud. Para su gobierno, mi nueva dirección es: Isla de Mallorca. Cartuja de Valldemosa. Deseando que siga Ud. sin novedad, tengo el mayor gusto en reiterarme de Ud. afectuosísimo seguro servidor y amigo, que besa su mano.

CARTAS DE ARCHER MILTON HUNTINGTON A ISIDRE BONSONS

Nº 1

“Pleasance”

Baychester, New York City

February 21st, 1903

My dear Mr. Bonsoms,¹

I received with much interest your letter of the thirtieth of January, in regard to the “*Tirant*”. I have long known of your interest in the literature of chivalry and, in fact, your collection both of this and of Cervantes has become famous the world over. I have also had the pleasure of speaking with Miss Bourland in regard to your famous copy of the “*Boccaccio*”. I am, however, placed in a difficult position. When I bought the “*Tirant*” from Quaritch I did not have a single rare example of books of chivalry, but since that time I have been making every effort to strengthen my library in this department. Had you written to me before I began my collection of Romances of Chivalry I should have been most happy to make the exchange you suggest; more particularly as I feel that it would have been only just that the greatest collector in the world should have an opportunity of enlarging and completing his collection with the best examples. However, I am now, as you see, a collector myself along this same line, and I should be ruining the group which I have already succeeded in getting together were I to give up the rarest example. Moreover the “*Boccaccio*”, while it is a book of the greatest rarity and interest to me, is excluded from my collection by a rule which I have made, confining myself only to pure Spanish and Catalan Literature.

I shall come to Barcelona at no very distant date –possibly within the next year, or year and a half– and I shall hope then to have the pleasure of a con-

1. Archivo del Conde de Fontanar, “Can Bonsoms”, Reial Cartoixa de Valldemossa (Mallorca).

versation with you in regard to this and other matters. I beg that you will not misunderstand my feeling in this matter, and that as a collector, although far inferior to yourself in the department of Chivalry and Cervantes. I am hoping some day to be able to bring together for my own country examples of your great Romances of Chivalry, which are unique, and unequalled in the Literature of the world. It is, therefore, not as one declining a proffered offer, but as one who is –like you–self – working with a deep love in the cause of Spanish Letters that I am forced to decline your kind offer.

Hoping to have the pleasure of meeting you personally – a wish which I have long looked forward to with anticipation,

I am, believe me,
Cordially yours,

Nº 2

Pleasance

Baychester, New York City

March 26th, 1903

My dear Sir,²

It is with the greatest pleasure and satisfaction that I received the copy of the “*Noticia de la Verdadera patria (Alcalá) de Miguel de Cervantes*”, which reached me some days ago, and I beg to express to you my hearty appreciation and thanks for remembering me so kindly with this rare edition of a most interesting and valuable work. I congratulate you upon your success in furnishing to scholars a new evidence of your sympathy and interest in bibliography and letters, and I am proud to be ranked with you in the companionship of bibliography.

I am, believe me, faithfully yours,

Nº 3

Pleasance

Baychester, New York City

April 8th, 1903

My dear Mr. Bonsoms,

In reply to your letter of the ninth of March, I am very much pleased with what you say in regard to our similar ideals in seeking for rare volumes of Spanish literature. I, however, cannot flatter myself that, although my ideals may be high, they have been tempered by such constant devotion to the cause as have

2. Archivo del Conde de Fontanar, “Can Bonsoms”, Reial Cartoixa de Valldemossa (Mallorca).

yours, and I must rank myself far below you in the accomplishment and patience which you have shown, you having attained the honorable position of a bibliophile known throughout the world. I see no objection to an exchange of the list of Cervantes' books in my Library, and also those of *Caballerías*, but I find myself in the difficult position of no completed catalogue or list of these books, as I have been buying very rapidly and they are a class of volumes which I have had no opportunity to catalogue, being occupied at present in completing my historical catalogue and the details of my Library of poetry. However, I send you a list of such editions as I now have, and which I know to be inferior to yours. Of course, I know that you receive catalogues much sooner than I can, in Europe, but I hope that we may not enter into competition with each other over any volumes which we may not now have. The volume of the Baron de Ruble did not come into my collection, as I should not have purchased a second copy of the first edition of the *Quixote*, my own being the most perfect I have ever seen recorded.

I have had lively hopes of being able to meet you in Barcelona this year, but have been forced to put off from time to time my visit until now the summer is nearly upon me, and I felt that I shall be unable to get away as I had hoped. However, I hope that I may not long delay the satisfaction of visiting you and of seeing your library, and I thank you for your cordial invitation, and beg to further express to you my thanks for the copy of the "*Verdadera patria de Cervantes*" that you have so kindly sent to me.

I am, believe me, with many thanks and appreciation,
Cordially yours,

Nº 4

Pleasance

Baychester, New York City

April 10th, 1903

My dear Mr. Bonsoms,³

Your letter of March 19th is at hand and I now reply to the question you ask in regard to the list of volumes which went to you from here, and which I hope you received. They were as follows:

"*La Historia de los Nobles Caualleros Oliveros de Castilla y Artus Dalgarbe*"

"*La Araucana*", Arcilla

"*Bias contra Fortuna*", the Marquis de Santillana

"*Cartilla y Luz en la Verdadera Certeza*", Tamariz

3. Archivo del Conde de Fontanar, "Can Bonsoms", Reial Cartoixa de Valldemossa (Mallorca).

“*Las Julianas*”, Hernando Merino
 “*Ars Moriendi*”
 “*Veneris Tribunal*”, L. Escrivá
 “*Libro del Passo Honroso*”, Pineda
 “*Maravillas del Parnaso*”, Pinto de Morales
 “*Rimas varias*”, Guzmán Suarez

As to the *Araucana*, I regret to say that I have as yet published only the first part, and I do not think that I shall be able to publish the second part for a considerable time, as I am already involved in other work which prevents my attending to the details of this. However, I can assure you that no one will sooner receive a copy than yourself, and it will give me the greatest pleasure to send you one when it is finished.

I have to thank you very much indeed for the Catalogue of the printed books, referring to Cataluña, which you had the kindness to forward to me and which will be of undoubted value, as it is a subject on which there is no need of much light as you will well understand. I beg to thank you also most kindly for the promise of sending to me the book relating to water-marks in paper, which has every promise of being a volume of great interest and utility, and which, issued under your patronage will also be a work of art in book-making. I cannot tax you, however, so far as to ask for a copy of Cervantes' bibliography as I already have one.

I am, believe me, with my thanks and cordial appreciation of your kindness,
 Very sincerely yours,

Nº 5

Pleasance

Baychester, New York City

April 19th, 1903

My dear Sir,⁴

I beg to acknowledge your letter of the first of May and with it a most interesting and valuable list of the volumes of “*Don Quixote*” in your collection. I have heard of your collection so often that I am not surprised to find it so extraordinarily rich, and probably the best now existing, outside of a public library, in the world. It is a satisfaction to feel that someone like yourself has devoted his time and energy to the getting together of so magnificent a collection, which will be forever a monument to his name.

4. Archivo del Conde de Fontanar, “Can Bonsoms”, Reial Cartoixa de Valldemossa (Mallorca).

I also have to thank you for the list of “Libros de Caballerías” which likewise has come to hand.

You ask why I have not completed my collection of the Quixotes; particularly that one which I lack of 1605. I have made every effort in the collecting of the books which I have here; to get as quickly as possible those most rare and most difficult to obtain, and have never made much effort to complete the collections until the rarest books were in hand, as the detail and letter writing is so great, and the difficulty of pursuing very rare volumes, as you know, becomes more great each year. My Library, which is now extended to some 42,000 volumes, is increasing so rapidly that it necessitates continued work in the mere cataloguing so that it may be available and the books easily reached.

I have noticed the Catalogue of Vindel, in which the prices were very extraordinary. I congratulate you also upon your recent purchases in Catalan literature, for that is a field which becomes more and more interesting each year and which will someday be inaccessible and its volumes ranked, I feel, among the rarest of Europe.

In regard to the “*Oliueros de Castilla*”, I find that it was sent to you through Sr. Mariano Murillo, in Madrid, and I think it is very probable that he may have waited before sending it to you to learn your address. Possibly, however, it may not have reached him, in which case I shall be most happy to send you another copy.

I congratulate you upon your consideration of the third volume of the “*Bibliografía Cervantica por Rius*”. I have long thought a volume of this kind should be published and I sincerely hope that you may decide to aid in issuing it, for there is no name which can add more to its success than yours, and no name which should be more fittingly placed upon its title-page.

I am, believe me, with cordial and sincere regards,
Faithfully yours,

Nº 6

2 East 57 Street New York

May 30th, 1903

My dear Sr. Bonsoms,⁵

I received your letter of the eighteenth of May with great pleasure and appreciate all your kindness in enclosing to me the French and other translations of the “Quixote” in your Library. I now begin to appreciate more fully the extent

5. Archivo del Conde de Fontanar, “Can Bonsoms”, Reial Cartoixa de Valldemossa (Mallorca).

and value of your most interesting and extraordinary collection, and I congratulate you anew upon having brought it together.

In regard to the list of books of Caballerías, it was partly finished when I left my Library at Baychester a few days ago. The Library now, however, is closed and I have not been able to complete the list before going away. I had expected to take a trip to South America and I still hope to do so if the bubonic plague does not continue to threaten in Peru and Colombia. However, the most to be regretted is that I am unable to furnish you with any other further information about my books because the Library is now closed and I have no one there to make the lists in my absence, but I shall take great pleasure in doing so on my return.

In regard to the Catalogue of the Marquis of Jerez, I would say that there were two editions of this Catalogue, once these appendices were incorporated under each author and in their proper place. I think that there were a few large paper copies of each of these editions, but both editions were small. I think that in all there were not more than fifty copies, although I am unable to tell you exactly for I do not remember just how many the Marquis of Jerez told me he had issued. A number of these copies were placed, as you have been informed, in the boxes which were sent me in America. Of these only a few of the large paper, second edition, reached me, but quite a number of the others with the appendices. I have been compelled to use up some of these volumes in checking the Library and in preparing my own catalogue, and were my Library not now closed, I should take great pleasure, should you wish it, in sending you a copy.

I think that very few of these copies were circulated in Spain not more than fifteen or twenty perhaps, although I cannot be sure, and I am only speaking from memory and the figures which I give might be wrong. When I return to my Library I will take pleasure, if you wish, in giving you a list of the volume which I received.

I forwarded to you some days ago another copy of *Oliueros de Castilla y Artus* which I trust will reach you in good condition.

I am delighted to hear that you have founded a Society of Catalan Bibliophiles, and more so to hear that your name will stand first upon the list, which is just and proper; for no one can express the love of books in all Catalonia so highly as yourself.

I regret that I may not possibly be able to see you in London, but should I go there during the month which you expect to spend in London I shall make every effort to see you, but I am almost certain now that we shall go to South America.

Thanking you for your many kindnesses, and wishing the Society of Bibliophiles all success and prosperity,

I am, believe me, very cordially and sincerely yours,

N° 7

Gran Hotel Central, Lisbonne June 29th, 1903

My dear Sr. Bonsoms,⁶

It was my hope to be able to see you some time during the early part of this year, but I was unable to get away from America until it was too late to visit Spain this summer and I know that you are going to London.

In passing Lisbon on my way to South America I send you this line which I hope may find you quite well.

Hoping to have the pleasure of seeing you later,
Very sincerely and cordially yours.

N° 8

Paris, January 10th, 1904

My Dear Sr. Bonsoms,⁷

You have, perhaps, been expecting to hear from me, knowing that I would by this time have returned from South America, and I hoped to have the pleasure of visiting you in Barcelona this winter. But circumstances prevented my realizing this hope and I now regret to have to tell you that I am forced to return to the United States just as I was preparing to go to Spain.

It is a great disappointment to me not to have seen you and had the satisfaction of talking over many matters, but I shall have to postpone that pleasure until a later date. Hoping that you are quite well and with kindest regards, I am always, very sincerely yours.

N° 9

Archer M. Huntington 19th February, 1904
2 East 57 Street
New York

My dear Señor Bonsoms,

I received your letter of the 27th of December after my arrival in New York, but I had already written to you, and you have no doubt received my previous letter stating that I was compelled to leave suddenly and did not have time to take advantage of that opportunity of going to Barcelona and of having the pleasure of meeting you.

6. Archivo del Conde de Fontanar, "Can Bonsoms", Reial Cartoixa de Valldemossa (Mallorca).

7. Archivo del Conde de Fontanar, "Can Bonsoms", Reial Cartoixa de Valldemossa (Mallorca).

In South America I found no rare books. All is modern and whatever is of value has been bought by the public or private libraries.

Many thanks for your suggestion in regard to the Catalan books which you say I might see in Barcelona. If in the spring I have an opportunity of coming to Barcelona, I shall be most glad to take advantage of that time and call with you upon your friends who speak of selling the books. I am delighted to hear that you made the purchase from Vindel of the *Cronica*. At Morgand's in Paris I found nothing this time. My books of chivalry are still all locked away in the library at Baychester, where I am making changes in the construction of the building in order to hold the new books. I always hope that some time I may have the pleasure of seeing you in New York.

I am, Believe me,
Always very cordially yours,

N° 10

Pleasant, Baychester 11th March 1904
New York

My dear Señor Bonsoms,

I received your letter of February 26th and take this the first opportunity of replying to it and of renewing once more my regret that I did not have the pleasure of seeing you this year in Barcelona. I received, as you imagine, two of the volumes of the catalogue of the library of Don Antonio Canovas del Castillo, and I feel very much towards it as you have expressed yourself, that there were many books but very little of rarity, and nothing to induce one to purchase the library as a whole, particularly at the very high price at which I have been told it is valued. Of course I am saying this judging only upon the first two volumes of the catalogue which I have received, but I had already some cognizance of the contents of the library, and was able to form a fair judgment before the catalogue came to hand.

I am delighted to hear of your plan of publishing the title pages of the 584 editions of Don Quixote for the Centenary of next year, and I am the more particularly pleased that you told me of this, as I had in view the publication of some of these, but will now, of course, look forward to your volume instead. I am preparing to do certain work in regard to the Quixote myself, but of course anything that you may have decided to do, I beg that you will let me know, and I will naturally yield to you as having the better right to do it, having long collected Quixotes as a specialty and your collection being pre-eminently the best. I will therefore look forward with the greatest pleasure to seeing your edition of

the *Portadas* which I trust will be ready on or about the beginning of next year. All my congratulations go to you for your plan and I trust that you will hasten to have it completed. As you say, it certainly will be the complement and fitting termination to the *Bibliografía de Cervantes* of Leopoldo Rius.

In regard to the collection of Don Manuel Vidal Quadras, I am most interested in what you say. I have never particularly enquired about this collection owing to the fact that the price which was asked for it was so exceedingly high that it precluded all possibility of my ever becoming interested in it as a whole. I therefore have told all those who have spoken to me in regard to it that I would not make any offer to purchase, or even make a bid upon it, as I believed that it would be sold at some future date at a more reasonable figure. If you think it possible that the sons of Don Manuel Vidal Quadras would care to part with it upon a more reasonable basis than they have spoke of recently, I am not sure but that it might be purchased in America, possibly by myself, but I assure you that I would not give for it such a very high figure. However, it will always be pleasant and interesting to be placed in communication with Señor Vidal Quadras, and I thank you for your kind offer and the spirit in which it was made.

With kindest regards,

Believe me,

Always sincerely and cordially yours,

N° 11

Pleasance, Baychester, New York

19th May 1904

My dear Señor Bonsoms,

Your letter of the 31st of March has remained unanswered for some time, as I have been exceedingly busy, and it was impossible for me to consider the matter of which we have spoken, viz: the Vidal Quadras Numismatic Collection. While the price for this collection seems to me very high, I should be glad to learn more in regard to it, and if it is not asking too much of your patience and kindness to mention this fact to the family, asking that they place themselves in communication with me after the 16th of August, as you suggest, so I will not write to them directly. While I do not feel that I would care to purchase the collection at the Price of \$200,000 Spanish Money, yet I should be very glad to hear further in regard to it.

I have to thank you very heartily for the address of Señor Fernando de Arteaga, and I will write to him at an early date.

I am very sorry to hear of the death of Don Jaime Andreu, but I congratulate you upon your recent successful purchases.

With kindest regards,
Believe me
Always sincerely and cordially
Yours,

Nº 12

May 24, 1904

Pleasance, Baychester
New York

My dear Friend,

I have not before replied to your letter in regard to the publication of the edition of the title-pages of the Quixote, as many things have prevented my taking up this matter, and I have been considering it in detail. I have finally decided, in connection with several others, to publish a critical edition of the Quixote for the Centenary, and it would give us the greatest pleasure could we count upon you to join us in making this edition more permanently valuable to the public in general. It is our intention to publish a critical text and facsimiles, and it was my desire previous to this to include many of the title pages which you intend to reproduce. However, as this is your own plan, would you not be willing to join us, so that your volume would form one of a series including the facsimiles and critical text. If, therefore you would send me the photographic plates of the title-pages which you intend to reproduce, I would be very glad to publish them in your name in New York and as your volume, and form part of the series which we expect to publish. Of course, in this case I should be very glad to assume all expenses of printing and publication and the volume which would bear your name would be entirely independent although in the same form and binding. I do not think that the venture would be remunerative and I hardly think that we would sell enough copies to cover the expenses, as you can well understand; still, however, I should be very glad to undertake this work if you care to do so. I think that this will be most interesting, because it will make a unified edition including the work of various enthusiasts in different countries, all of whom have the literature of Spain at heart.

Hoping to hear from you soon in regard to this matter,
I am, believe me,
Very sincerely and cordially yours,

Nº 13

“Pleasant”, Baychester

New York City

8th August, 1904

My dear Friend,

Your letter of the 27th of June came to hand, and I have delayed answering it, as I wished to let you know something about the formation of The Hispanic Society of America before writing again. I take this opportunity of enclosing to you a clipping from a New York newspaper, which gives in detail something of the plan of the Society which is now founded, and which I feel certain will be of interest to you. It has long seemed to me and to others in America that it would be a most valuable means of communication between English and Spanish-speaking subjects if some Society could be founded in New York, which could more or less be a central point in this country for the exchange of ideas and plans in regard to Spanish work.

While, naturally, it will be a considerable time before anything can be finished, as the building for the Society has only now been undertaken, and it will be long – perhaps two or three years – before it can be completed and made ready for active work, I send you this letter to ask that I may have the pleasure of placing your name upon the list of members of the Society, and it is my hope that I may receive your acquiescence and that I may thereupon place the matter before the Board of Trustees for your election.

I beg to thank you most heartily for your kindness in regard to the collection of the family of Señor Vidal Quadras, and I am looking forward to the receipt of the catalogue with pleasant anticipation.

I am going to write to you at a later date in regard to your plan of Publishing the title-pages of the Quixote, but for the present, I will confine myself to wishing you a most pleasant summer in Sweden and Norway and that you may succeed in finding many interesting volumes in London worthy of your splendid collection.

I am, believe me,

Always cordially and sincerely your friend,

N° 14

Pleasance, Baychester, New York City 11th November, 1904

My dear Mr. Bonsoms,⁸

Yours of the 28th of October is at hand and I am very grateful that you have let me know in regard to the matter of the title-pages. I am afraid that it will now be too late to decide upon this, as we are beginning to go to press with the prospectus of the new edition. I will send you a copy shortly. As however, you intend publishing these facsimiles, I will abandon the plan of doing it here, and the matter can rest until some future time when we have an opportunity of talking it over together. I thank you, however, for your kindness in the matter.

I wrote some time ago to your friend, Mr. Vidal Quadras, to tell him that I did not think it would be possible to purchase the collection, although it is one that I should be most happy to possess, owing to the fact that so many duplicates occurred, that it would make the Price of those coins which were not duplicates so very high and quite out of proportion to their value.

I thank you, however, for your kindness in this matter and am with cordial regards,

Sincerely yours,

N° 15

Archer M. Huntington 25th February, 1905
Hotel S. Domenico
Taormina, Sicily

My dear Friend,⁹

Yours of the 24th of December has remained unanswered, because I have been away, and am only now returning from Egypt and on my way through Italy. I am very much interested in what you tell me of having spoken to our mutual friend, Don Marcelino Menéndez Pelayo, in regard to the Vidal collection, and I am of the same opinion that he is, and on which no doubt you will agree, namely, that this collection should remain in Spain. I have always felt that collections of the importance of this one should go to the Government, and I should only have been tempted to purchase it had there been danger of its being broken up and distributed. Of course, if the Government does not intend buying it, I presume there is little doubt but that it will be sold at auction, as there are no other

8. Archivo del Conde de Fontanar, "Can Bonsoms", Reial Cartoixa de Valldemossa (Mallorca).

9. Archivo del Conde de Fontanar, "Can Bonsoms", Reial Cartoixa de Valldemossa (Mallorca).

purchasers, which would be a great pity. However, I shall hope with you that as in the case of the Gayangos' Library, it will go to the State.

I did not receive the separate enclosure of the first and last pages of the manuscript of Boccaccio. I presume that as they were sent in larger form than in a letter, they may have remained in New York and not been forwarded to me in my mail. I shall look forward to seeing them on my return.

I am very glad to learn that you are going to continue now the title-page of the Quixote, which will make a volume of the greatest interest, and also the last volume of the Cervantes *Bibliografía* of Rius, which is a monumental work, and for which we should all congratulate you.

Do you expect to be in Paris any time during this spring? If so, I hope you will let me know, as I am expecting to be there in April, and it would give me more than pleasure to have the satisfaction of meeting you there should I not be able to go to Barcelona as I intend at present.

With kindest regards and best messages for this new year,

I am, believe me,

Always very sincerely and cordially yours,

Nº 16

Archer M. Huntington
Pleasance, Baychester
New York City

12th June, 1905

My dear Friend,¹⁰

Your letter of the 27th of May is at hand, and I am looking forward greatly to the receipt of the volumes which you tell me you have sent, and which, I am quite aware, will be a valuable addition to the literature of Cervantes. You are indeed to be congratulated upon the carrying to completion of this most important work, and I congratulate you upon it. I beg, however, that in future, in writing to me, you kindly send your letters to the above address, as I am not in the city during the summer and letters do not reach me so conveniently at other points. In fact, at any time, the above address is better.

I unfortunately will not be able to go to Europe this year, as there are so many things to be attended to here. The Hispanic Society is progressing favorably, and I am looking forward to the time when I shall be able to announce to you the completion of the building. No doubt there will be much to do after the

10. Archivo del Conde de Fontanar, "Can Bonsoms", Reial Cartoixa de Valldemossa (Mallorca).

Society has taken up its residence there, but in time all will be arranged, and I hope then that you may be induced to pay us a visit in America.

With kindest regards,
Believe me always
Very sincerely and cordially yours

N° 17

Archer M. Huntington 10th July, 1905
Pleasance, Baychester
New York City

My dear Friend,

I cannot say enough in praise of the splendid series of volumes which have just reached me, through your kindness: the *Bibliografía Crítica de las obras de Cervantes* and the *Iconografía*. Indeed it is a monumental work, for which all lovers of Cervantes must of necessity thank you with all their hearts, and I for one send you my earnest congratulations upon the happy termination of so fine an undertaking, which, but for your love of letters aided by your splendid collection, could never have been brought to completion. These volumes shall indeed have a place of honor in my library, and my only regret now is that I have not yet had the pleasure of knowing personally the greatest friend of Cervantes.

Believe me, with sincere appreciation,
Very sincerely and cordially yours,

N° 18

Archer M. Huntington 24th August, 1905
Pleasance, Baychester (Camp Arbutus)
New York City

My dear Friend,

Yours of the 5th of August reached me here, and I regret that fortune has always prevented my being in Paris or in the North of Europe at the time you happen to be there. I shall hope for better fortune in the future.

There has been much delay in the issuing of the *Quixote*, but it is now progressing very rapidly and I have no doubt it will be finished shortly, when you will receive your copy. I hope you will be pleased with it, as it has been with us a difficult thing to produce a worthy edition of so important a book.

I trust that you received the facsimile of the *Tirant* in good shape.
Very cordially and sincerely yours,

N° 19

Archer M. Huntington
New York, January, 24, 1906

My dear Friend,

I cannot thank you enough for your kindness in forwarding to me the admirable edition of the Cervantes by don Clemente Cortezon, which will indeed be a pleasure to have and a great addition to my collection.

It is certainly most gratifying at this time to see the interest which is gradually growing up in this country in regard to the Quixote, and the universal attention which it is attracting from scholars everywhere.

I take this opportunity of expressing to you my sincere congratulations at the more than deserved honor which the *Academia de las Buenas Letras* has conferred upon you in naming you one of its members, and I need scarcely say that I can in the matter of the bibliography, although as you know, I am very little of a specialist on American bibliography.

As I understand your question, you would like to know the bibliographers that compare with Gallardo, Mendes, Salvà, etc., in the field of our own bibliography. These are, as far as I know, Lowndes, Allibome, Dibdin and Brewer.

I was very much interested in what you tell me about having discovered one of the stolen books from the Royal Library in your collection. It is very fortunate that these books have been distributed among collectors who will return them to their proper place, and I think it will be a lesson in the future against this...

N° 20

Office of the President
Audubon Park, West 156th Street
New York

11 April, 1906

My dear Mr. Bonsoms,

I am sending you today, under separate cover, a copy of "Check List of Bibliographies, Catalogues, Reference List, and List of Authorities of American Books and Subjects" compiled by Paul Leicester Ford, which I am sure will be of interest to you in answering some of the bibliographical questions of which you spoke. I will write to you again in a few days more fully.

With kindest regards and apologies for the long delay in writing, which was caused by my inability to secure a copy of this book.

I am,
Very sincerely yours,

N° 21

June 29, 1906 Lisboa

Archer a Bonsoms

It was my hope to be able to see you in some time during the early part of this year, but I was unable to get away from America until it was too late to visit Spain this summer, and I know that you are going to London.

In passing through Lisbon, on my way to South America, I send you this list which I hope may find you quite well. Hoping to have pleasure of seeing you before the end of this year.

Very sincerely and cordially yours,

N° 22

Audobon Park, West 156th Street

31 July, 1906

My dear Sir:

Your esteemed favor of July 16th referring to water marks on our copy of *Tirant lo Blanch*, is at hand, and in reply I beg to say that at the present time we are not entirely established in our new building, and many of the rare books are not yet in my possessions, among them, I regret to say, the *Tirant lo Blanch*. When Mr. Huntington returns from Europe, and the book is accessible, I am sure that it will give us great pleasure to comply with your request if it is possible to do so.

With great respect, I have the honor to be Your Obedient servant,
[Firmado:] M. L. Hillhouse

N° 23

Audobon Park

West 156th Street

27 September, 1906

Dear Sir:

It gives me great pleasure to inform you that, at a meeting of the Board of Trustees of the Hispanic Society of America, held in the City of New York, September 26th, 1906, you were elected a Member of the Society.

With great respect, I have the honor to be Your obedient servant,

[Firmado:] M. L. Hillhouse

N° 24

Paris 2nd November, 1906

My dear Sir,¹¹

It is again with disappointment that I find myself unable to visit Spain. I had looked forward to seeing you this year with certainty, but the position of affairs at the Hispanic Society necessitates my return almost immediately. There is every reason to believe, however, that this will be the last year of serious difficulty for the building is now completed, and on my return I hope to see to all the arrangements which have not yet been finished.

It will indeed be a pleasure to count you among our members. Perhaps someday in the future you may even venture to cross the ocean to our country, where I can assure you you will have a warm welcome.

As to the list for which you ask, and in regard to the *Tirant lo Blanch*, I will see to both immediately on my return, which is to be on the 7th of this month, in other words, next Wednesday.

With best wishes, and with the anticipation of seeing you next year in Spain, I am, believe me,
Cordially and sincerely yours,

N° 25

Audobon Park, West 156th Street 4 January, 1907

My dear Sir:

Mr. Huntington has requested me to acknowledge receipt of your esteemed letter of December tenth, and to say that the first volume of the works of Dr. Clemente Cortejon "*Primera edición critica del Quijote*", which you sent about a year ago was received, and Mr. Huntington supposed, was acknowledged at that time. We would be very glad to have the second volume of which you write. Should this be sent, I would advise that it be addressed to

Archer M. Huntington, Esq.
Hispanic Society Building
Audobon Park, West 156th Street
New York City. U.S.A.

at which address it is more convenient for Mr. Huntington to receive packages.

11. Archivo del Conde de Fontanar de "Can Bonsoms", Reial Cartoixa de Valldemossa.

As you know, Mr. Huntington has been extremely busy since his return, and I regret to say that the *Tirant lo Blanch*, which is stored in one of our vaults, has not yet been found.

Mr. Huntington has not forgotten your request for a list of the facsimiles, and this is now in course of preparation, and would have been sent to you sooner but for a serious illness from which I am just recovering and which has retarded work in my department.

With great respect, I have the honor to be

Your obedient servant,

[Firmado:] M. L. H. (Secretary)

P.S. It gives me pleasure to say, that since writing the above the *Tirant lo Blanch* has been found and the *filigranas* are now being traced. They should therefore reach you a short time after you receive this letter.

N° 26

Audobon Park, West 156th Street

9 January, 1907

My dear Sir:

Referring to your letter of July sixteenth last, in which you asked us for exact copies of the different *filigranas* which occur in our copy of *Tirant lo Blanch*, and also to our letter of January fourth, we take pleasure in sending you herewith the drawings of these *filigranas*, which have just been made from the edition 1490.

Trusting that these will answer your purpose, I have the honor to be

Your obedient servant

Signat: M. L. H. (secretary).

N° 27

25 May, 1907

My dear Friend,

I received your letter, together with the very interesting "*Discursos leídos en la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona*", upon which I hasten to congratulate you as a monument to your industry and scholarship. It is indeed a pleasure to read these *Discursos*.

I take this opportunity also of congratulating you upon your election to the *Real Academia de Buenas Letras*.

It has been for a long time a disappointment to me not to have had the pleasure of seeing you in your own city, but as you know, so many things have delayed me and prevented my visiting Spain. Now, however, HS is nearing completion.

The work on the building is quite over, and we are finishing the catalogue. There is but little doubt that the society will be able to open by the end of the year. I hope it may be my good fortune to see you before that time.

Congratulating you on your work, and many thanks for sending me a copy of the valuable and interesting book, I am,

Sincerely and cordially your friend,

N° 28

Audobon Park, West 156th Street

28 May, 1907

My dear Sir:

In sending the formal acknowledgment of your generosity in presenting to the Hispanic Society the "*Discursos leídos en la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona*", I cannot deny myself the pleasure of adding a personal word to express our great appreciation of this most interesting work on *La edicion principe del "Tirant lo Blanch"*, and to assure you of the high esteem in which both the monumental book and its distinguished author are held by the Society.

Permit me also to acknowledge the receipt of your kind letter of May twelfth, which arrived with the registered package containing the book.

There is one other matter to which I beg to call your attention. On the 27th of September 1906, I sent, as Secretary, a short letter informing you that on the 26th of September, 1906, you had been elected a Member of the Hispanic Society of America. On looking over our files I do not find that you received this letter, and it may be that, owing to a clerical error in the address, or for some other reason, it never reached its destination. I mention this now as, on the 23rd of the current month, we forwarded your Certificate of Membership; and it might seem strange were you to receive, for the first time, such a tardy notification of your election.

Trusting that you did receive my letter of 27 September 1906, and renewing our sincere thanks for the *Discursos*, I have the honor to be, with great respect

Your obedient servant

[Firmado:] M. L.H. (Director).

N° 29

Audobon Park, West 156th

8 June, 1907

Dear Sir:

In accordance with Instructions received from the Board of Trustees, it affords me much pleasure to send you today, by registered mail, the silver medal of the Hispanic Society of America.

With great respect, I have the honor to be Your obedient servant,
[Firmado:] M. L. Hillhouse.

N° 30

Office of the President
Audubon Park, West 156th
New York

1 April, 1908

My dear Mr. Bonsoms,

I take great satisfaction in acknowledging the receipt of your letter of March the fourth, in which you express yourself so kindly in regard to the death of Mr. Hillhouse, who, as you know, was such a loss to our Society. It will be long before we shall be able to replace our valued friend and colleague.

Very sincerely,

N° 31

June, 15, 1908

My dear Mr. Bonsoms,

Your letter has reached me and I hasten to express to you my deep sense of the great honor which the *Real Academia de Buenas Letras* of your City has done me in naming me as a corresponding member. It gives me the greatest pleasure, in accepting this honorable distinction, to know that it is through the consideration and kindness of yourself that my name has been brought before the Academy.

Believe me my dear Friend
Most sincerely and cordially

N° 32

Office of the President
Audubon Park, West 156th
New York

April, 7, 1909

My dear Friend,

I received your letter of the twenty-eighth of March today, and at once telegraphed to you to express my great pleasure in joining in the plan which you suggest for the purchase of the manuscript. I need scarcely say that this gives me the greatest satisfaction, not only as it enables me to be a party to what seems

to me a most advantageous and satisfactory undertaking, but knowing that the manuscript is so far protected for the future against chance and misfortune is a pleasant thought.

I have given instructions that a check for Four hundred Dollars be sent to you at the earliest possible moment, and I trust that it will reach you safely.

With kindest regards, I am, believe me,
Always sincerely yours,

Nº 33

Office of the President
New York

28 April, 1909

My dear Friend,¹²

I delighted to receive your letter, and I also have read with great interest a copy of the document which you sent. I understand, however, that you wish to forward the original to me for signature, and if so, I think the best way would be to send it direct to the Hispanic Society, registered, although I fear that something might happen to it in transit. However, I shall hope for the best.

I still look forward with pleasurable anticipation to meeting you, a pleasure which seems to be reserved for long. With best wishes,

Sincerely yours,

Nº 34

Office of the President
New York

May 8, 1909

My dear Friend,¹³

Your letter of the twenty-eighth of April has just reached me, enclosing the check and receipt, for which many thanks.

I am delighted to have had the opportunity of joining with other friends in so important a plan for the preservation of the *Cancionero*. As to the signature, I shall hope, at some not far distant time, to have an opportunity of meeting your wishes in that personally.

With cordial regards, believe me always,
Very sincerely yours,

12. Archivo del Conde de Fontanar, "Can Bonsoms", Reial Cartoixa de Valldemossa (Mallorca).

13. Archivo del Conde de Fontanar, "Can Bonsoms", Reial Cartoixa de Valldemossa (Mallorca).

N° 35

Office of the President
New York

18 June, 1909

My dear Friend,

I am delighted to get the copy of "*Fragments de las traducciones catalanas de la Fiammetta y del Decamerone de Boccaccio*", two of which you were good enough to send to The Society, and I congratulate you upon a most interesting paper.

I regret that you did not do me the honor of putting your name on the fly leaf in order that I might feel that personal relation with you, and all that you are doing, and which gives me the greatest pleasure.

With cordial regards, believe me,

Very sincerely yours

N° 36

The Hispanic Society of America
156th Street West of Broadway
New York

18 February, 1910

My dear Mr. Bonsoms,

Your letter reached me, and I shall hope to see Mr. Graner soon although I was unfortunate enough to be away when he called at the Hispanic Society. I am very much afraid that he should have let me know earlier his intention of coming to the United States, as it is a matter which should be prepared for. I will go to see him at once, and if there is any aid I can lend I will do so with pleasure, both on account yourself and of his art and because he is from Spain. But I fear he has acted with precipitation.

Many thanks in regard to the parchment to be signed. I appreciate your consideration and courtesy in suggesting to send it here, but I think it would be unwise, as I am hoping to go to Paris soon, and will then be in close touch with you.

With cordial and friendly regards,

Sincerely yours,

N° 37

200 West Seventy-Second Street
New York

March 15th, 1911

My dear Mr. Bonsoms,

I am delighted to receive your letter of the first of March, which is the first word I have had from you for a considerable time.

I am also very pleased to know that the *Repertorio* has come to your hands.

I hasten, also, to thank you for your “*Anuario*”, which has not yet reached me; and I shall be delighted to see a copy of the *Quijote*, which you are so good as to promise to send me.

You have, indeed, set yourself an interesting task in the reparation of the *Cartuja*. It is many years since I had the pleasure of visiting the island of Mallorca, and it would, indeed, be a temptation to visit it again to see you in your new home, were it within the range of immediate possibility.

However, I do not see why such a visit may not in the future add to the pleasure of my knowing you; and I shall look forward to it with the keenest anticipation.

I once made the trip around the whole of the islands of Mallorca and Minorca, chiefly in a *tartana*, going first by way of the Dragoners and afterwards to Miramar and Soller; then through the mountains to Pollensa – a most delightful trip – stopping at Alcudia and the caves of Arta and Manacor. I shall never forget your charming islands.

Cordially yours,

Nº 38

5 May, 1913

My dear Friend,

Your letter of the 15th of April has reached me and I am very much interested in the plans of your artist friend, who anticipates coming to America in October later.

In regard to this, it seems to me it would be well to say a few words warning him of the difficulty he will encounter in this country, unless he comes prepared to some extent. The whole question of Art Exhibition is in the hands of dealers here, and I am inclined to think that he will receive better attention from a house like that of Knoedler & Company, than he would through any other means. There are of course several dealers in New York who actually visit Paris, with whom it would be better to get in touch, but to come to New York without such relations, it seems to me would be inadvisable.

At the Hispanic Society, we are laboring under the difficulty of having no longer any space in which exhibitions can be held, the collection having so greatly increased during the last few years that we have found ourselves obliged to give up any idea of presenting the works of a painter to his advantage. This has resulted in our being forced to decline exhibitions from several of the most important men living, which is a great loss to the Society.

I must therefore urge upon you the importance and the advisability of your friend's obtaining sufficient relationship with the dealers before coming here, that his works may be presented in a fitting and adequate manner. All this is merely a suggestion on my part, which he will act upon, or not, as you and he may see fit.

I am delighted to hear of the advance of your plans for living in Mallorca. It is now many years since I had the great pleasure of visiting the Islands, and I remember Valldemossa with the greatest pleasure.

I envy you the quiet and surroundings, advantageous in every way for the life which I know you like best to lead, and I shall also anticipate the pleasure of some day paying you a visit and seeing your collection.

With cordial regards, believe me always,
Sincerely yours,

APÉNDICE

LISTA DE LIBROS CERVANTINOS Y DE CABALLERÍAS ENVIADA POR ISIDRE BONSONS
A ARCHER MILTON HUNTINGTON¹

Ediciones de *Don Quijote de la Mancha*

Ediciones Españolas

- 1605 1^{ra} Edición de la 1^{ra} Parte. “Con Privilegio”. Madrid por Juan de la Cuesta. 1 Tomo 4^o Pasta antigua.
- 1605 1^{ra} Parte. Em Lisboa por Jorge Rodriguez. 4^o á dos columnas. Piel de Levante con dorados por Lortic.
- 1605 1^{ra} Parte. En Lisboa por Pedro Crasbeeck. 8^{vo} pequeño. Piel de Levante con dorados y mosaicos por David.
- 1605 1^{ra} Parte. “Con Privilegio de Castilla, Aragón y Portugal”. En Madrid por Juan de la Cuesta. Piel de Levante con dorados por Lortic. 4^o
- 1605 1^{ra} Parte. En Valencia en casa de Pedro Patricio Mey. 8^{vo} peq^o Piel de Levante con dorados por Gruel Engelmann.
- 1605 1^{ra} Parte. En Valencia en casa de Pedro Patricio Mey. 8^{vo} peq^o Edición distinta de la anterior. Ejemplar de Salvá.
- 1607 1^{ra} Parte. En Bruselas por Roger Velpius. 8^{vo} Piel de Levante con dorados por Gruel Engelmann.
- 1608 1^{ra} Parte “Con privilegio de Castilla, Aragón y Portugal”. En Madrid por Juan de la Cuesta. 4^o Piel de Levante con dorados por Gruel Engelmann.

1. Esta lista de libros reproduce literalmente el contenido de la lista enviada por Isidre Bonsoms a Archer Milton Huntington, con fecha 23 de abril de 1903. Se ha respetado la ortografía y la puntuación del manuscrito original.

- 1610 1^{ra} parte. En Milán por el Heredero de Pedro Martir Locarni y Juan Bautista Bidello. 8^{vo} Piel de Levante con dorados.
- 1611 1^{ra} Parte. En Bruselas por Roger Velpius y Huberto Antonio. 8^{vo} Pasta antigua.
- 1615 1^a Edición de la 2^a parte. "Con privilegio" en Madrid por Juan de la Cuesta. 8^{vo} mayor. Piel de Levante.
- 1616 2^a Parte. En Bruselas por Huberto Antonio. 8^o Medio Becerro con puntas y dorados.
- 1616 2^a Parte. En Valencia en casa de Pedro Patricio Mey. 8^{vo} Piel de Levante con dorados por Gruel Engelmann.
- 1617 1^a y 2^a Parte en un tomo. En Barcelona en casa de Bautista Sorita. 8^{vo} Pasta antigua. Encuadernacion de la época.
- 1617 2^a Parte. Em Lisboa por Jorge Rodríguez. 8^{vo} mayor. Piel de Levante con dorados.
- 1617 1^a Parte. En Bruselas por Huberto Antonio. 8^{vo} Pergamino.
- 1637-1636 1^a y 2^a Parte en dos tomos. En Madrid. Por Francisco Martinez. 4^o Piel de Levante. Miralles.
- 1647 1^a y 2^a Parte en un tomo. En Madrid. En la Imprenta Real, á costa de Juan Antonio Bonet y Francisco Serrano. 4^o Pasta con dorados.
- 1655 En Madrid: por Melchor Sanchez, a costa de Mateo de la Bastida. 4^o Tafilete con dorados.
- 1662 En Bruselas. De la Empronta de Juan Mommarte. Dos tomos con estampas. 8^{vo} tafilete con dorados.
- 1662 En Madrid. En la Imprenta Real. Por Mateo Fernandez. A costa de Francisco Serrano de Figueroa. 4^o Piel de Levante con dorados.
- 1668-1662 1^a y 2^a parte. 2 Tomos en uno. En Madrid á costa de Mateo de la Bastida. 4^o Piel de Levante con dorados por Pierson.
- 1668-1662 Dos tomos en un volumen. En Madrid. En la Imprenta Real. A costa de Mateo de la Bastida. Edición distinta de la anterior. Pergamino 4^o.
- 1671 Dos tomos con estampas. En Bruselas. A costa de Pedro de la Calle. 8^{vo}. Piel de Levante con dorados. Chambolle Duru.
- 1673-1672 Dos tomos con estampas. En Amberes. En casa de Geronymo y Juan Bautista Verdussen. 8^{vo} tafilete con dorados.

- 1674 Dos tomos con estampas. En Madrid. Por Andres García de la Iglesia. A costa de María Armenteros (El I° chagrin con hierros. El II° becerro antiguo. 4°).
- 1697 Dos tomos con estampas. En Amberes. Por Henrico y Cornelius Verdussen. 8^{vo} Pasta antigua.
- 1697 Dos tomos con estampas. En Amberes. Por G. y J. B. Verdussen. 8^{vo} Becerro. (No difiere del anterior mas que en el nombre del editor)
- 1704 En Barcelona. A costa de Raymundo Bons. 4° Piel de Levante con dorados por Gruel Engelmann.
- 1706 Dos tomos con estampas. En Madrid por Antonio Gonzalez de Reyes. 4° Piel de Levante con dorados por David.
- 1714 Dos tomos con estampas. En Madrid. A costa de Francisco Laso. 4° Becerro jaspeado por Pierson.
- 1719 Dos tomos con estampas. En Amberes. Por Juan Bautista Verdussen. 8^{vo} Media piel y puntas.
- 1723 Dos tomos con estampas. Madrid. A costa de la Hermandad de San Gerónimo. 4° Piel de Levante con dorados.
- 1730 Dos tomos con estampas. En Madrid. A costa de Juan Ant° Pimentel. 4° Pergamino.
- 1735 Dos tomos con 44 láminas. En Madrid por Antonio Sanz. 4° Pasta con dorados.
- 1736 Dos tomos con estampas. En Leon de Francia. A costa de J. y P. Bonnardel. 8^{vo} Holandesa.
- 1737-1738 Cuatro tomos con láminas. En Londres. Por J. y R. Tonson. In fol° Papel de Hilo. Tafilete con dorados.
- 1741 Dos tomos con estampas. En Madrid. A costa de Juan de San Martin 4° Pasta con dorados.
- 1744 Cuatro tomos con estampas gravadas sobre los dibujos de Coypel. En Haia. Por P. Gosse y A. Moetjens. 12° frances. Pasta antigua con dorados.
- 1750 Dos tomos con estampas. En Madrid. Juan de San Martin. 4° Pergamino con dorados.
- 1750 Dos tomos con viñetas. En Madrid. A costa de Don Pedro Alonso y Padi-lla. 4° Pasta antigua.

- 1751 Dos tomos con viñetas. En Madrid. A costa de Don Pedro Alonso y Padilla. 4^o menor. Pasta con dorados.
- 1755 Cuatro tomos con viñetas. Barcelona. Por Juan Jolis. Becerro. 8^{vo} Piel de Rusia. (La fecha está en la cubierta, pero no en el interior.)
- 1755? Ocho tomos con viñetas. Barcelona. Por Juan Jolis. 8^{vo} Holandesa.
- 1755 Cuatro tomos con estampas gravadas sobre los dibujos de Coypel. En Amsterdam y en Lypsia. Por Arkstée y Merkus. 8^{vo} becerro.
- 1757 Cuatro tomos con viñetas. Tarragona. Joseph Barber. 8^{vo} Pasta.
- 1762? Cuatro tomos con viñetas. Barcelona. Por Juan Jolis. 8^{vo} Medio becerro con puntas (Vease la nota de Rius en su Bibliografía. Tomo I^o Pag^a 39)
- 1764 Dos tomos con estampas. En Madrid. En la Imprenta de A. Ramirez a expensas de D. Pedro Joseph Alonso y Padilla. 4^o tafilete con dor^s.
- 1765 Cuatro tomos con 44 estampas. En Madrid. En la Imprenta de M. Martin. A costa de la Hermandad de San Juan Evangelista.
- 1765 [8^{vo} Pergamino]. Madrid. Manuel Martin. 8^{vo} Pergamino (Edición distinta de la anterior).
- 1770 Cuatro tomos con estampas. En Amberes. Por los Herederos de la Viuda de C. Verdussen. 8^{vo}. Holandesa.
- 1771 Cuatro tomos con estampas. Madrid. Por D. Joachin de Ibarra. A costa de la Real Compañía de Impresores y libreros del Reino. 8^{vo} tafilete.
- 1777 Cuatro tomos con estampas. Madrid. En la Imp^a de Antonio Sancha. 8^{vo} Pasta antigua.
- 1777 Cuatro tomos con estampas. Madrid. En la imprenta de Don Manuel Martin. 8^{vo} Pasta.
- 1780 Cuatro tomos con láminas de José del Castillo, Ant^o Carnicero y otros. 1^a Edición de la Real Academia Española. En Madrid. Por Don Joaquin Ibarra. In fólío. Papel de Hilo. Pasta con dorados.
- 1781 Cuatro tomos. Londres y Salisbury. B. White, P. Umsley - E. Easton. 4^o mayor. Papel de hilo (Edición anotada por Bowle).
- 1782 Cuatro tomos con estampas de Isidro y Ant^o Carnicero. 2^a edición de la Real Academia Española. Madrid. Por Don Joachin Ibarra. 8^o Piel.
- 1782 Cuatro tomos con 44 estampas. Madrid Por D. Manuel March. 8^o Holandesa.

- 1787 Seis tomos con estampas Isidro y Ant^o Carnicero. 3^a edición corregida por la Academia Española. Por la viuda de Ibarra y Ci^a. 8^o. medio becerro.
- 1797 Seis tomos con estampas de Ant^o Rodriguez. Madrid en la Imprenta Real por Andrés Ponce de Quiñones. 12^o. Pasta antigua.
- 1798 Siete tomos con estampas de A. Navarro. Edición anotada por Ant^o Pelli-
cer. En Madrid por D. Gabriel Sancha. 4^o Tafilete.
- 1798 Cinco tomos con estampas de A. Navarro. Edición anotada por Ant^o Pe-
llicer. En Madrid. Por D. Gabriel Sancha. 4^o menor. Tafilete con dorad.
- 1797-1798 Cuatro tomos con estampas. Edición anotada por D. Juan Ant^o Pe-
llicer. Madrid. Por D. Gabriel de Sancha. 4^o menor. Holandesa.
- 1798-1800 Nueve tomos con viñetas por Paret y Alcántara. Madrid por D. Ga-
briel de Sancha. 12^o. Pasta con dorados.
- 1800-1807 Seis tomos. Leipsique por Juan Sommer. 16^o. Holandesa.
- 1804 (Año XII de la República). Cuatro tomos. Burdeos. En la imprenta de
Juan Pinard. 8^o Holandesa.
- 1804 Seis tomos con estampas. Madrid. En la Imprenta de Vega. 8^o Pasta.
- 1804 Seis tomos. Berlín. Por Enrique Frolich. 8^o. Medio tafilete con puntas.
- 1808 Cuatro tomos. Edición corregida por el Rvdo. D. Felipe Fernando. Lon-
dres. Expensas de Lackington Allen & C^o. 16^o Medio becerro con puntas.
- 1829 Cuatro tomos con estampas. Madrid. Imprenta de Ramos & Ci^a. 8^o Perg^o.
- 1831 Cuatro tomos con estampas. Madrid. Imprenta de D. J. Espinosa. 16^{vo}.
Pasta antigua.
- 1831 Seis tomos con prólogo de la Academia y diccionario español-Aleman.
Berlin, por G. Fincke. 16^{vo}. Medio tafilete con puntas.
- 1831 Dos tomos con estampas. Zaragoza. Polo y Monge Hermn^s. 8^{vo} Medio
becerro.
- 1832 Seis tomos. Barcelona. Vda. e Hijos de Gorchs. 4^o Pasta.
- 1832 Dos tomos con estampas. 2^a edición en miniatura por D. Joaquin M^a de
Ferrer. Imp. Julio Didot Mayor. Paris. 16^{vo} tafilete.
- 1832 Cuatro tomos con estampas. Madrid. Imprenta que fue de Fuentenebro.
- 1832 [12^{vo} Media encuadernación] 6 tomos con láminas. Barcelona. Bergnes y
Ci^a 32^o.

- 1833 Cinco tomos con láminas de F. J. Robles. 1ª Edición Mejicana. Méjico por Mariano Arévalo. 8^{vo} pequeño. Becerro.
- 1833-1839 Seis tomos con los comentarios de D. Diego Clemencin. Madrid. En la oficina de D. E. Aguado. 4º Media encuadernación.
- 1835 Un tomo. En la librería europea. Paris. 4º menor. Becerro con dorados.
- 1836 Dos tomos con estampas (Edicion corregida por F. Sales.) Boston. Perkins y Marvin. 8^{vo} mayor. Tela.
- 1837 Dos tomos con estampas. Zaragoza. Polo y Monge. 8^{vo} Medio chagrin.
- 1837 Dos tomos con estampas (Reimpresión de la impresa en la misma ciudad el año anterior). Boston. Perkins y Marvin. 8^{vo} mayor. Pasta.
- 1838 Cuatro tomos. Paris. Lefevre y Ledentu. 12^{vo} Medio becerro.
- 1839-1840 Dos tomos con estampas. Barcelona. Impta. de Antº Bergnes y C^{ia}. 4º prolongado. Pasta con dorados. Gran papel.
- 1840 Dos tomos con estampas. Barcelona. Impta. de Antº Bergnes y C^{ia}. 4º prolongado. Holandesa. Hilo superior.
- 1840 Cuatro tomos con estampas. Edición conforme al original primitivo. Madrid. Imprenta de la venta pública. 8^{vo} pasta.
- 1841 Tres tomos con láminas grabadas por P. Alabert. Barcelona. Imprenta de J. Mayol y C^{ia} 8^{vo} pasta.
- 1863 Cuatro tomos. Edición corregida por Don Juan E. Hartzenbusch. Argamasilla de Alba. Imp^a de Rivadeneyra. Papel de Hilo. 16º prolongado. Chagrin con puntas y dorados.
- 1863 Cuatro tomos. Edición corregida por Don Juan E. Hartzenbusch. Argamasilla de Alba. Imprenta de Rivadeneyra. Papel de Hilo. In folº Medio taflete con dorados (Forma parte de las obras completas de Cervantes por Rivadeneyra).
- 1863 Un tomo con estampas. Barcelona. “La Maravilla”. 4º prolongado. Medio chagrin verde.
- 1864 Un tomo con estampas anotada por Cuesta, Janer, etc. Aumentada con “El Buscapié”. Madrid. Gaspar y Roig. 4º prolongado. Media piel de Levante con puntas y dorados.
- 1864 Un tomo. Madrid. M. Rivadeneyra. Media encuadernación. 4º mayor. (Forma parte de la Biblioteca de Autores Españoles.)

- 1865 Un tomo con estampas anotado por Arrieta Clemencin, Pellicer. Edición aumentada con “El Buscapié”. Madrid. Gaspar y Roig. 4° prolongado. Tafilete con dorados.
- 1865-1876 Dos tomos con dibujos de Gustave Doré grabados por H. Pisan. El I° tomo editado por la sociedad “La Maravilla”, el II tomo por los Herederos de P. Riera. Ambos en Barcelona. Papel de Hilo. In fól° mayor. Tafilete con relieves y dorados.
- 1866 Dos tomos. Leipzig. F. R. Brockhaus. 8° mayor. Medio tafilete con dorados.
- 1867 Un tomo con estampas. “El Quijote de los Niños”. Edición abreviada. Madrid. Imp^a de F. Martínez García. 8° medio tafilete con dorados.
- 1868 Dos tomos. Nueva edición clásica. Boston: De Vries, Ibarra y C^{ia}. New York: Leypol y Helt - George R. Lockwood. 4° tela.
- 1868 Dos tomos con estampas. Madrid. Urbano Manini. 8° mayor. Holan^{sa}.
- 1869 Dos tomos con estampas y notas de Pellicer, Clemencin y otros. Barcelona. Imprenta del “Plus Ultra”. 8° mayor. Holandesa.
- 1871 Un tomo. Glasgow. Mauricio Ogle y C^{ia} 8° medio tafilete con puntas y dorados.
- 1871? Un tomo. Londres. Librería de Casbell, Pelter y Galpín. 8° mayor. Medio tafilete (la fecha está escrita con lápiz en la portada).
- 1871-1873 Cuatro tomos. Edición foto-tipia, fac-simile de la 1^a con las notas de Hartzenbusch. Editada por D. F^{co}. López Fabra. Imprenta de N. Ramírez y C^{ia}. Barcelona. Papel de Hilo. Piel de Levante con dorados.
- 1872 Dos tomos con ocho estampas. Valencia. Librería de Pascual Aguilar. 8° Medio becerro con dorados.
- 1873 Un tomo con estampas. Paris. Garnier Hermanos. 8° Medio tafilete con puntas y dorados.
- 1873 Un tomo con estampas. Edición abreviada. “El Quijote de los Niños”. Madrid. Imp^a de F. Martínez García. 8° Holandesa.
- 1874 Dos tomos. Leipzig. F. A. Brockhaus. 8° mayor. Media piel con puntas y dorados.
- 1874 Un tomo. Londres. Librería de Chatto y Windus. Papel de Hilo. 8° mayor. Tela.
- 1875? (No consta la fecha) Un tomo. Paris. Baudry. Librería Europea: M^{me}. Dramard. Baudry. Successeur. 4° medio becerro con puntas y dorados.

- 1875 Dos tomos con estampas de G. Doré. Barcelona. Herederos de Pablo Riera. Papel de Hilo. In fol^o mayor. Medio chagrin con dorados.
- 1875 Un tomo con estampas. (Edición arreglada para servir de texto de lectura en las Escuelas). Madrid. Propaganda Católica. 8^{vo} Carton.
- 1875 Un tomo con estampas aumentado con “El Buscapié”. Madrid. Gaspar y Roig. 4^o prolongado. Medio tafilete con puntas y dorados.
- 1875 Dos tomos con estampas y un mapa. Madrid. Biblioteca Universal. In fol^o Medio chagrin.
- 1875 Un tomo con láminas. Edición conforme a la última corregida por la Academia Española. Paris. Garnier Herma^s. 8^{vo} tela con planchas.
- 1875-1876 Dos tomos con dibujos de G. Doré grabados por Pisan. Imp^{ta} del Heredero de Pablo Riera. Barcelona. Gran in folio. Pasta española.
- 1876 Dos tomos en uno con estampas. Barcelona. L. Obradors. In fol. Medio chagrin.
- 1877 Cinco tomos. Cadiz. Por Dⁿ José Rodríguez. Tip. La Mercantil. 4^o media piel de Levante con puntas y dorados.
- 1876-1879 Dos tomos con estampas iluminadas. Sevilla. José G. Fernandez. 16^{vo} Medio becerro.
- 1878 Un tomo con estampas. Paris. Garnier Hnos. Papel de Hilo 4^o mayor. Tela.
- 1879 Un tomo. Sevilla. F^{co}. Alvarez y C^{ia}. 16^{vo} Media piel de Levante con puntas y dorados.
- 1879 Un tomo con estampas. Paris. Garnier Hnos. 8^{vo} tela y dorados.
- 1879 Un tomo. Texto corregido por Don P. de Ochoa. Nueva York. D. Appleton and Company. Tela con dorados.
- 1879 Un tomo con láminas de A. Puiggarí. Barcelona. Editor. Salvador Ribas. Tipografía de C. Miró y C^{ia}. Fol^o Medio chagrin.
- 1879 Dos tomos con 100 cromos y 200 dibujos originales de Apeles Mestres. Notas de Don Antonio de Bofarull. Barcelona. Juan Aleu i Fugarull. Papel de Hilo. In fol^o Medio tafilete con puntas y dorados.
- 1879 Un tomo con estampas. Edición aumentada con “El buscapié”. Madrid. Imp^a de Gaspar. 4^o prolongado. Pasta.
- 1879? Dos tomos con estampas (No consta la fecha). Barcelona. Espasa Her^{nos} In fol^o mayor. Medio tafilete con puntas y dorados.

- 1880 Dos tomos Edición Diamante. Madrid. Moya y Plaza. Papel de Hilo. Piel de Levante Janseniste.
- 1880 Dos tomos. Edición Diamante. Madrid. Moya y Plaza. Papel de China 16^{vo}. Piel de Levante. Jansenisle.
- 1880 Un tomo con estampas de G. Doré. Barcelona. Heredero de Pablo Riera. Folio mayor. Medio becerro.
- 1880 Un tomo con estampas de Puiggarí y mapa. Barcelona. Salvador Ribas. In folio. Tela.
- 1884 Un tomo con láminas. Paris. Garnier H^{nos}. 8^{vo} grande. Tela con dorados.
- 1885 (El Quijote de los Niños). Un tomo con láminas. Madrid. Sucesores de Rivadeneyra. 8^{vo} Carton.
- 1885 Un tomo con láminas (Edición abreviada para los niños). Sor J. M. Villen. Sevilla. Libr^a de J. G. Fernandez. 8^{vo} Carton.
- 1886 Un tomo con láminas. Paris. Garnier H^{nos}. 8^{vo} tela con dorados.
- 1887 Un tomo con láminas (El Quijote de los Niños). Madrid. Vda. e hijos de M. Tello. 8^{vo} Carton.
- 1887 Un tomo con láminas (El Quijote de la Juventud). Paris. Garnier Hermanos. 8^{vo} grande. Tela con dorados.
- 1888 (El Quijote de la Juventud). Un tomo con cromolitografías dibujadas por David. Extracto hecho por D. López Sarmiento. Paris. Garnier Hermanos. In folio pequeño. Carton.
- 1893 Un tomo con láminas. Edición conforme á la última corregida por la Academia Española. Paris. Garnier Hnos. 8^{vo} Holandesa.
- 1894 Un tomo con cromos de Alaminos. Madrid. Felipe Gonzalez Rojas. In fol^o Medio chagrin.
- 1898-1899 Dos tomos con una introducción de Fitz Maurice Kelly. Londres. Por David Nult. Imp^{ta} de T. y A Constable. In 4^o Ingles. Becerro con dorados.
- 1901 Un tomo con dibujos de M. Angel, grabados por Carretero y Sampietro. Aumentada con un apéndice crítico y biográfico por M. Rodríguez, 4^o Madrid. Impta colonial. Saturnino Calleja. Méjico. Herrero Hermanos. Carton.
- 1902 Un tomo con dibujos de M. Angel, grabados por Carretero y Sampietro. Edición de bolsillo. Madrid. S. Calleja. Méjico. Herrero Hnos 8^{vo} peq.^o tela.

- 1902 Un tomo con dibujos de M. Angel grabados por Carretero y Sampietro. Edición microscópica. Madrid. S. Calleja. Mejico. Herrero Hermanos. 16^{vo} Carton.

La Galatea

Ediciones Españolas

- 1590 Un tomo (Único ejemplar que se conoce de esta Edición según el Catálogo Rius). Lisboa (no consta el editor). 16^o Piel de Levante con dorados.
- 1611 Un tomo. Paris. Gilles Robinot. 8^o Becerro con dorados.
- 1617 Un tomo. Valladolid. F. Martinez. 8^o menor. Piel de Levante con dorados.
- 1618 Un tomo. Barcelona. S. de Cormellas. 8^o menor. Piel de Levante. Janseniste.
- 1618 Un tomo. En Lisboa. Por Antonio Alvarez. 8^o Piel de Levante con dorados.
- 1736 Un tomo (Comprende "La Galatea" y "El Viage al Parnaso"). Madrid. Francisco Manuel de Mena. 4^o menor. Becerro con dorados.
- 1772 Un tomo (Comprende "La Galatea" y "El Viage al Parnaso"). Madrid. Vda. De Fernandez. 4^o Becerro con dorados.
- 1784 Dos tomos con estampas. Madrid. A. de Sancha. 4^o Becerro jaspeado.
- 1784 Dos tomos con estampas. Madrid. A. de Sancha. 8^o Piel de Levante con dorados.
- 1798 Dos tomos (Edición continuada y concluida por Don Candido M^a Trigueros). Madrid. Imprenta Real. 8^o Rústica.
- 1805 Tres tomos con estampas. Madrid. (No consta el Editor.) 8^o menor. Pergamino.
- 1829 Dos tomos con estampas (Tomos 10 y 12 de las Obras escogidas de Cervantes, comprenden también "El Viaje al Parnaso"). Madrid. Hijos de Doña Catalina Piñuela. 8^o menor. Pasta.
- 1841 Un tomo (Es el 3^o de las Obras de Cervantes con la vida del Autor por Navarrete). Paris. Baudry. 4^o Medio chagrin.
- 1863 Dos tomos (Son el 1^o y 2^o de las Obras Completas de Cervantes. Edⁿ dirigida por Don Cayetano Rosell). Madrid. Rivadeneyra. Fol^o pequeño. Media piel de Levante.

1883 Un tomo. Edición Diamante. Madrid. Moya. Papel de China. 16° Piel de Levante con dorados.

Los Trabajos de Persiles y Segismunda

Ediciones Españolas

1617 Un tomo. Lisboa. Jorge Rodriguez. 8° Piel de Levante con dorados por Chambolle Duru.

1617 Un tomo. Madrid y Paris. Esteban Richer. 8° Piel de Levante.

1617 Un tomo. Pamplona. N. de Assyain. 8° Piel de Levante con dorados.

1617 Un tomo. Barcelona. M. Gracián. 8° Piel de Levante con dorados.

1617 Un tomo. Barcelona. Imp^a de Bautista Sorita. A costa de Juan Simon. Piel de Levante con dorados por Miralles.

1617 Un tomo. Valencia. Pedro P. Mey. 8° Becerro con dorados.

1617 Un tomo (Edición apócrifa según el Catálogo Rius). Madrid. Juan de Villaroel. 4° Becerro antiguo.

1617 Un tomo (Primera Edición). Madrid. Juan de la Cuesta. 4° Piel de L°. Janseniste.

1618 Un tomo. Bruselas. Huberto Antonio. 8° Piel de Levante con dorados.

1619 Un tomo. Madrid. Miguel de Siles. 8° Becerro antiguo.

1625 Un tomo. Madrid. D. Gonzalez. 8° Holandesa.

1719 Un tomo. Madrid. Juan Sanz. 4° menor. Becerro con dorados.

1728 Un tomo. Madrid. R. de Padilla. 4° medio becerro.

1734 Un tomo. Barcelona. P. Campins. 4° Holandesa.

1760 Un tomo. Barcelona. Juan Nadal. 4° menor. Piel de Levante con dorados.

1768 Un tomo. Barcelona. Juan Nadal. 4° Pasta.

1768 Un tomo. 4° Barcelona. Juan Nadal (Edⁿ distinta de la anterior). Piel de Levante. Jansenisle.

1781 Dos tomos con estampas. Madrid. A. de Sancha. 4° menor becerro jaspeado.

1799 Dos tomos. Madrid. F. Villapando. 12^{vo} Pasta.

1802 Dos tomos con estampas. Madrid. A. de Sancha. 8° mayor. Pasta.

- 1805 Cuatro tomos, en un volumen, con estampas. Madrid. No consta el Editor. (El Catálogo Rius atribuye la Edición a la Viuda de Ibarra.) 8° Pasta.
- 1829 Dos tomos con estampas (Tomos 1° y 8° de las obras escogidas de Cervantes). Madrid. Hijos de Catalina Piñuela. 8° Pasta.

Novelas Ejemplares

Ediciones Españolas

- 1613 Un tomo (1ª Edición de las "Novelas"). Madrid. Juan de la Cuesta. 4° menor. Becerro con dorados.
- 1614 Un tomo. Pamplona. N. de Assyain. 16° mayor. Piel de Levante con dorados.
- 1614 Un tomo (2ª Edición). Madrid. Juan de la Cuesta. 8° mayor. Piel de Levante con dorados.
- 1614 Un tomo. Bruselas. R. Velpius y H. Antonio. 8° Pasta antigua.
- 1615 Un tomo. Milan. J. B. Bidelo. 12° Piel de Levante con dorados.
- 1615 Un tomo. Pamplona. N. de Assyain. 16° mayor. Piel de Levante con dorados.
- 1617 Un tomo. Madrid. Juan de la Cuesta. 16° Carton.
- 1617 Un tomo. Pamplona. N de Assyain. 8° Carton.
- 1622 Un tomo. Madrid. A. Martin. 8° Tafilete con dorados.
- 1622 Un tomo. Pamplona. Juan de Oteyza. 8° peq° Piel de Levante. Janseniste.
- 1625 Un tomo. Bruselas. H. Antonio. 8° Tafilete con dorados.
- 1627 Un tomo. Sevilla. F. de Lyra. 8° Piel de Levante.
- 1639 Un tomo. Barcelona. Estevan Liberos. 8° menor. Piel de Levante con dorados.
- 1655 Un tomo. Madrid. F. Lamberto. 8° Pasta antigua.
- 1664 Un tomo. Madrid. Por Julián de Paredes. A costa de J. San Vicente. 4° Tafilete con dorados.
- 1664 Un tomo. Sevilla. Juan Gomez de Blas. 4° menor. Becerro con dorados.
- 1703 Un tomo. A dos columnas. Zaragoza. Sin nombre de impresor. In 4° Piel de Levante. Janseniste (No mencionada por Rius).

- 1722 Un tomo. Barcelona. No consta el editor. 4° Pergamino.
- 1732 Un tomo. Madrid. F. Alonso y Padilla. 4° Tafilete con dorados.
- 1739 Dos tomos con estampas de J. Folkema. En Haya. A costa de J. Heaulme. 8^{vo} Pasta.
- 1743 Dos tomos con estampas. Amberes. Bousquet y Cia. 4° Pasta antigua.
- 1769 Dos tomos con estampas. Valencia. Salvador Fauli. 12° Pergam° antiguo.
- 1783 Dos tomos con estampas de Ximeno y Barranco. Madrid. Antonio de Sancha. 8° mayor. Pergamino.
- 1788? (No consta la fecha). Un tomo titulado “Gabinete de lectura Española”, que contiene “Rinconete y Cortadillo” y el “Celoso extremeño”. Madrid. Antonio Fernandez. 8^{vo} Pasta.
- 1797 Dos tomos con estampas. Valencia. S. Fauli. 8^{vo} Pasta.
- 1799 Tres tomos. Madrid. Villapando. 12^{vo} Pasta.
- 1803 Tres tomos. Madrid. I. Ibarra. 8° menor. Pasta.
- 1805-1812 Cuatro tomos. Gotha. Stendel y Keil. 8° Carton.
- 1816 Dos tomos con estampas. Perpiñan. J. Alzine. 8° Holandesa.
- 1816 Dos tomos (Cours theorique et pratique de Langue Espagnole). Tomos 12 y 13. Madrid. Sanchez. 8^{vo} Holand
- 1818 Un tomo (Contiene solo “La Tía fingida”). Berlin. G. C. Nauck. 8° mayor. Rústica.
- 1821 Dos tomos. Madrid. Imp^a de Burgos. 12° Pasta Española.
- 1825 Dos tomos. Paris. Cormon y Blanc. 12° Medio tafilete con puntas.
- 1826 Tres tomos (Son el 7° 8° y 9° de las Obras escogidas de Cervantes. Edi^{on} anotada por Arrieta). Paris. Bossange Padre. Media piel con dorados.
- 1827 Tres tomos (Son el 7° 8° y 9° de las Obras escogidas de Cervantes. Edición anotada por Arrieta). Paris. Imp^a de Rignoux. 16° tafilete con dorados.
- 1829 Dos tomos con estampas. Madrid. Hijos de Catalina Piñuela. 8° men^r Pasta.
- 1831-1832 Cinco tomos. Barcelona. A. Bergnes y Comp. 32° Rústica.
- 1832 Un tomo. Coblenz. Boedeker. 8° Medio tafilete.
- 1833 Un tomo (Comprende “La Señora Cornelia” y “La fuerza de la sangre”). Leipzig. Baumgartner. 8° Carton.

- 1835 Un tomo. Paris. Baudry. 4° Becerro.
- 1836 Cuatro tomos. Barcelona. A. Bergnes. 8° menor. Medio becerro con puntas.
- 1836 Un tomo. Coblenz. Boedeker. 8° Carton.
- 1841 Un tomo (Es el 2° de las Obras de Cervantes, con la Vida del mismo por Navarrete), Paris. 4° Holandesa. Baudry.
- 1842 Dos tomos. Barcelona. C. y J. Mayol. 8° Pasta.
- 1843 Un tomo (el I°) con estampas (falta el II°). Madrid. Imp^a del Colegio de Sordos Mudos. 4° menor. Media piel de Levante con puntas.
- 1843 Un tomo con estampas. Madrid. Imprenta Nacional. 4° Media piel de Levante con puntas y dorados.
- 1846 Un tomo (incompleto terminando en la pág^a 70). “Rinconete y Cortadillo”. Edición ilustrada, bajo la dirección de D. V. Castelló. Madrid. Gonzalez y Castelló. 8° mayor. Rústica.
- 1844 Dos tomos con dos estampas. Barcelona. J. Oliveres. 8° Pasta.
- 1848 Un tomo aumentado con cuatro novelas de D^a María de Zayas. Paris. Baudry. 4° Medio chagrin.
- 1852 Un tomo con estampas. Imp^a del “Avisador Malagueño”. 12° Med^a piel con dora^s.
- 1853 Un tomo. Toledo. Imp^a de S. Lopez Fando. 8° Medio chagrin.
- 1854 Un tomo con estampas. Madrid. Libr^a de Oliveres. 4° Medio becerro con puntas y dorados.
- 1862 Un tomo con estampas. (Comprende el “Coloquio de los Perros”, “El Licenciado Vidriera” y “Rinconete y Cortadillo”.) Barcelona. Libr^a de “El Plus-Ultra”. 4° Medio chagrin.
- 1864 Dos tomos. (Son el 7° y 8° de las Obras de Cervantes anotadas por Hartzenbusch y Rosell.) Madrid. Imp^a de M. Rivadeneyra. Papel de Hilo. In fólío peq^{ño}. Media piel de Levante.
- 1866 Un tomo con estampas. (Contiene además de las “Novelas Ejemplares” las demás, “La Galatea” y Poesías sueltas.) Madrid. Gaspar y Roig. Fól^o tafilete con dorados.
- 1869 Un tomo (Es el 25° de la Colección de Autores Españoles). Leipzig. Brockhaus. 8° Medio chagrin.
- 1872 Un tomo con estampas. Madrid. E. Fontanet. 4° mayor. Medio tafilete con puntas y dorados.

- 1873 Un tomo. (Es el tomo 9° de la colección de los mejores Autores.) Madrid. Biblioteca Universal. 16° Rústica.
- 1875 “La fuerza de la Sangre”. Madrid. “El Globo”. Opúsculo. 8°.
- 1876 Un tomo. Madrid. Biblioteca Universal. Fol° Media piel y tela.
- 1876 (“Coloquio que pasó entre Cipion y Berganza”) Madrid. Murcia y Martí. 1 Tomito 8° Media piel de Levante con puntas.
- 1876 “Rinconete y Cortadillo”. “El Licenciado Vidriera”. Madrid. Murcia y Martí. 12° 1 Tomo. Galería Literaria. Becerro con puntas.
- 1876 Un tomo que contiene cuatro novelas. Madrid. Biblioteca de la Revista “Cervantes”. 4° Carton.
- 1877 Dos tomos. Valencia. Terraza y Aliena. 8° Medio taflete.
- 1878 Dos tomos. Madrid. Impta Central. 8° Medio taflete con dorados.
- 1879 Un tomo. Madrid. Bibl^a Científico-Literaria. 8° Medio chagrin.
- 1881 Un tomo. Edⁿ Diamante de 120 Ejemplares num^r Madrid. Moya y Plaza. 16° Papel de China. Piel de Levante con dorados.
- 1882 Un tomo con dibujos de A. Mestres, R. Nobas y L. Pellicer. (Comprende tres novelas.) Barcelona. C. Verdaguer. 4° menor. Tela.
- 1882 Un tomo. Barcelona. Luis Tasso. 4° Medio taflete.
- 1883 Un tomo con viñetas. Edⁿ de 270. Ejemplares num^s. Madrid. A. S. Dubrull. Papel de Hilo. 32° Pergamino.
- 1886 Dos tomos. Barcelona. Cortezo. 4° Tela.
- 1891 Un tomo que solo contiene “Rinconete y Cortadillo” con dibujos de H. Atalaya. Paris. Launette y C^{ia}. Papel vitela. Rústica.
- 18...? Un tomo (No consta la fecha) que solo contiene “Rinconete y Cortadillo”. Sevilla. F Ant° de Hermosilla. 8° Carton.
- 18...? Un tomo (No consta la fecha) que solo contiene “El Amante Liberal”. Córdoba. Juan García Rodríguez de la Torre. 4° Medio taflete con puntas.
- 1833 Cuatro tomos. Barcelona. A Bergnes. 32° Pasta.
- 1841 Un tomo. (Tomo 4° de las Obras de Cervantes con la Vida del mismo por Navarrete.) Paris. Baudry. 4° Medio Chagrin.
- 1859 Un tomo. Madrid y Barcelona. San Martin y el “Plus Ultra”. 4° menor. Holand^a.

- 1864 Un tomo (Tomo 9º de las Obras Completas de Cervantes). Madrid. M. Rivadeneyra. In folio pequeño. Media piel de Levante.
- 1880 Un tomo. Edición Diamante. Madrid. Moya y Plaza. Papel de China. 32º Piel de Levante.

Viage del Parnaso

Ediciones Españolas

- 1614 Un tomo. En Madrid. Por la viuda de Alonso Martin. 8º menor. Piel de Levante con dorados.
- 1614 Un tomo. (Manuscrito de fines del Siglo xvii según el Catálogo Rius.) Madrid. Por la viuda de Alonso Martin. 8º mayor. Pergamino.
- 1624 Un tomo. Milan. F B Bidelo. 12º Piel de Levante con dorados. Chambolle. Duru.
- 1784 Un tomo con estampas (Comprende “El Viage”, “La Numancia” y El trato de Argel”). Madrid. Antª de Sancha. 8º mayor. Pasta antigua.
- 1805 Un tomo. Madrid. En la Impª de Dña Manuela Ibarra. 8º menor. Pasta.
- 1879 Un tomo. Madrid. Biblioteca Científico-literaria. 8º Medio chagrin.

Comedias y Entremeses

Ediciones Españolas

- 1615 Un tomo (1ª Edición, 8 Comedias y 8 Entremeses). Madrid. Juan de Villaroel. 4º menor. Tafilete con dorados.
- 1615 Un tomo. 8 Comedias y 8 Entremeses. Madrid. Alonso Martin de Balboa. 4º tafilete. (Edición distinta del nº 5 y 8 del Catálogo Rius.)
- 1749 Dos tomos. (Ocho Comedias y ocho Entremeses.) Madrid. Antonio Marin. 4º Chagrin con dorados.
- 1810 Un tomo. (“La Numancia” en Español y en Alemán.) Berlin. Hitzig. 8vo menor. Medio tafilete con puntas.
- 1816 Un tomo. (Ocho Entremeses.) Cadiz. A. Sanchez. 8º menor. Pasta.
- 1826 Un tomo. (Es el 10º de las Obras escojidas de Cervantes.) Paris. Bossange 16º Media piel con puntas y dorados. (Edición anotada por Arrieta, comprendiendo “La Numancia”, “La Entretenida” y Nueve Entremeses.)

- 1829 Un tomo. (Es el 9° de las obras escojidas de Cervantes, que comprende: “La Numancia”, “La Entretenida” y Nueve Entremeses.) Madrid. Hijos de Catalina Piñuela. 8° menor. Pasta.
- 1864 Tres tomos. (Son los tomos 10, 11 y 12 de las Obras completas de Cervantes, Edición dirigida por D. Cayetano Rosell.) Madrid. M. Rivadeneyra. Papel de Hilo. Medio tafílete. In fólío pequeño.
- 1868 Un tomo. (Comprende “N^{tra} S^a de Guadalupe” atribuida á Cervantes.) Edición de 300 Ejemplares. Sevilla. Jose M^a Geoffrin. Sociedad de Bibliófilos Andaluces. 8° Rústica.
- 1868 Un tomo con viñetas. (Comprende los Entremeses.) Madrid. Gaspar y Roig. 8° Rústica.
- 1875 Un tomo. (Comprende “La Numancia”, “La Entretenida” y Cinco Entremeses.) Madrid. Bailly-Baillièrre. 4° Media tela con puntas.
- 1879 Dos tomos. (Comprende dos Comedias y los Entremeses.) Madrid. Biblioteca Científico-literaria. 8° Medio Chagrin.

Imitaciones de la Acción del Quijote

Ediciones Españolas

El Quijote de Avellaneda

- 1614 Un tomo. (1^{ra} Edición.) Tarragona. F. Roberto. 8° Pergamino.
- 1732 Un tomo. (2^a Edición.) Madrid. Juan Oliveras. 4° Holandesa.
- 1805 Dos tomos. (3^a Edición.) Madrid. Villapando. 8° menor. Pasta.
- 1884 Un tomo. (Barcelona.) Cortezo y C^{ia}. 8° mayor. Tela.

La Galatea de Florian

Version Española

- 1830 Un tomo. Traducción de C. Pellicer. Barcelona. Sauri y C^{ia}. 8° Holandesa.

Iconografía

- Album conteniendo 30 retratos de Cervantes de diversos Autores y Epocas. Fol^o mayor. Becerro con dorados.

- 1810 Doce planchas ilustrando asuntos de las “Novelas Ejemplares” (propiedad del S^r Marques de Jerez). Dibujos de Paret y grabados (son los existentes en esta Biblioteca) por Esteve, Balbuena y Carmona.
- 1833-1834 Album conteniendo 65 Aguas fuertes de Bartolomeo Pinelli, ilustrando El Quijote. Roma. Gentilini. Fol^o mayor. Forma apaisada. Medio tafilete con dorados.
- 1724 Album de Gravures d’après Charles Coypel. Coleccion de 25 láminas grabadas sobre acero, sacadas de los dibujos originales de dicho artista. Paris. Surrugner. Fol^o mayor. Piel de Foca, con relieves y dorados. Album de 31 láminas, representando las principales escenas humorísticas del Quijote, dibujadas por Hoypl. Viena. Sammer. Papel de Hilo. Fol^o Chagrin con dorados. Album en forma de libro, conteniendo 13 grabados de Courtin. 8^o mayor. Chagrin con dorados. Album en forma de libro conteniendo 12 láminas de Ribelles. 12^o Chagrin con dorados. Album en forma de libro, conteniendo diez grabados, correspondientes a una Edicion francesa de 1722. 12^o menor. Chagrin con dorados. Colección de doce láminas policromadas, con la explicación del asunto en Alemán. Forma apaisada. Chagrin con dorados. Album conteniendo diez y siete láminas. Forma apaisada. Chagⁿ y dor^s Album conteniendo 18 láminas de J^e del Castillo y R^o Carnicero. 4^o may^r Holand^a Libro conteniendo 10 grabados de Courtin. 4^o menor. Holandesa Album con 12 láminas, imitación Coypel. Forma apaisada. Chagrin y dorad^s Album con 6 láminas dibujadas por Schrödler. Altona. Mayer. Forma libro. In fol^o mayor. Chagrin con dorados. Album con una portada y 21 láminas con 16 hojas por Edmund Morin, redessiné par Ricard. Paris. Arnauld de Vresse. Forma apaisada. Chagⁿ con dorad^s. Album con 12 grabados de Vernet y Lami. Forma libro. Fól^o menor. Chagⁿ con dorad^s. Librito con 19 láminas de Paret y Alcántara. 16^o Chagrin con dorados.
- 1780 Dibujos originales de R. Carnicero. J. del Castillo. P. Arnal y A. Gil para la 1^{ra} Edicion del Quijote de la R^l Acad^a Española. Piel de Levante con dora^s. Fol^o apaisa^o.
- 1895 La Ilustración Artística. N^o 680. Barcelona. Montaner y Simon. Fól. Piel de Valencia.
- 1870-1900 24 dibujos originales de J. L. Pellicer. Fol^o apaisado. Piel de Levante con dorados.
- 1902 30 Etchings by W. Strang, illustrating subjects from “Don Quixote”. Mac. Millan & C^o London. In fólío. Carton.

Traducciones Francesas del Quijote

- 1614 Un tomo. Trad. César Oudin. Paris. Chez Jean Foriet. 8° peq° Becerro antiguo.
- 1616 Un tomo. Trad. Cesar Oudin. Paris. Chez Jean Foriet 8° Piel de Levante con dorados por David. 2ª Edicion.
- 1620 Un tomo (que como las dos Ediciones anteriores solo contiene la 1ª Parte). 3ª Edicion. Trad. Cesar Oudin. Chez Jean Fouet. Papel de Hilo. 8° Pergamino.
- 1622 Un tomo (solo contiene la 2ª parte). Trad. F. de Rosset. A Paris, chez Denys Moreau. 8° Piel de Levante con dorados por Chambolle. Duru.
- 1625 Un tomo. 1ª Parte. 4ª Edicion. Trad. César Oudin. Paris. Jean Mestrais. 8° Pasta antigua con dorados (~~No mencionada por Rius~~).
- 1625 Un tomo. 2ª Parte. 3ª Edicion. Trad. F. de Rosset. Paris. Jean Mestrais. 8° Pergamino. (No mencionada por Rius.)
- 1639 Dos tomos. Trad. par Caesar Oudin. Paris. Chez Antoine. Carton. 8° Pergamino. (Es igual a la otra de la misma fecha, con la única diferencia de que el 1^{er} tomo de la otra Edicion lleva el pie de Imprenta de Arnould Cottinet.)
- 1639 Dos tomos. Trad. par Caesar Oudin. Paris. Arnould Cottinet. 8° Becerro con dorados. (No mencionado por Rius.)
- 1646 Dos tomos. Trad. par Caesar Oudin. Tome I. A Roven. Chez David Ferand. Tome II. Trad. par F. de Rosset. A Roven. Chez Jacques Cailloué. 8° Pasta antig^a.
- 1665 Dos tomos, con estampas. Trad. par P. de Rogget. A Orléans. Chez Gilles Hotot. 12° Piel de Levante. Janséniste por David.
- 1677-1678 Cuatro tomos. Trad. Filleau de Saint Martin. A Paris. Chez Claude Barbin. 12° Pasta antigua, con dorados. (El tomo II es el editado en 1677.)
- 1679-1678 Dos tomos en un volumen. A Paris. Chez Claude Barbin. 12° Pasta antigua con dorados.
- 1681 Cuatro tomos, con estampas. A Paris. Chez Claude de Barbin. 12° Becerro antiguo con dorados.
- 1681-1691 Tres tomos, con estampas. A Lyon. Chez Thomas Amaulry. 12° Becerro antiguo. (El tomo II es el de 1691 y el I y III son de 1681.)
- 1692 Cuatro tomos con láminas. A. Amsterdam. Chez Abraham Wolfgang. 12° Pasta antigua.

- 1695 Un tomo. Paris. Chez Claude Barbin. 12° Pasta antigua. (No hay más que el tomo V quizás para completar la Edición de 4 tomos del mismo Editor publicada en 1681.)
- 1695 Cinco tomos con estampas. Paris. Chez Claude Barbin. 8° Becerro antiguo.
- 1696 Cinco tomos con láminas. Amsterdam. Chez Pierre Portier. 12° peq° tafilete encarnado con dorados (El tomo II es de 1695).
- 1700 Cinco tomos con láminas. Amsterdam. Chez Pierre Portier. 12° Pasta antigua.
- 1704 Cinco tomos, con láminas. A Paris. Chez la Veuve Barbin. 12° Pasta antigua.
- 1715 Un tomo (el VI) con láminas. A Amsterdam. Chez les Frères Wetstein. 12° Pasta antigua. (Sirve de complemento á los 5 tomos de 1704 editados por la Veuve Barbin.)
- 1706 Dos tomos. Bruxelles. Chez Guillaume Frick. 12° Tafilete con dorados.
- 1713 Seis tomos, con estampas, Paris. Por la Compagnie des Libraires. 12° Becerro con dorados.
- 1717 Seis tomos en dos volúmenes con estampas. A Amsterdam. Chez les Frères Wetstein. 12° Pasta antigua.
- 1718-1713 Seis tomos con estampas. A Lyon. Chez Thomas Amaulry. 12° Pasta. (Los cinco primeros tomos son de 1718; el sexto es de 1713.)
- 1722 Seis tomos con láminas. Paris. Par la Compagnie des Libraires. 12° Pasta antigua con dorados.
- 1732 Seis tomos, con láminas. Paris. Par la Compagnie des Libraires. 12° Pasta antigua con dorados.
- 1735 Seis tomos, con láminas. A Amsterdam. Chez Pierre Humbert. 12° Tafilete.
- 1738 Seis tomos con 58 estampas. A Lyon. Chez Rigollet. 12° Media piel de Levante por David.
- 1741 Seis tomos, con estampas. A Paris. Chez Clousier. 12° Pasta con dorados.
- 1746 Un tomo con 31 estampas de Coypel, Picart le Romain y otros. A la Haie. Chez Pierre de Hondt. Papel de Hilo. Fol° mayor. Pasta antigua con dorados.
- 1750 Seis tomos con estampas. A Francfort en foire. Chez Jean François Basson-pierre. Libraire de Liege. 12° Holandesa.

- 1752 Seis tomos. A Paris. Aux depens des Libraires associés. 12° Pasta antigua.
- 1754 Seis tomos con estampas. A Paris. Chez Bordelet. 12° Pasta antigua.
- 1757 Seis tomos con láminas, copia de Coypel grabadas por J. M. Eben. A Francfort en foire. Chez J. F. Bassompierre. Père et Fils. Libraires a Liège. 8° Becerro con dorados.
- 1768 Seis tomos con láminas dibujadas por Coypel y grabadas por Folkemas y Fokke. A Amsterdam et à Leipzig. Chez Arkstée et Merkus. 8° Tafilete.
- 1768 Seis tomos con láminas. A la Haye et se vend chez Bassompierre. Père à Liège et chez Vanden Berghen à Bruxelles. 8° Pasta antigua.
- 1768 Seis tomos. Trad. Filleau de Saint Martin. A Paris. Par la Compagnie des Libraires. 12° Encuadernacion antigua. Piel de Levante con dorados y Armas de la Comtesse de Provence.
- 1769 Seis tomos. A Paris. Chez David l'ainé. 12° Carton.
- 1771 Seis tomos. A Paris. Par la Compagnie des Libraires. 12° Med° bec° con dor°.
- 1773 Seis tomos con estampas. A la Haye & se vend chez Bassompierre. À Liège et chez Van den Berghen. Bruxelles. 12° Holandesa.
- 1724 Dos tomos con 31 láminas de Coypel, Picart le Romain y otros. A la Haye et se trouve à Paris chez Blendt. 8° Tafilete con dorados.
- 1776 Un tomo con 31 estampas de Coypel. Picart le Romain y otros. A Liège. Chez Bassompierre. Hilo superior, gran papel. In fol° mayor. Becerro antiguo.
- 1777 Cuatro tomos con estampas. Paris. Chez Barrois ainé. 12° Holandesa.
- 1781 Seis tomos con estampas. A. Roven. Chez Pierre Machuel. 12° Holandesa.
- 1781 Seis tomos con estampas. A Lyon. Chez Amable Leroy. 12° Medio tafilete.
- 1782 Seis tomos en tres volúmenes. A Liege. Chez J. F. Bassompierre. 12° Carton.
- 1782 Seis tomos con estampas. Hambourg. Chez J. G. Virchaux. 12° Tafilete con dorad^{os}.
- 1793 Seis tomos con estampas. A Lyon. De l'imprimerie d'Amable Leroy. 12° Pasta ant^a.
- 1795 Un tomo con 31 estampas de Coypel. Picart le Romain y otros. A Bruxelles. Chez B. Le Franq. In fol° menor. Pasta antigua.

- 1796 Tres tomos. A Lille. Chez C. F. J. Lehoucq. 12° Pasta.
- 1798 (Año VI de la República) Cuatro tomos con estampas. A Paris. Chez Fr. Dufart. 8° Tafilete.
- 1799 (Año VII de la República). Seis tomos con 24 láminas. Trad. par Florian. De l'Imprimerie de P. Didot l'Ainé. A Paris. Chez Deterville. 16° Carton.
- 1799 (Año VII de la República). Seis tomos con 24 láminas. Trad par Florian. De l'Imprimerie de P. Didot l'Ainé. A Paris. Chez Deterville. 16° Papel de Hilo. Piel de Levante con puntas y dorados por David.
- 1799 (Año VII). Tres tomos con estampas. Trad. Florian. De l'Imprimerie de P. Didot l'Ainé. A Paris. Chez Deterville. 8° Pasta.
- 1800 Seis tomos con láminas. A Paris, de l'Imprimerie de P. Didot l'Ainé, et se trouve à Leyde chez les Frères Murray (Trad. par Florian). 12° Medio tafilete con dorados.
- 1800 Tres tomos con una lámina al principio de cada tomo. Trad. Florian. Leipsic. Chez Gérard Fleiseher. 8° Pasta fina.
- 1802 An X y tres tomos con láminas. Trad. Florian. A Paris. Chez Deterville. 12° Holandesa.
- 1806 Seis tomos con láminas. Trad. Florian. A Paris. Chez Gide. 12° Pasta antigua con dorados.
- 1807 Ocho tomos en cuatro volúmenes con estampas. Traduction nouvelle par Bouchon Dubournial. Paris. Imprimerie des Sciences et des Arts. 12° Medio becerro con dorados.
- 1808 Seis tomos con láminas. Trad. Florian. A Paris. Chez Nicolle. 12° Pasta antigua.
- 1809 Seis tomos con láminas. Trad. Florian. A Paris. De l'Imprimerie de P. Didot l'ainé. Reimprimé à Londres et se trouve chez Didier et Tebbet. 12° Holandesa.
- 1810 Dos tomos con dos láminas. Trad. Florian. Leipsic. Gerard Fleischer. 12° Holandesa (Corresponde a los tomos 9 y 10 de las Obras de Florian).
- 1810 Seis tomos con láminas. Trad. Florian. Paris. Briand. 12° Pasta antigua.
- 1820 Cuatro tomos en dos volúmenes. Trad. Florian. Paris. Chez Ant. Aug. Renouard. Papel rosado. 8° Medio becerro.
- 1820 Cuatro tomos con láminas. Trad. Florian. Paris. Ant. Aug. Renouard. 16° Holandesa.

- 1821 Cuatro tomos con láminas de Deveria. A Paris. Chez Th. Desoer. 12° Holand^a.
- 1821 Cuatro tomos con estampas de Lami y Vernet. Trad. Bouchon. Dubournial. Paris. Chez Méquignon-Marvis. 4° menor. Holandesa.
- 1822 Cuatro tomos con 12 láminas. Trad. Bouchon. Dubournial. Paris. Chez Méquignon-Marvis. 4° menor. Holandesa.
- 1822 Cuatro tomos con 12 láminas y mapa, itinerario. Trad. Bouchon. Dubournial. Paris. Chez Méquignon-Marvis. Gran papel. 4° grande. Becerro.
- 1824 Diez tomos con retrato de Cervantes y láminas. Trad. Filleau de Saint Martin. Paris. Delongchamps. 16° Becerro con puntas y dorados.
- 1824 Tres tomos con estampas. Trad. Florian. A Paris. Chez P. C. Briand éditeur. De l'imprimerie de Rignoux. 4° menor. Medio becerro (Nota. Va seguido del "Dialogue entre deux Chiens").
- 1825 Ocho tomos con estampas. Trad. Filleau de Saint Martin. Paris. Corbet ainé. 8° Medio becerro con dorados.
- 1825 Ocho tomos con estampas. Trad. Filleau de Saint Martin. Paris. Chez Salmon. 16° ½ Becerro con dorados.
- 1825 Seis tomos, con otras tantas estampas de Deveria. Trad. Filleau de Saint Martin. Paris. Delongchamps. Hilo común. 4° menor. Holandesa.
- 1826 Seis tomos. Trad. Filleau de Saint Martin. Paris. A Santé et C^{ie}. 4° menor. Medio tafilete con puntas y dorados por Signier.
- 1826 Ocho tomos con láminas. Trad. Filleau de Saint Martin. Paris. Lugan. 32° Medio tafilete con puntas y dorados.
- 1828 Un tomo, Texto abreviado, con el título "Le Don Quichotte en estampes". Paris. Eymery, Frugeret & C^{ie}. Forma apaisada. Carton.
- 1829 Cuatro tomos con dos retratos y 24 grabados de Desenne. Paris. Lagrange. Papel de Hilo. 8° Media piel de Rusia con puntas y dorados (Nota). Si bien en la portada se dice que las láminas son de Desenne, solo hay algunas y 8 aguafuertes de Denon, sobre dibujos de Fragonard. El retrato de Cervantes es de Desenne.
- 1829 Tres tomos en un volumen. Trad. Florian. Pesth. A Hartleben. 12° ancho. (No mencionada por Rius.) Carton.
- 1830 Tres tomos con estampas. Trad. Florian. A Paris. Chez P. C. Briand. 4° menor. Medio becerro.

- 1830 Cinco tomos. Trad. Filleau de Saint Martin. Paris. Au bureau de la Bibliothèque choisie. 4° menor. Medio becerro.
- 1830 Cinco tomos, con estampas de Charlet. Trad. Filleau de Saint Martin. Paris. Chez Martin. 4° menor. Carton (Nota. Las láminas están sueltas).
- 1832 Ocho tomos en cuatro volúmenes. Trad. F. de St Martin. Paris. A. Hiard. 16° Holandesa.
- 1832 Cinco tomos con estampas. Trad. F. de St Martin. Paris. Lebigre, frères. 4° menor. Medio becerro con dorados.
- 1832 Cuatro tomos en dos volúmenes. Trad. par. M. G. J. de Grandmaison -y- Bruno. Paris. Au Bureau de la Bibliothèque des Collèges. 12° Holandesa.
- 1834 Dos tomos. Trad. Florian. Stuttgart. Chez. Ch. Erhard. 16° Medio becerro.
- 1836-1837 Dos tomos con estampas de Tony-Johannot. Traduit et annoté par L. Viardot. Paris. J. J. Dubouchet & C^{ie}. 4° mayor. Media piel de Levante con puntas y dorados.
- 1836 Diez tomos con estampas. Trad. F. de St Martin. Paris. A Hiard. 16° ½ tafilete.
- 1837 Dos tomos con estampas. Trad. F. de Bretonne. Paris. Lefèvre et Dertez. 4° menor. Medio becerro.
- 1837 Tres tomos con estampas. Trad. Florian. Paris. Menard. 4° menor. Media piel de Levante con puntas y dorados por David.
- 1837 Tres tomos con estampas. Trad. Filleau de St. Martin. Paris. Imprimerie de M^{me} Huzard. 4° menor. Medio becerro con dorados.
- 1838 Cuatro tomos. Trad. Louis Viardot. Paris. J. J. Dubouchet & C^{ie}. 12° Medio becerro.
- 1839 Un tomo con láminas de Deveria. Trad. F. de St. Martin. Paris. Corbet ainé. 4° Piel de Levante.
- 1844 Un tomo que solo contiene la 1^{ra} parte. Trad. Florian. Stuttgart. Charles Erhard. 8° Carton.
- 1844 Un tomo (el 2°?) (Forman las dos partes con el vol. anterior). Stuttgart. Charles Erhard. 16° Carton.
- 1844 Un tomo con 20 láminas de Nanteuil. Bouchot et Demoraine. Trad. par l'Abbé Lejeune. Paris. P. C. Lehuby. 8° Tela (la fecha no consta, solo está manuscrita en la portada).

- 1845 Un tomo con estampas de Tony Johannot. Trad. Louis Viardot. Paris J. J. Duboschet & C^{ie}. 4° mayor. Media piel de Levante con puntas y dorados.
- 1845 Un tomo con estampas. Trad. F. de la Brotonne. Paris. Didier. 4° Media piel de Levante con puntas y dorados.
- 1847 Dos tomos. Trad. Damas Hinard. Paris. Charpentier. 8° Medio becerro.
- 1847 Un tomo. Trad. Florian. Paris. Firmin Didot. 8° Medio becerro.
- 1847 Un tomo con 20 láminas de Nanteuil, Bouchot et Demoraine. Trad. par l'Abbé Lejeune. Paris. Librairie de l'enfance et de la jeunesse. E. Ducrocq succ^r de Lehuby. Papel de hilo. 4° menor. Medio becerro con dorados. (La fecha está escrita con lápiz.)
- 1847 Dos tomos con 16 laminas sobre acero. Trad. Florian. Paris. Victor Lecou. 8° Becerro con dorados.
- 1848 Dos tomos con láminas de J. J. Grandville. Traduction nouvelle. Tours. Mame & C^{ie}. 8° Tela.
- 1848? Un tomo con grabados. Trad. Filleau de St. Martin. Paris. Regnault & C^{ie}. 4° Tafilete. (No consta la fecha.)
- 1849 Dos tomos con estampas. Ed. revisada y corregida por l'Abbé Leye. Paris. I Ducrocq. 8° Media piel de Levante con dorados (La fecha está manuscrita).
- 1850 Dos tomos con 16 laminas sobre acero. Trad. Florian. Paris. Victor Lecou. Papel de Hilo. 8° Medio becerro con dorados.
- 1850 Dos tom. estamp^s Tony Johannot. Trad. L. Viardot. Paris. Garnier Fr^s 4° prod. ½ becerro.
- 1850? Sin fecha (Un tomo con estampas de Tony Johannot). Trad. F. de St. Martin. Paris. G. Havard. Imprimerie Schneider. Fol. Carton.
- 1850 Un tomo con estampas. Trad. F. de St Martin. Paris. Publié par Vialat & C^{ie}. P. H. Krabbe. Libraire editeur. 4° Holandesa.
- 1851 Un tomo con estampas. Trad. F. de St Martin. Paris. Publie par Vialat & C^{ie}. P. H. Krabbe. Lib. Edit. 4° Holandesa.
- 1851 Un tomo. Trad. Florian. Leipzig. Ernst Fleischer. 8° Carton.
- 1852_? Un tomo con estampas. Texto abreviado con el título de "Don Quichotte du jeune age" por Elizabeth Müller. Paris. Bédelet. 8° Carton.
- 1853 Un tomo. Texto abreviado con estampas. Paris. L. Hachette & C^{ie}. Papel superior. 8° Tafilete con dorados.

- 1853 Un tomo con estampas de Tony Johannot. Trad. L. Viardot. Paris. Victor Lecou. 4° prolongado. Medio tafilete con puntas y dorados.
- 1853 Dos tomos con estampas. Trad. F. de Brotonne. Paris. Didier. 12° ½ becerro.
- 1854 Dos tomos. Trad. G. F. de Grandmaison-y-Bruno. Paris. Jacques Lecoffre & C^{ie}. 8° Medio tafilete con dorados.
- 1858 Dos tomos con estampas de Vernet Lamy. Trad. nouvelle par Ch. Furne. Paris. Furne. 4° Media piel de Levante con puntas y dorados por David.
- 1858 Un tomo con estampas de Grandville. Tours. Ad. Mame & C^{ie}. Papel de Hilo. 4° Medio becerro con puntas y dorados.
- 1861 Un tomo con estampas. Trad. F. de St. Martin. Paris. Bernardin-Bechet. 4° Holandesa.
- 1862? Un tomo con 20 láminas. Edⁿ corregida por l'Abbé Lejeune. Paris. E. Ducrocq. Media piel de Levante con dorados y puntas. 4°.
- 1862 Un tomo con 28 litografías. Paris. L. Janet, Magnin, Blanchard & C^{ie}. Papel de Hilo. 4° prolongado. Medio taf^e con puntas y dor^s por Piquier.
- 1863 Dos tomos con estampas de G. Doré, grabadas por H. Pisan. Trad. Louis Viardot. Paris. L. Hachette & C^{ie}. Papel superior. Fol^o Media piel de Levante con puntas.
- 1863 Dos tomos con 120 grab^s por Télorg. Trad. Rémond. Paris. Delarue. Taf^e con dor^s 8°.
- 1864 Dos tomos sin estampas. Trad y anotado por L. Viardot. Paris. L. Hachette & C^{ie}. Papel de Hilo. 8° Medio tafilete con dorados (La fecha está manuscrita).
- 1866? Sin fecha. Un tomo con 160 estamp. de G. Roux. Trad. Ch. Furne. Paris. Furne. Jouvét & C^{ie}. Papel de Hilo. Tela.
- 1866 Dos tomos con estampas de Lamy y Vernet. Trad. Ch. Furne. Paris. Furne. Jouvét & C^{ie}. Papel de Hilo. 4° Media piel de Lev. con pun^s y dora^s.
- 1866 Un tomo con estampas de G. Staal. Trad. Florian. Paris. Garnier frères. Papel de Hilo. 4° mayor. Medio becerro (La fecha está manuscrita).
- 1868 Un tomo con 64 estampas de Bertall y Forest. Hachette & C^{ie}. 8° Media piel de Levante con dorados por Gruel. Engelmann. Paris.
- 1869 Dos tomos. Trad. Damas Himard. Paris. Charpentier & C^{ie}. 8° Medio tafilete con puntas.
- 1869 Dos tomos con estampas de G. Doré. Trad. Louis Viardot. Paris. L. Hachette & C^{ie}. Papel de Hilo. Folio mayor. Chagrin.

- 1870 Un tomo con estampas de Grandville. Tours. A Mame et fils. Gran papel. Medio becerro con dorados.
- 1871 Un tomo. Trad. Florian. Paris. F. Didot frères et C^{ie}. 8^o Medio tafilete con dorados.
- 1875? (No consta la fecha). Texto abreviado. Un tomo con dos estampas. Paris. Le-Bailly. 16^o mayor. Rústica.
- 1875? Un tomo sin fecha. Texto abreviado por Georges Chesnel. Paris. Bernardin-Béchet. Papel de Hilo. 12^o Media piel de Australia con dorados.
- 1875? Un tomo sin fecha. Con una lámina. Limoges. Barbou frères. 4^o mayor. Papel de Hilo. Papel con dorados.
- 1876? Un tomo con láminas. Trad. Filleau de St. Martin. Paris. Bernardin Béchet. 4^o mayor. Medio becerro.
- 1876 13 Pliegos (los únicos publicados) ilustrados por Daniel Vierge. Paris. Molinieri. 4^o mayor. Rústica.
- 1877 Un tomo con láminas de Grandville. Tours. A. Mame & Fils. 4^o Media piel de Levante con dorados.
- 1877? Un tomo con 316 estampas de Tony Johannot. Trad. Lucien Biart. Paris. J. Hetzel & C^{ie}. Papel de hilo. 8^{vo} medio tafilete (no consta la fecha).
- 1878 Un tomo con 84 estampas de Bertall y Forest. Paris. Hachette & C^{ie}. 8^o Tela.
- 1878? Cuatro tomos. Trad. Lucien Biart, précédée d'une notice sur la Vie et l'œuvre de Cervantes par Prosper Mérimée. Paris. Hetzel & C^{ie}. Papel de Hilo. 8^o Media piel de Levante con dorados. (Nota. La fecha está manuscrita en la portada, pero según se desprende del prefacio del traductor, la edición es de 1877.)
- 1880? Un tomo sin fecha. Ed. revisada por E. du Chatenet. Limoges. Ardant & C^{ie}. Papel de Hilo. 4^o mayor. Tela.
- 1882 Un tomo con estampas de G. Doré. Ed. abreviada según la tradⁿ de Florian. Paris. Hachette & C^{ie}. Papel de Hilo. 4^o mayor, medio piel de Levante con dorados.
- 1884 Seis tomos con láminas de Worms. Trad. C. Oudin et F. de Rosset avec une préface par E. Gebhart. Paris. Libraire des Bibliophiles. Papier Verge. Hilo 8^o media piel de Levante con puntas y dorados.
- 1884 Seis tomos con estampas de Worms. Trad. C. Oudin y F. de Rosset, avec une Préface par E. Gebhart. Paris. Lib^e des Bibliophiles. Papel de Hilo. Waltmann. Piel de Levante con puntas y dorados.

- 1884 Cuatro tomos en dos vol. Trad. Florian. Paris. Librairie de la Bibliothèque Nationale. 16° Medio becerro con dorados.
- 1885 Un tomo con estampas de Grandville. Karl Girardet y Fraipont. Tours. A Mame & Fils. Papel de Hilo. 4° mayor. Tela.
- 1887 Cuatro tomos. Trad. Florian. Paris. Librairie de la Bibliothèque Nationale. 16° Rústica.
- 1888 Dos tomos. Trad. Dr. Théry. Paris. E. Dentu et C^{ie}. Bordeaux. Feret et fils. 8° mayor. Medio becerro. Dos tomos, sin fecha, con una lámina al principio de cada uno y el retrato de Cervantes. Trad. Delaunay. Paris. Garnier frères. 8° Medio becerro.
- 1900 Un tomo con cromos. Texto abreviado. Lausanne. F. Payot & C^{ie}. 8^{vo} peq° carton.
- 1902 Un tomo con est^s en colores. Edⁿ pour la Jeunesse d'après Florian. Paris. Librairie Renouard. Henri Laurens. In fol° peq°. Media piel de Levante con puntas.

Novelas Ejemplares

Ediciones Francesas

- 1620-1621 Dos tomos en un vol. Trad. Rosset et d'Andiguier. Paris. F. Richer. 8° Becerro.
- 1625 Dos tomos en un vol. Trad. Rosset et d'Andiguier. Paris. Paussie 8 ½ tafi° con p^s y dor^s.
- 1633 Un tomo. Trad. Rosset et d'Andiguier. Paris. Nicolas & Jean de la Corte. 8° Pergamino.
- 1640 Un tomo. Trad. Rosset et d'Andiguier. Paris. Bovillerot. 8° Pasta.
- 1670 Dos tomos en uno. Trad. Rosset et d'Andiguier. Paris. F. Manger. 12° Perg° antiguo.
- 1706 Un tomo con estampas. Amsterdam. Marc Antoine. 12° Piel de Lev° con dorados.
- 1707 "La force du sang ou les Amours de Rodolphe et Leocadie". Nouvelle historique. A Amsterdam. Chez André Moetjens. Opusculo en 12° ½ piel de Levante con punt^s y dor^s.
- 1707 Un tomo con tres novelas. Trad. (según el Catálogo Rius) P. Hessein. St. Paris. Chez Michel Clousier. 12° Pasta antigua.

- 1709 Dos tomos en un vol. A Amsterdam. Chez Claude Jordan. 12° Pergamino.
- 1713 Dos tomos con estamp^s. Paris. Pierre Witte. 12° Holandesa.
- 1720 Dos tomos en un vol. con est^s. Amsterdam. E. Lucas. 16° Pasta antigua.
- 1723 Dos tomos con est^s. Paris. Pierre Witte. 12° Medio becerro con dorados.
- 1731 Dos tomos. Amsterdam. N. Etienne Lucas. 12° Pasta.
- 1744 Dos tomos con estampas. Trad. L'Abbé St. Martin de Chassonville. Lausanne & à Geneve. Marc-Mic. Bousquet & C^{ie}. 8° Pasta.
- 1759 Dos tomos con est^s. Trad. Abbé St. Martin de Chassonville. Lausanne. Bousquet & C^{ie}. 8° Becerro antiguo con dorados.
- 1768 Dos tomos con ests. Trad. Abbé St. Martin de Chassonville. A Amsterdam et à Leipzig. Arkstee & Merkus. 8° Taflete con dorados.
- 1775-1777 Dos tomos con láminas. Tradⁿ y notas de Lefebvre de Villebrune. Paris. El tomo I° imp° por Costard, el II° por la V^{ve} Duchesne. 4° prolong° Becerro con dorados (No mencionado por Rius).
- 1778 Dos tomos con láminas. Trad. y notas de M. Lefebvre de Villebrune. Paris. Veuve Dusehesne. 4° prolong°. Piel de Levante con dorados (No mencionado en el catálogo Rius).
- 1788 Dos tomos con 12 estampas. Trad. Lefebvre de Villebrune. Paris. Defer Demaisonneuve. 4° Carton.
- 1838 Dos tomos. Trad. L. Viardot. Paris. Dubochet & C^{ie}. 4° Holandesa.
- 1853 Un tomo, que contiene “La Bohemienne” y “Constanza”. Trad. L. Viardot. Paris. Hachette & C^{ie}. 8° Medio taflete.
- 1867 Un tomo. Trad. L. Viardot. Hachette & C^{ie}. 8° ½ Taf^e con puntas y dor^s.
- 1871 Un tomo. Trad. L. Viardot. Paris. Hachette & C^{ie}. 8° mayor. Medio taflete.
- 1891 Un tomo que solo contiene “Rinconete et Cortadillo” con dibujos de H. Atalaya. Paris. Launette et C^{ie}. In fol° Papel vitela. Rústica.
- 1892 “La Gitanilla”. Un tomo con láminas. Trad. Jacques Soldanelle. Paris. E. Dentu. 12° Piel de Levante.
- 1898 “Le Captive”. Un tomo con dibujos de P. Leroy, grabados por Romagnol. Paris. A. Lemerre. Trad. Auguste Dorchain. 12° Piel de Lev^e con dor^s.

La Galatea de Florian

Ediciones Francesas

- 1784 Un tomo. Lausanne. Chez J. P. Henbach. 12° Carton y piel con dor^s.
- 1783 Un tomo con estampas. Paris. Didot l'ainé. 12° Rústica.
- 1784 Un tomo. Paris. Didot l'ainé. 8° mayor. Pergamino. Piel de Levante con las Armas de la Duq^{sa} de Chartres por Derôme le jeune.
- 1785 Un tomo con estampas. Paris. Didot l'ainé. 12° Becerro con dorados.
- 1788 Un tomo con estampas. Paris. Imprimerie de Monsieur. 12° Carton.
- 1792 Un tomo con el retrato del Autor y una estampa. Paris. Didot l'ainé. 12° Pasta antigua.
- 1793 Un tomo con estampas en colores dibujados por Monsiau. Paris. Defert de Maisonneuve. Folio. Becerro con dorados.
- 1794 Un tomo. Genève. No consta el editor. 12° Holandesa.
- 1799 (Año VII de la República). Un tomo con estamp^s. Paris. Guillaume. 12° Becerr^o con dor^s.
- 1805 Un tomo con estampas. Paris. Librairie économique. 12° Carton.
- 1823 Un tomo con estampas (Es el tomo I° de las Obras de Florian). Paris. Briand. 4° Holandesa.

Comedias y Entremeses

Ediciones Francesas

- 1862 Un tomo. Trad. A. Royer. Paris. Michel Lévy, fr^t. 8° mayor. Tafilete con dorados.

Viaje del Parnaso

Ediciones Francesas

- 1864 Un tomo. Trad. J. M. Guardia. Paris. Chez Jules Gay. 8° Mayor. Medio tafilete con puntas.

Los trabajos de Persiles y Segismunda

Ediciones Francesas

- 1618 Un tomo. Trad. F de Rosset. Paris. Jean Richer. 8° Piel de Levante con dorados.

- 1626 Un tomo. Trad. D'Audiguier. Paris. M. Collet. 8° ½ tafilete con pun^s y dorados.
- 1626 Un tomo. Trad. D'Audiguier. Paris. Louis Feugé. 8° Pergamino.
- 1640 Cuatro tomos. Trad. M^{me} L. G. D. A. (Richebourg según el Catálogo Rius). Amsterdam. Chez F. Changuion. 12° Medio tafilete con puntas y dorados.
- 1738 Cuatro tomos. Trad. M^{me} L. G. D. A. (Richebourg, según el Catálogo Rius). Paris. M. Gandouin. 8° Medio tafilete con puntas y dorados.
- 1822 Dos tomos con estampas (Son los tomos XI y XII de las Obras completas de Cervantes). Trad. Bouchon Dubournial. Paris. Méquignon. Marvis. 4° Carton.

El Quijote de Avellaneda

Ediciones Francesas

- 1704 Dos tomos con estampas. Trad. Lerage. Paris. Claude Barbin. 8° menor. Becerro antiguo con dorados.
- 1715 Dos tomos con estampas (1^{ra} Versión) (No consta el traductor). Paris. Compagnie des Libraires. 8° Pasta.
- 1853 Un tomo. Trad. Germond de Lavigne. Paris. Didier 4° Holandesa.

Ediciones del Quijote

Versiones Inglesas

- 1612 Un tomo. Trad. Shelton. Londres. Edward Blunt. 8° Chagrin negro (Primera edición Inglesa).
- 1620 Dos tomos. Trad. Shelton. Londres. Edward Blunt. 8° Pergamino (2^a Edición Inglesa).
- 1652 Un tomo. Trad. Shelton. Londres. Crooke. 4° prolongado. Pasta con dorados. (3^a Edición Inglesa).
- 1675 Un tomo. Trad. Shelton. Londres. Scot. 4° mayor. Pasta antigua.
- 1700 Dos tomos con estampas. Trad. Captain John Stevens. London. R. Chiswell. 8° Pasta Antigua.
- 1700-1703 Cuatro tomos con estampas. Translated by several hands. Published by Petter Motteux. London. Sam Bucklry. 12° Pasta antigua.

- 1706 Dos tomos con estampas. Ed. revisada por Capt. John Stevens. Ed. A. Chiswell. London. 8° Pasta Antigua.
- 1719 Cuatro tomos con estampas. Trad. Motteux. London. Knaplock. 12° Tafilete.
- 1725 Cuatro tomos con estampas. Trad. Ozell. London. Knapton. 12° Becerro antiguo.
- 1731 Cuatro tomos, con láminas de Coypel. Trad. Shelton. London. J. Walhoe. 12° Becerro antiguo con dorados.
- 1742 Dos tomos con estampas de Wanderbank. Trad. Jarvis. London. J. and R. Tonson. Papel de Hilo. 4° mayor. Tafilete.
- 1743 Cuatro tomos, con estampas. Trad. Ozell. London. Midwinter. 12° Becerro antiguo con dorados.
- 1747 Cuatro tomos con estampas. Trad. Jarvis. Dublín. Wilson. 12° Pasta antigua.
- 1749 Cuatro tomos con estampas. Trad. Ozell. London. W. Innys. 12° Pasta antigua.
- 1749 Dos tomos con estampas. Trad. Jarvis. London. Tonson. 8° Pasta antigua.
- 1755 Dos tomos con estampas dibujadas por Hayman. Trad. Smollet. London. A. Millar. Fól° menor. Pasta antigua.
- 1755 Cinco tomos con estampas. Trad. Smollet. London. Cooke. 12° Holandesa.
- 1756 Dos tomos con estampas de Vanderbank. Trad. Jarvis. London. J. and R. Tonson. 4° pasta antigua.
- 1761 Cuatro tomos con 28 estampas dibujadas por Hayman. Trad. Smollet. London. E. Osborne. 12° Pasta antigua.
- 1766 Cuatro tomos con estampas. Trad. Jarvis. London. J. and R. Tonson. 12° Pasta ant^a.
- 1771 Cuatro tomos con estampas. Trad. Ozell. Glasgow. Printed by A. and A. Foulis. 12° Medio becerro.
- 1771 Cuatro tomos. Translated by several hands. Published by M^s Motteux and revised a new by M^r Ozell. London. N. Cooper. 12° Piel Inglesa.
- 1774? Dos tomos con estampas. Trad. H. Wilmod. London. J. Cooke. 4° Holandesa. (La fecha está manuscrita en la portada del 2° tomo.)
- 1782 Cuatro tomos con 28 láminas dibujadas por Hayman. Trad. Smollett. London. W. Strahan. 12° Pasta Antigua.

- 1786 Cuatro tomos con estampas. Trad. Smollett. London. W. Longman etc. 8° Pasta con dorados.
- 1792 Cuatro tomos con 12 estampas. Trad. Smollett. London. F. and C. Rivington. 8° Becerro antiguo.
- 1793 Cuatro tomos con estampas. Trad. Smollett. London. R. Low and W. Miller. 12° Pasta.
- 1794? (No consta la fecha). Un tomo con estampas. Trad. Smollett. London. Mogg. 4° Becerro.
- 1795 Un tomo. Trad. Smollett. London (No consta editor). 4° tafilete.
- 1796 Cuatro tomos con estampas, reproducción de la 1ª Edición de la R. Academia Española. Trad. Smollett. Dublín. John Chambers. 4° Pasta.
- 1801 Cuatro tomos con igual número de estampas. Trad. Smollett. London. Cooke. 12° Media piel de Australia con puntas.
- 1801 Cuatro tomos con estampas y mapa. Trad. Jarvis. London. Miller. 4° Becerro.
- 1803 Cuatro tomos. Trad. Motteux y Ozell. Edinburg. Denham & Dick. 8° Pasta antigua.
- 1803 Cuatro tom^s con 4 lámín^s. Trad. Smollett. Glasgow. Chapman & Lang. 12° Pasta antigua.
- 1803 Cuatro tomos. Trad. Smollett. Philadelphia. J. Conrad & C°. 8° Pasta.
- 1809 Dos tomos con est^s. Trad. Jarvis. London. Oddy. 4° ½ piel de Lev^e con p^s y dor^s.
- 1809 Cuatro tomos. Trad. Jarvis. London. Sharpe. 16° Tela.
- 1810 Cuatro tom^s con est^s y mapa. Trad. Jarvis. London. Miller. 4° Bec^{ro} ant^o con dor^s.
- 1811 Cuatro tomos. Trad. Jarvis. London. Lackington. 12° Becerro con dorados.
- 1814 Cuatro tomos con igual num^o de láminas. Trad. Smollett. New York. Huntington. 12° Pasta Antigua.
- 1818 Dos tomos. Trad. Smollett. London. Walker. 12° Tafilete.
- 1818 Cuatro tomos con grabados, reproducciones de cuadros de Robert Smirke. London. Cadell & Davies. 4° Holandesa.
- 1819 Cuatro tomos con 24 láminas. Trad. Jarvis. London. M^r Lean. 4° Becerr^o antig^o.

- 1820 Un tomo con estampas policromadas. Texto abreviado con el título de "The Spirit of Cervantes". London. Rivington. 4° Prolong° Medio becerro con puntas.
- 1820 Cuatro tomos con estampas de A. Westall. Trad. Jarvis. London. Hurot. Robinson & C°. 12° Medio becerro.
- 1822 Cinco tomos sin estampas. Trad. Motteux. Edinburgh. Hearst. Robinson & C°. Hilo superior. 8° Media piel con puntas y dorados.
- 1822 Cinco tomos con estampas iluminadas. Trad. Motteux. Edinburgh. Hearst. Robinson & C°. 8° Holandesa.
- 1824 Dos tomos con 24 estampas de Cruikshank. Trad. Jarvis. London. Knight & Lacey. 12° Medio tafilete.
- 1825 Cuatro tomos con igual número de estampas. Trad. Jarvis. London. Bumpus. 12° Medio becerro.
- 1827-1837 Cuatro tomos con estampas. Trad. Jarvis, Exeter, J. and B. Williams. 12° Pasta Antigua (No mencionada en el Catálogo Rius).
- 1827-1828-1840 Cuatro tomos con estampas. Trad. Jarvis, Exeter, J. and B. Williams. 12° Tafilete (No mencionada en el Catálogo Rius).
- 1831 Dos tomos con 24 láminas. Cruikshank. Trad. Jarvis. London. Jones & C°. 8° Tela.
- 1833 Tres tomos con láminas de Cruikshank. Trad. Smollett. London. Wilson. 8° Medio becerro con dorados.
- 1836 Un tomo (No consta el traductor). London. Isaac Tuckey & C°. 4° mayor. Tafilete (Comprende cinco novellas además del Quijote).
- 1837-1838 Tres tomos con estampas de Tony-Johannot. Trad. Jarvis. London. Dubochet & C°. 4° Pasta antigua.
- 1842 Dos tomos con estampas de Tony-Johannot. London. Bohn. Hilo superior. 4° mayor. Pasta antigua.
- 1842 Un tomo con estampas de Gilbert (No consta el traductor). London. Daly. Papel de Hilo. 4° mayor. Tela (Trad. Smirke).
- 1847 Un tomo con estampas de Gilbert. London. Bohn. Papel de Hilo. 4° mayor. Tela.
- 1848 Un tomo ilustrado por Schoff. Boston. H. Pierce. 4° Tela.
- 1850? Cuatro tomos en dos vol. Trad. Jarvis. London? Crissey & Markley. 12° Becerro.

- 1853 Un tomo con estampas. Trad. Jarvis. London. Bohn. Papel de Hilo. 4° mayor. Tela.
- 1858 Un tomo ilustrado por J. Gilbert. Trad. Jarvis. London. Roulledge & C°. 8° Tela.
- 1860 Un tomo con estampas (No consta el traductor). New York. D. Appleton & C°. Papel de Hilo. 4° Tela.
- 1865 Cuatro tomos. Trad. Motteux. Boston. Little. Brown & C°. Papel de Hilo. 8° Medio becerro con dorados.
- 1866 Un tomo con 100 láminas de Houghton grabadas por los Hermanos Dalziel. London. Warne & C°. Papel de Hilo. 4° mayor. Tela. Trad. Jarvis.
- 1866 Un tomo con estampas. Trad. Jarvis. London. G. Routledge and Sons. Papel de Hilo. 8° Tela.
- 1869 Un tomo con estampas. Trad. Jarvis. London. G. Routledge and Sons. Papel de Hilo. 8° Tela.
- 1870 Cuatro tomos. Trad. Motteux. Boston. Little Brown & C°. Papel de Hilo. 8°.
- 1870 (No consta la fecha) Un tomo con estampas. "The Story of the Don rewritten for our young Folks". By C. L. Mateaux. London. Cassell, Petter & Galpin. Papel de Hilo. 4° Tela con dorados.
- 1870 (No consta la fecha ni el traductor). Un tomo con estampas iluminadas y viñetas. Edinburgh. Call & Ingles. 8° Tela.
- 1870? (No consta la fecha). Un tomo. London. Miluer & Sowerly. 16°.
- 1870? (No consta la fecha). Un tomo con estampas de G. Doré. Trad. Jarvis con las correcciones de Motteux. London. Cassell, Petter & Galpín. Papel de Hilo. Fol° Tela.
- 1871 Un tomo con estampas iluminadas. Trad. Jones. London. Routledge and Sons. Papel de Hilo. 8° Medio becerro con puntas.
- 1875 Un tomo con estampas de G. Doré (No consta el traductor). New York. Carleton & C°. Papel de Hilo. 8° Tela.
- 1875 Un tomo. Trad. Jarvis. Philadelphia. Lippincolt & C°. 8° Tela.
- 1876? (No consta la fecha). Un tomo con viñetas de Tony-Johannot. Trad. Jarvis. New York. Leavitt & Allen Bros. 4° mayor. Tela.
- 1876? (No consta la fecha). Un tomo. Trad. Jarvis. Philadelphia. Porter & Coates. 8° Tela con dorados.

- 1877 Un tomo con estampas de Toni-Johannot. New York. "The World publishing House". 4° mayor. Becerro.
- 1879-1884 Cuatro tomos con estampas de Ad. Lalauze. Trad. Motteux. Edinburgh. W. Paterson. Papel de Hilo. 8° tela (Las laminas están duplicadas).
- 1880-1881 Cuatro tomos con 16 láminas de R. de los Ríos. Trad. Motteux. London. J. C. Nimmo Bain. Papel de Hilo. 8° medio tafilete con puntas y dorados.
- 1881 Cuatro tomos con 10 láminas de R. de los Ríos. Trad. Motteux. London. Nimmof Bain. Papel del Japón. Gran papel. 4° Medio taf^e con puntas.
- 1881 Tres tomos. Trad. Duffield. London. Kegan, Paul & C°. Papel de Hilo. 4° mayor. Tela.
- 1885 Un tomo con 15 láminas de Cruikshank. Trad. Jarvis. London. G. Routledge & Sons. Papel de Hilo. 4° Becerro.
- 1888 Cinco tomos. Trad. Watts. London. Bernard Quaritch. Papel de Hilo. 4° Tafilete con dorados.
- (Sin fecha) Un tomo con viñetas de Tony-Johannot. London. Ward Lock & C°. 4° Tela con dorados.
- (Sin fecha) Un tomo. Trad. Motteux. London. Warne & C°. 8° Tela.
- 1895 Cinco tomos con la vida de Cervantes. Trad. H. E. Walls. London. A & CH. Black. Papel de Hilo. 8° Medio becerro con puntas.
- 1896 Cuatro tomos. Trad. Th. Shelton. London. David Nult. Papel de Hilo. 4° peq°. Piel de Levante con puntas.
- 1900 Un tomo ilustrado por Walter Crane. Edición abreviada. Trad. Judge Parry. London. Manchester. Blackie & Son. 4° Tela.
- 1687 Un tomo con estampas. Trad. Philips. London. Newton. Fol° menor. Pasta antigua (Colocada aquí por olvido).

La Galatea

Ediciones Inglesas

- 1867 Un tomo. Trad. James Gyll. London. Bell & Daldy. 8° Mayor. Tela.

Novelas Ejemplares

Ediciones Inglesas

- 1640 Un tomo. Trad. (Shelton según el Catálogo Rius). London. Blaickloke. 4° mayor. Pasta antigua. Turned into English by Don Diego.
- 1694 Un tomo (Contiene seis Novelas de Cervantes y una de Petrarca). Trad. D^r Pope. London. Ch. Brome. 8° Pasta antigua.
- 1728 Un tomo sin estampas. Trad. Harry Bridges. Bristol. Wall. 8° Becerro con dor^s.
- 1742 Un tomo. Trad. Shelton. London. Nourse. 8° Becerro con dorados.
- 1822 Dos tomos. London. T. Cadell. 8° Pasta con dorados.
- 1855 Un tomo. Trad. Walter K. Kelly. London. G. Bohn. 8° mayor. Tela.

Viaje del Parnaso

Ediciones Inglesas

- 1870 Un tomo que comprende “El Viaje”, “La Numancia” y “El trato de Argel”. Trad. James Gyll. London. A. Murray & Son. 8° mayor. Tela.
- 1883 Un tomo. Trad. J. Gibson. London. Kegan Paul, Trench & C°. 8° mayor. Tela.

Los Trabajos de Persiles y Segismunda

Ediciones Inglesas

- 1619 Un tomo. 1^{ra} Edición Inglesa (No consta el traductor). London. Printed for H. L. for M. L. 8° mayor. Pasta antigua.
- 1741 Dos tomos. Trad. anónima. London. C. Ward & A. Chandler. 8° Medio becerro con dorados.
- 1854 Un tomo. Trad. Stanley. London. J. Cundall. 8° Tela.

El Quijote de Avellaneda

Ediciones Inglesas

- 1705 Un tomo con estampas. Trad. J. Stevens. London. Jeffery Wale. 8° Pasta Antigua.

Ediciones del *Quijote*

Ediciones Alemanas

- 1648 Un tomo (No consta el traductor). Francfort. E. M. Götzen. 12° Pergamino.
- 1669 Un tomo con estampas (No consta el traductor). Francfort. Götzen. 12° Piel de Levante con dorados por David.
- 1682 Dos tomos en un vol. con estampas. Basel und Francfort. J. Ludwig du Tour von Genff. 8° Pergamino.
- 1683 Dos tomos con estampas. (No consta el traductor). Basel und Francfort. J. Ludwig du Tour. 8° Medio chagrin con dorados.
- 1734 Dos tomos en un vol. (No consta el traductor). Leipzig. Gaspar. Fritsch. 8° Pergam°.
- 1753 Dos tomos (No consta el traductor). Leipzig. G. Fritsch. 8° Taf^e con dor^s por Pierson.
- 1767 Cuatro tomos, con estampas (No consta el traductor). Leipzig. G. Fritsch. 8° Holandesa.
- 1775-1777 Seis tomos (Comprende también la continuación por Avellaneda). Trad. Bertuch Leipzig und Weimar. G. Fritsch. 12° Pasta con dorados.
- 1776-1778 Seis tomos con igual num° de láminas. Trad. Bertuch. Carlsruhe Schwiederischen Buchhandlung. 8° Media piel de Levante con p^s y dor^s.
- 1780 Seis tomos con estampas (comprende la continuación de Avellaneda). Trad. Bertuch. Leipzig. C. Fritsch. 12° Carton.
- 1785 Seis tomos, con igual número de estampas. Trad. Bertuch. Carlsruhe Schwiederischen Buchhandlung. 8° Piel con dorados.
- 1798 Seis tomos en tres vol^s con igual número de estampas. Trad. Bertuch. Wien und Prag, by Franz Haas. 8° mayor. Holandesa.
- 1799-1801 Cuatro tomos. Trad. Tieck. Berlin. Unger. 8° ½ Taf^e con puntas y dorados.
- 1800 Seis tomos con 6 estamp^s y mapa. Trad. Soltau Königsberg. Nicolovius. 8° may^r. Media piel de Levante con dorados.
- 1810-1812 Dos tomos, solo con la 1^{ra} Parte. Trad. Tieck. Berlin. Unger. 8° Holandesa.
- 1817 Cinco tomos, con 5 estamp^s. Trad. Tieck. Wien. Grund. 8° Piel de Australia.

- 1825 Ocho tomos. Trad. H. Müller. Zwickau. Schumann. 16° Carton.
- 1825 Seis tomos en tres vol. Trad. Forster. Luedlinburg und Leipzig. Basse. 16° mayor. Carton.
- 1825 Cuatro tomos. Trad. Soltau. Leipzig. Brockhaus. 8° Holandesa.
- 1831 Cuatro tomos. Trad. Tieck. Berlin. Reimer. 8° Carton.
- 1837 Dos tomos con estampas de Tony-Johannot y una introducción de H. Heine y con la Vida de Cervantes según Viardot. Stuttgart. Verlag der Classiker. 4° Holandesa.
- 1837 Cuatro tomos. Trad. Soltau. Leipzig. Brockhaus. 8° Piel de Levante con dor^s.
- 1839 Cinco tomos en 2 vol^s. Trad. Keller. Stuttgart. Metzler. 8° Holandesa.
- 1839 Seis tomos en 3 vol^s con estampas de Tony-Johannot. Pforzheim. Dennig Finck & C°. 8° Medio tafilete con dorados.
- 1840 Cuatro tomos con una lámina al principio de cada uno exceptuando el 2°. Trad. Soltau. Wien. Sammer. 8° Medio becerro con dorados.
- 1850 Cinco tomos en 2 vol^s. Trad. Keller. Stuttgart. Metzler. 8° Tela.
- 1852-1853 Dos tomos. Trad. Tieck. Berlin. Hofmann & C°. 8° ½ Taf^e. Con punt^s y dor^s.
- 1856 Un tomo con estampas (No consta el traductor). Wien. Wenedikt. 8° Media piel de Levante con dorados.
- 1860 Dos tomos. Trad. Tieck. Berlin. Hofmann & C°. 8° ½ piel con punt^s y dor^s.
- 1867 Cuatro tomos. Trad. Zoller. Hildburghausen. Verlagder bibliographischen Instituts. 8° mayor. Medio tafilete con puntas y dorados.
- 1869? (No consta la fecha). Texto abreviado por el D^r Lauckhard. Un tomo con estampas. Neu Ruppin. Ochmigte. 8° mayor. Carton.
- 1870 (No tiene fecha). Un tomo con seis estampas en colores. Texto abreviado por F. Hofmann. Stuttgart. Thienemann. 4° Carton.
- 1870 (No consta la fecha). Texto abreviado por H. Seifart. Un tomo con estampas. Stuttgart. A. Kröner. 8° mayor. Carton.
- 1870 Dos tomos con estampas. Introducción de H. Heine y Vida de Cervantes según Viardot. Stuttgart. Rieger. 8° Medio. Taf^e con punt^s y dor^s.
- 1872 Dos tomos con estampas de G. Doré. Trad. Tieck. Berlin. Sacco. Papel de Hilo. Tafilete con dorados. 4°.

- 1874 Dos tomos. Trad. Tieck. Berlin. Hofmann & C°. 8° Tela.
- 187...? (No consta la fecha). Dos tomos. Trad. E. Zoller. Leipzig. Bibliographischen Institut. 8° Tela.
- 187...? (No consta la fecha). Dos tomos. Trad. Soltau. Leipzig. P. Reklam. 16° mayor. Tela.
- 1883? (No consta la fecha). Un tomo con 6 estampas en colores de Pranz. Texto abreviado y trad. de Moritz. Stuttgart und Leipzig. Loewe. 4° mayor. Carton.
- 1884? (No consta la fecha) Cuatro tomos. Trad. Braunfels. Stuttgart. Spemann. 8° Tela.
- 1884 Dos tomos con estampas de G. Doré. Trad. E. von Wolzogen. Berlin. Schmidt. Gran papel. In fol° Media piel de Australia con puntas y dorados.

La Galatea

Edición Alemana

- 1841 Dos tomos. Trad. Keller und Nolter. Stuttgart. Mezler. 8° menor. Media piel de Levante con puntas y dorados.

Novelas Ejemplares

Ediciones Alemanas

- 1779 Dos tomos. Trad. (Según el Catálogo Rius) Soden. Leipzig. Dodolen & C°. 8° Holandesa.
- 1801 Tres tomos. Trad. Soltau. Königsberg. F. Nicolovius. 8° Carton.
- 1825 Tres tomos. Trad. (Según el Catálogo Rius) Forster. Zuedlinburg und Leipzig. Basse. 16° Carton.
- 1826 Cuatro tomos con otras tantas láminas. Trad. Müller. Zurickau. Schumann. 16° Carton.
- 1836 Un tomo, que solo contiene "Die vorgeblicke tante". Stuttgart. Hallberg. 8°.
- 1840 Cuatro tomos en dos vol^s. Trad. Dultenhofer. Ilustraciones de Laville y otros. Pfonzheim. Dennig. Finck & C° 8° Medio taflete.
- 1840-1841 Tres tomos. Trad. Keller und Notter. Stuttgart. Mezler. ½ taf^e con p^s y dorad^s.

1869? “Señora Cornelia”. Trad. Carl von Reinhardtskoeltner. Leipzig. P. Reclam. Jun. Un folleto in 8° reducido. Medio chagrin con puntas y dorados (La fecha está manuscrita en la cubierta). “Preciosa, das zigeunermadehen”. Trad. F. Morlec. Leipzig. P. Reclam. Jun. Un folleto in 8° reducido. Medio chagrin con puntas y dorados (Sin fecha).

1868 Dos tomos. Trad. Baumstark. Regensburg. Manz. 8° mayor. Medio chagrin.

1881 Un tomo. Trad. Keller. Notter. Stuttgart. Spemann. 8° Tela.

Comedias y Entremeses

Edición Alemana

1829 Un tomo (Comprende “La Numancia”). Trad. Spazier. Zurickau. Schumann. 16° Carton.

Los Trabajos de Persiles y Segismunda

Ediciones Alemanas

1746 Un tomo (No consta el traductor). Ludwigsburg Pfortenhauern. 8° Piel de Lev^{te}.

1782 Un tomo. Trad. Soden Anspach. F. Haucisen. 8° Becerro con dorados.

1789 Un tomo. Trad. Bucenschoen. Heidelberg. Pfahler. 8° Holandesa.

1808 Un tomo. Trad. Franz Theremin. Berlin. Im Verlage der Realschulbuch handlung. 8° mayor. Medio taflete con puntas.

1827 Tres tomos. Trad. H Müller. Zurickau. Schumann. 16° Carton.

1837 Dos tomos. Trad. Tieck. Leipzig. Brockhaus. 8° Becerro con dorados.

1839 Dos tomos. Trad. Keller und Notter. Stuttgart. Mezler. 8° Medio taflete con puntas y dorados.

La Galatea de Florian

Edición Alemana

1787 Un tomo. Trad. Mylius. Berlin. Maurer. 8° Carton.

Ediciones del Quijote

Ediciones Italianas

- 1622-1625 Dos tomos. Trad. Franciosini. Venezia. Andrea Baba. 8° Piel de Levante con dorados (1^{ra} Edición Italiana).
- 1625 Dos tomos. Trad. L. Franciosini. Venezia. A. Baba. 8° Medio becerro con puntas.
- 1677 Dos tomos con estampas. Trad. L. Franciosini. Roma. J. Corno y B. Lupardi. 8° Pergamino.
- 1722 Dos tomos. Trad. Franciosini. Venezia. Groppo. 8° Pergamino.
- 1738 Dos tomos. Trad. Franciosini. Venezia. Savioni. 8° Becerro antiguo.
- 1755 Dos tomos. Trad. Franciosini. Venezia. Zerletti. 8 ½ Becerro con puntas.
- 1816 Ocho tomos en cuatro vol^s. Trad. L. Franciosini. Milán. Agnelli. 8° Holand^a.
- 1818-1819 Ocho tomos con estampas de Novelli (No consta el traductor, el Catálogo Rius atribuye la traducción á Gamba). Venezia. Alvisópoli. 8° Media piel de Levante con puntas.
- 1819 Un tomo en forma Album con 33 láminas de Novelli y explicaciones en Italiano que lleva el título de “Le lumineuse geste di Don Chiscote”. Venezia. Alvisópoli. Fol° apaisado.
- 1840 Dos tomos con estampas. Trad. B. Gamba. Milan. A. Ubiccini. 4° Holandesa.
- 1851 Cuatro tomos. Trad. B. Gamba. Nápoles. Ranucci. 8° ½ becerro jaspeado con dorados.
- 1870 Dos tomos con estamp^s. Trad. Gamba. Milano. E. Politte. 4° ½ becerro con puntas.
- 1876 Un tomo con 64 estampas. Texto abreviado para la Juventud. Milán. Treves, Hnos. 8° mayor. Media piel de Levante con puntas y dorados.
- 1880 Dos tomos con estampas de G. Doré (No consta el traductor). Milán. Menozzi y C^{ia}. Papel de Hilo. Fol° mayor. Medio becerro con puntas.
- 1887 Dos tomos con láminas. Milán. C. Simonetti. Fol° menor. Tafilete con dorados.

Novelas Ejemplares

Ediciones Italianas

- 1626 Un tomo. Trad. Novilieri. Clavelli. Venezia. Barezzi. Becerro con dorados. 8°.
- 1627 Un tomo. Trad. Donato Fontana. Milán. Vallo. 8° Piel de Levante con dorados.
- 1629 Un tomo. Trad. Novilieri. Clavelli. Venezia. Barezzi. 8° Pasta antigua.
- 1629 Untomo. Trad. Fontana (G.B. Canenese). Milano. 8° Piel de Levante con dorados.
- 1875 Un tomo. Trad. Novilieri-Clavelli. Milano. Pagnoni. 8° Medio taflete.
- 1877 Un tomo con 5 Novelas. Trad. Belloni. Pavia. Tipografía popolare. 4° Medio Taflete con puntas y dorados.
- 1884 Un tomo que solo contiene 2 novelas. Trad. Novilieri-Clavelli. Roma. Perino. 8° Rústica.

Los trabajos de Persiles y Segismunda

Ediciones Italianas

- 1626 Un tomo. Trad. Ellio Milanese. Venezia. B. Fontana. 8° Piel de Levante con dorados.
- 1854 Cuatro tomos. Trad. E. Zenon. Napoli. Gabinetto litterario. 8° menor. ½ taflete.

La Galatea de Florian

Edición Italiana

- 1832 Un tomo. Trad. L. Ercoliani. Milano. 12° Rústica.

Ediciones del Quijote

Ediciones Holandesas

- 1657 Dos tomos con estampas. Trad. L. V. B. (Bosch, según el Catálogo Rius). Dordrecht. J. Savry. 12° Pergamino.
- 1669 Dos tomos con 26 estampas. Trad. L. V. B. (Bosch según el Catálogo Rius). Amsterdam. Broecheolt. 8° Holandesa.

- 1696 Dos tomos en un vol. con 25 estampas. Trad. L. V. B. Amsterdam. G. de Lamsveld. 8° Piel de Levante con dorados.
- 1699 Un tomo con 25 estampas. Trad. L. V. B. Amsterdam. G. de Coup. 8° Pergamino.
- 1707 Un tomo con 25 estampas. Trad. L. V. B. Amsterdam. F. Graal. 8° Piel de Levante con dorados.
- 1732 Dos tomos con 25 estampas. Trad. L. V. B. Amsterdam. P. Visser. 8° Piel de Levante con dorados.
- 1746 Un tomo con estampas de Coypel. Trad. F. Campo. Weyerman. La Haya. Pedro de Hondt. Folio. Pasta.
- 1746 Un tomo conteniendo 31 láminas de Coypel, Picart le Romain y otros artistas, los cuales representan las principales Aventuras de Don Quijote, con las correspondientes explicaciones descritas en Holandés por J. Campo Weyerman. La Haya. P. de Hondt. Papel de Hilo. Gran in folio. Piel de Levante con dorados.
- 1859 Cuatro tomos con estampas. Trad. Schuller. Haarlem. Kruseman. 8° mayor. Medio tafilete con dorados.
- 1877? (No consta la fecha). Un tomo con 32 estampas. Trad. Schuller. Leyden. Noothoven van Goor. 4° Medio becerro con dorados.

Novelas Ejemplares

Ediciones Holandesas

- 1731 Dos tomos con estampas. Trad. B. Van der Meer. Amsterdam. J. Kouwe. 8° Pergamino.
- 1764 Dos tomos con estampas. Trad. B. van der Meer. Amsterdam. Van Esveldt. 8° Medio tafilete con puntas.

Viaje del Parnaso

Edición Holandesa

- 1872 Un tomo. Trad. J. J. Putman. Utrecht. Derker y Vander Vegt. 4° menor. Rústica.

El Quijote de Avellaneda

Edición Holandesa

1706 Un tomo con estampas (No consta el traductor). Utrecht. Brocdelet. 8° Pergamino.

Ediciones del *Quijote*

Ediciones Portuguesas

1794 Seis tomos (No consta el traductor). Lisboa. Tipografía Hollandiana. 16° Pasta.

1830 Ocho tomos (No consta el traductor). Paris. Piletaine. Medio tafilete con puntas.

1853 Un tomo con estampas. (No consta el traductor). Lisboa. Tipografía Universal. 4° Pasta.

1876-78 Dos tomos con estampas de G. Doré. Trad. Vizcondes de Castilho y de Azevedo. Oporto. Imp^a de la C^{ia} literaria. Papel de Hilo. Gran Papel. Medio chagrin.

1877 Dos tomos con estampas dibujadas por Macedo y grabadas por Severini. Trad. Vizconde de Benalcanfor. Lisboa. F. A. da Silva. 4° Media piel de Levante, con puntas y dorados.

Ediciones del *Quijote*

Ediciones Rusas

1815 Seis tomos con estampas. Trad. Zorkofski. Moscou. 12° Pasta antigua.

1848 Dos tomos con estampas. Trad. Masallski. San Petersburgo. 4° mayor. ½ chagrin.

1866 Dos tomos. Trad. Karelin. San Petersburgo. 8° mayor. Media piel de Levante con dorados por Pierson.

1867 Un tomo con estampas. Texto abreviado para los niños. San Petersburgo. L. 4° Medio chagrin.

1868 Un tomo con estampas. Texto abreviado para los niños. Traducción del Francés por A. Grech. San Petersburgo y Moscou. M. Osipowich. 8° Pergam°.

- 1873 Un tomo con estampas. Trad. Karelin. San Petersburgo. Chtchigin. 4° mayor. Media piel de Levante con dorados.
- 1882 Un tomo con estampas. Texto abreviado para los niños por Hofmann. Odessa. Berndt. 4° Carton.
- 1892-1893 Dos tomos con retrato y láminas. Trad. B. Karelin. San Petersburgo. Fol° menor. Tafilete con puntas y dorados.
- (Sin fecha) Un tomo con 6 dibujos cromolitografiados. Texto abreviado para la juventud rusa arreglado por Schmidts. San Petersburgo. Mockbunobyn. Devient. 4° prolongado. Carton.
- (Sin fecha) Un tomo con 6 cromolitografías (“El Quijote para los niños”) Trad° del francés por Gretsck. San Petersburgo. Gätochoff. 4° prolongado. Carton.

Edición Finlandesa

- 1877 Un tomo. Texto abreviado. Knopio. 8° Medio tafilete con puntas y dorados.

Ediciones polacas

- 1855 Un tomo con estampas de Tony-Johannot. Trad. W. Zarkzewskiego. Varsovia. Merzbach. Fol° Media piel de Australia con dorados.
- 1833 Un tomo con 6 cromos. Naktadam Ksiçgarni. Krakow. J. M. Himmelblau. 4° mayor. Carton.

Edición Franco-Polaca

- 1870 Un tomo con estampas. Texto abreviado con el título de “El Quijote de los Niños”. Varsovia. Merzbach. 8° mayor. Carton.

Ediciones Serbias

- 1882 Un tomo con estampas, texto abreviado. Pautschonva. 8° Media piel de Levante con puntas y dorados.

Edición Croata

1879 Un tomo con estampas. Trad° del frances por Eugène Tomié. Texto abrev° Elzagrebu. Agram. Zupana hermanos. 8° Tela.

Edición Turca

1868 Un tomo. Trad° en lengua turca imp° en caracteres Armenios. Constantinopla. Vizir Han. Imp. Deroyentz. 4° Piel de Levante.

Ediciones Griegas

1860 Un tomo con estampas. Texto abreviado. Atenas. 8° Medio tafilete con dorados.

1864 Un tomo con 13 estampas de G. Doré. Trad. Skylissi. Trieste. 4° Medio chagrin.

Ediciones Húngaras

1850-1853 Dos tom^s con est^s. Trad. de la Versión francesa de Florian por F. Horvath. Kecskemeten. 8° Medio tafilete con puntas y dorados.

1870? (Sin fecha) Un tomo con estamp^s. Texto abrev° Pesth. Heckenast. 8° Rústica.

1873-1876 Cuatro tom^s. Budapest. Vilmos. Imp^a del Ateneo. 8° ½ taf^e con punt^s y dor^s por Pierson.

Ediciones Bohemias

1864 Dos tomos con 1 est^a trad. J. Pecirka. Praga. Blaznivy. 8° ½ piel de Lev^e con dor^s.

1866 Dos tomos con 52 estamp^s. Trad. J. B. Pichla. Praga. J. L. Kober. 4° ½ taf. con dor^s y p^s.

1898-1899 Dos tomos. Trad. Pikhart. Praha. Otto. 8° peq° Becerro.

Ediciones Suecas

1818-1819 Cuatro tomos con estamp^s. Trad. J. M. Stjernstolpe. Stockholm. Henrik Nordström. 8° Holandesa.

- 1857 Un tomo con estampas. Trad. A. L. Stockholm. Axel Hellstens. 8° mayor. Tela.
- 1872 Un tomo con 8 estampas. Texto abrev° Stockholm. E. W. Löfring. 8° Carton.
- 1892 Dos tomos. Trad. Lidfors. Stockholm. Fahlerantz & C°. 8° Medio tafé con puntas y doras.

Ediciones Danesas

- 1776 Cuatro tom^s en 2 vol^s con estamp^s. Trad. Dorotea Biehl. Copenhague. Gyl-dendals. 8° Holandesa.
- 1829-1831 Cuatro tom^s. Trad. F. Schaldemose. Copenhague. 8° Holandesa.
- 1865 Dos tom^s con estamp^s de Marstrand. Trad. C. Dorotea Biehl. Copenhague. 4° Media piel de Levante con puntas y dorados (Edición revisada por Liebenberg).

Ediciones Catalanas

- 1882 Un tomo. Trad. E. Tamaro. Barcelona. C. Miró. 4° (sólo contiene la 1^{ra} Parte).
- 1890 Un tomo. Fragment reproduhit de la 1^{ra} Edició. Barcelona. "La Catalana" de Puigventós. Pequeño in fol° Medio Pergamino.
- 1891 Un tomo con el retrato de Cervantes. Trad. A. Bulbena. Barcelona. Tipografía de F. Altés. Papel de Hilo. Medio taflete con dorados.
- 1894 Un tomo. Texto abreviado para la Juventud por A. Bulbena. Barcelona. 12° Medio chagrin.

Novelas Ejemplares

Ediciones Holandesas

- 1731 Dos tomos con estampas. Trad. Benjamín van der Meer. Amsterdam. J. Kourve. 8° Pergamino.
- 1764 Dos tomos con estampas. Trad. Benjamín van der Meer. Amsterdam. Van Esveldt. 8° Medio taflete con puntas.

Ediciones Suecas

- 1875 Un tomo. Trad. Hjalmar. Upsala. 4° Medio tafilete con puntas.
- 1876 Un tomo que solo contiene "Rinconete y Cortadillo". Stockholm. Bonniers. 8° Rústica.

Ediciones Danesas

- 1780 Dos tomos. Trad. Carlota Dorotea Biehl. Copenhague. Moller. 8° mayor. Becerro antiguo.
- 1876 Dos fascículos que contienen: "La ilustre fregona". Trad. E. Gigas. Copenhague. Baghaundel. 4° menor. Rústica.

Edición Catalana

- 1895 Un tomo que contiene. "Raconet e Taladell". Trad. A. Bulbena. Barcelona. Tusell. Imp^a de F. Giro. Papel de Hilo. 12° Piel de Levante con dorados.

Libros de Caballerías

- 1487 Doctrinal de Caballeros por Alonso de Cartagena Burgos. Letra gót^a por Fadrique Aleman. In fol° Becerro con dorados.
- 1497 Doctrinal de Caballeros en Burgos por Juan de Burgos. Letra gót^a In fól° á 2 vol^s. Pergamino y dorados.
- 1487 Batallas Campales. Tratado que se llama recopilacion de las Batallas Campales que son contenidas en las historias, su autor Rodríguez de Almella. Murcia. Por el Maestre Lope de la Roca Aleman. In fól° gót°.
- 1499 Oliveros de Castilla. La historia de los nobles Caballeros Oliveros de Castilla y Artús de Algarve. Burgos. In fól. gót. Encuadernación por Thiburón-Joli. Piel de Levante.
- 1511 Tirante el blanco de roca salada. Los cinco libros del esforzado y invencible caballero... Fue impreso en la muy noble villa de Valladolid. Por Diego de Gumiel. Acabose a XXVIII de Mayo de MDXI. Encuadernación mosaico por Ménard.
- 1519 Amadis de Gaula. Los cuatro libros de... Imprimido por Antonio de Salamanca. In fól° gót° a dos columnas. Figuras sobre madera. Piel de Levante encarnada con dorados, por R. Petit. Armas del Baron de Seillière.

- 1533 Amadis de Gaula. Los cuatro primeros libros de Amadis de Gaula por el maestro J. A. Sabia en Venecia. In fól° gót° Encuadernación de Chambolle-Duru. Procedente de la Biblioteca de la Sapienza de Roma. Armas del Bⁿ Seillière.
- 1575 Amadis de Gaula. Los quatro primeros libros. En Salamanca á costa de Lucas de Junta... en casa de Pedro Lasso. In fól° got° Pergamino y dorados.
- 1555 Amadis de Gaula. Le premier livre... le second livre... Mis en François par le Seigneur des Essars. Nicolas de Herberay. A Paris pour Vincent de Sestenas. Los dos tomos en un vol. In 8° pequeño. Grabados sobre madera. Pergamino.
- 1560 Amadis de Gaula. Le premier Livre d'... mis en François par le Seigneur des Essars. Nicolas de Herberay. A Paris pour Jean Longis et Robert le Magnier. Un tomo 8^{vo} con grabados sobre madera. Becerro antiguo.
- 1560 Amadis de Gaula. Le second livre d'... par le Seigneur des Essars. Nicolas de Herberay. A Paris pour Vincent Sestenas. Un tomo 8^{vo}. Piel de Levante con dorados.
- 1581 Amadis de Gaula. Le dixneufiesne Livre... traduit par Jacques Charlot Champenois. A Lyon, pour Loys Cloquenin. Impri^r Estienne Brignol Lyon. 12^{vo} pequeño. Pergamino. Diego Valera. Tratado de los Rieptos y Desafíos por... con otro Tratado llamado Ceremonial de Príncipes. Sin lugar ni año. En este tratado se sigue la version española de Castillo de Villasante.
- 1526 Palmerin de Oliva. Empremido en Venetia por Gregorio de Gregorius. In fol° got° 127 hojas á dos columnas. Piel de Levante encarnada con dorados por Chambolle-Duru.
- 1536 Palmerin de Oliva. Libro de Palmerin de Oliva y de sus grandes hechos etc. Sevilla. Juan Cromberger. In fol° gót°.
- 1562 Palmerin de Oliva. Libro de sus grandes hechos, etc. Medina del Campo. F. del Canto. In fol° gót° Encuadernacion por Chambolle-Duru.
- 1580 Palmerin de Oliva. Toledo. Pedro Lopez de Haro. In fol° gót° á dos columnas. Piel de Levante encarnada con dorados por Belz-Nidrée. Armas del Baron de Seillière.
- 1564 Amadis de Grecia. El 9° libro de Amadis de Gaula que es la Crónica del muy valiente y esforzado príncipe de la Ardiente Espada, hijo de Lisuarte de Grecia. En Medina del Campo por Francisco del Canto In fol° Procedente de la Biblioteca de la Sapienza de Roma. Encuadernación de Hardy con dorados de Marius Michel. Piel de Levante.

- 1596 Amadis de Grecia. Lisboa en casa de Simon Lopez. Las dos partes en un tomo in fol^o pequeño. Letra redonda. Piel de Levante verde con dorados. Ejemplar de Salvá.
- 1548 Florambel de Lucca. Don Florambel de Lucca hijo del esforzado Rey Don Florencio de Escocia y de la Reina Beladina. Sevilla. Antón Alvarez. 5 Libros en 2 vól. In fól^o letra gótica. Encuadernación por Belz-Nidrée. Procedente de la Biblioteca de la Sapienza de Roma.
- 1525 Lisuarte de Grecia. Lisuarte de Grecia. 7^o libro de Amadis que trata de los grandes hechos en armas de Lisuarte, hijo de Pelion de Gaula. 2^a vez impreso en Sevilla por Jacobo Cromberger. Aleman. In fol^o gót. Procedente de la Biblioteca de la Sapienza de Roma. Encuadernación de Chambolle-Duru con dorados por Marius Michel.
- 1585 Lisuarte de Grecia. Lisuarte de Grecia. 7^o libro de Amadis que trata de los grandes hechos de armas de Lisuarte hijo de Perion de Gaula. Zaragoza por Pedro Puig y Juan Escarilla. A costa de Antonio Hernandez. In fól.
- 1587 Lisuarte de Grecia. Libro 7^o de Amadis. Lisboa, en casa de Alfonso Lopez. In fól^o letra redonda. Piel de Levante encarnada con dorados y armas del Baron de Seillièrre por Belz-Nidrée.
- 1558 Lepolemo. El libro del invencible Caballero Lepolemo hijo del Emperador de Alemaña y de los hechos que hizo llamándose el Caballero de la Cruz. Acabose de empremir la presente obra en la insigne ciudad de Sevilla en casa de Domenico de Rubertis á IIII de Mayo MD y LVIII. Piel de Levante marron con dorados.
- 1526 Sergas de Esplandian. 5^o libro de Amadis. En Burgos á costa de Juan Florentin. In fól^o gót^o Procedente de la Biblioteca de la Sapienza de Roma. Encuadernación por Chambolle-Duru, con dorados de Marius Michel.
- 1526 Sergas de Esplandian. 5^o libro de Amadís. En Sevilla. Juan Varela de Salamanca. In fól^o gót^o Procedente de la Biblioteca de la Sapienza de Roma. Encuadernación por Chambolle-Duru, dorados de Marius Michel.
- 1587 Servas de Esplandian. 5^o libro de Amadís. Zaragoza. Simon de Portonaris. In fól^o.
- 1547 Belianis de Grecia. 1^a y 2^a parte en casa de Martin Muñoz. In fól^o gótico. 2 vol. Becerro encarnado, ejemplar de Salvá. Burgos.
- 1579 Belianis de Grecia. 2^a y 3^a parte. En Burgos por Pedro Santillana. In fól^o Letra redonda. Dos tomos, becerro encarnado. Ejemplar de Salvá.

- 1534 Primaleon. Los tres libros del muy esforzado cavallero Primaleon et Polendos su hermano... En la ínclita ciudad del Senado Veneciano, por M. Juan Antonio de Nicolini de Sabio. In fól° Figuras sobre madera. Piel de Levante verde. Encuadernación antigua.
- 1563 Primaleon. Medina del Campo. In fól° Letra redonda. Chagrin verde. Ejemplar de Salvá.
- 1540 Crónica de Valerian de Ungria. En Valencia, por Francisco Diaz Romano. 2 vol. In fól. Gót° á dos columnas. Piel de Levante encarnada con dorados y armas del Baron de Seillière por Chambolle-Duru.
- 1564 Olivante de Laura. Historia del Invencible Caballero Olivante de Laura. Príncipe de Macedonia... Barcelona. Claudio Boronat. In fól°.
- 1551 Florisel de Niquea. La primera parte de la quarta de la Chrónica del Excellentísimo Príncipe Don... En Salamanca por Andrea de Portonaris. 1ª y 2ª parte. 2 tomos. In fól° Letra redonda. Piel de Levante encarnada con dorados por Hardy. Armas del Baron de Seillière.
- 1568 Florisel de Niquea. La primera parte de la quarta... El segundo libro de la quarta parte... Un tomo. In fól° pequeño en Zaragoza por Pierres de la Floresta. Letra redonda. Becerro antiguo.
- 1584 Florisel de Niquea. Don Florisel de Niquea, la Crónica del muy valiente caballero... Y el fuerte Anaseartes hijos del Excelente príncipe Amadis de Grecia. En Zaragoza en casa de Domingo Portonaris Ursino. In fól° letra redonda.
- 1549 Felix Magno. Los cuatro libros del muy noble y valeroso cavallero... hijo del Rey Falangris de la Gran Bretaña y de la Reina Clarinea... Sevilla. Sebastián Trujillo. In fól° gót° Procedente de la Biblioteca de la Sapienza de Roma. Encuadernación de Belz-Nidrée.
- 1556 Felix Marte de Ircania. Primera, 2ª y 3ª parte de la grande historia del muy animoso y esforzado caballero... Valladolid. Oficina de F. Fernandez de Córdoba. In fól° gót° Procedente de la Sapienza de Roma.
- 1602 Policisne de Boecia. Historia del Principe Don Policisne de Boecia, hijo y único heredero de los Reyes de Boecia, Minandro y Grumedela y de sus ilustres hechos. Valladolid. Herederos de J. Iñiguez de Lequerica. In fól°.
- 1545 Espejo de Cavallerias. En el que se tratan de los fechos del Conde Don Reinaldos. Sevilla en la imprenta de Juan Cromberger. In fól. gót° á dos columnas. Piel de Levante encarnada con dorados por Hardy-Menuil. Armas del Baron de Seillière.

- 1534 Historia del Emperador Carlo Magno y los doce Pares de Francia. En Sevilla por Juan Cromberger. In fol° got° á dos columnas. Figuras sobre madera. Piel de Levante encarnada con las armas del Baron de Seillière por Hardy-Meunil.
- 1586 Don Cristalian de España. Comienza la historia... Impreso en Alcalá de Henares en casa de Juan Iñiguez de Lequerica á costa de Diego de Xaramillo. In fol° Piel de Levante con dorados por Hardy.
- 1544 Libro llamado batalla de dos. Sevilla por Domenico di Rubertis. In fól° gótico á dos columnas. Becerro antiguo.
- 1533 Fierabras. Zu Sichern durch Hieronymus Rodler. In fól. gótico. Grabados sobre madera. Piel de Levante por Chambolle-Duru. Janseniste.
- 1552 Olivieri di Castiglia et Artus di Dalgarve. Tradotto per Francesco Portonari. In Venegia appresso Francesco Portonari da Trino. Un tomo in 8^{vo} pequeño. Pergamino.
- 1554 Caballería Celestial. Libro de Caballería Celestial del pié de la Rosa fragante compuesto por Jerónimo de San Pedro. Anvers. Martin Nucio.
- 1600 Don Bernardo Barcino y Don Zinofre su hijo. Centuria ó historia de... por Fray Esteban Barceló. En Barcelona en casa Sebastián de Cormellas. In fól° pequeño, becerro verde con dorados.
- 1538 Tirante il Bianco. In Venegia. Nella casa di Pietro di Nicolini da Sabbio. In 4° grande. Piel de Levante con dorados, por Miralles.
- 1579 Histoire d'Ogier le Dannois. A Lyon par Benoist Rigaud. Un tomo. In 8^{vo}. Piel de Levante con dorados por Chambolle-Duru.
- 1530 Crónica. Llamada el Triunfo de los nueve preciados varones de la fama... Lisboa-German Gallardo á costa de Luis Rodríguez. In fól° gótico.
- 1586 Chrónica. Llamada el Triumpho de los nueve más preciados varones de la fama... Barcelona, á costa de Baltasar Simon. Impreso en casa de Pedro Malo. Encuadernación por Hardy, dorados por Marius Michel. In fól. Piel de Levante con las armas del Baron de Seillière.
- 1527 Crónica del Rey Don Rodrigo con la destrucción de España y como los moros la ganaron... Valladolid por Maestre Nicolas Thierry á costa de Thomas Savario. In fól° gótico. Encuadernación por Ginesta.
- 1549 Crónica del Rey Don Rodrigo con la destrucción de España y como la ganaron los moros... En Toledo Juan Ferrer. In fól° gótico.

- 1567 Crónica del Cid. El Cid Rui Diaz. Suma de las Crónicas del muy valeroso y esforzado Caballero Castellano... Alcalá de Henares en casa de Sebastián Martínez. In fól^o gótico.
- 1552 Cronica Troyana. La Crónica Troyana. Sevilla en casa de Juan Cromberger. In fól^o gótico.
- 1562 Crónica Troyana. La Cronica Troyana. Toledo en casa de Miguel Ferrer. In fól^o gótico.
- 1525 Tratado del Duelo. Tratado del duelo por Jacobo Castillo alias de Villasante. Está en latín y después la traducción en romance castellano. Turín Antonio Ranoto. In 4^o gótico. Discurso del duelo. Discurso del duelo y desafío compuesto por Luis Brochero. Sin lugar ni año. In 8^{vo}. Alciato. De la manera de desafíos. Traducido del latín en romance castellano por M. Cordero Valenciano. Anvers. Martin Nucio. Sin fecha.
- 1623 Caballero del Febo. El Caballero del Febo. Espejo de Principes y caballeros en el cual en 3 libros, se encuentran los inmortales hechos del Caballero... Zaragoza. Pedro Cavarte. Las 4 partes en dos tomos in fol^o.
- 1624 El Bernardo ó la Victoria de Roncesvalles, poema heroico de Bernardo Balbuena. En Madrid por Diego Flamenco In 4^o.
- 1642 Tesoro Militar. Micheli y Marques, Tesoro militar de Caballería antiguo y moderno, modo de armar Caballeros y profesar según las ceremonias. Madrid. In fól^o.
- 1670 Infante Don Pedro de Portugal. Libro del... En Barcelona en casa de Antonio Lacavallería á la calle de la Librería. In 4^o pequeño. Pergamino.
- 1739 El Conde Partinoples. Compuesto por Gaspar Aldana. En Madrid imprenta de Antonio Sanz. In fol^o á 2 columnas.
- 1741 Historia del Emperador Carlomagno y los doce Pares... Compuesto por Nicolas de Piamonte en Madrid. Antonio Sanz. In fól^o.
- 1736 Oliveros de Castilla y Artús de Algarve. Compuesto por el Bachiller Pedro de la Floresta en Madrid. Antonio Sanz. In fol^o.
- 1739 Tablante de Ricamonte y Jofre. En Madrid por Antonio Sanz. In fól^o. Los cuatro encuadernados en un volumen becerro con dorados por Miralles. Historia del muy valiente y esforzado Caballero hijo... y de la linda Clarimonda. Sin fecha ni pié de imprenta (17...). In 4^o Becerro jaspeado por Miralles.

- 1710 Historia de Tablante de Ricamonte y Jofre, compuesto por el Varon Felipe Camus. En Valladolid... Viuda de Rueda. Pequeño 8° Pergamino por Ruiz. Partinoples Compte de Bles. Gerona en la Estampa de Antón Oliva. (175...?) In 8^{vo} pequeño. Pergamino. Oliveros de Castilla y Artus de Algarve. Compuesto por el Bachiller Pedro de la Floresta. Madrid á costa de Don Pedro Joseph Alonso y Padilla. Sin fecha (175...?). In 8^{vo} peq° Pergamino.
- 1644 Carlo Magno. Historia del Emperador... En la que se trata de las grandes proezas y hazañas de los doce Pares de Francia. En Barcelona por Sebastián de Cormellas. Mercader. In 4° Chagrin.
- 1842 Partinoples Conde de Bles. Historia del esforzado caballero... Barcelona por José Torner. In 4° Piel de Valencia. Valentin et Orson. Historia de... Rouen chez Jean François Béhourt. In 4° Becerro antiguo.

FUENTES DOCUMENTALES Y BIBLIOGRAFÍA

Fuentes documentales

BARCELONA

Arxiu Administratiu de l'Ajuntament
Arxiu Biblioteca de Catalunya
Arxiu Cambra del Comerç
Arxiu Històric del Museu Marítim
Arxiu de Protocols Notarials
Arxiu de la Reial Acadèmia de Bones Lletres
Institut Amatller d'Art Hispànic.

MADRID

Archivo General Administrativo. Alcalá de Henares
Archivo General. Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación
Archivo Lázaro Florido. Fundación Lázaro Galdiano
Archivo Histórico Nacional
Real Academia de la Historia.

MALLORCA

Arxiu Ajuntament de Valldemossa
Arxiu Francisco de Borja Carvajal, Conde de Fontanar, "Can Bonsoms",
Reial Cartoixa de Valldemossa
Arxiu Miquel Ripoll Rutllan. Valldemossa
Col·legi Notarial de Palma.

NUEVA YORK

Frick Collection Archives

Hispanic Society of America
 New York Historical Society, Archives
 N.Y.C. Department of Records and Information Services Municipal Archives.

TARRAGONA

Hemeroteca Municipal
 Arxiu del Port.

Bibliografía

- A History of the Hispanic Society of America, Museum and Library, 1904-1954. With a Survey of the Collections*, New York, Printed by order of the Trustees, 1954.
- AGUILÓ ALONSO, María Paz, “La fortuna de las colecciones de arte decorativas españolas en Europa y América: Estudios comparativos”, IX *Jornadas de Arte “El arte Español fuera de España”*, Madrid, Departamento de Historia del Arte Diego Velázquez, Instituto de Historia CSIC, 2003.
- ALAMO, Constancio del, Manuel BENDALA y Jorge MAIER, “Archer Milton Huntington, hispanista y coleccionista”, en *El tesoro arqueológico de la Hispanic Society of America*, Alcalá de Henares, Museo Arqueológico Regional, 2008-2009.
- ALONSO RODRÍGUEZ, Carmen, “Los Borbones y el coleccionismo de vasos griegos en el siglo XVIII. El vaso griego en el arte europeo de los siglos XVIII y XIX”, *Actas del Coloquio Internacional celebrado en el Museo Arqueológico Nacional y en la Casa de Velázquez*, Madrid, 14 y 15 de febrero, 2005.
- ALVÁREZ LOPERA, José, “Coleccionismo, intervención estatal y mecenazgo en España (1900-1936): Una aproximación”, *Fragmentos*, II, 1987.
- ALVÁREZ LOPERA, José, “El Marqués de la Vega Inclán”, *Descubrir el Arte*, 20 (2000).
- ANDREU, Jaume, *Catálogo de una colección de impresos (libros, folletos y hojas volantes) referentes a Cataluña (s. XVI, XVII, XVIII, XIX) formada por Jaume Andreu*, Barcelona, L’Avenç, 1902.
- Anuario Riera. Guía General de Cataluña: comercio, industria, profesiones, arte y oficios, propiedad urbana*, Barcelona, Centro de Propaganda Mercantil, 1896-1912, año 1896.
- BAHAMONDE MAGRO, Ángel, *Hacer las Américas: las élites coloniales españolas en el siglo XIX*, Madrid, Alianza Editorial, 1992.
- BALCELLS, Albert, *Història de l’Institut d’Estudis Catalans*, Barcelona, Institut d’Estudis Catalans, 2002.

- BARRAL ALTET, Xavier, *Josep Pijoan. Del salvament del patrimoni artístic català a la Història General de l'Art*, Barcelona, Institut d'Estudis Catalans, Secció Històrico Arqueològica, 1999.
- BARRERA, Jaime, "D. Isidro Bonsoms i Sicart. Bibliofilo Cervantista", *Revista Gráfica*, Instituto Catalán de las Artes del Libro, 1922.
- BARRIO MOYA, José Luis, "Un coleccionismo atípico: Don Guillermo Joaquín de Osma", *Goya, Revista de Arte*, 267, noviembre-diciembre (1998).
- BASTIDA DE LA CALLE, María Dolores, "Fenway Court: Le plaisir de Isabella Stewart Gardner", *Goya. Revista de Arte*, 273, noviembre-diciembre (1999).
- BEARDSLEY, Theodore Sterling, *The Hispanic impact upon the United States*, Boston, G. K. Hall, 1985.
- BIRMINGHAM, Stephen, *The Grandes Dames*, New York, Simon and Schuster, 1982.
- BLASCO BARDAS, Anna María, *Joan Maragall i Josep Pijoan. Edició i estudi de l'epistolari*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1992.
- BONSOMS, Isidro, *La edicion principe del "Tirant lo Blanch". Cotejo de los tres ejemplares impresos en Valencia en 1490, únicos conocidos hoy en dia*, Discursos leídos en la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona en la recepción pública de D. Isidro Bonsoms y Sicart, el día 9 de mayo de 1907, Barcelona, Tipografía La Académica, 1907.
- BONSOMS, Isidro, *Introducción a la lectura de unos "fragmentos de las traducciones catalanas de la Fiammetta y del Decamerone de Boccaccio, ambas anónimas y hechas en el siglo xv": lectura hecha ante la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona en sesión del 23 de mayo de 1908, seguida de algunas noticias bibliográficas*, Barcelona, A. Verdaguer, 1909.
- BOONE, M. Elizabeth, *Vistas de España: American views of art and life in Spain, 1860-1914*, New Haven & London, Yale University Press, 2007.
- BORJA-VILLEL, Manuel J., *The art of Ismael Smith*, New York, Hispanic Society of America, 198-.
- BORROW, George, *The Zinicali, or an Account of the Gypsies of Spain*, London, Toronto, J. M. Dent & sons, New York, E. P. Dutton & co, 1914.
- BORROW, George, *The Bible in Spain*, London, Murray, 1843.
- BRAVO, Isidro, *et al.*, *Els Masriera*, Barcelona, MNAC, 1996.
- BRIHUEGA, Jaime *et al.*, *Viladrich, primitivo y perdurable*, Fraga, Ayuntamiento de Fraga, 2007.
- BROWN, Jonathan, "Los cuadros de la Hispanic Society: 1550-1800" en Patrick LENAGHAN (ed.), *The Hispanic Society of America: Tesoros*, New York, 2000.

- BROWN, Jonathan, *Velázquez in New York Museums*, New York, Frick Collection, 1999-2000.
- BURKE, Marcus B., "Las colecciones del Museo de la Hispanic Society", en *El tesoro arqueológico de la Hispanic Society of America*, Alcalá de Henares, Museo Arqueológico Regional, 2008-2009.
- BYNE, Arthur y STAPLEY, Mildred, *Majorcan Houses and Gardens. A Spanish Island in the Mediterranean*, New York, W. Helburn, 1928.
- CALVO SERRALLER, FRANCISCO, *La imagen romántica de España: arte y arquitectura del siglo XIX*, Madrid, Alianza, 1995.
- CAMPOLLO, María Luisa, "Patio de Vélez Blanco restaurado y expuesto en Nueva York", *Restauración y Rehabilitación*, 47 (2000).
- CASTELLANOS, Jordi (ed.), *Política i cultura*, Barcelona, Edicions de la Magrana / Diputació de Barcelona / Biblioteca dels Clàssics del Nacionalisme Català, 1990.
- CASTILLEJO, David, *Epistolario de José Castillejo*, Madrid, Castalia, Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, 1997-1999.
- Catalogue of paintings by Ignacio Zuloaga exhibited by the Hispanic Society of America, March 21 to April 11, 1909*, New York, The Hispanic Society of America, 1909.
- CODDING, Mitchell A., "Archer Milton Huntington, paladín de España en América", en *Sorolla y la Hispanic Society: Una visión de la España de entresiglos*, Madrid, Museo Thyssen, 1998.
- CODDING, Mitchell A., "Escribir un poema con un museo: Archer M. Huntington y The Hispanic Society of America", *Goya*, 273 (1999).
- CODDING, Mitchell A., "El alma de España en un Museo: Archer Milton Huntington y su visión de The Hispanic Society of America", en Patrick LENAGHAN (ed.), *The Hispanic Society of America. Tesoros*, New York, The Hispanic Society of America, 2000.
- CODDING, Mitchell A., "Archer Milton Huntington. Champion of Spain in the United States", en Richard L. KAGAN (ed.), *Spain in America: the Origins of Hispanism in the United States*, Urbana and Chicago, University of Illinois Press, 2002.
- CODDING, Mitchell A., "A Legacy of Spanish Art for America: Archer M. Huntington and the Hispanic Society of America", en Gary TINTEROW y Gene-viève LACAMBRE, *Manet/Velázquez: The Taste for Spanish Painting*, 307-24. exh. cat., The Metropolitan Museum of Art, New York, New Haven / London, Yale University Press, 2003.

- COLL MIRABENT, Isabel y José Antonio VIDAL QUADRAS, *José Maria Vidal Quadras, poeta del contrallum*, Barcelona, Bustamante, 2007.
- De Goya a Zuloaga. *La pintura española de los siglos XIX y XX en The Hispanic Society of America*, Madrid, BBVA, 2000.
- DÍEZ, José Luis y Javier BARÓN (ed.), *Joaquín Sorolla, 1863-1923*, Madrid, Museo Nacional del Prado, 2009.
- DOMÍNGUEZ ORTIZ, Antonio, Alfonso E. PÉREZ SÁNCHEZ y Julián GALLEGO, *Velázquez*, Madrid, Museo del Prado, 1990.
- ELIAS, Feliu, *Simó Gòmez: historia verídica d'un pintor del Poble Sec*, Barcelona, Junta Municipal d'Exposicions d'Art, 1923.
- Epistolario de José de Madrazo*; coordinación, José Luis Díez; transcripción, Ana GUTIÉRREZ, Antonio BORNIA LABRADOR. Santander, Fundación Marcelino Botín, 1998.
- Epistolario de Marcelino Menéndez y Pelayo*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1982-1990.
- ESCOBEDO, Joana, "La colección cervantina de la Biblioteca de Catalunya. El legado Bonsoms y los dibujos para la edición de la Academia", *De la palabra a la imagen. El Quijote de la Academia de 1780*, Madrid, Biblioteca Nacional, 2006.
- ESPADAS BURGOS, Manuel, *La Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma. Un Guadiana junto al Tiber*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Universidad de Castilla-La Mancha, Publicaciones de la Residencia de Estudiantes, 2000.
- FERREIRO DE VILADRICH, Olga A. y Alberto VILADRICH MORERA, *Un catalán universal. Miguel Viladrich (1887-1956)*, Buenos Aires, 1991.
- FONTANALS, Reis y Marga LOSANTOS, *Biblioteca de Catalunya 100 anys. 1907-2007*, Barcelona, Biblioteca de Catalunya, 2007.
- FONTBONA, Francesc, "Ismael Smith en el seu temps", *Exlibris; quaderns d'investigació exlibrística*, 2 (1989).
- FONTBONA, Francesc y Francesc MIRALLES, *Anglada-Camarasa. Dibujos. Catálogo razonado*, Barcelona, Editorial Mediterrània, 2006.
- FONTBONA, Francesc, "Algunes mirades artístiques –parcials– sobre Espanya", *Revista de Catalunya* (Barcelona) 250, maig (2009).
- GARCÍA, Josep Miquel, *Miquel Viladrich i el seu temps (1887-1958)*, Barcelona, Caixa de Barcelona, 1992.
- GARCIA HERRAIZ, Enrique, "Ismael Smith, exlibrista", *Exlibris: quaderns d'investigació exlibrística*, 2 (1989).
- GARCÍA MAZAS, José, *El poeta y la escultora*, Madrid, Revista de Occidente, 1962.

- GAYA NUÑO, Juan Antonio, *La pintura española fuera de España*, Madrid, Espasa-Calpe, 1958.
- GAYA NUÑO, Juan Antonio, "Mi amigo José Pijoan", *Diario de Barcelona*, 29 de junio de 1963.
- GAZIEL, *Memòries. Història d'un destí (1893-1914)*, *Tots els camins duen a Roma*, Barcelona, Aedos, 1967.
- GESTOSO PÉREZ, José, *Juan de Valdes Leal. Biografía del pintor sevillano Juan de Valdes Leal*, Sevilla, Oficina tipográfica de Juan P. Gironés, 1916.
- GESTOSO PÉREZ, José, *Guía artística de Sevilla*, Sevilla, Lit. Top. Gómez Hermanos, 1916.
- GILMAN PROSKE, Beatrice, *Archer Milton Huntington*, New York, The Hispanic Society of America, 1963.
- GIMPEL, René, *Diary of an Art Dealer*, New York, Farrar, Straus and Giroux, 1966.
- GIVANEL MAS, Joan, "La col·leccio cervantina de N'Isidre Bonsoms", *Butlletí de la Biblioteca de Catalunya*, Any II, 4 (1915).
- GIVANEL MAS, Joan, "N'Isidre Bonsoms i Sicart", *La Veu de Catalunya*, 1 de diciembre de 1922.
- GIVANEL I MAS, Joan, *Catàleg de la col·lecció cervàntica, formada per D. Isidro Bonsoms i Sicart i cedida per ell a la Biblioteca de Catalunya*, Barcelona, Institut d'Estudis Catalans, vol. 1º, 1916, vol. 2º, 1919, vol. 3, 1925.
- GONZÁLEZ LÓPEZ, Carlos y Montserrat MARTÍ AYXELÀ, *El mundo de los Madrazo. Colección de la Comunidad de Madrid*, Madrid, Comunidad de Madrid, 2007.
- GUARDIA, Carmen de la, "Las relaciones entre Estados Unidos y España en la época de Archer M. Huntington" en *El Tesoro arqueológico de la Hispanic Society of America*, Alcalá de Henares, Museo Arqueológico Regional, 2008-2009.
- GUÉ TRAPIER, Elizabeth du, *Catalogue of Paintings (14 and 15th Centuries) in the Collection of The Hispanic Society of America*, New York, Printed by Order of The Trustees, 1930.
- GUÉ TRAPIER, Elizabeth du, *Catalogue of Paintings (16th, 17th, and 18th Centuries)*, *Hispanic Notes & Monographs*, New York, Printed by Order the Trustees, 1929.
- GUÉ TRAPIER, Elizabeth du, *Valdes Leal Spanish Baroque Painter*, New York, Printed by Order of the Trustees, The Hispanic Society of America, 1960.
- GUÉ TRAPIER, Elizabeth du, *Velazquez*, New York, The Hispanic Society of America, 1948.

- GUÉ TRAPIER, Elizabeth du, *Viladrich in the collection of the Hispanic Society of America*, New York, Printed by Order of the Trustees, 1930.
- HENRICH, Manuel, *Iconografía de las ediciones del Quijote de Miguel de Cervantes Saavedra*, reproducción en facsímile de las portadas de 611 ediciones..., Barcelona, Henrich y C^{ía}., 1905.
- HIBBS, Vivian A., "España antigua", *Apollo*, The Hispanic Society of America, abril, 1972.
- HUNTINGTON, Archer Milton, *A Note-Book in Northern Spain*, New York, Putnam & Sons, 1898.
- HUNTINGTON, Archer Milton, *Poem of the Cid*, New York, The Hispanic Society of America (c. 1907-1908).
- HUNTINGTON, Archer Milton, *The Ladies of Vallbona*, New York, The Hispanic Society of America, 1931.
- HUNTINGTON, Archer Milton, *A Flight of Birds*, New York, Printed by order of the Trustees, 1938.
- HUNTINGTON, Archer Milton, *Collected Verse*, New York, Printed by L. F. White Company, INC, 1953.
- HYATT, Alpheus, "Four Centuries of Spanish Painting", *Apollo*, The Hispanic Society of America, abril, 1972.
- JARDI, Enric, *Tres diguem-ne desarrelats. Pijoan, Ors, Gaziol*, Barcelona, Selecta, Biblioteca Selecta, vol. 386, 1966.
- JIMÉNEZ-BLANCO, María Dolores y Cindy MACK, "Huntington y la Hispanic Society, un coleccionista con una misión", en *Buscadores de belleza. Historias de los grandes coleccionistas de arte*, Barcelona, Ariel, 2007.
- KAGAN, Richard L. (ed.), *Spain in America: the Origins of Hispanism in the United States*, Urbana and Chicago, University of Illinois Press, 2002.
- KAGAN, Richard L., "Yanquis en el Museo del Prado: una visión historiográfica", *Boletín del Museo del Prado*, tomo XXV, 43 (2007).
- "La biblioteca del Marqués de Jerez", *La Epoca*, Madrid, 24 de enero de 1902.
- LENAGHAN, Patrick, "La formación del archivo fotográfico de la Hispanic Society of America: Un 'experimento' de Archer Milton Huntington y Ruth Matilda Anderson", en Patrick LENAGHAN y Luis Miguel MATA PÉREZ, *Salamanca en los fondos fotográficos de la Hispanic Society of America*, Valladolid, Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura, 2003.
- LEWIS MAY, Florence, *Silk textiles of Spain, eight to fifteenth century*, New York, Printed by order of the Trustees, 1957.

- LEWIS MAY, Florence, "The Textile Collection", *Apollo*, The Hispanic Society of America, abril, 1972.
- LÓPEZ VIDRIERO, María Luisa, "La Biblioteca de The Hispanic Society of America" en Patrick LENAGHAN (ed.), *The Hispanic Society of America. Tesoros*, New York, The Hispanic Society of America, 2000.
- LORENTE, Victor y Blanca PONS SOROLLA (ed.), *Epistolarios de Joaquín Sorolla*, Rubí, Antropos, 2007-2009.
- LUZÓN, José María, "Anticuarios, viajeros y comerciantes en la Itálica del siglo XIX" en *El Tesoro arqueológico de la Hispanic Society of America*, Alcalá de Henares, Museo Arqueológico Regional, 2008.
- LLOPIS, Arturo, "La colección Bonsoms en la Biblioteca Central", *La Vanguardia*, 20 de abril de 1967.
- MAHER, James T., *The Twilight of splendor: Chronicles of the Age of American Palaces*, Boston, Little, Brown, 1975.
- MAIER, Jorge, *Jorge Bonsor (1855-1930). Un académico correspondiente de la Real Academia de la Historia y la arqueología española*, Madrid, Real Academia de la Historia, 1999.
- MAIER, Jorge, "Arthur Engel", en *Diccionario Biográfico Español*, Madrid, Real Academia de la Historia, 2010 (en prensa).
- MARTÍNEZ RUÍZ, María José, "Luces y sombras del coleccionismo artístico en las primeras décadas del siglo XX: El conde las Almenas", *Goya*, 307-308, julio-octubre, (2005).
- MARTÍNEZ RUÍZ, María José, *La enajenación del patrimonio en Castilla y León (1900-1936)*, Salamanca, Junta de Castilla y León, 2008.
- MARTÍNEZ RUÍZ, María José, "La diplomacia española y estadounidense y su relación con el comercio de antigüedades en la primera mitad del siglo XX", *Goya*, 329 (2009).
- MASSÓ TORRENTS, Jaume, "Isidre Bonsoms i la Biblioteca de Catalunya", *La Publicitat*, 3 de gener de 1923.
- MASSÓ TORRENTS, Jaume, "Isidro Bonsoms i Sicart", *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans*, VII (1921-1926).
- MERINO DE CÁCERES, José Miguel, *Arthur Byne y los monasterios extrañados, Ovila y Sacramenia*, tesis doctoral, Madrid, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, 1984.
- MERINO DE CÁCERES, José Miguel, "Arthur Byne, el saqueador", *Descubrir el Arte*, 32, octubre (2001).

- MERINO DE CÁCERES, José Miguel, "El elginismo en España. Algunos datos sobre el expolio de nuestro patrimonio monumental", *Revista de Extremadura*, 2 (1990).
- MERINO DE CÁCERES, José Miguel, "La colección de arte del Conde de las Almenas", *Descubrir el Arte*, 44, octubre (2002).
- MIQUEL I PLANA, Ramon, *Bibliofilia*, Barcelona, Fidel Giró, vol. I (1911-1914), vol. II (1915-1920).
- MITCHELL, Mary y GOODRICH, Albert, *The Remarkable Huntingtons. Chronicle of a Marriage*, Newtown, Connecticut, Budd Drive Press, 2004.
- MULLER, Priscilla E., "La España amada de Huntington en América. Los tipos, los trajes y el pueblo", en *De Goya a Zuloaga. La pintura española de los siglos XIX y XX en The Hispanic Society of America*, Madrid, BBVA, 2000.
- MULLER, Priscilla E. y Marcus B. BURKE, *Sorolla. The Hispanic Society*, New York, The Hispanic Society of America, 2004.
- O'NEILL, John, "La biblioteca y el archivo documental de la HSA", en *El Tesoro arqueológico de la Hispanic Society of America*, Alcalá de Henares, Museo Arqueológico Regional, 2008-2009.
- OCHOA BRUN, Miguel Ángel, *Historia de la diplomacia española*, Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores, 1990-2006.
- PALAU, Antonio, *Memorias de un librero catalán, 1867-1935*, Barcelona, Llibreria Catalonia, 1935.
- PALAU I FABRE, Josep, Artur RAMON I NAVARRO y Enrique GARCÍA-HERNAIZ, *Ismael Smith reivindicat*, Caldes d'Estrac, Fundació Palau-Centre d'Art, 2005.
- PEARCE, Susan, *On Collecting: An Investigation into Collection in the European Tradition*, London, Routledge, 1995.
- PEARCE, Susan (ed.), *Interpreting Objects and Collectors*, London, Routledge, 1994.
- PEARCE, Susan (ed.), *The Collectors's Voice: Critical Readings in the Practice of Collecting*, Aldershot, Ashgate, 2000.
- PEARCE, Susan (ed.), *Museum Studies in Material Culture*, Leicester, Leicester University Press, 1989.
- PENNEY, Clara Louise, *Catalogue of Publications. The Hispanic Society of America*, New York, Printed by order of the Trustees, 1943.
- PÉREZ ROJAS, Francisco Javier, *López Mezquita 1893-1954: épocas e itinerarios de un pintor cosmopolita de Granada a Nueva York*, Madrid, Arcos Libros, 2007.
- PIERSON, Lonnie (ed.), *The Artist Bluebook*, Dunbier, 2005.
- PIJOAN, José, *Antiques Marbles in the Collection of the Hispanic Society of America*, New York, Hispanic Society of America, 1917.

- PIJOAN, José, *Historia del Arte. El Arte a través de la Historia*, Barcelona, Salvat, 1914-1916.
- PLA, Josep, "Vida i miracles de Josep Pijoan" en *Tres biografies*, Obra completa, vol. X, Barcelona, Edicions Destino, 1968.
- PONS SOROLLA, Blanca, *Joaquín Sorolla. Vida y Obra*, Madrid, Fundación Airtel, 2001.
- PRADOS, Teresa, "Archer M. Huntington y el movimiento estético americano", en el *Tesoro arqueológico de la Hispanic Society*, Alcalá de Henares, Museo Arqueológico Regional, 2008-2009.
- QUINEY, Aitor, "Las encuadernaciones de la colección Bonsoms-Chacón de la Biblioteca de Catalunya", *Encuadernación de Arte*, número 34, segundo cuatrimestre de 2009, Madrid, AFEDA, 2009.
- RÀFOLS, José Francisco, *Diccionario de artistas de Catalunya, Valencia y Baleares*, Barcelona, Edicions Catalanes, S.A., 1980.
- RAGGIO, Olga, "The Velez Blanco Patio. An Italian Renaissance Monumental from Spain", *Bulletin The Metropolitan Museum of Art*, December, 1964.
- REIST, Inge, "Henry Clay Frick y su colección de arte", *Goya. Revista de arte*, 273, noviembre-diciembre (1999).
- RIPOLL RUTLAN, Miquel, "Isidre Bonsoms i Sicart", *Miramar 22. Plecs de Cultura popular V, Valldemossa: Dos segles de turisme*, XLV (1995).
- RIPOLL RUTLAN, Miquel, "Can Bonsoms", *Miramar. Plecs de Cultura popular XVI, Possessions*, XVIII (2006).
- RIUS, Leopoldo, *Bibliografía crítica de las obras de Miguel de Cervantes Saavedra*, Madrid, M. Murillo, 1895-1904.
- ROSE DE VIEJO, Isidora, "More on Goya's portrait of Alberto Foraster", *The Burlington Magazine*, vol. 145, 1.199 (Feb. 2003).
- ROUSE, Parke Jr., "Belle Huntington, Her Men and Her Muse", *The Virginia Magazine of History and Biography*, Virginia Historical Society, vol. 88, 4 (Oct., 1980).
- RUBIÓ LLUCH, Antonio, "Discurso de contestación del Sr D. Antonio Rubió y Lluch", en D. Isidro BONSONS Y SICART, *La edición príncipe del "Tirant lo Blanch"*, cotejo de los tres ejemplares impresos en Valencia, en 1490, únicos conocidos hoy día, Discursos leídos en la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona en la recepción pública de D. Isidro Bonsoms y Sicart el día 9 de mayo de 1907, Tipografía La Académica, 1907.
- RUBIÓ LLUCH, Jordi, "D. Isidro Bonsoms i Sicart. Bibliófilo cervantista", *Revista Gráfica*, Instituto Catalán de las Artes del Libro, 1922.

- SECRET, Meryle, *Duveeen a Life in Art*, Chicago, The University of Chicago Press, 2005.
- SELIGMANN, Germain, *Merchants of art: 1880-1960*, New York, Appleton-Century, 1961.
- SOCIAS, Immaculada, *Els Abadal, un llinatge de gravadors*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2007.
- SOCIAS, Immaculada, "El monument de Barcelona a Archer Milton Huntington, fundador de la Hispanic Society of America y a la seva esposa, Anna Hyatt Huntington, l'any 1954", en *Conflictes bèl·lics, espoliacions, col·leccions*, Barcelona, Universitat de Barcelona, 2009.
- SOCIAS, Immaculada, "Algunes reflexions entorn de la correspondència entre Josep Pijoan Soterias (1881-1963) i Archer Milton Huntington (1870-1954), Seminario celebrado el 12 de junio de 2009 sobre Comerç, exportació, falsificació d'objectes d'art, 1850-1950", *e-artDocuments*, revista digital de la Universidad de Barcelona, 2009.
- SOLÀ PARERA, Àngels, "Los «americanos» catalanes y su impacto económico en Cataluña a lo largo del siglo XIX", *Estudios Migratorios*, 11-12 (2001), p. 141-168.
- SOLÀ PARERA, Àngels, "Mentalitat i negocis de l'élite econòmica barcelonina de mitjan segle XIX", en Pierre VILAR (dir.), *Història de Catalunya*, vol. VIII. Antologia d'Estudis Històrics, Barcelona, Edicions 62, 1990, p. 149-181.
- Sorolla y la Hispanic Society; una vision de la España de entre siglos*, Madrid, Museo Thyssen-Bornemisza, 1999.
- Sorolla: Visión de España: col·lecció de la Hispanic Society of America*, Valencia, Fundació Bancaixa, 2007.
- Sorolla-Zuloaga: dos visiones para un cambio de siglo*, Madrid, Fundación Cultural Mapfre, 1998.
- STAPLEY BYNE, Mildred, ARTHUR BYNE y E. CANESSA, *Important Mediaeval and early Renaissance works of art from Spain: sculptures, furnitures, textiles, tapestries and rugs, collection of Conde de las Almenas*, New York, American Art Association, 1927.
- STRATTON, Suzanne L., *Spanish Polychrome Sculpture 1500-1800 in United States Collections*, New York, The Hispanic Institute, 1994.
- STRATTON, Suzanne L., *Ignacio Zuloaga en America*, New York, The Spanish Institute, Inc., 1989.
- SUBIRACHS, Judith, *L'escultura al segle XIX a Catalunya*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1994.

- SUTTON, Denys, "A Munificent Hispanophile", *Apollo*, The Hispanic Society of America, abril, 1972.
- The Hispanic Society of America. Handbook Museum and library collections*, New York, Printed by Order of the Trustees, 1938.
- The Hispanic Society of America, 1904-1954*, New York, Printed by Order of the Trustees, 1954.
- TOMKINS, Calvin, *Marchants and Masterpieces*, New York, E. P. Dutton & Co. inc., 1970.
- TORRES GONZÁLEZ, Begoña, "El Marqués de la Vega-Inclan", *Goya. Revista de Arte*, 267, noviembre-diciembre (1998).
- TORRES GONZÁLEZ, Begoña, "La larga sombra de los Madrazo. Algunas cuestiones sobre el gusto en el siglo XIX", en Carlos GONZÁLEZ LÓPEZ y Montserrat MARTÍ AYXELÀ, *El mundo de los Madrazo. Colección de la Comunidad de Madrid*, Madrid, Comunidad de Madrid, 2007.
- VILADRICH MORERA, Alberto, *Miguel Viladrich Vila*, Reseña biográfica, Guatemala, edición del autor, 1980.
- VILADRICH MORERA, Alberto, *Un catalán universal. Miguel Viladrich (1887-1956)*, Buenos Aires, Herederos de Miguel Viladrich, 1991.
- VILLARONGA, Leandre, *Colección de monedas y medallas. Vidal Quadras y Ramon*, Barcelona, Pubill Editor, 1975.
- WILSON, Henry, *The Mausoleum of Henry and Arabella Huntington*, Berkeley, CA, University of California Press, 2005.

*La correspondencia entre Isidre Bonsoms Sicart
y Archer Milton Huntington*
se terminó de imprimir
el día 22 de diciembre de 2010,
en los talleres de Arts Gràfiques Bobalà S L
de Lleida

